

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

DEPARTAMENTO DE HISTORIA ANTIGUA



TESIS DOCTORAL

Sexto Pompeyo en Hispania

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Ana Patricia Canal Junco

DIRIGIDA POR

Julio Mangas Manjarres

Madrid, 2002

ISBN: 978-84-8466-018-7

© Ana Patricia Canal Junco, 1994

SEXTO POMPEYO EN HISPANIA

TESIS DOCTORAL PRESENTADA POR:

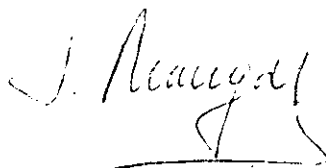
ANA PATRICIA CANAL JUNCO

DIRIGIDA POR:

JULIO MANGAS

(CATEDRATICO DE HISTORIA ANTIGUA)

V° B°

A handwritten signature in dark ink, appearing to read 'J. Mangas', with a horizontal line underneath.

INTRODUCCION

Los estudios dignos de mención sobre la figura de Sexto Pompeyo, hijo menor de Pompeyo Magno, o bien son antiguos y no contemplan todos los avances de las variadas fuentes de información (como la monografía de Hadas¹) o, los más recientes, atienden a aspectos parciales y prestan una atención exclusiva a las noticias de los autores antiguos; tal es el caso de Schör² entre los estudios no monográficos.

Sexto Pompeyo ha sido analizado con relación a César o con relación a los componentes del II triunvirato (M. Antonio, Octaviano y Lépido) y aparece como pirata o como agente político que contribuye a desestabilizar una situación ya inestable (Etienne³, André⁴ -ambos autores de monografías sobre Augusto- e incluso Syme⁵). Pero hay suficientes indicios que permiten obtener una visión distinta de la lucha del hijo menor de Pompeyo Magno y, en definitiva, de la época de cambio del sistema republicano al sistema imperial. Así, un análisis correcto de la lucha de Sexto Pompeyo en Hispania (actualmente reducido a dos obras: la ya citada de Hadas⁶ y otra de Gabba⁷) se constituye en un estudio político y sociológico de ese decisivo momento histórico y en una nueva visión del peso de los provinciales occidentales.

El objetivo de nuestra investigación será pues el análisis, desde nuevas perspectivas, de las bases del poder de Sexto Pompeyo y el estudio de su obra político-administrativa, pues no se explica el control de gran parte de Hispania, Africa, Sicilia, Córcega y Cerdeña, simplemente por su capacidad de organizar ejércitos de piratas. Ello exige que sean tenidos en cuenta varios elementos hasta ahora olvidados, como la composición de las oligarquías locales de las provincias hispanas y sus relaciones con Sexto Pompeyo, los problemas particulares de la

¹ M. HADAS, *Sextus Pompey*, Nueva York, 1930.

² B. SCHÖR, *Beiträge zur Geschichte des Sextus Pompeius*, Munich, 1977.

³ R. ETIENNE, *Le siècle d'Auguste*, París, 1970.

⁴ J.M. ANDRÉ, *Le siècle d'Auguste*, París, 1974.

⁵ R. SYME, *Roman Revolution*, Oxford, 1939.

⁶ Cf. n. 1; en su obra, Hadas no sólo se ocupa de la etapa hispana de Sexto, sino de toda su vida.

⁷ E. GABBA, "Aspetti della lotta in Spagna di Sesto Pompeo", *Legio VII Gemina*, León, 1970, pp. 133-155.

Introducción

Hispania Ulterior, donde César acaba de poner en marcha un plan de reparto de tierras, las relaciones *amicitia/clientela*, el concepto de la situación por parte de los provinciales, diferente de la visión de la política oficial romana, la especificidad de Africa, que aún se mueve entre los problemas de la recolonización...

Para llevar a cabo los análisis anteriores es preciso que revisemos las noticias proporcionadas por los autores antiguos, las cuales responden a la propaganda de los triunviros y sobre todo, a la de Octaviano. Ya no sirve una lectura directa de las descalificaciones sistemáticas de la figura de Sexto Pompeyo: hay que entrar en el valor propagandístico de los textos. También tendremos en cuenta las noticias de la epigrafía (que, aunque escasas, nos ilustran sobre personajes y situaciones de la época) y la información numismática: cecas en actividad y difusión de las monedas en los lugares que se hallaban en la esfera de control administrativo y político de Sexto Pompeyo.

Prescindiremos sin embargo de la información arqueológica que, para la época que nos interesa, es escasa, poco concreta y falta de novedades.

En síntesis, hay muchas más fuentes de información que las puramente literarias, las únicas consideradas hasta ahora; además también estas fuentes admiten una nueva interpretación. En este trabajo intentaremos pues analizar la figura y la actuación sociopolítica y administrativa de Sexto Pompeyo en Hispania; para ello, revisaremos la documentación utilizada hasta nuestros días, analizaremos nuevos documentos y obtendremos nuestras propias conclusiones.

PARTE I:
DOCUMENTACION

CAPITULO I:
NOTICIAS DE LOS AUTORES ANTIGUOS

Con el fin de facilitar el análisis de las fuentes grecolatinas que narran la lucha en Hispania de Sexto Pompeyo, hemos realizado una clasificación cronológica de las mismas; cada autor está introducido por una breve biografía y por un estudio de las fuentes que utiliza.

I. *Bellum Hispaniense*

El *Bellum Hispaniense* forma parte del corpus cesariano que recoge los auténticos escritos de César (*de Bello Civili* I-III y *de Bello Gallico* I-VII) y los espúreos (*de Bello Gallico* VIII de Hircio, *de Bello Alexandrino* atribuido también a Hircio y *de Bello Africo* y *de Bello Hispaniensi*, de autor desconocido).

El autor del *Bellum Hispaniense* era un miembro no identificado del ejército de César, testigo ocular de los hechos que narra⁸; pudiera tratarse de un soldado de la Legión X, presente en Africa en la campaña del año anterior⁹, o de la Legión V¹⁰, pero no se puede saber si fue algo más que un simple soldado, aunque lo impreciso de las descripciones tácticas lo excluye del rango de oficial elevado.

Se trata de una obra propagandística que intenta por todos los medios desacreditar a los pompeyanos: de este modo, los vicios de Cn. Pompeyo se oponen a las virtudes de su rival¹¹. Hay en la obra pocas referencias concretas a Sexto Pompeyo (pues éste se mantuvo durante la contienda al frente de la guarnición de Corduba), pero los calificativos aplicados a los seguidores pompeyanos muestran claramente las intenciones del autor:

⁸ Probablemente tomase parte en el ataque a Ulia (*B. Hisp.* 3), en el fallido ataque a Corduba (*B. Hisp.* 5), en la batalla de Munda (*B. Hisp.* 31)... y en las operaciones finales contra Corduba (*B. Hisp.* 33-35) y contra Hispalis (*B. Hisp.* 35-36).

⁹ G. PASCUCCI, *Iulii Caesaris Bellum Hispaniense. Introduzione. Testo critico e commento*, Florencia, 1965, p. 26.

¹⁰ A. KLOTZ, *Kommentar zum Bellum Hispaniense*, Leipzig, 1927, p. 5.

¹¹ A la crudelitas de Cn. Pompeyo -masacre de Ategua (*B. Hisp.* 15.6), masacre de una familia (*B. Hisp.* 19.3), ejecución colectiva de filocesarianos en Ucubi (*B. Hisp.* 21.3), incendio de la ciudad de Carruca (*B. Hisp.* 27.6)...- se opone la clementia Caesaris -discurso a los habitantes de Hispalis, a quienes César recuerda los favores que les había concedido en el pasado (*B. Hisp.* 42)-.

esclavos emancipados (*oppidanorum servi*)¹², "ladrones" (*latrones*)¹³, esclavos (*servi*) y libertos¹⁴ y fugitivos, desertores (*fugitivi, perfugae*)¹⁵. La tendencia a deformar los hechos y la denigración del adversario están presentes en toda la obra; para su mejor conocimiento, véase la edición comentada por Pascucci¹⁶, especialmente su Introducción (pp. 13-78).

- B. *Hisp.* 3:

3.1 Erat idem temporis Sex. Pompeius frater qui cum praesidio Cordubam tenebat, quod eius provinciae caput esse existimabatur; ipse autem Cn. Pompeius adulescens Uliam oppidum oppugnabat et fere iam aliquot mensibus ibi detinebatur. Quo 2 ex oppido cognito Caesaris adventu legati clam praesidia Cn. Pompei Caesarem cum adissent, petere coeperunt uti sibi primo quoque tempore subsidium mitteret. Caesar eam civi 3 tatem omni tempore optime de populo Romano <memoria cum teneret> meritam esse, celeriter sex cohortes secunda vigilia iubet proficisci, pari equites numero. Quibus praefecit 4 hominem eius provinciae notum et non parum scientem, L. Vibium Paciaecum. Qui cum ad Cn. Pompei praesidia venisset, 5 incidit id temporis ut tempestate adversa vehementique vento adflicaretur; <mi>litumque <visus> vis tempestatis ita obscurabat ut vix proximum agnoscere posset. Cuius incommodum 6 summam utilitatem ipsis praebebat. Ita cum ad eum <locum> venerunt, iubet binos equites conscendere, et recta per adversariorum praesidia ad oppidum contendunt. Mediisque eo 7 rum praesidiis cum essent, unus ex nostris respondit ut sileat verbum facere: nam id temporis conari ad murum accedere, ut oppidum capiant; et partim tempestate impediti vigiles non poterant diligentiam praestare, partim illo responso deterrebantur. Cum ad portam appropinquassent, signo 8 dato ab oppidanis sunt recepti; et pedites [equites clamore facto] dispositis partim ibi remanserunt, equites clamore facto eruptionem in adversariorum castra fecerunt. Sic in illo 9 facto, cum inscientibus accidisset, existimant [prope] magna pars hominum, qui in his castris fuissent, se propte captos esse.

¹² B. *Hisp.* 34.2-3.

¹³ B. *Hisp.* 1.4.

¹⁴ B. *Hisp.* 12.2, 18.4, 20.3, 20.5, 22.7, 26.2, 27.2, 33.3, 34.2.

¹⁵ B. *Hisp.* 7.5, 34.2.

¹⁶ Cf. n. 9; los textos que reproducimos a continuación siguen la edición de Pascucci.

- B. Hisp. 4:

4.1 Hoc misso ad Uliam praesidio Caesar, ut Pompeium ab ea oppugnatione deduceret, ad Cordubam contendit exque itinere loricatos viros fortis cum equitatu ante praemisit. Qui 2 simul in conspectum oppidi, se dederunt, cum equis recipiuntur, hoc a Cordubensibus nequaquam poterat animadverti. Appropinquantibus ex oppido bene magna multitudo ad equitatum concidendum cum exissent, loricati, ut supra scripsimus, ex equis descenderunt et magnum proelium fecerunt, sic uti ex infinita hominum multitudine pauci in oppidum se reciperent. Hoc timore adductus Sex. Pompeius litteras fratri misit ut 3 celeriter sibi subsidio veniret, ne prius Caesar Cordubam caperet quam ipse illo venisset. Itaque Cn. Pompeius Ulia prope 4 capta litteris fratris excitus cum copiis ad Cordubam iter facere coepit.

- B. Hisp. 32:

32.1 ... evaserunt> ex fuga hac qui oppidum Mundam sibi constituissent praesidium, nostrique cogebantur necessario eos circumvallare. Ex hostium armis... pro caespite cadavera col 2 locabantur, scuta et pila pro vallo, insuper occisorum in gladiatorum mucronibus capita hominum ordinata ad oppidum conversa. + Universa+ hostium timorem... virtutisque insignia proposita viderent et vallo circumcluderentur adversarii. Ita 3 [Galli] tragulis iaculisque oppidum... ex hostium cadaveribus sunt circumplexi, oppugnare coeperunt. Ex hoc proelio Vale 4 rius adulescens Cordubam cum paucis equitibus fugit, Sex. Pompeio, qui Cordubae fuisset, rem gestam refert. Cognito 5 hoc negotio-, quos equites secum habuit, quod pecuniae secum habuit eis distribuit et oppidanis dixit se de pace ad Caesarem proficisci et secunda vigilia ab oppido discessit. Cn. Pom 6 peius cum equitibus paucis nonnullisque peditibus ad navale praesidium Carteiam contendit, quod oppidum abest ab Corduba milia passuum CLXX. Quo cum ad octavum miliarium venis 7 set, P. Caucilius, qui castris antea Pompei praepositus esset, eius verbis nuntium mittit eum minus belle habere, ut mitterent lecticam qua in oppidum deferri posset. Litteris missis Pom 8 peius Carteiam defertur. Qui illarum partium fautores essent conveniunt in domum quo erat delatus; qui arbitrati sunt clanculum venisse, ut ab eo quae vellent de bello requirerent. Cum frequentia convenisset, de lectica Pompeius in eorum fidem confugit.

- B. Hisp. 34:

34.1 Oppidani autem, simul Caesar castra contra ad oppidum posuit, discordare coeperunt, usque eo ut clamor in castra nostra perveniret fere, inter Caesarianos et inter Pompeianos. Erant hic

legiones, quae ex perfugis conscriptae, partim oppi 2 danorum servi, qui erant a Pompeio Sexto manumissi; qui in Caesaris adventum descendere coeperunt. Legio XIII oppidum 3 defendere coepit; nostri, cum iam depugnarent, turres ex parte et murum occuparunt. Denuo legatos ad Caesarem mittunt, 4 ut sibi legiones subsidio intromitteret. Hoc cum animadverterent homines fugitivi, oppidum incendere coeperunt. Qui su 5 perati a nostris sunt interfecti hominum milia XXII, praeterquam extra murum qui perierunt. Ita Caesar oppido potitus. 6 Dum hic detinetur, ex proelio quoscircumunitos superius demonstravimus, eruptionem fecerunt et bene multis interfectis in oppidum sunt redacti.

II. Cicerón

Nacido en Arpino en el 106 a.C. en el seno de una familia que pertenecía al orden ecuestre, M. Tulio Cicerón fue educado en Roma junto con su hermano menor Quinto. Durante la Guerra Social apoyó a Sila y sirvió con Pompeyo Estrabón (89 a.C.) y en el 81 a.C. debutó como abogado; entre los años 79 y 77 a.C. viajó por Atenas, Asia Menor, Rodas... donde amplió sus estudios y, de vuelta a Roma, participó activamente en los tribunales.

La carrera política de Cicerón comenzó en el 75 a.C.¹⁷: ese año fue cuestor (sirvió en Sicilia a las órdenes de Sex. Peduceo), lo que le abrió el camino del senado. Edil de la plebe en el 69 a.C., pretor en el 66 a.C. y cónsul en el 63 a.C., en el 58 a.C. sufrió un exilio de un año por haber condenado a muerte sin un proceso a los cabecillas de la conjuración de Catilina. Legado de Pompeyo en Cerdeña en el 57 a.C., fue procónsul de Cilicia, de donde volvió en enero del 49 a.C. Al estallar la Guerra Civil intentó mantenerse neutral pero finalmente se unió a Pompeyo y fue procónsul en Grecia e Italia entre los años 49-47 a.C.: cruzó al Epiro pero no participó en la batalla de Farsalia y tras la derrota, se sometió a la clemencia de César. Legado de Dolabella en el 44 a.C. para ir a Grecia, en agosto las noticias procedentes de Roma le hicieron regresar desde Leucopetra. Fue una de las primeras víctimas de las proscripciones¹⁸ (murió asesinado el 7 de diciembre del 43 a.C.).

Entre la vasta producción ciceroniana -discursos, obras de retórica, política y filosofía, correspondencia, traducciones, versos, obras perdidas en prosa y escolios-, tres de sus escritos reflejan la posición del orador con respecto a Sexto Pompeyo y

¹⁷ Cf. T.S.R. BROUGHTON, *The Magistrates of the Roman Republic*, 2, Cleveland, Ohio, 1952; M. GELZER-K. PHILIPPSON-K. BÜCHNER, "M. Tullius Cicero", s.v. Tullius, n° 29, RE, 7A¹, (1939), cols. 827-1274.

¹⁸ Liv. Per. 120; Vell. 2.66; Plu. Cic. 46-49, Ant. 19-20; App. BC 4.6; D.C. 47.8; Aur. Vict. Vir. 81.6...

a la situación del momento. Las obras a estudiar son las *Cartas a Atico*, *Filípicas* y *Cartas a sus amigos*.

Ya Hadas¹⁹ efectuó en su día un análisis de la correspondencia de Cicerón con su amigo Atico, que comenzó cuando el primero tenía treinta años (68 a.C.); nosotros hemos ampliado y matizado su investigación. El concepto que el orador tiene de Sexto Pompeyo evoluciona cronológicamente según se desarrollan los acontecimientos en Roma: pasa de la indiferencia de su carta del 5 de mayo del 45 a.C.²⁰ al interés por la actividad de Sexto en abril del 44 a.C.²¹ y considera la posibilidad de refugiarse con éste entre abril y junio del 44 a.C.²². Finalmente, en julio del 44 a.C.²³ siente que Sexto abandone la lucha. Estas mismas actitudes serían compartidas por gran parte de los republicanos romanos, especialmente por los pompeyanos que, tras la derrota de su líder, habían aceptado la protección de César.

La colección de cartas entre Cicerón y sus amigos (*Epistulae ad Familiares*) fue conservada y editada por Tirón, secretario de Cicerón. Consta de cuatrocientas veintiseis cartas divididas en diez y siete libros; la más antigua (*Fam.* 10.7) fue escrita a Pompeyo por Cicerón en el 62 a.C. y la última -también escrita por Cicerón (en el 43 a.C.)- está dirigida a Casio (*Fam.* 12.17). Esta correspondencia comprende por lo tanto diez y nueve años de la vida del orador.

El otro conjunto de escritos ciceronianos a considerar son las *Filípicas*, concretamente la quinta (de los primeros días del 43 a.C.) y la decimotercera (de fines de marzo del 43 a.C.); el nombre (que procede de los discursos pronunciados en el s. IV a.C. por el ateniense Demóstenes contra Filipo de Macedonia) les fue dado por el propio Cicerón (*ad Brut.* 2.4).

Las *Filípicas* de Cicerón, la serie de discursos en los que atacó a un enemigo ausente, pronunciadas entre el 2 de septiembre del 44 a.C. y el 21 de abril del 43 a.C., son -para Syme²⁴- un monumento perpetuo a la elocuencia, al resentimiento y a la

¹⁹ M. HADAS, *Sextus Pompey*, Nueva York, 1930, pp. 59-66.

²⁰ Cic. Att. 12.37.4; este pasaje es considerado por E.O. WINSTEDT (*Letters to Atticus*, 3, Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1967) como 12.37a.1.

²¹ Cic. Att. 14.1.2, 14.4.1, 14.8.2.

²² Cic. Att. 14.13.2, 14.22.2, 15.20.3.

²³ Cic. Att. 15.29, 16.1.4.

²⁴ R. SYME, *Roman Revolution*, Oxford, 1939, p. 144.

deformación de los hechos. Las siguientes palabras de Syme²⁵ reflejan acertadamente la precaución con la que hay que utilizar los escritos ciceronianos: "Rápidas, confiadas y convincentes, las *Filípicas* dan la impresión de que su valiente autor tenía en sus manos la política del estado. La situación era mucho más compleja que eso: los problemas se entrecruzaban, los partidos políticos y las personalidades no estaban de acuerdo. La elocuencia arrolladora de Cicerón no podía aplacar las dudas y temores de todos cuantos conocían su carácter y recordaban su carrera. Su enemistad con Antonio era franca y encarnizada. Pero las ideas políticas de Cicerón, por mucho coraje con que las comenzase, no siempre se habían mantenido con firmeza..."

De los textos que reproducimos a continuación, las *Cartas a Atico* y las *Cartas a sus amigos* están tomadas de Tyrrel y Purser²⁶; para las *Filípicas* seguimos a Warmington²⁷.

- Cic. Att. 12.37.4 (Astura/5/mayo/45 a.C.)²⁸:

12.37.4 *Hirtius ad me scripsit Sex. Pompeium Corduba exisse et fugisse in Hispaniam citeriorem, Gnaeum fugisse nescio quo; neque enim curo. Nihil praeterea novi. Litteras Narbone dedit XIII Kal. Mai. Tu mihi de Canini naufragio quasi dubia misisti...*

- Cic. Att. 12.44.3-4 (Astura/13/mayo/45 a.C.):

12.44.3 *Quod domi te inclusisti, ratione fecisti. Sed, quaeso, confice et te vacuum redde nobis. Ego hinc, ut scripsi antea, postridie Idus Lanuvi, deinde postridie in Tusculano. Contudi enim animum et fortasse vici, si modo permansero. Scies igitur fortasse cras, summum perendie.*

4 *Sed quid est, quaeso? Philotimus nec Carteiae Pompeium teneri -qua de re litterarum ad Clodium Patavinum missarum exemplum mihi Oppius et Balbus miserant, se id factum arbitrari-bellumque narrat reliquum satis magnum. Solet omnino esse +*

²⁵ R. SYME, *op. cit.*, p. 195.

²⁶ R.Y. TYRREL-L.C. PURSER, *Cicero. The Correspondance. Arranged according to its chronological order*, 6 vols. e índices, Hildesheim, 1969.

²⁷ E.H. WARMINGTON, *Cicero. Philippics*, Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachussets, Harvard University Press, 1969.

²⁸ Para fechar la correspondencia entre Cicerón y Atico seguimos la cronología de R.Y. TYRREL-L.C. PURSER (*op. cit.*) y la de E.O. WINSTEDT (*op. cit.*). El pasaje de Cic. Att. 12.37.4 es considerado por Winstedt, como 12.37a.1.

Fulviniaster. Sed tamen, si quid habes: volo etiam de naufragio Caniniano scire quid sit.

- Cic. Att. 14.1.2 (villa de Macio²⁹, Campania/7/abril/44 a.C.):

14.1.2 Tu quaeso quidquid novi -multa autem exspecto- scribere ne pigrere. In his, de Sexto satisne certum, maxime autem de Bruto nostro, de quo quidem ille ad quem deverti, Caesarem solitum dicere, "Magni refert hic quid velit, sed quidquid vult valde vult": idque eum animadvertisse cum pro Deiotaro Nicaeae dixerit: valde vehementer eum visum et libere dicere: atque etiam -ut enim quidque succurrit libet scribere- proxime, cum Sesti rogatu apud eum fuisset exspectaremque sedens quoad vocarer, dixisse eum, "Ego dubitem quin summo in odio sim, quom M. Cicero sedeat nec suo commodo me convenire possit? Atqui si quisquam est facilis, hic est, tamen non dubito quin me male oderit". Haec et eius modi multa. Sed ad propositum. Quidquid erit, non modo magnum sed etiam parvum, scribes. Equidem nihil intermittam.

- Cic. Att. 14.4.1 (Lanuvio/9-10/abril/44 a.C.):

14.1.1 Num quid putas me Lanuvi? At ego te istic cotidie aliquid novi suspicor. Tument negotia. Nam cum Matus, quid censes ceteros? Equidem doleo, quod numquam in ulla civitate accidit, non una cum libertate rem publicam reciperatam. Horribile est quae loquantur, quae minitentur. Ac vereor Gallica etiam bella, ipse Sextus quo evadat.

- Cic. Att. 14.8.2 (Sinuesa/15/abril/44 a.C.):

14.8.2 Quid Galli, quid Hispani, quid Sextus agat vehementer exspecto. Ea scilicet tu declarabis, qui cetera. Nauseolam tibi tuam causam oti dedisse facile patiebar: videbare enim mihi legenti tuas litteras requiesse paullisper. De Bruto semper ad me omnia perscribito, ubi sit, quid cogitet, quem quidem ego spero iam tuto vel solum tota urbe vagari posse. Verum tamen...

²⁹ C. Macio era amigo y agente de César y a su muerte trabajó para Octaviano.

- Cic. Att. 14.13.2-3 (Cumae o Puteoli/26/abril/44 a.C.):

14.13.2 Quamvis enim tu magna et mihi iucunda scripseris de D. Bruti adventu ad suas legiones, in quo spem maximam video, tamen, si est bellum civile futurum, quod certe erit si Sextus in armis permanebit, quem permansurum esse certo scio, quid nobis faciendum sit ignoro. Neque enim iam licebit, quod Caesaris bello licuit, neque huc neque illuc. Quemcumque enim haec pars perditorum laetatum Caesaris morte putabit -laetitiam autem apertissime tulimus omnes- hunc in hostium numero habebit, quae res ad caedem maximam spectat. Restat ut in castra Sexti aut, si forte, Bruti nos conferamus. Res odiosa et aliena nostris aetatibus et incerto exitu belli, et nescio quo pacto tibi ego possum, mihi tu dicere

Τέκνον ἐμόν, οὗ τοι δέδοται πολεμήτριά ἐργα,
ἀλλὰ σύγ' ἱμερόεντα μετέρχαιο ἐργα λόγιοι.

3 Sed haec fors viderit, ea quae talibus in rebus plus quam ratio potest. Nos autem id videamus quod in nobis ipsis esse debet, ut quidquid acciderit fortiter et sapienter feramus et accidisse hominibus meminerimus, nosque cum multum litterae tum non minimum Idus quoque Martiae consolentur.

- Cic. Att. 14.22.2 (Puteoli/14/mayo/44 a.C.):

14.22.2 Mihi autem venit in mentem, si Pompeius cum exercitu firmo veniat, quod est εὐλογον, certe fore bellum. Haec me species cogitatioque perturbat. Neque enim iam quod tibi tum licuit nobis nunc licebit; nam aperte laetati sumus. Deinde habent in ore nos ingratos. Nullo modo licebit quod tum et tibi licuit et multis. Φαίνοπροσωπητέον ergo et ἰτέον in castra? Miliens mori melius, huic praesertim aetati. Itaque me Idus Martiae non tam consolantur quam antea. Magnum enim mendum continent, nisi illi iuvenes

ἄλλοις ἐν ἐσθλοῖς τόνδ' ἀπωθοῦνται ψόγον.

Sed, si tu melius quippiam speras, quod et plura audis et interes consiliis, scribes ad me velim simulque cogites quid agendum nobis sit super legatione votiva. Equidem in his locis moneor a multis, ne in senatu Kalendis. Dicuntur enim occulte milites ad eam diem comparari, et quidem in istos, qui mihi videntur ubivis tutius quam in senatu fore.

- Cic. Att. 15.20.3 (Túsculo/15-20 o 17-21³⁰/junio/44 a.C.):

15.20.3 Pompeium Carteia receptum scribis: iam igitur contra hunc exercitum. Utra ergo castra? Media enim tollit Antonius. Illa infirma, haec nefaria. Properemus igitur. Sed iuva me consilio Brundisione an Puteolis. Brutus quidem subito, sed sapienter. Πόσωχ τι. Quando enim illum? Sed humana ferenda. Tu ipse eum videre non potes. Di illi mortuo, qui umquam Buthrotum! Sed acta missa. Videamus quae agenda sint.

- Cic. Att. 15.21.3 (Túsculo/ 21 o 22³¹/junio/44 a.C.):

15.21.3 Tiro negat iam tibi placere Brundisium et quidem dicere aliquid de militibus. At ego iam destinaram, Hydruntem quidem. Movebant me tuae quinque horae. Hic autem quantus πλοῦς! Sed videbimus. Nullas a te XI Kal. Quippe, quid enim iam novi? Cum primum igitur poteris, venies. Ego propero ne ante Sextus, quem adventare aiunt.

- Cic. Att. 15.22.1 (Túsculo/22-23 o 27³²/junio/44 a.C.):

15.22.1 Gratulor nobis Q. filium exisse: molestus non erit. Pansam bene loqui credo. Semper enim coniunctum esse cum Hirtio scio. Amicissimum Bruto et Casio puto, si expediet -sed quando illos videbit?- Inimicum Antonio? quando aut cur? Quousque ludemur? Ego autem scripsi Sextum adventare, non quo iam adesset, sed quia certe id ageret ab armisque nullus discederet. Certe, si pergit, bellum paratum est. Hic autem noster Cytherius nisi victorem neminem victurum. Quid ad haec Pansa? utrobi erit, si bellum erit? quod videtur fore. Sed et haec et alia coram, hodie quidem, ut scribis, aut cras.

³⁰ La primera fecha para R. TYRREL-L. PURSER, op. cit., 5; la segunda para E.O. WINSTEDT, op. cit., 3.

³¹ Id. a n. 30.

³² Id. a n. 30.

- Cic. Att. 15.29.1 (Formias/6 o 5³³/julio/44 a.C.):

15.29.1 Bruti ad te epistulam misi. Di boni, quanta *ἀμνηστία*! Cognosces cum legeris. De celebratione ludorum Bruti tibi adsentior. Ad M. Aelium nullus tu quidem domum, sed sicubi inciderit. De Tulliano semisse, M. Axianum + adhibebis, ut scribis. Quod cum Cosano egisti, optime. Quod non solum mea verum etiam tua eadem expedis, gratum. Legationem probari meam gaudeo. Quod promittis di faxint! Quid enim mihi meis iucundius? Sed istam quam tu excipis metuo. Brutum cum convenero, perscribam omnia. De Planco et Decimo sane velim: Sextum scutum abicere nolebam. De Mundo si quid scies.

- Cic. Att. 16.1.4 (Puteoli/8/julio/44 a.C.):

16.1.4 De Ventidio, *πανικδν* puto. De Sexto pro certo habebatur + ad arma. Quod si verum est, sine bello civili video serviendum. Quid ergo? ad Kal. Ian. in Pansa spes? *Ἀήπος πολὺς*. In vino et in somno istorum.

- Cic. Att. 16.4.1-2 (Puteoli/10/julio/44 a.C.):

16.4.1 Ita ut heri tibi narravi, vel fortasse hodie - Quintus enim altero die se aiebat-, in Nesida VIII Idus. Ibi Brutus. Quam ille doluit de NONIS IULIIS! Mirifice est conturbatus. Itaque sese scripturum aiebat ut venationem eam quae postridie ludos Apollinaris futura est proscriberent in III IDUS QUINCTILIS. Libo intervenit. Is Philonem Pompei libertum et Hilarum suum libertum venisse a Sexto cum litteris ad consules sive quo alio nomine sunt. Earum exemplum nobis legit, si quid videretur. Pauca *παρὰ λέξιν*, ceteroqui et satis graviter et non contumaciter. Tantum addi placuit, quod erat coss. solum, ut esset PRAETT. TRIBB. PLEB. SENATUI, ne illi non proferrent eas quae ad ipsos missae essent. 2 Sextum autem nuntiant cum una solum legione fuisse Karthagine, eique eo ipso die quo oppidum Baream cepisset nuntiatum esse de Caesare; capto oppido, miram laetitiam commutationemque animorum concursumque undique, sed illum ad sex legiones quas in ulteriore reliquisset revertisse. Ad ipsum autem Libonem scripsit nihil esse nisi ad larem suum liceret. Summa postulatorum, ut omnes exercitus dimittantur qui ubique sint. Haec fere de Sexto.

³³ Id. a n. 30.

- Cic. Att. 15.13.4 (Puteoli/25/octubre/44 a.C.):

15.13.4 Longiori epistulae superiorique respondi. Nunc breviori propiorique quid respondeam nisi eam fuisse dulcissimam? Res Hispanienses valde bonae, modo Balbium incolumem videam, subsidium nostrae senectutis. De Anniano idem, quod me valde observat Visellia: sed haec quidem humana. De Bruto te nihil scire dicis, sed Servilia venisse M. Scaevola, eumque + non qua pompa, ad se tamen clam venturum sciturumque me omnia: quae ego statim. Interea narrat eadem Bassi servum venisse qui nuntiaret legiones Alexandrinas in armis esse, Bassum arcessi, Cassium exspectari. Quid quaeris? Videtur res publica ius suum recipitura. Sed ne quid ante. Nostri horum exercitationem in latrocinio et amentiam.

- Cic. Fam. 11.1.1-4 (carta de D. Bruto a M. Bruto y C. Casio/17 o 21-22³⁴/marzo/44 a.C.):

11.1.1 Quo in statu simus cognoscite: heri vesperi apud me Hirtius fuit; qua mente esset Antonius demonstravit, pessima scilicet et infidelissima. Nam se neque mihi provinciam dare posse aiebat, neque arbitrari tuto in urbe esse quemquam nostrum; adeo esse militum concitatos animos et plebis: quod utrumque esse falsum puto vos animadvertere atque illud esse verum, quod Hirtius demonstrabat, timere eum ne, si mediocre auxilium dignitatis nostrae habuissemus, nullae partes iis in republica relinquerentur. 2 Cum in his angustiis versarer, placitum est mihi ut postularem legationem liberam mihi reliquisque nostris, ut aliqua causa proficiscendi honesta quaereretur. Haec se impetraturum pollicitus est, nec tamen impetraturum confido: tanta est hominum insolentia et nostri insectatio; ac si dederint quod petimus, tamen paulo post futurum puto ut hostes iudicemur aut aqua et igni interdicatur. 3 Quid ergo est, inquis, tui consili? Dandus est locus fortunae; cedendum ex Italia, migrandum Rhodum aut aliquo terrarum arbitror: si melior casus fuerit, revertemur Romam; si mediocris, in exilio vivemus; si pessimus, ad novissima auxilia descendemus. 4 Succurret fortasse hoc loco alicui vestram cur novissimum tempus exspectemus potius quam nunc aliquid moliamur? Quia ubi consistamus non habemus praeter Sex. Pompeium et Bassum Caecilium, qui mihi videntur hoc nuntio de Caesare adlato firmiores futuri; satis tempore ad eos accedemus, ubi quid valeant scierimus. Pro Cassio et te, si quid me velitis recipere, recipiam: postulat enim hoc Hirtius ut faciam.

³⁴ La primera fecha para W. GLYNN WILLIAMS (Cicero. The letters to his friends, 3, Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1965) y R. TYRREL-C. PURSER (op. cit., 5); sobre la segunda, cf. R. SYME, op. cit., Oxford, 1939, p. 136 n. 3.

- Cic. Phil. 5.38-41 (primeros días del 43 a.C.):

5.38 Atque etiam M. Lepido pro eius egregiis in rem publicam meritis decernendos honores quam amplissimos censeo. Semper ille populum Romanum liberum voluit maximumque signum illo die dedit voluntatis et iudicii sui, cum Antonio diadema Caesari imponente se avertit gemituque et maestitia declaravit, quantum haberet odium servitutis, quam populum Romanum liberum cuperet, quam illa, quae tulerat, temporum magis necessitate quam iudicio tulisset. Quanta vero is moderatione usus sit in illo tempore civitatis, quod post mortem Caesaris consecutum est, quis nostrum oblivisci potest? Magna haec, sed ad **39** maiora properat oratio. Quid enim, o di immortales! admirabilius omnibus gentibus, quid optatius populo Romano accidere potuit, quam, cum bellum civile maximum esset, cuius belli exitum omnes timeremus, sapientia et clementia id potius extingui quam armis et ferro rem in discrimen adducere? Quodsi eadem ratio Caesaris fuisset in illo taetro miseroque bello, ut omittam patrem, duos Cn. Pompei, summi et singularis viri, filios incolumes haberemus, quibus certe pietas fraudi esse non debuit. Utinam omnes M. Lepidus servare potiusset! facturum fuisse declaravit in eo, quod potuit, cum Sex. Pompeium restituit civitati, maximum ornamentum rei publicae, clarissimum monumentum clementiae suae. Gravis illa fortuna populi Romani, grave fatum. Pompeio enim patre, quod imperii populi Romani lumen fuit, extincto interfectus est patris simillimus filius. **40** Sed omnia mihi videntur deorum immortalium iudicio expiata Sex. Pompeio rei publicae conservato. Quam ob causam iustam atque magnam, et quod periculosissimum civile bellum maximumque humanitate et sapientia sua M. Lepidus ad pacem concordiamque convertit, senatus consultum his verbis censeo perscribendum:

"Cum a M. Lepido imperatore, pontifice maximo, saepe numero res publica et bene et feliciter gesta sit, populusque Romanus intellexerit ei dominatum regium maxime displicere, cumque eius opera, virtute, consilio singularique clementia et mansuetudine bellum acerbissimum civile sit restinctum, **41** Sextusque Pompeius Cn. f. Magnus huius ordinis auctoritate ab armis discesserit et a M. Lepido imperatore, pontifice maximo, summa senatus populi Romani voluntate civitati restitutus sit, senatum populumque Romanum pro maximis plurimisque in rem publicam M. Lepidi meritis magnam spem in eius virtute, auctoritate, felicitate reponere otii, pacis, concordiae, libertatis, eiusque in rem publicam meritorum senatum populumque Romanum memorem fore, eique statuam equestrem inauratam in rostris, aut quo alio loco in foro vellet, ex huius ordinis sententia statui placere".

- Cic. Phil. 13.8-13 (fines de marzo del 43 a.C.):

13.8 Nam cum Magnum Pompeium, clarissimum adolescentem, praestantissimi viri filium, auctoritate adduxit ad pacem remque

publicam sine armis maximo civilis belli periculo liberavit, tum me eius beneficio plus quam pro virili parte obligatum puto. Itaque et honores ei decrevi, quos potui amplissimos, in quibus mihi vos estis adsensi, nec umquam de illo et sperare optime et loqui destiti. Magnis et multis pignoribus M. Lepidum res publica inligatum tenet. Summa nobilitas est, omnes honores, amplissimum sacerdotium, plurima urbis ornamenta, ipsius, fratris maiorumque monimenta, probatissima uxor, optatissimi liberi, res familiaris cum ampla, tum casta a cruore civili. Nemo ab eo civis violatus, multi eius beneficio et misericordia libertati. Talis igitur vir et civis opinione labi potest, voluntate a re publica dissidere nullo pacto potest.

9 Pacem vult M. Lepidus. Praeclare, si talem potest efficere, qualem nuper effecit; qua pace Cn. Pompei filium res publica aspiciet suoque sinu complexuque recipiet neque solum illum, sed cum illo se ipsam sibi restitutam putabit. Haec causa fuit, cur decerneretis statuum in rostris cum inscriptione praeclara, cur absenti triumphum. Quamquam enim magnas res bellicas gesserat et triumpho dignas, non erat tamen ei tribuendum, quod nec L. Aemilio nec Aemiliano Scipioni nec superiori Africano nec Mario nec Pompeio, qui maiora bella gesserunt, sed quod silentio bellum civile confecerat, cum primum licuit honores in eum maximos contulistis.

10 Existimasne igitur, M. Lepide, qualem Pompeium res publica habitura sit civem, tales futuros in re publica Antonios? In altero pudor, gravitas, moderatio, integritas, in illis (et cum hos compello, praetereo animo ex grege latrocinii neminem) libidines, scelera, ad omne facinus immanis audacia. Deinde vos obsecro, patres conscripti, quis hoc vestrum non videt, quod Fortuna ipsa, quae dicitur caeca, vidit? Salvis enim actis Caesaris, quae concordiae causa defendimus, Pompeio sua domus patebit, eamque non minoris, quam emit Antonius, redimet, redimet, inquam, Cn. Pompei domum filius. O rem acerbam! Sed haec satis diu multumque defleta sunt. Decrevistis tantam pecuniam Pompeio, quantam ex bonis patriis in praedae dissipatione 11 inimicus victor redeget. Sed hanc mihi dispensationem pro paterna necessitudine et coniunctione deosco. Redimet hortos, aedes, urbana quaedam, quae possidet Antonius; nam argentum, vestem, supellectilem, vinum amittet aequo animo, quae ille helluo dissipavit. Albanum, Formianum a Dolabella recuperabit, etiam ab Antonio Tusculanum, iique, qui nunc Mutinam oppugnant, D. Brutum obsident, de Falerno Anseres depellantur. Sunt alii plures fortasse, sed de mea memoria dilabuntur. Ego etiam eos dico, qui hostium numero non sunt, Pompeianas possessiones, quanti emerint, filio reddituros. 12 Satis inconsiderati fuit, ne dicam audacis, rem ullam ex illis attingere; retinere vero quis poterit clarissimo domino restituto? An is non reddet, qui domini patrimonium circumplexus quasi thesaurum draco, Pompei servus, libertus Caesaris, agri Lucani possessiones occupavit? Atque illud septiens miliens, quod adulescenti, patres conscripti, spoondistis, ita describetur, ut videatur a vobis Cn. Pompei filius in patrimonio suo collocatus.

Haec senatus; reliqua populus Romanus in ea familia, quam vidit amplissimam, persequetur. In primis paternum auguratus

locum, in quem ego eum, ut, quod a patre accepi, filio reddam, mea nominatione cooptabo. Utrum igitur augurem Iovis optimi maximi, cuius interpretes internuntiique constituti sumus, nos, utrum populus Romanus libentius sanciet, Pompeiumne an Antonium? Mihi quidem numine deorum immortalium videtur hoc Fortuna voluisse, ut actis Caesaris firmis ac ratis Cn. Pompei filius poset et dignitatem et fortunas patrias recuperare.

13 Ac ne illud quidem silentio, patres conscripti, praetereundum puto, quod clarissimi viri legati, L. Paulus, Q. Thermus, C. Fannius, quorum habetis cognitam voluntatem in rem publicam, eamque perpetuam atque constantem, nuntiant se Pompei conveniundi causa devertisse Massiliam eumque cognovisse paratissimo animo, ut cum suis copiis iret ad Mutinam, ni vereretur, ne veteranorum animos offenderet. Est vero eius patris filius, qui sapienter faciebat non minus multa quam fortiter; itaque intellegitis et animum ei praesto fuisse nec consilium defuisse. Atque etiam hoc M. Lepido providendum est, ne quid arrogantius, quam eius mores ferunt, facere videatur.

- Cic. Phil. 13.50 (fines de marzo del 43 a.C.):

13.50 Quae cum ita sint, de mandatis litterisque M. Lepidi, viri clarissimi, Servilio assentior et hoc amplius censeo, "Magnum Pompeium, Gnaei filium, pro patris maiorumque suorum animo studioque in rem publicam suaeque pristina virtute, industria, voluntate fecisse, quod suam eorumque, quos secum haberet, operam senatui populoque Romano pollicitus esset, eamque rem senatui populoque Romano gratam acceptamque esse, eique honori dignitatique eam rem fore". Hoc vel coniungi cum hoc senatus consulto licet vel seiungi potest separatimque perscribi, ut proprio senatus consulto Pompeius collaudatus esse videatur.

III. Estrabón

Estrabón de Amasía nació probablemente en el 64-63 a.C. en el seno de una distinguida familia griega y, en su juventud asistió a las lecciones del gramático Aristodemo de Nisa; más tarde, en Roma, estudió con el peripatético Jenarco y el gramático Tiranión.

La datación de la presencia de Estrabón en Roma es un problema: Pais³⁵ considera que el geógrafo estaría en Italia en el 44 a.C. y después, en el 29 a.C. Aunque las fechas son

³⁵ E. PAIS, "Intorno al tempo e al luogo in cui Strabone compose la geografia storica", *Italia Antica (Ricerche di storia e geografia storica)*, Bolonia, 1922, p. 267 ss.; más aportaciones sobre el tema en: H. JONES, *The Geography of Strabo*, Londres, 1917; A.M. BIRASCHI, P. MARIBELLI, G.D. MASSARO, M.A. PAGNOTTA, *Strabone. Saggio di bibliografia 1469-1976*, Perugia, 1981.

aproximadas, la segunda lo sitúa en Roma poco después de la Guerra de Sicilia (36 a.C.) con lo que todavía se sentiría el eco de la confrontación.

Poco después de su segunda estancia en Roma se unió al séquito de Elio Galo -al que Augusto confió en el 24 a.C. el mando de la expedición contra los árabes- y aprovechó esta oportunidad para visitar Egipto; tras una larga estancia en Alejandría, parece que volvió a Roma hacia el 20 a.C.

Sabemos que por lo menos escribió dos obras importantes: *Remembranzas Históricas* (de índole histórica) y *Geografía*. De la primera, dividida en dos libros, han llegado hasta nosotros escasos fragmentos; la segunda, en diez y siete libros, se conserva íntegra.

Se supone que escribió su *Geografía* entre los años 29 y 7 a.C. y que después, hacia el 18 d.C. la retocó; en ella mezcla frecuentemente noticias históricas y comentarios mitológicos. La estructura de la obra es la siguiente:

- Libros I-II: generalidades.
- Libro III: Iberia (el autor nunca visitó la Península).
- Libro IV: Galia, Britania y zona alpina.
- Libros V-VI: Italia.
- Libro VII: Germania y norte de los Balcanes.
- Libros VIII-X: Grecia y las islas.
- Libros XI-XVI: Asia.
- Libro XVII: Africa.

Dos pasajes de la *Geografía* de Estrabón hacen alusión a la lucha de Sexto Pompeyo en Hispania (Str. 3.2.2 y Str. 3.4.10), aunque no aportan nuevos datos para su estudio. Sin embargo, el geógrafo griego se refiere a la actividad de Sexto en el Mediterráneo, calificada de "piratería" en 3.2.2, 3.2.5, 5.4.4, 6.1.6 y 6.2.3-4³⁶. Evidentemente Estrabón depende de los documentos oficiales, lo que queda claro en su concepción de la Guerra Sícula, a la que presenta como una rebelión, una guerra servil. El somero relato estraboniano hace pensar en un hecho incómodo al poder político, algo que era mejor olvidar para ocultar su efecto desestabilizador.

³⁶ Str. 3.2.5: (al describir Iberia y referirse al comercio marítimo con Italia, Estrabón subraya la reciente seguridad por la liberación del mar de piratas *λησστηριῶν*); Str. 5.4.4: esta descripción de la selva Gallinaria, punto de reunión de la flota pompeyana, es una muestra voluntaria de brevedad. El léxico del texto es escueto y preciso y los términos empleados para referirse a la chusma de la flota pompeyana y a la ilegalidad de la acción son *ληστές* y *ἀπέστησεν* (cf. G.D. MASSARO, "A proposito della guerra "piratica" contro Sesto Pompeo. Nota su Strabone V, 4, 4; VI, 1, 6; VI, 2, 3; VI, 2, 4", *AFLPer*, 22, n.s., 8, 1984-1985, p. 294); Str. 6.1.6: al hablar del sistema defensivo de Regio, el geógrafo vuelve a utilizar el término *ἀπέστησεν*; Str. 6.2.3: fin de la Guerra de Sicilia: al final de la cita, *καταλῦσις* indica una vicisitud de fácil resolución; Sexto es el enemigo del *princeps*, derrotado, obligado a huir.

La comparación de su obra con las *Res Gestae Divi Augusti vel Monumentum Ancyranum* muestra un claro paralelismo y una identidad de objetivos, pues Estrabón adopta los argumentos de la propaganda imperial como muestra de su admiración por el imperio y por Augusto.

En las *Res Gestae*, testamento político del princeps y versión oficial de su obra, las referencias a Sexto Pompeyo son escasas e indirectas: Anc. 25.1-3: *Mare pacavi a praedonibus. Eo bello servorum, qui fugerant a dominis suis et arma contra rem publicam ceperant, triginta fere millia capta dominis ad supplicium sumendum tradidi*; Anc. 27: *... antea Siciliam et Sardiniam occupatas bello servili recipravi*. Los puntos comunes a Estrabón y las *Res Gestae* son:

- Str. 5.4.4: ληστεία=Anc. 25.1 (*praedones*).
- Str. 5.4.4: ἀπέστησεν=Anc. 25.1 (*θάλασσαν πειρατευομένην ὑπὸ ἀποστατῶν δοῦλων εἰρήνευσαν*)
- Str. 3.2.5: (acciones piratescas que habían infestado el mar): ληστεία=Anc. 25.1 (*mare pacavi a praedonibus*)³⁷.

Tanto los textos de Estrabón como los pasajes de las *Res Gestae* exponen los hechos breve y apresuradamente, con la intención de minimizar un asunto espinoso y de difícil resolución y coinciden en relacionar a Sexto Pompeyo con esclavos y piratas, con el pillaje y la rebelión. Los paralelismos entre ambas narraciones son tan evidentes que la identidad de tono salta a la vista. La obra de Estrabón, no puede pues sustraerse a la influencia de la ideología augustea³⁸.

- Str. 3.2.2³⁹:

3.2.2 Μετὰ δὲ ταύτας Ἰταλικά καὶ Ἰλιπα ἐπὶ τῷ Βαίτι, Ἀστιγίς δ' ἀπωτέρω καὶ Κάρμων καὶ Ὀβούλκων. ἔτι δὲ ἐν αἷς οἱ Πομπηίου παῖδες κατεπολεμήθησαν, Μοῦνδα καὶ Ἀτέγουα καὶ Οὔρσων καὶ Τοῦκκίς καὶ Οὐλίς καὶ Αἴγουα. ἅπασαι δ' αὗται Κορδῦβης οὐκ ἄπωθεν. τρόπον δὲ τινὰ μητρόπολις κατέστη τοῦ τόπου τοῦτου Μοῦνδα. διέχει δὲ Καρτηγίας ἡ Μοῦνδα σταδίους χιλίους καὶ τετρακοσίους, εἰς ἣν ἔφυγεν ἡττηθεὶς ὁ Γναίος. εἴτ' ἐκπλεύσας

³⁷ G.D. Massaro, *op. cit.*, p. 295.

³⁸ G. MANCINETTI SANTAMARIA, "Strabone e l'ideologia augustea", *AFLPer*, 16, n.s. 2, 1978, pp. 129-142; F. LASSERRE, "Strabon devant l'empire romain", *ANRW*, 30, 2, 1982, pp. 867-896; ID., "Histoire de première main dans la Géographie de Strabon", *Strabone. Contributi allo studio della personalità e dell'opera*, 1, Perugia, 1984, pp. 11-26; E.CH.L. VAN DER VLIET, "L'ethnographie de Strabon: ideologie ou tradition?", *ibid.*, pp. 29-86; G.D. MASSARO, *op. cit.*

³⁹ Los pasajes que reproducimos a continuación están tomados de H.L. JONES, *The geography of Strabo*, 2, Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1960.

ἐνθεν καὶ ἐκβὰς ἔς τινα ὑπερκειμένην θαλάττης ὀρεινὴν διεφθάρει. ὁ δ' ἀδελφὸς αὐτοῦ Σέξτος ἐκ Κορδυβῆς σωθεὶς καὶ μικρὸν ἐν τοῖς Ἰβηρσι πολεμήσας χρόνον ὕστερον Σικελίαν ἀπέστησεν, εἴτ' ἐκπεσὼν ἐνθὲνδε εἰς τὴν Ἀσίαν ἀλοῦς ὑπὸ τῶν Ἀντωνίου στρατηγῶν ἐν Μιλήτῳ κατέστρεψε τὸν βίον. ἐν δὲ τοῖς Κελτικοῖς Κονίστοργίς ἐστι γνωριμωτάτη. ἐπὶ δὲ ταῖς ἀναχύσεσιν ἡ Ἀστα, εἰς τὴν οἱ τὸ νῦν Γαδιτανοὶ συνίασιν μάλιστα, ὑπερκειμένην τοῦ ἐπινείου τῆς νήσου σταδίου οὐ πολὺ πλείους τῶν ἑκατῶν.

- Str. 3.4.10:

3.4.10 ... συνοικεῖται δὲ ὑπὸ πλειόνων ἐθνῶν ἡ χώρα, γνωριμωτάτου δὲ τοῦ τῶν Ἰακκητανῶν λεγομένου. τοῦτο δ' ἀρξάμενον ἀπὸ τῆς παρωρείας τῆς κατὰ τὴν Πυρρήνην εἰς τὰ πεδία πλατύνεται καὶ συνάπτει τοῖς περὶ Ἰλέρδαν καὶ Ὑσκαν χωρίοις, τοῖς τῶν Ἰλουργετῶν οὐ πολὺ ἄπωθεν τοῦ Ἰβηρος. ἐν δὲ ταῖς πόλεσι ταύταις ἐπολέμει τὸ τελευταῖον Σερτώριος καὶ ἐν Καλαγοῦρι Οὐασκῶνων πόλει καὶ τῆς παραλίης ἐν Ταρράκωνι καὶ ἐν τῷ Ἡμεροσκοπεῖῳ μετὰ τὴν ἐκ Κελτιβήρων ἑκπτώσιν, ἐτελεύτα δ' ἐν Ὀσκῳ. καὶ Ἰλέρδῳ ὕστερον Ἀφράνιος καὶ Πετρήιος οἱ τοῦ Πομπηίου στρατηγοὶ κατεπολεμήθησαν ὑπὸ Καίσαρος τοῦ θεοῦ. διέχει δὲ ἡ Ἰλέρδα τοῦ μὲν Ἰβηρος ὡς ἐπὶ δύσιν ἰδόντι σταδίους ἑκατὸν ἐξήκοντα, Ταρράκωνος δὲ πρὸς νότον περὶ τετρακοσίους ἐξήκοντα, πρὸς ἄρκτον δὲ Ὀσκας πεντακοσίους τεσσαράκοντα. διὰ τούτων δὲ τῶν χωρίων ἡ ἐκ Ταρράκωνος ἐπὶ τοὺς ἐσχάτους ἐπὶ τῷ ὠκεανῷ Οὐασκῶνας τοὺς κατὰ Πομπέλωνα καὶ τὴν ἐπ' αὐτῷ τῷ ὠκεανῷ Οἰασῶνα πόλιν ὁδὸς ἐστὶ σταδίων δισχιλίων τετρακοσίων, πρὸς αὐτὰ τὰ τῆς Ἀκουιτανίας ὄρια καὶ τῆς Ἰβηρίας. Ἰακκητανοὶ δ' εἰσὶν ἐν οἷς τότε μὲν Σερτώριος ἐπολέμει πρὸς Πομπήιον, ὕστερον δ' ὁ τοῦ Πομπηίου νῖδς Σέξτος πρὸς τοὺς Καίσαρος στρατηγούς. ὑπέρκειται δὲ τῆς Ἰακκητανίας πρὸς ἄρκτον τὸ τῶν Οὐασκῶνων ἔθνος, ἐν ᾧ πόλις Πομπέλων, ὡς ἂν Πομπηιοπολις.

IV. Veleyo Patérculo

Nacido alrededor del 19 a.C., Veleyo pertenecía a una antigua familia italiana de gran ilustración, claro ejemplo de nobleza municipal. Tribuno militar en Tracia y Macedonia, acompañó a C. César en el 1 d.C. en su visita a las provincias del este; después sirvió bajo Tiberio durante ocho años -primero como prefecto de caballería y luego como legado- y participó en las campañas de Germania y Panonia. Fue cuestor en el 7 d.C. y pretor en el 15 d.C. En el triunfo de Tiberio en el 13 d.C., Veleyo y su hermano, también legado, recibieron honores militares.

Su *Compendio de Historia Romana* -compuesta en el 30 d.C para conmemorar la elevación al consulado de su compañero de campañas militares M. Vinicio- describe, en dos libros, la historia del mundo grecorromano desde la Guerra de Troya hasta el 30 d.C.

Veleyo menciona la participación de sus antepasados en los asuntos que narra.

El Libro I se conserva en estado fragmentario y consta de diez y ocho capítulos; abarca desde la Guerra de Troya hasta la caída de Cartago (146 a.C.). En el Libro II -de los Gracos al consulado de Vinicio (30 d.C.)- Veleyo se convierte en propagandista del principado.

Las fuentes de Veleyo son difíciles de determinar: sabemos que utilizó a Catón y a Hortensio; para la primera parte de su obra probablemente la fuente principal sea Cornelio Nepote y para las guerras civiles y la época de Augusto posiblemente se sirviese de Mesala Corvino, Asinio Polión, Cremutius Cordo, Mecenas y de la autobiografía de Augusto y sus *Res Gestae*; también consultó documentos oficiales y archivos imperiales. Se discute si Livio fue una de sus fuentes.

La obra de Veleyo Patérculo debe ser leída con cuidado pues representa la actitud psicológica hacia el imperio del grupo de oficiales administrativos ecuestres que lo apoyaban⁴⁰.

Las acusaciones vertidas por Veleyo contra Sexto Pompeyo están en la línea de la historiografía antigua: califica a sus seguidores de libertos, esclavos, fugitivos, piratas y gentes sin *status legal*⁴¹, le acusa de no tener educación ni cultura⁴² y afirma que se comportaba de una forma visceral⁴³, que no tenía ningún tipo de lealtad⁴⁴, que era débil de carácter y que dependía estrechamente de sus libertos y esclavos⁴⁵; además,

⁴⁰ F.W. SHIPLEY en su *Introducción a Veleyo Patérculo* (*Compendium of Roman History*, Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1967, pp. IX-X).

⁴¹ Vell. 2.72.5: ... quippe nullum habentibus statum quilibet dux erat idoneus, cum fortuna non electionem daret, perfugium ostenderet, exitialemque tempestatem fugientibus statio pro portu foret.; Vell. 2.73.1: ... libertorum suorum libertus servorumque servus...; Vell. 2.73.3: Istum, ut praediximus, occupata Sicilia, servitia fugitivosque in numerum exercitus suis recipiens magnum modum legionum effecerat perque Menam et Menecratem paternos libertos, praefectos classium, latrociniis ac praedationibus infestato mari...; Vell. 2.77.2-3: ... Id unum tantummodo salutare adventu suo patriae tulit quod omnibus proscriptis aliisque qui ad eum ex diversis causis fugerant, reditum salutatemque pactus est. Quae res et alios clarissimos viros et Neronem Claudium et...

⁴² Vell. 2.73.1: Hic adulescens erat studiis rudis, sermone barbarus, ...

⁴³ Vell. 2.73.1: ... impetu strenuus, manu promptus, cogitatu celer, ...

⁴⁴ Vell. 2.73.1: ... fide patri dissimillimus, ...; Vell. 2.77.3: Staium autem Murcum, qui adventu suo classisque celeberrimae vires eius duplicaverat, insimulatum falsis criminationibus, quia talem virum collegam officii Mena et Menecrates fastidierant, Pompeius in Sicilia interfecerat.

⁴⁵ Vell. 2.73.1: ... libertorum suorum libertus servorumque servus...

destaca su naturaleza envidiosa⁴⁶, su cobardía⁴⁷ y sus expediciones de pillaje y piratería⁴⁸. Presenta la Guerra de Sicilia como una guerra contra piratas: considera predatoria y piratesca (no militar) la actividad marinera del hijo de Pompeyo⁴⁹ y subraya el carácter servil de sus soldados⁵⁰ y la ilegalidad de su acción.

Deducimos pues el carácter filoaugusteo del relato de Velleo Patéculo; los méritos que reconoce a Sexto Pompeyo -afirma que salvó a muchos proscritos⁵¹ y acepta la importancia de su flota⁵²- son tan escasos que no mejoran su caracterización; la adulación hacia los Césares, sobre todo hacia Tiberio, no permitía a Velleo dar crédito al "hombre que tras Antonio fue el principal enemigo de Augusto"⁵³.

- Vell. 2.73.1-3:

2.73.1 *Hic adulescens erat studiis rudis, sermone barbarus, impetu strenuus, manu promptus, cogitatu celer, fide patri dissimillimus, libertorum suorum libertus servorumque servus, speciosis invidens, ut pareret humillimis. 2 Quem senatus paene totus adhuc e Pompeianis constans partibus, post Antonii a Mutina fugam, eodem illo tempore quo Bruto Cassioque transmarinas provincias decreverat, revocatum ex Hispania, ubi adversus eum clarissimum bellum Pollio Asinius praetorius gesserat, in paterna bona restituerat et orae maritimae praefecerat. 3 Is tum, ut praediximus, occupata Sicilia, servitia fugitivosque in numerum exercitus sui recipiens magnum modum legionum effecerat perque*

⁴⁶ Vell. 2.73.1: ... *speciosis invidens*...

⁴⁷ Vell. 2.79.5: ... *explicatis quippe utriusque partis classibus, paene omnibus exutus navibus, Pompeius Asiam fuga petivit, iussuque M. Antonii*...

⁴⁸ Vell. 2.73.3: ... *latrociniis ac praedationibus infestato mari*...; Vell. 2.77.1: *Tum expostulante consensu populi, quem gravis urebat infesto mari annona*...

⁴⁹ Vell. 2.73.3: cf. n. 41; Vell. 2.77.1: cf. n. 48.

⁵⁰ Vell. 2.73.3: cf. n. 41.

⁵¹ Vell. 2.72.5: *Ad quem et e Brutianis castris et ex Italia aliisque terrarum partibus, quos praesenti periculo fortuna subduxerat, proscripti confluebant*...; Vell. 2.77.2-3: *Id unum tantummodo salutare adventu suo patriae attulit quod omnibus proscriptis aliisque, qui ad eum ex diversis causis fugerant, reditum salutatemque pactus est. Quae res et alios clarissimos viros et Neronem Claudium et*...

⁵² Vell. 2.79.1: *Crescente in dies et classe et fama Pompei, ...*

⁵³ M. Hadas, op. cit., p. 17.

*Menam et Menecraten paternos libertos, praefectos classium, latrociniiis ac praedationibus infestato mari ad se exercitumque tuendum rapto utebatur, cum eum non depuderet vindicatum armis ac ductu patris sui mare infestare piraticis sceleribus*⁵⁴.

V. Plutarco

Nacido en Queronea entre los años 50-46 d.C. en el seno de una familia acomodada, Plutarco estudió en Atenas, viajó por toda Grecia, visitó Egipto y al menos en dos ocasiones estuvo en Roma.

El llamado *Catálogo de Lamprias*, supuesto hijo de Plutarco pero en realidad un autor anónimo de los siglos III o IV d.C., recoge doscientos veintisiete capítulos de obras de Plutarco en doscientos setenta y ocho libros, de los que sólo se conservan ochenta y tres en ochenta y siete libros y, fragmentos de quince obras más. En él faltan, sin embargo, los títulos de diez y ocho obras conservadas y de otras quince de las que tenemos noticias indirectas, con lo que suman un total de doscientas sesenta obras en trescientos veinte libros, de las que sólo doscientas cincuenta en trescientos libros parecen auténticas⁵⁵.

Esta amplia producción estaba dividida en dos grandes grupos: obras morales (*Moralia*) y *Vidas Paralelas*. En el *Catálogo de Lamprias* se encuentran los veintitrés pares de *Vidas* conservadas, además de los pares *Epaminondas y Escipión* (perdido) y *Arato y Artajerjes*, que fueron escritas como biografías aparte. Las *Vidas Paralelas* son un conjunto de biografías de griegos y romanos ilustres; la tradición ha conservado además, cuatro biografías individuales de Artajerjes, Arato, Galba y Otón y tenemos noticia de doce más desaparecidas. Lo conservado sumaría así un total de cincuenta biografías.

La cronología de las veintitrés *Vidas* conservadas se puede establecer entre los años 96 y 117 d.C., durante el principado de Trajano, de quien Plutarco recibió un cargo consular.

Plutarco es un autor ecléctico, que para relatar las vidas se sirvió de las noticias que le proporcionaban las obras de historiadores griegos y romanos anteriores a él que no siempre cita expresamente⁵⁶.

⁵⁴ El pasaje de Veleyo sigue el texto de J. HELLEGOUNARCH, *Velleius Paterculus. Histoire Romaine*, 2, París, Les Belles Lettres, 1982.

⁵⁵ J. GARCÍA LÓPEZ, "Plutarco", *Historia de la literatura griega*, J.A. LÓPEZ FÉREZ (ed.), Madrid, 1988, p. 1027.

⁵⁶ Sobre Plutarco, véase K. ZIEGLER ("Plutarchos von Chaironeia", s.v. *Plutarchos*, *RE*, 21¹, (1951), cols. 639-641) y J. GARCÍA LÓPEZ (op. cit., pp. 1024-1038).

Aunque sus alusiones a la etapa hispana de Sexto Pompeyo son escasas, en algunos pasajes de las *Vidas* Plutarco hace alguna referencia al hijo menor de Pompeyo Magno: en *Pomp.* 74.1⁵⁷ afirma que Sexto estuvo en Lesbos durante la batalla de Farsalia y en *Pomp.* 78.4⁵⁸ describe cómo éste presenció en Egipto el asesinato de su padre; en *Ant.* 32 relata el tratado de Miseno y califica a Sexto y a sus seguidores de piratas⁵⁹. Recoge pues Plutarco las acusaciones generalizadas contra Sexto Pompeyo.

- Plu. *Caes.* 56.1-3:

53.1 Συντελεσθέντων δὲ τούτων Ἰπατος ἀποδειχθεὶς τὸ τέταρτον εἰς Ἰβηρίαν ἐστράτευσεν ἐπὶ τοῖς Πομπηίου παῖδας, νέους μὲν ὄντας ἔτι, θαυμαστὴν δὲ τῷ πλήθει στρατιᾶν συνειλοχότας καὶ τόλμαν ἀποδεικνυμένους ἀξιόχρεων πρὸς ἡγεμονίαν, ὥστε κίνδυνον τῷ Καίσαρι περιστήσαι 2 τὸν ἔσχατον. ἡ δὲ μεγάλη μάχη περὶ πόλιν συνέστη Μοῦνδαν, ἐν ᾗ Καίσαρ ἐκθλιβομένους ὄρων τοὺς ἑαυτοῦ καὶ κακῶς ἀντέχοντας ἐβόα, διὰ τῶν σπλῶν καὶ τῶν τάξεων διαθέων, εἰ μὴδὲν αἰδοῦνται λαβόντες αὐτὸν ἐγχειρῖσαι τοῖς παιδαρίοις. μόλις δὲ προθυμῖα πολλῇ τοὺς πολεμίους ὥσάμενος ἐκείνων μὲν ὑπὲρ τρισμυρίους διέφθειρε, τῶν δὲ αὐτοῦ χιλίους ἀπώλεσε τοὺς ἄρτι 3 στούς. ἀπῶν δὲ μετὰ τὴν μάχην πρὸς τοὺς φίλους εἶπεν ὡς πολλάκις μὲν ἀγωνίσαιτο περὶ νίκης, νῦν δὲ πρῶτον περὶ ψυχῆς. ταύτην τὴν μάχην ἐνίκησε τῇ τῶν Διονυσίων ἐορτῇ, καθ' ἣν λέγεται καὶ Πομπήιος Μάγνος ἐπὶ τὸν πόλεμον ἐξελθεῖν. διὰ μέσου δὲ χρόνου ἐνιαυτῶν τεσσάρων διήλθε. τῶν δὲ Πομπηίου παίδων ὁ μὲν νεώτερος διέφυγε, τοῦ δὲ πρεσβυτέρου μεθ' ἡμέρας ὀλίγας Δεῖδιος ἀνήνεγκε τὴν κεφαλὴν⁶⁰.

VI. Apiano

Apiano de Alejandría nació alrededor del 95 d.C. Fue procurador imperial y alcanzó los primeros puestos en su patria y, en Roma, actuó como abogado en los tribunales -como él mismo afirma en el Prólogo XV de su obra-. Se ha deducido que fue

⁵⁷ Plu. *Pomp.* 74.1: "Navegando de esta manera a Anfípolis, pasó desde allí a Mitilene, con el objeto de recoger a Cornelia y a su hijo".

⁵⁸ Plu. *Pomp.* 78.4: "... volviéndose a su mujer y a su hijo, recitó aquellos yambos de Sófocles...".

⁵⁹ Plu. *Ant.* 32: "Estaba Sexto Pompeyo apoderado de Sicilia y asolaba Italia por medio de muchas naves corsarias mandadas por el pirata Menas y por Menécrates....."

⁶⁰ Pasaje tomado de B. PERRIN, *Plutarch's Lives. Demosthenes and Cicero. Alexander and Caesar*, Londres, W, Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1967.

advocatus fisci -cargo constituido por Adriano⁶¹-, pero hoy se duda de esta interpretación⁶². Sabemos también que fue nombrado procurador del emperador o emperadores -*procurator Augusti* o *Augustorum*-, probablemente de Marco Aurelio y Lucio Vero.

Su *Historia Romana*, en la que se propuso escribir la historia de Roma desde la llegada de Eneas a Italia, consta de tres volúmenes y de veinticuatro libros; las afirmaciones de su Prólogo VII: "desde la instauración de los emperadores hasta nuestros días median casi otros doscientos años"⁶³ y del Prólogo IX -donde escribe que han pasado unos novecientos años desde la fundación de Roma-, permiten determinar que la obra no fue compuesta antes del 160 d.C. y, en todo caso, no antes del 165 d.C., pues un funcionario imperial no habría situado el Eufrates como límite oriental tras la guerra de M. Antonio contra los partos⁶⁴.

La estructura de la obra es la siguiente:

- Libro I: la realeza.
- Libro II: Italia.
- Libro III: los samnitas y los pueblos exteriores a Italia.
- Libro IV: la Galia.
- Libro V: Sicilia y las islas.
- Libro VI: Iberia.
- Libro VII: Anibal.
- Libro VIII: Lidia.
- Libro IX: Macedonia e Iliria.
- Libro X: Grecia y Jonia.
- Libro XI: Siria y el país de los partos.
- Libro XII: Mitrídates.

De estos doce libros, que forman una unidad, se han conservado íntegros el VI-VIII y el XII, además del Prólogo. El Libro I se ha perdido totalmente: sólo queda el resumen que de él hace Focio⁶⁵; los Libros II-IV se reconstruyen a partir de los *Excerpta Constantiniana* y de algunos fragmentos de la *Suda*. Del Libro IX, aparte de un epítome de todo lo escrito, ha llegado íntegra la segunda mitad, dedicada a Iliria, mientras que la

⁶¹ E. SCHWARTZ, "Appianus aus Alexandrien", s.v. *Appianus*, n° 2, *RE*, 2¹, (1965), cols. 216-237.

⁶² No lo acepta H.G. PFLAUM, *Les Procurateurs équestres sous le Haut-Empire romain*, París, 1950, pp. 204-205. La discusión en E. GABBA, *Appiani Bellorum civilium liber primus*, Florencia, 1967, Introducción pp. VIII-IX.

⁶³ E. SCHWARTZ (op. cit., col. 216) y E. GABBA (op. cit., Introducción p. X), lo interpretan desde Julio César.

⁶⁴ E. SCHWARTZ, op. cit., col. 216.

⁶⁵ Patriarca de Constantinopla que murió en el 891 d.C., escribió una enciclopedia de literatura titulada *Biblioteca*.

primera (Macedonia) sólo está en excerpta; del Libro XI conservamos una reelaboración bizantina anterior a Focio⁶⁶.

A continuación trata Apiano las luchas internas y las guerras civiles de los romanos siguiendo el siguiente esquema:

- Libro I: Guerra Social y luchas entre Mario y Sila.
- Libro II: luchas entre Pompeyo y César.
- Libros III-IV: castigos infringidos a los asesinos de César; el libro III contiene los avatares de Trebonio y D. Bruto y el IV el destino de Bruto y Casio.
- Libro V: Antonio y Augusto hasta la muerte de Sexto Pompeyo.

Apiano, en el Prólogo XIV, afirma que va a narrar las guerras que sostuvieron entre sí M. Antonio y Augusto, lo que parece indicar que llegaba hasta la batalla de Actium (31 a.C.); además Focio (*Bibl.* 57) cita nueve libros de Apiano sobre las guerras civiles y menciona que la *Historia Romana* constaba de veinticuatro libros. La explicación parece ser la siguiente⁶⁷: Apiano se desvió del plan trazado inicialmente y siguió una división distinta de los libros cuando escribió la introducción al Libro I de las *Guerras Civiles*.

Los cinco libros de las *Guerras Civiles* se conservan íntegros y, frente a los libros étnicos, en ellos predomina la dimensión política⁶⁸.

Schwartz⁶⁹ opina que Apiano no es fuente pero no se arriesga a dar nombres concretos, aunque excluye las fuentes griegas y se inclina por las romanas, sobre todo por Livio y por Asinio Polión. Generalmente se admite que Apiano seguía -para el periodo histórico que nos interesa- una información antiaugustea⁷⁰; se basan quienes así opinan en que su narración del segundo triunvirato está marcada por su hostilidad hacia la política triunviral y las proscripciones⁷¹ y en que toma en

⁶⁶ E. SCHWARTZ, *op. cit.*, col. 217.

⁶⁷ E. SCHWARTZ, *op. cit.*, col. 217; E. GABBA, *op. cit.*, Introducción pp. XI-XIV; A. DÍAZ TEJERA, *op. cit.*, p. 1069.

⁶⁸ E. GABBA (*Appiano e la storia delle guerre civili*, Florencia, 1956, p. 207) acentúa esta dimensión a partir del 61 a.C.

⁶⁹ E. SCHWARTZ, *op. cit.*, cols. 218-233.

⁷⁰ M. MASSARO, "Il mantello azzurro di Sesto Pompeo e un frammento trascurato di Livio", *RFIC*, 108, 1980, p. 414.

⁷¹ App. BC 4.5: "Tan pronto como los triunviros entraron en el ejercicio de sus funciones, registraron en una lista a las personas que habían de morir, e inscribieron en ella a los poderosos porque sospechaban de su poder, y a sus enemigos personales, y se intercambiaron entre ellos a sus propios familiares y

algunas ocasiones posiciones contrarias a Octaviano⁷². Por ello Gabba⁷³ califica de impreciso a Hadas en sus afirmaciones sobre Apiano y sus fuentes⁷⁴ y propone⁷⁵ a Asinio Polión como fuente básica para las guerras civiles; considera además⁷⁶ que las bases históricas de Apiano reflejan una interpretación independiente y cuidada de los hechos y afirma⁷⁷ que Apiano, en los Libros II-V, tuvo que adaptar fuentes, en general, filorrepublicanas.

Respecto a la opinión que Apiano tiene de Sexto Pompeyo, recoge acusaciones generalizadas contra él y lo presenta como un personaje débil, juguete de sus esclavos y libertos⁷⁸, incapaz de perseverar en sus empresas⁷⁹, un ser, en fin, impulsivo, que

amigos para que fueran ejecutados entonces y posteriormente. Pues añadieron a la lista unos nombres tras otros, algunos por enemistad, otros simplemente por rencor o porque eran amigos de sus enemigos o enemigos de sus amigos, o porque destacaban por su riqueza".

⁷² App. BC 5.77: "Mientras Antonio estaba ocupado en estos asuntos, el tratado existente entre Octavio y Pompeyo quedó roto por causas, como se sospechaba, distintas a aquellas que fueron aducidas en público por Octavio y que fueron las siguientes...."; la ruptura del acuerdo de Miseno en D.C. 48.45-46; App. BC 5.77; Eutr. 7.4...

⁷³ E. GABBA, *op. cit.*, p. 206 n. 1.

⁷⁴ M. HADAS (*op. cit.*, pp. 164-165) reafirma el carácter cesariano de Apiano y considera que éste es, con Dión Casio, una fuente proimperial.

⁷⁵ E. GABBA, *op. cit.*, pp. 79-88.

⁷⁶ E. GABBA, "The Perusine War and Triunviral Italy", *HSPH*, 75, 1971, p. 139.

⁷⁷ E. GABBA, *Appiano e la storia delle guerre civili*, Florencia, 1956, pp. 229-249.

⁷⁸ App. BC 5.70: "Todos trataban de convencer unánimemente a Pompeyo de que hiciera la paz, excepto Menodoro, quien le escribió desde Cerdeña aconsejándole proseguir la guerra con fuerza o demorar todavía las negociaciones, puesto que el hambre combatía por ellos y las condiciones de paz, si se decidía por esta vía, serían más ventajosas, y le exhortó a que recelara de Murco, que se oponía a estas medidas, ya que, a su juicio estaba buscando poder para él mismo"; App. BC 5.77: "... Menodoro lo incitó a considerar el tratado [de Miseno] como una tregua..."; App. BC 5.78: " Aquellos nobles que todavía se encontraban junto a Pompeyo, al ver que éste siempre estaba a merced de la influencia de sus libertos..."; en el mismo sentido, Vell. 2.73.1; D.C. 43.39.1-2, 48.36.3, 48.30.4, 49.12.4-5, 50.19.1, 48.30; Oros. 6.20.6; Flor. 2.18.2; Aug. Anc. 25.1.

⁷⁹ App. BC 5.25: "... si Pompeyo hubiera atacado se habría apoderado fácilmente de Italia..."; App. BC 5.26: "... Pero Pompeyo, por inexperiencia, estaba decidido a no atacar, sino a defenderse únicamente, hasta que incluso también fracasó en esto último"; App. BC 5.100: "Pompeyo, sin embargo, no consideró oportuno aprovecharse de una ocasión tan propicia a causa de tantos naufragios..."; App. BC 5.143: "... por una ofuscación de origen divino, no atacó jamás él a sus enemigos, a pesar de que el destino le deparó muchas oportunidades de hacerlo, sino que se defendió tan sólo".

se dejaba llevar por la cólera y los resentimientos⁸⁰. Afirma que en Hispania luchó contra Asinio Polión en términos de igualdad⁸¹ -lo que sabemos que no es cierto, ya que Sexto triunfó en esta lucha⁸²- y en varias ocasiones lo relaciona con ejércitos de esclavos y con el robo y la piratería⁸³. A pesar de todo, le concede el mérito de resistir a los triunviros, de salvar a los proscritos y a las víctimas de las confiscaciones⁸⁴, de defender la república⁸⁵ y se lamenta de que no invadiera Italia, perdiendo muchas oportunidades de llevar allí sus fuerzas, eliminar a Octaviano y restablecer la república⁸⁶.

Apiano reconoce los méritos y cualidades de Sexto Pompeyo; en su relato se distinguen los seguidores políticos de Sexto de los bandoleros y piratas (BC 5.99, 5.112, donde relata los precipitados viajes de Mecenas a Roma durante la Guerra de

⁸⁰ App. BC 5.70: "Pompeyo, quien ya durante largo tiempo había soportado a Murco de mala gana a causa de su dignidad y de la firmeza de su juicio, sintió mayor rechazo hacia él por este motivo y, en adelante no hubo asunto sobre el que consultara el parecer de Murco, hasta que éste se retiró enojado a Siracusa, y, al ver que le seguían algunos guardias de Pompeyo, manifestó públicamente ante ellos acerbas críticas sobre aquél. Entonces, Pompeyo sobornó a un tribuno y a un centurión del propio Murco, y los envió para que lo matasen y dijeran que había sido asesinado por unos esclavos. Y para confirmar esta mentira, crucificó a los esclavos".

⁸¹ App. BC 4.84. Cf. *infra*.

⁸² Véase E. GABBA, "Aspetti della lotta in Spagna di Sesto Pompeo", *Legio VII Gemina*, León, 1970.

⁸³ App. BC 2.103: "... También combatía como soldados de Pompeyo una gran multitud de esclavos emancipados..." ; App. BC 5.72: "... que Pompeyo retiraría todas las guarniciones que tenía en Italia y no daría acogida a esclavos fugitivos..." ; App. BC 5.131: "... esclavos que, en el transcurso de las luchas civiles, se habían escapado y se habían enrolado en el ejército, para quienes Pompeyo había solicitado la libertad, y el senado y los tratados la habían otorgado"; App. BC 2.106: "Este, sin embargo, a ocultas aún y escapando de un sitio a otro, se entregó a la piratería"; App. EC 4.83: "El merodeó por los alrededores del océano con unos pocos dedicándose a la piratería..." ; App. BC 5.77: "... De nuevo una piratería encubierta infestó el mar..."

⁸⁴ App. BC 4.12-52: "El primero en dar comienzo a la labor de proscripción..." ; App. BC 5.71: "Pompeyo exigió que, en relación a los proscritos que se habían unido a él..." ; App. BC 5.143: "... al convertirse durante las proscripciones en defensor de la ciudad..."

⁸⁵ App. BC 2.122: "... que se hiciera regresar a Sexto Pompeyo, el hijo de Pompeyo Magno, que había combatido contra César por la república..." ; App. BC 4.96: "... y porque es hijo de un padre republicano...". Apiano se refiere a Sexto como "defensor de la república", calificativo que también está presente en App. BC 4.94, 4.99-100, 5.25-26, 5.143 y en Cic. *Phil.* 5.41.

⁸⁶ Cf. *supra*.

Sicilia para acallar a grupos pompeyanos)⁸⁷, con lo que da a su lucha cierto peso político minimizado por otras fuentes⁸⁸.

Una vez leída la narración apiana, nos parece menos parcial que otros relatos, aunque siempre dentro de los cauces marcados por la ortodoxia de la historiografía augustea.

- App. BC 2.105⁸⁹:

2.105 ... τοὺς δ' ἐξ αὐτοῦ διαφυγόντας ἤθροισεν ὁ τοῦδε τοῦ Πομπηίου νεώτερος ἀδελφός, Πομπήιος μὲν καὶ ὄδε ὢν, Σέξστος δὲ καλούμενος τῷ προτέρῳ τῶν ὀνομάτων.

- App. BC 2.106:

2.106 'Ἄλλ' ὄδε μὲν ἔτι λανθάνων καὶ διαδιδράσκων ἐλήστευεν, ὁ δὲ Καίσαρ ἐς Ῥώμην ἠπεύγετο, τὰ ἐμφύλια πάντα καθελὼν, ἐπὶ φόβου καὶ δόξης, οἷας οὐ τις πρὸ τοῦ...

- App. BC 2.122:

2.122 ... Σεξστον τε Πομπήιον, τὸν Πομπηίου Μάγνου, τοῦ Καίσαρι περὶ τῆς δημοκρατίας πεπολεμηκότος, καλεῖν ἡξίουν, πολεμοῦμενον ἔτι πρὸς τὸν Καίσαρος στρατηγὼν ἐν Ἰβηρίᾳ, καὶ τοὺς δημάρχους Καισήτιον καὶ Μάρυλλον, οἳ τὴν ἀρχὴν ὑπὸ τοῦ Καίσαρος ἀφαιρεθέντες ἤλυντο.

- App. BC 3.4:

3.4 Καὶ ὁ μὲν τάραχος ἐπέπαυτο, μίσος δὲ ἄρρητον ἐξ ἄρρητου εὐνοίας τοῦ δήμου πρὸς τὸν Ἀντώνιον ἐγήγερτο. ἡ βουλὴ δ' ἔχαιρον ὥς οὐκ ἂν ἐτέρως ἐν ἀδεεῇ περὶ τῶν ἀμφὶ τὸν Βρούτον γενόμενοι.

⁸⁷ App. BC 5.99: "... envió a Mecenas hacia Roma a causa de los que todavía se hallaban sobrecogidos por el recuerdo de Pompeyo el Grande..."; App. BC 5.112: "... y de nuevo envió a Mecenas a Roma a causa de los revolucionarios, algunos de los cuales, que estaban incitando a la rebelión, fueron castigados..."

⁸⁸ G.D. MASSARO, *op. cit.*, p. 298.

⁸⁹ Los pasajes de Apiano que reproducimos a continuación están tomados del texto de Apiano según H. WHITE (*Roman History*, 3, Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1964); los pasajes en castellano (en notas) siguen la traducción de A. SANCHO ROYO, Apiano. *Historia Romana*, 2-3, Guerras Cíviles, Madrid, Biblioteca Clásica Gredos, 1985.

ὥς δὲ καὶ Σέξστον Πομπήιον ὁ Ἀντώνιος, τὸν Πομπηίου Μάγνου περιποθήτου πᾶσιν ἔτι ὄντος, εἰσηγήσατο καλεῖν ἐξ Ἰβηρίας, πολεμοῦμενον ἔτι πρὸς τῶν Καίσαρος στρατηγῶν, ἀντὶ τε τῆς πατρῴας οὐσίας δεδημευμένης ἐκ τῶν κοινῶν αὐτῷ δοθῆναι μυριάδας Ἀττικῶν δραχμῶν πεντακισχιλίας, εἶναι δὲ καὶ στρατηγὸν ἤδη τῆς θαλάσσης, καθὼς ἦν καὶ ὁ πατήρ αὐτοῦ, καὶ ταῖς Ῥωμαίων ναυσὶν αὐτίκα ταῖς πανταχοῦ χρήσθαι εἰς τὰ ἐπείγοντα, θαυμαζούσα ἕκαστα ἡ βουλὴ μετὰ προθυμίας ἐξεδέχετο καὶ τὸν Ἀντώνιον ἐπὶ ὅλην εὐφήμουν ἡμέραν. οὐ γὰρ τις αὐτοῖς ἐδόκει Μάγνου γενέσθαι δημοκρατικώτερος, ὅθεν οὐδὲ περιποθητότερος ἦν...

- App. BC 4.83-85:

4.83 Ὡς δὲ εἶχε καὶ τὰ περὶ Πομπήιον. νεώτερος ὢν δὲ τῶν Μάγνου Πομπηίου παίδων ὑπερώφθη μὲν τὰ πρῶτα ὑπὸ Γαίου Καίσαρος περὶ Ἰβηρίαν, ὥς οὐδὲν μέγα διὰ νεότητά καὶ ἀπειρίαν ἐργασόμενος, καὶ ἤλθοτο περὶ τὸν ὠκεανὸν ληστεύων σὺν ὀλίγοις καὶ λανθάνων, ὅτι εἴη Πομπήιος. πλεόνων δὲ ἐς τὸ ληστεύειν αὐτῷ συνιδόντων χεῖρ τε ἦν ἤδη καρτερὰ καὶ ἐξεφαίνετο Πομπήιος ὢν. καὶ αὐτίκα, ὅσοι τοῦ πατρὸς ἢ τοῦ ἀδελφοῦ στρατιώται γεγονότες ἤλθοντο, ὥς ἐς οἴκειον ἡγεμόνα συνέτρεχον, καὶ Ἀραβίων ἐκ Λιβύης ἀφίκετ' αὐτῷ, ἀφηρημένος τὰ πατρώα, ὥς μοι προεῖρηται. Ὡς δὲ αὐτῷ πλήθους γενομένου, ἔργα τε ἦν ἤδη ληστηρίου δυνατώτερα καὶ ὄνομα τοῦ Πομπηίου ἀνὰ ὅλην τὴν Ἰβηρίαν, εὐρυτάτην ἐθνῶν οὖσαν, περιθέοντός τε καὶ μεθιπταμένου καὶ ἐς χεῖρας οὐχ ὑπομένοντος ἔλθειν τοῖς ἡγουμένοις αὐτῆς ὑπὸ Γαίῳ Καίσαρι. ὢν ὁ Γάιος πυνθανόμενος ἔπεμπε σὺν στρατῷ πλεονὶ Καρρίναν ἐκπολεμήσοντα Πομπήιον. ὁ δὲ καὶ τούτῳ, κουφότερος ὢν, ἐπεφαίνετο ἄφνω καὶ ἀφιπτάμενος ἡνώχλει καὶ πόλεις ἤδη τινὰς ἤρει βραχυτέρας τε καὶ μεῖζους.

84 Καὶ ὁ Γάιος ἔπεμψε τῷ Καρρίνῳ διχόδοχον Ἀσίνιον Πολλίωνα πολεμεῖν Πομπηίῳ. ὃν τινὰ πόλεμον αὐτῶν ἐμοίως διαφερόντων, ὃ τε Γάιος Καίσαρ ἀνηρέθη καὶ ἡ βουλὴ κατεκάλει Πομπήιον. ὁ δὲ ἐν Μασσαλίᾳ γενόμενος περιεσκόπει ἔτι τὰ ἐν Ῥώμῃ. αἰρεθεὶς δὲ καὶ τῆς θαλάσσης ἄρχειν, καθὰ ἦρχεν αὐτοῦ καὶ ὁ πατήρ, ἐς μὲν τὴν πᾶλιν οὐδ' ὥς ἀνῆλθεν, ὅσαι δὲ νῆες ἐν τοῖς λιμέσιν ἦσαν, λαβὼν ἐξέπλευσε σὺν αἷς εἶχεν ἀπὸ τῆς Ἰβηρίας. ἐπιγενομένης δὲ τῆς τῶν τριῶν ἀρχῆς ἐς Σικελίαν διέπλευσε καὶ Βιθυνικὸν ἄρχοντα αὐτῆς, οὐ παριέντα οἱ τὴν νῆσον, ἐπολιόρκει, μέχρι προγραφέντες ἐπὶ θανάτῳ καὶ φυγόντες ἐκ Ῥώμης Ἴρτιος τε καὶ Φάννιος ἐπεισαν ἐκστῆναι Πομπηίῳ Βιθυνικὸν Σικελίας.

85 Ὡς δὲ μὲν ὁ Πομπήιος Σικελίας ἐκράτησε, καὶ ναῦς ἔχων καὶ νῆσον ἐπικειμένην τῇ Ἰταλίᾳ καὶ στρατὸν ἤδη πολὺν, ὅσον τε πρότερον εἶχε καὶ ὅσον οἱ φεύγοντες ἐκ Ῥώμης ἐλευθέρων ἢ δοῦλον ἦγον ἢ αἱ πόλεις ἐξ Ἰταλίας ἔπεμπον αὐτῷ, αἱ ἐς ἐπινίκια τοῖς στρατοῖς ἐπηγγελλόμεναι. ταῖς γὰρ δὴ γνώμαις αἶδε μάλιστα τὴν νίκην τῶν τριῶν ἀνδρῶν ἀπεύχοντο καὶ, ὅσα δύναιντο, κρύφα ἀντέπρασσον. ἀποδιδρᾶσκοντές τε τῶν πατρίδων ὥς οὐκέτι πατρίδων οἱ δυνάμενοι συνέφευγον ἐς Πομπήιον, ἀγχοτάτῳ τε ὄντι καὶ περιφίλῳ ἀπασιν.

έν τῷ τότε. παρήσαν δ' αὐτῷ καὶ ναυτικοὶ ἄνδρες ἐκ Λιβύης καὶ Ἰβηρίας, ἔμπειροι θαλάσσης, ὥστε καὶ ἡγεμόσι καὶ ναυσὶ καὶ πεζῷ καὶ χρήμασιν ὁ Πομπήιος ἐπήρτο. καὶ τούτων ὁ Καίσαρ ἐπήκοος ὢν ἐπεμπε Σαλουιδιηνὸν ἐπὶ νεῶν στόλου, Πομπήιον ὡς εὐχερὲς ἔργον ἐξελεῖν παραπλέοντα. καὶ αὐτὸς ἦει διὰ τῆς Ἰταλίας ὡς αὐτῷ Σαλουιδιηνῷ συμβολήσων περὶ Ῥήγιον. Σαλουιδιηνῷ δ' ὁ Πομπήιος ἀπαντᾷ μεγάλῳ στόλῳ, καὶ πρὸ τοῦ πορέμου ναυμαχίας ἀμφὶ τὸ Σκυλλαιον αὐτοῖς γενομένης αἱ μὲν τοῦ Πομπηίου νῆες, κουφότεραί τε οὔσαι καὶ ναυτικωτέρων ἀνδρῶν, ταχυτήτι καὶ ἐμπειρίᾳ προὔχον, αἱ δὲ Ῥωμαίων ἄτε βαρύτεραι καὶ μείζους ἐμόχθουν. ὡς δ' ὁ συνήθης τοῦ πορθμοῦ κλυδῶν ἐπεγίγνετο καὶ διεσπᾶτο ἡ θάλασσα ἐφ' ἑκάτερα ὑπὸ τοῦ ροῦ, οἱ μὲν ἦσσαν ἐμόχθουν ὑπὸ ἔθους τοῦ κλυδωνος, οἱ δ' ἀμφὶ τὸν Σαλουιδιηνόν, οὔτε ἐστῶτες βεβαίως ὑπὸ ἀηθείας οὔτε τὰς κώπας ἐτι ἀναφέρειν δυνάμενοι οὔτε τὰ πηδάλια ἔχοντες εὐπειθῆ, συνεταράσσοντο, ὥστε κλίνοντος ἐς δεῖλην ἐσπέραν ἤδη τοῦ θεοῦ πρότερος ὁ Σαλουιδιηνὸς ἀνεκάλει. ὑπεχώρει δὲ καὶ ὁ Πομπήιος. νῆες δὲ ἑκατέρων ἴσαι διεφθάραι, καὶ τὰς λοιπὰς λελωβημένας τε καὶ πεπονημένας ὁ Σαλουιδιηνὸς ἐπεσκεύαζεν, ὑποχωρήσας ἐς λιμένα πρὸ τοῦ πορθμοῦ Βαλαρόν.

- App. BC 4.94:

4.94 ... ὧ λόγῳ καὶ Πομπήιον τὸν νέον, οὐδὲν μὲν ἐς ταῦτα συνειργασμένον, ὅτι δὲ μόνον Πομπηίου Μάγνου τοῦ πρώτου περὶ τῆς δημοκρατίας ἀγωνισαμένου παῖς καὶ ὅτι μικρὰ τὴν τυραννίδα ἠνώχλει λανθάνων περὶ Ἰβηρίαν, κατεκάλεσέ τε ἐκ τῆς φυγῆς καὶ τὸ τίμημα αὐτῷ τῶν πατρῶν ἐκ τῶν κοινῶν ἐκριναν ἀποδοῦναι χρημάτων καὶ θαλασσοκράτορα ἀπέφηναν, ἵνα κάκεινος ἀρχὴν τινα ἔχοι δημοκρατικὸς ὢν ...

- App. BC 5.143:

5.143 Οὕτω μὲν ἑάλω Πομπήιος Σέξστος, ὁ λοιπὸς ἔτι παῖς Πομπηίου Μάγνου, νεώτερος μὲν ὑπὸ τοῦ πατρὸς ἀπολειφθεὶς καὶ ὑπὸ τοῦ ἀδελφοῦ μεϊράκιον ἤδη, λαθὼν δ' ἐπ' ἐκείνοις ἐς πολὺ καὶ κρυφὰ ληστεύων ἐν Ἰβηρίᾳ, μέχρι, πολλῶν συνδραμόντων ἐς αὐτὸν ἐπιγνωσθέντα εἶναι Πομπηίου παῖδα, ἐλήσκειν τε φανερώτερον, καὶ μετὰ Γάιον Καίσαρα ἐπολέμησεν ἐγκρατῶς καὶ στρατὸν ἡγείρε πολὺν καὶ ναῦς καὶ χρήματα, καὶ νήσους εἴλε, καὶ θαλασσοκράτωρ τῆς ἀμφὶ τὰς δῦσεις θαλάσσης ἐγένετο, καὶ τὴν Ἰταλίαν περιήνεγκεν ἐς λιμὸν καὶ τοὺς ἐχθροὺς ἐς συμβάσεις, ἃς ἠθελε. τὸ δὲ μέγιστον, ἐπίκουρος ἐν ταῖς προγραφαῖς τῇ πόλει πανώλεθρα πασχούσῃ γενόμενος περιέσωσεν ἄνδρας ἀρίστους τε καὶ πολλοὺς, οἱ τότε δι' αὐτὸν ἦσαν ἐν τῇ πατρίδι. ὑπὸ δὲ θεοβλαβείας αὐτὸς οὐ ποτε ἐπεχείρησε τοῖς πολεμίοις, πολλὰ τῆς τύχης εὐκαιρὰ παρεχούσης, ἀλλ' ἡμύνετο μόνον.

VII. Dión Casio

Casio Dión Cocceyano nació en Nicea (Bitinia), en el 155 o 164 d.C.⁹⁰; su padre, senador y cónsul, fue gobernador de Licia-Panfilia, Cilicia y Dalmacia.

Dión llegó a Roma hacia el 180 d.C., por lo que podemos pensar que dedicaría diez años a su formación y que sería senador en los últimos años del principado de Cómodo, hacia el 190 d.C.; sin embargo, de aceptar que la fecha de su nacimiento fue el 155 d.C., pudiera haber sido senador en el 180 d.C.⁹¹. En Roma gozó de protección política y oficial: él mismo comenta⁹² que Pértinax le designó pretor para el 194 d.C. -cargo que desempeñó en el principado de Septimio Severo-; es posible que en el 205 d.C. fuera designado cónsul honorífico⁹³. En el 216 d.C. acompañó a Caracalla en su expedición a Oriente⁹⁴ y fue nombrado por Macrino *curator* de Pérgamo y Esmirna⁹⁵, cargo que conservó con Heliogábalo; con Alejandro Severo fue nombrado *procónsul* de Africa -quizás en el 223 d.C.- y administró como "legado de Augusto" Dalmacia y Panonia Superior⁹⁶. En el 229 d.C. fue cónsul ordinario⁹⁷ junto con el mismo Alejandro Severo.

Dión Casio es conocido como historiador por su *Historia Romana*, aunque antes escribió⁹⁸ un libro de sueños y portentos y otro (incorporado a su *Historia Romana*) en el que describía las guerras que tuvieron lugar a la muerte de Cómodo⁹⁹. Su *Historia Romana* consta de ochenta libros que abarcan desde la llegada de Eneas a Italia hasta el año 229 d.C. (fecha del segundo consulado

⁹⁰ La datación más temprana la defienden E. SCHWARTZ ("Cassius Dio Cocceianus", s.v. *Cassius*, n° 40, *RE*, 3², (1958), col. 1684) y E. CARY (*Dio's Roman History*, Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1961, Introducción, pp. I-IX) entre otros; la fecha más tardía la defiende F. MILLAR (*A Study of Cassius Dio*, Oxford, 1964, p. 13).

⁹¹ A. DÍAZ TEJERA, "Casio Dión", *Historia de la literatura griega*, J.A. LÓPEZ FÉREZ (ed.), Madrid, 1988, p. 1078.

⁹² D.C. 74.12.2.

⁹³ D.C. 77.16.4. Cf. F. MILLAR, *op. cit.*, Apéndice II, pp. 204-207.

⁹⁴ D.C. 78.17-18.

⁹⁵ D.C. 79.8.4.

⁹⁶ D.C. 49.36.4, 80.1.3.

⁹⁷ *AE*, 1960, p. 348.

⁹⁸ D.C. 73.23.1.

⁹⁹ Cf. D.C. 73.23.1.

de su autor). Puede aceptarse -según se desprende de D.C. 73.23.5- que comenzó su recogida de datos entre el 198 y el 211 d.C.; la redacción la llevaría a cabo entre el 211 y el 222 d.C. Según la *Suda*, los ochenta libros fueron divididos en décadas. El método de Dión es fundamentalmente analítico: en los libros que se conservan enteros se dan los nombres de los cónsules de cada año.

De la obra de Dión, se han conservado completos los Libros XXXVI-LIV (68-10 a.C.) y con importantes fragmentos el Libro LXXIX con parte del LXXX (desde la muerte de Caracalla hasta la mitad del principado de Heliogábalo) y nuevos fragmentos contenidos en el manuscrito Parisinus 1397 A. Las partes perdidas pueden ser recuperadas parcialmente a través de los *Excerpta Constantiniana*, de un *Epitome* realizado por el monje de Constantinopla Jifilino (Libros XXXV-LXXX) y por la obra de Juan Zonaras¹⁰⁰.

Para el periodo que comprendía los seis primeros siglos de la historia de Roma, las fuentes principales de Dión Casio fueron los *Anales* y, desde el Libro XXXVI hasta su momento, Livio y en menor parte Tácito¹⁰¹; Focio¹⁰² destaca la imitación de Tucídides en sus discursos.

Parece evidente que Dión Casio, senador severiano, se basó en la obra de Livio para escribir su periodo de las guerras civiles; así lo afirman entre otros Massaro¹⁰³ -quien considera que hasta la batalla de Actium el historiador no tiene más fuente que Livio- y Hadas¹⁰⁴.

Aunque su obra histórica mantiene algunos argumentos de la propaganda política contra Octaviano¹⁰⁵, Dión Casio no se sustrae a la influencia de la ideología augustea; esta circunstancia se refleja en la opinión que tiene de Sexto

¹⁰⁰ Secretario privado del emperador Alexis I hasta que se retiró a un monasterio del monte Atos, donde se dedicó a la historiografía.

¹⁰¹ A. DÍAZ TEJERA, *op. cit.*, p. 1081.

¹⁰² Phot. *Bibl.* 71.

¹⁰³ M. MASSARO, *op. cit.*, p. 145.

¹⁰⁴ M. HADAS, *op. cit.*, p. 163.

¹⁰⁵ D.C. 46.48.3-4: "No sólo aquellos que habían sido los asesinos de César y sus conspiradores fueron condenados, sino también otros que, además de no haber conspirado contra César, siquiera entonces estaban en la ciudad. Esta acción iba dirigida directamente contra Sexto".

Pompeyo: lo asocia con esclavos¹⁰⁶, con piratas¹⁰⁷, con desertores¹⁰⁸ y fugitivos de todo tipo¹⁰⁹. Hace alusiones a su crueldad¹¹⁰ y afirma que estaba sometido a la voluntad de sus libertos¹¹¹ y que no inspiraba confianza¹¹². También narra sus expediciones de pillaje¹¹³.

Esta opinión negativa no es, sin embargo, un obstáculo para que reconozca al personaje algunos méritos: su triunfo en Hispania frente a Polión¹¹⁴, su ayuda a los prosritos¹¹⁵, el

¹⁰⁶ D.C. 43.39.1-2: cf. *infra.*; D.C. 48.36.3: "El tratado se hizo en las siguientes condiciones: que los esclavos que habían desertado serían liberados..."; D.C. 49.12.4: "... en el caso de aquellos que habían militado en la causa de Sexto... los esclavos fueron devueltos a sus amos para que los castigaran, y si no se encontraba el dueño de uno de ellos, se empalaba a éste."; D.C. 50.19.1: "... porque luchaban, no contra Sexto, sino contra sus esclavos..."

¹⁰⁷ D.C. 48.17.3: "... procedió a construir trirremes, a recibir desertores, ganó el apoyo de piratas... tomó a los exiliados bajo su protección..."

¹⁰⁸ D.C. 48.17.3: cf. n. 107; D.C. 48.19.4: "...tantas personas desertaron, que las Vírgenes Vestales..."; D.C. 48.20.1: "Por estas razones y porque Sexto estaba amparando a los exiliados..."; D.C. 49.3.2: "[Los marineros de Sexto]... la mayoría de los cuales luchó con gran desesperación, porque eran desertores de Italia".

¹⁰⁹ D.C. 45.10.1-2: cf. *infra.*; D.C. 47.49.4: "... los restantes [tras la batalla de Filipos] escaparon al mar y después se unieron a Sexto"; D.C. 48.15.1-2: "[Tras la Guerra de Perusa] Por esa razón Fulvia huyó con sus hijos hacia su marido, y muchos hombres destacados huyeron parte hacia él y parte hacia Sexto en Sicilia".

¹¹⁰ D.C. 48.19: "Tras esto Sexto ocupó toda la isla y condenó a muerte a Bitínico bajo la acusación de haber conjurado contra él... Lucio Estayo y otros se refugiaron con él. Al principio se alegró de recibirlo porque llevaba consigo la fuerza que mandaba, pero luego, viendo que era un hombre activo y de elevado espíritu, lo condenó a muerte bajo cargo de traición"; D.C. 48.48.5: "Pero Sexto estaba cada vez más exaltado, creyéndose de verdad hijo de Neptuno, y se puso un manto azul oscuro y sacrificó, no sólo caballos vivos, sino, como algunos dicen, también hombres".

¹¹¹ D.C. 48.30.4: "... y ordenó a Menas, un liberto suyo de quien era devoto..."

¹¹² D.C. 49.18.1: "... porque despreciaba a Antonio debido a sus reveses, y en vista de su partida inmediata a Egipto, se adhirió a su plan presente y entró en negociaciones con los partos".

¹¹³ D.C. 48.17.4: "... invadió los puertos..., se dedicó al pillaje"; D.C. 48.20.1: "Por estas razones, porque Sexto estaba amparando a los exiliados, cultivando la amistad de Antonio y saqueando una gran porción de Italia..."

¹¹⁴ D.C. 45.10.4-6: cf. *infra.*

¹¹⁵ D.C. 47.12-13: "... se refugiaron con Bruto y Casio, y con Sexto, pero la mayoría huyó directamente hacia Sexto..."

haber tenido guarniciones en Italia¹¹⁶ y los apoyos adquiridos en el orden ecuestre y senatorial¹¹⁷.

Presenta pues Dión Casio la versión oficial de los hechos, aunque en su obra emerge el juego de los intereses políticos que estaban en la base de la guerra contra Sexto Pompeyo¹¹⁸.

- D.C. 43.30.4-5¹¹⁹:

43.30.4 ... τῶν τε ἐκ τῆς Ἀφρικῆς ἄλλοι τε καὶ ὁ ἀδελφὸς Σέξτος ὃ τε Οὐάρος καὶ ὁ Λαβιήνος σὺν τῷ ναυτικῷ 5 πρὸς αὐτὸν ἦλθον ...

- D.C. 43.32.4-5:

43.32.4 ... τὸ μὲν γὰρ πρῶτον μέρος τι τοῦ στρατοῦ κατὰ χώραν ἐᾶσας ἕς τε τὴν Κόρδουβαν ἦλθε, καὶ κρατυνόμενος αὐτήν, οὐχ ὑπομείναντός σφας τοῦ Καίσαρος, τῷ 5 ἀδελφῷ τῷ Σέξτῳ προσέταξεν ...

- D.C. 43.39.1-2:

43.39.1 Κρατήσας δὲ οὕτως ὁ Καίσαρ καὶ τὴν Κόρδουβαν εὐθὺς ἔλαβεν. ὃ τε γὰρ Σέξτος οἱ προεξεχώρησε, καὶ οἱ ἐπιχώριοι, καίτοι τῶν δούλων ἀνθισταμένων σφίσιν ἐπειδὴπερ ἠλευθέρωντο, 2 προσεχώρησαν αὐτῷ. καὶ ὃς τοὺς μὲν ἐν τοῖς ὅπλοις ὄντας ἀπέσφαξε, τοὺς δὲ λοιποὺς ἐξηργύρῃσατο. τὸ δ' αὐτὸ τοῦτο καὶ τοὺς τὴν Ἰσπανίαν ἔχοντας ἐδράσεν, οἳ τὸ μὲν πρῶτον ὥς καὶ ἐκούσιοι φρουρὰν παρ' αὐτοῦ ἐσεδέξαντο, ἐπεὶτα δὲ διαφθείραντες τοὺς ἐλθόντας ἐπολέμησαν ...

¹¹⁶ D.C. 48.20.2: "... después dejó guarniciones en ciertos puntos [de Italia] y se volvió".

¹¹⁷ D.C. 49.12.4: "... Y en el caso de aquellos que habían militado en la causa de Sexto, los miembros de las clases senatoriales y ecuestre fueron castigados".

¹¹⁸ G.D. MASSARO, *op. cit.*, pp. 258-259.

¹¹⁹ Los pasajes que reproducimos a continuación han sido tomados del texto de Dión Casio según Cary (cf. n. 90).

- D.C. 45.10:

45.10.1 Ἐκεῖνοι μὲν δὴ ταῦτ' ἐπραίτον, διηγήσομαι δὲ καὶ τὰ κατὰ τὸν Σέξτον γενόμενα. ὥς γὰρ τότε ἀπὸ τῆς Κορδοῦβης ἔφυγε, τὸ μὲν πρῶτον εἰς Λακετανίαν ἐλθὼν ἐνταῦθα ἐκρύφθη. ἐπεδιώχθη μὲν γάρ, διέλαθε δὲ εὐνοικῶς τῶν ἐπιχωρίων οἱ 2 διὰ τὴν τοῦ πατρὸς μνήμην ἐχόντων. ἔπειτα δὲ ἐπειδὴ ὁ τε Κάισαρ εἰς τὴν Ἰταλίαν ἀπῆρε καὶ ἐν τῇ Βαιτικῇ στρατεύμα οὐ πολὺ ὑπελείφθη, συνέστησαν πρὸς αὐτὸν καὶ ἐκεῖνοι καὶ οἱ ἐκ τῆς μάχης διασωθέντες, καὶ οὕτω μετ' αὐτῶν εἰς τε τὴν Βαιτικὴν, ὥς καὶ ἐπιτηδειοτέραν ἐμπολεμήσαι 3 οὖσαν, αὖθις ἀφίκετο, κἀνταῦθα καὶ στρατιώτας καὶ πόλεις, ἄλλως τε καὶ ἐπειδὴ ὁ Κάισαρ ἀπέθανε, τὰς μὲν ἐκούσας τὰς δὲ καὶ βίᾳ προσλαβὼν (ὁ γὰρ ἄρχων αὐτῶν Γάιος Ἀσίνιος Πωλίων οὐδὲν ἰσχυρὸν εἶχεν) ὥρμησε μὲν ἐπὶ τὴν Καρ 4 χηδόνα τὴν Ἰβηρικὴν, ἐπιθεμένου δὲ ἐν τούτῳ τοῦ Πωλίωνος τῇ ἀπουσίᾳ αὐτοῦ καὶ κακώσαντός τινα ἐπανήλθε χειρὶ πολλῇ, καὶ συμβαλὼν αὐτὸν τε ἐτρέψατο, καὶ τοὺς λοιποὺς ἰσχυρῶς ἀγωνιζομένους ἔπειτ' ἐκ συντυχίας τοιαύδε ἐξέπληξε καὶ 5 ἐνίκησεν. ἐπειδὴ γὰρ ἐκεῖνος μὲν τὴν χλαμύδα τὴν στρατηγικὴν ἀπέρριψεν ὥστε ῥῶον τῇ φυγῇ λαθεῖν, ἕτερος δὲ τις ὁμῶνυμός τε αὐτῷ καὶ ἐπιφανὴς ἱππεὺς ἔπεσε, καὶ ὁ μὲν ἔκειτο ἡ δὲ ἐαλῶκει, τὸ μὲν ἀκούσαντες οἱ στρατιῶται τὸ δὲ ἰδόντες ἠπατήθησαν ὥς καὶ τοῦ στρατηγοῦ σφῶν ἀπο ἱ λωλότος καὶ ἐνέδοσαν. καὶ οὕτως ὁ Σέξτος νικήσας πάντα ὀλίγου τὰ ταύτη κατέσχε. δυνατοῦ δὲ ἤδη αὐτοῦ ὄντος ὁ Λέπιδος τῆς τε ὁμόρου Ἰβηρίας ἄρξων ἀφίκετο, καὶ ἔπεισεν αὐτὸν εἰς ὁμολογίαν ἐλθεῖν ἐπὶ τῷ τῷ πατρὶ κομίσασθαι. καὶ οὕτω καὶ ὁ Ἀντώνιος διὰ τε τὴν τοῦ Λεπίδου φιλίαν καὶ διὰ τὴν τοῦ Καίσαρος ἐχθραν ψήφισθῆναι ἐποίησεν.

Καὶ ὁ μὲν οὕτω τε καὶ ἐπὶ τούτοις ἐκ τῆς **11** Ἰβηρίας ἀπηλλάγη ...

VIII. Floro

Comunmente conocido por L. Anneo Floro -según el Codex Palatinus 894-¹²⁰, no se puede descartar que su nombre sea P. Annio Floro y que se trate del poeta y amigo del emperador Adriano autor del diálogo Vergilius orator an poeta. Nació en Africa, viajó al extranjero y, probablemente emigró a Roma -donde ya había estado en época de Domiciano- durante el principado de Adriano.

Compuso -durante el principado de Marco Aurelio o en la segunda mitad del de Adriano, según se desprende de la introducción al Libro I- un *Epítome de Historia Romana*, compendio de la historia de Roma con especial referencia a las guerras, desde la fundación de la ciudad hasta la época de Augusto.

¹²⁰ El Codex Bambergensis lo llama Julio Floro.

Lector atento de Livio -aunque a veces se desvíe de él- utilizó además los escritos de Salustio, César, Virgilio, Lucano y Séneca el mayor.

Su obra -considerada en la antigüedad como un epítome de Livio- está dividida en dos libros -los Gracos marcan la separación entre ambos- y constituye un panegírico de Roma con abundantes errores geográficos y cronológicos.

Con respecto a las guerras civiles, toma partido por César frente a Pompeyo; aunque no añade ningún dato interesante sobre la lucha en Hispania de Sexto Pompeyo, en 2.18.1-2¹²¹ califica a los seguidores de éste de esclavos y piratas y compara a Sexto negativamente con su padre, con lo que demuestra estar en la misma línea historiográfica que los autores vistos con anterioridad.

- Flor. 2.13.86-87:

2.13.86 *Sed videlicet victoriam desperantibus Pompei liberis, Gnaeum proelio profugum, crure saucium, deserta et avia petentem Caesonius apud Lauronem oppidum consecutus, pugnans - adeo 87 nondum desperabat- interfecit; Sextum fortuna in Celtiberia interim abscondit aliisque post Caesarem bellis servavit*¹²².

IX. Eutropio

Se sabe poco de su vida: acompañó al emperador Juliano en la campaña persa y fue secretario privado de Valente, aunque pudo también ser secretario privado de todos los emperadores desde Constantino II hasta Valente; se puede identificar con el Eutropio procónsul de Asia en el 371-372 d.C. -acusado de traición por su sucesor-, prefecto del pretorio de Ilírico en el 380-381 d.C. y cónsul con Valentiniano en el 387 d.C.; probablemente fuese también senador. Es más dudoso que se pueda

¹²¹ Flor. 2.18.1-2: ... Alter iuvenum in Hispania occiderat, alter fuga evaserat contractisque infelicis belli reliquiis, cum insuper ergastula armasset, Siciliam Sardiniamque habebat; iam et classe medium mare insederat. O quam diversus pater! Ille Cilicas extinserat, hic se piratica tuebatur. Puteolos, Formias, Volturnum, totam denique Campaniam, Pontias et Aenariam, ipsa Tiberini fluminis ora populatus est. Subinde congressus Caesaris naves et incendit et demersit; nec ipse tantum, sed Menas et Menecrates foeda servitia, quos classi praefecerat, praedabundi per litora cuncta volitabant.

¹²² Este pasaje esta tomado de E.S. FOSTER, *Lucius Annaeus Florus. Epitome of Roman History*, Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1966.

identificar -como algunos han pretendido- con el Eutropio de Burdeos interesado en temas de medicina.

Su *Breviarium ab Urbe condita* en diez libros, fue escrito entre el 369-370 d.C. y contiene la historia de Roma desde su fundación hasta la subida al trono del emperador Valente (364 d.C.).

Es difícil determinar sus fuentes, aunque probablemente sean Livio, Floro y la perdida *Historia del Imperio* escrita en época de Constantino -si es que alguna vez existió-¹²³.

- Eutr. 6.24:

6.24 Post annum Caesar Romam regressus quarto se consulem fecit et statim ad Hispanias est profectus, ubi Pompeii filii, Cn. Pompeius et Sex. Pompeius, ingens bellum preparaverant. Multa proelia fuerunt, ultimun apud Mundam civitatem, in quo adeo Caesar paene victus est, ut fugientibus suis se voluerit occidere, ne post tantam rei militaris gloriam in potestatem adulescentium, natus annos sex et quinquaginta, veniret. Denique reparatis suis vicit. Ex Pompeii filiis maior occisus est, minor fugit¹²⁴.

X. Aurelio Víctor

Sexto Aurelio Víctor nació en Africa hacia el 330 d.C.; el emperador Juliano lo hizo gobernador de Panonia Secunda y fue *iudex sacrarum cognitionum* con Teodosio, que en el 389 d.C. le nombró prefecto de la ciudad de Roma. Después, su pista desaparece.

Escribió de *Caesares*, resumen de la historia de Roma desde Augusto hasta Constantino II y utilizó como fuentes a Suetonio y Mario Máximo entre otros; se ha sugerido que conocía también la obra de Tácito.

A fines del siglo IV o principios del V d.C. -aunque algunos consideran que mucho más tarde-, los *Caesares* fueron combinados -por un editor desconocido- con dos resúmenes históricos -de autores que no conocemos, cada uno de distinto autor- para dar continuidad a la historia de Roma hasta el siglo IV. Se trata del *Origo gentis Romanae* (que abarca el periodo comprendido entre

¹²³ R. BROWNING, *The Cambridge History of Classical Literature*, 2, E.J. KENNEY (ed.), Cambridge, 1982, pp. 739-740.

¹²⁴ Pasaje tomado de la edición de C. SANTINI, *Eutropii Breviarium ab Urbe condita*, Leipzig, Teubner, 1979.

Saturno y Rómulo) y *de viris illustribus urbis Romae* (época de la monarquía y de la república). Esta última obra consta de ochenta y seis biografías que comienzan con la de Proca, rey de Alba Longa y Rómulo y concluye con los hombres del último siglo de la república: Mario, Sila, César, M. Antonio, Octaviano... Incluye biografías de algunos enemigos de Roma como Pirro, Mitrídates, Cleopatra... Las fuentes de esta obra son difíciles de identificar, pero comprenden a Higino, Floro y Livio.

- Vir. 84:

84.1 *Sextus Pompeius, in Hispania apud Mundam victus, amisso fratre, reliquiis exercitus collectis Siciliam petiit, ubi ruptis ergastulis mare obsedit. Inter 2 ceptis commeatibus Italiam vexavit; et cum mari feliciter uteretur, Neptuni se filium professus est eumque bobus auratis et equo placavit. Pace facta epulatus 3 in navi cum Antonio et Caesare non invenuste ait: Hae sunt meae carinae; quia Romae in Carinis domum eius Antonius tenebat. Rupto per eudem Antonium 4 foedere Sextus ab Augusto per Agrippam navali proelio victus in Asiam fugit, ubi ab Antonianis militibus occisus est*¹²⁵.

XI. Orosio

Probablemente naciese entre el 375 y el 385 d.C., durante el principado de Teodosio; generalmente se opina que su ciudad natal fue Braga, aunque también se especula con la posibilidad de que fuese originario de Tarragona. Se sabe que fue ordenado sacerdote cuando era muy joven y que ya era presbítero en el 413 d.C. La invasión de los bárbaros le obligó a huir a Africa y a dirigirse a Hipona, donde San Agustín, que era obispo, confió en él hasta el extremo de enviarle a Palestina con una consulta a San Jerónimo (415 d.C.). De vuelta a Africa y tras una breve estancia en las islas Baleares, comenzó la redacción de su *Historiarum adversus paganos libri VII* (Historia contra los paganos) -obra que terminaría en el 418 d.C.- con el fin de defender a la Iglesia de las acusaciones de los paganos, que consideraban a los cristianos responsables del saqueo de Roma por Alarico en el 410 d.C.

La obra está dividida en siete libros:

- Libro I: observaciones sobre autores clásicos, cronología desde Adán hasta el rey Nino y hasta el nacimiento de Cristo; a continuación narra los sucesos desde la creación del mundo hasta

¹²⁵ Seguimos la edición de F.L. PICHLMAYR, *Sexti Aurelii Victoris Liber de Caesaribus. Origo gentis romanae. Liber de viris illustribus urbis romae. Epitome de Caesaribus*, Leipzig, Teubner, 1966.

la fundación de Roma.

- Libro II: los cuatro imperios (Babilonia, Macedonia, Cartago y Roma). Relata la historia de Roma desde su fundación, las primeras guerras de Roma en Italia y la toma de la ciudad por los galos; hace menciones a las Guerras Médicas y a la guerra civil entre Artajerjes y Ciro.

- Libro III: la Paz del Rey (impuesta a los griegos por Artajerjes), las luchas entre Esparta y Atenas y entre Roma y los galos, los samnitas y los latinos. Abarca hasta la muerte de Alejandro Magno.

- Libro IV: desde la Guerra de Pirro hasta la Tercera Guerra Púnica.

- Libro V: la conquista de Hispania por Roma, las guerras contra Mitrídates, las reformas de los Gracos, Mario y Sila, Sertorio... hasta la Guerra de Espartaco.

- Libro VI: la última Guerra Mitricática, la expedición de Craso contra los partos y las guerras civiles entre César y Pompeyo y Octaviano y M. Antonio. Termina con el nacimiento de Cristo.

- Libro VII: el imperio, hasta el reinado de Valia.

Para escribir la historia de Roma hasta la época de Augusto, se sirvió del *Epítome* de Livio y de sus *Periochae*, de la obra de César y de Floro; para el imperio utilizó a Eutropio y Suetonio y para narrar la historia de los imperios antiguos y de los griegos, se basó en el *Epítome* de Justino. También podemos afirmar que en menor grado, utilizó la *Sagrada Escritura*, la *Crónica* de Eusebio de Cesarea y los escritos de Virgilio, Lucano, Salustio y Julio Obsecuente¹²⁶ sin olvidar a San Jerónimo, San Agustín, Arnobio, Sulpicio Severo y Tácito. Orosio afirma que se sirvió de una gran cantidad de autores antiguos, como Platón, Polibio, Fabio Píctor... que no pudo leer por su desconocimiento de la lengua griega; también es difícil que leyera muchas de las fuentes latinas que menciona, como Trogo Pompeyo, Valerio Antias o el emperador Claudio.

Orosio hace referencia a los esclavos del ejército de Sexto Pompeyo en 6.20.6¹²⁷ pero, al igual que Suetonio (Aug. 9)¹²⁸, da a la Guerra de Sicilia la categoría de guerra civil¹²⁹.

¹²⁶ E. GALLEGU-BLANCO, *Historiarum adversum paganos libri septem*, Barcelona, 1983, pp. 16-17.

¹²⁷ Oros. 6.20.6:... in Sicilia receptis a Pompeio et Lepido legionibus, XXX milia servorum dominis restituisset...

¹²⁸ Suet. Aug. 9: *Bella civilia quinque gessit: Mutinense, Philippense, Perusinum, Siculum, Actiacum; e quibus primum ac novissimum adversus M. Antonium, secundum adversus Brutum et Cassium, tertium adversus L. Antonium triumviri fratrem, quartum adversus Sextum Pompeium Cn. filium.*

¹²⁹ Oros. 6.18.2: *Nam, ut breviter coactionem malorum explicem, bella civilia quinque gessit: Mutinense Philipense Perusinum Siculum Actiacum. E quibus duo, hoc est primum ac novissimum, adversus M. Antonium, secundum adversus Brutum*

- Oros. 6.16.9:

6.16.9 *Frater eius Sextus Pompeius contracta celeriter non parva Lusitanorum manu, cum Caesonio congressus et victus fugiensque interfectus est. Munda civitas cum immensa hominum caede Caesare oppugnante vix capta est*¹³⁰.

et Cassium, tertium adversus L. Antonium, quartum adversus Sex. Pompeium, Cn. Pompei filium, confecit.

¹³⁰ Seguimos la edición de G. CHIARINI, *Le Storie contro i pagani*, Fondazione Lorenzo Valla, 1976.

CAPITULO II:
ANALISIS DE LA HISTORIOGRAFIA GRECOLATINA

La figura de Sexto Pompeyo es -consciente o inconscientemente- una de las peor tratadas por la historiografía de su época. Esta es la razón por la cual ha llegado hasta nuestros días una visión deformada del personaje.

Desde que Hadas publicó en 1930 una monografía sobre Sexto Pompeyo¹³¹, se tiende a la rehabilitación del hijo menor de Pompeyo Magno, aunque falta un análisis sistemático de las fuentes que tratan sobre él. Recientemente algunos estudiosos se han ocupado de la cuestión: tal es el caso de Massaro¹³², que profundiza en el contexto de las fuentes grecolatinas y enfoca favorablemente la actividad de Sexto Pompeyo, a quien considera apoyado por la *nobilitas* como heredero y continuador de la política paterna y defensor de la república.

Gabba, en varios estudios¹³³ sale en defensa del personaje: supo aprovecharse de la situación existente agrupando en torno suyo a descontentos de todo tipo; además, tuvo un fuerte grupo de apoyo en la misma Roma.

Otro caso de desconfianza hacia las fuentes es el de McKay¹³⁴: analiza las obras defensivas realizadas por orden de Octaviano en la acrópolis de Cumas al prepararla para la guerra contra Sexto y detecta una contradicción entre la arqueología y las fuentes escritas, pues semejantes tareas de ingeniería no tendrían sentido si el enemigo fuese un simple pirata.

Estos autores -entre otros, ya que sólo hemos citado los ejemplos más significativos- combaten el calificativo de "pirata" dado a Sexto Pompeyo en la historiografía antigua, aunque no profundizan lo suficiente en sus argumentos. Se limitan a apuntar algunas ideas que, si bien son acertadas, necesitan de un mayor fundamento y de un tratamiento sistemático. Por ello, en este capítulo, intentaremos analizar detalladamente la información proporcionada por las fuentes grecolatinas en relación con la lucha en Hispania de Sexto Pompeyo y sus apoyos y seguidores (sus bases de poder).

¹³¹ M. HADAS, *Sextus Pompey*, Nueva York, 1930.

¹³² G.D. MASSARO, "A proposito della guerra "piratica" contro Sesto Pompeo. Nota su Strabone V, 4, 4; VI, 1, 6; VI, 2, 3; VI, 2, 4", *AFLPer*, 22, n.s. 8, 1984-1985, pp. 291-299.

¹³³ E. GABBA, "Aspetti della lotta in Spagna di Sesto Pompeo", *Legio VII Gemina*, León, 1970, pp. 133-155; "The Perusine War and Triunviral Italy", *HSPH*, 75, 1971, pp. 139-160; "Sesto Pompeo a Nauloco", *RCCM*, 19, 1977, pp. 389-392.

¹³⁴ A.G. MCKAY, "Apollo Cumanus", *Vergilius*, 19, 1973, pp. 51-64.

I. Sexto Pompeyo en Hispania hasta la muerte de César

La presencia de Sexto Pompeyo en la Península es posterior a la de su hermano Cneo; éste, procedente de Africa, llegó a Hispania a finales del 47 a.C.¹³⁵ y comenzó inmediatamente su labor de atracción de las dos provincias a la causa pompeyana. Más adelante, tras ser derrotados en Tapso (6 de abril del 46 a.C.), numerosos pompeyanos huyeron hacia la Península -entre ellos Sexto Pompeyo, Atio Varo y Labieno¹³⁶- y se desarrolló la

¹³⁵ (B. Afr. 22-23; D.C. 43.29-30; App. BC 2.87). Cn. Pompeyo partió de Africa a mediados del 47 a.C. (B. Afr. 22-23; Liv. Per. 113) en dirección a Hispania, donde tenía lugar una insurrección (cf. nuestro capítulo VII): de Utica fue a Mauritania, asedió Auscurum -que no pudo tomar (B. Afr. 23)- y ocupó las islas Baleares; debido a su tardanza (motivada por una enfermedad), los hispanos pusieron al frente de la rebelión a dos caballeros, T. Quinctio Escápula y Q. Aponio. Cuando Cneo se repuso, pasó a la Península y asedió Carthago Nova; allí se le unió Escápula y le nombró comandante en jefe (D.C. 43.30.1-2).

Entre los implicados en la conjuración contra Casio Longino fue identificado Anio Escápula (B. Alex. 55.2; cf. nuestro capítulo VIII); quizás Escápula fuese de Corduba, lugar donde se suicidó con su familia (B. Hisp. 33.3-4) y parece ser el mismo caballero romano que apoyó a Cn. Pompeyo junto con Q. Aponio; Anio es un nombre común para gentes importantes de la Bética, aunque no así Quin(c)tio y, Escápula no es un *cognomen* corriente. Nosotros nos identificamos con la opinión de R. KNAPP (*Roman Cordoba*, Univ. of California Press, 30, Berkeley, Los Angeles, 1983, pp. 25 y 105 n. 127), quien considera probable una confusión de Dión Casio (43.29-30) entre el *praenomen* de Aponio y el *nomen* de Escápula: en este caso, se trataría de T. Escápula. Sobre Anni en el sur, C. CASTILLO, *Prosopographia Baetica*, 1965, 1, pp. 18-29, n.ºs 35-51a1 (Castillo, pp. 21-22, n.º 44, no dice que Escápula sea de Corduba); sobre Quin(c)tii: C. CASTILLO, *op. cit.*, pp. 147-149, n.ºs 286-287; sobre Scapula, I. KAJANTO, *The latin cognomina*, Roma, 1982, p. 225. Sólo hay cuatro Escápolas en el *CTL* 2 y ninguno de la Bética.

Sobre T. Quinctio Escápula, véase T.R.S. BROUGHTON, *The Magistrates of the Roman Republic*, Suppl., Cleveland, Ohio, 1960, p. 53; H. Gundel, "T. Quinctius Scapula", s.v. Quinctius, n.º 54, *RE*, 24, (1963), col. 1103.

Para R. KNAPP (*op. cit.*, p. 25), probablemente Q. Aponio fuese también de Corduba. C. NICOLET (*L'ordre equestre a l'époque républicaine* (312-43 a.v. J.C.), 2, París, 1974, p. 780, n.º 27) considera imposible la identificación de este Q. Aponio con el proscrito por el triunvirato en el 43 a.C. (App. BC 4.26) porque Aponio no pudo haber obtenido el perdón después de Munda; sin embargo, no era necesario haber sido perdonado por César para estar en las listas de las proscripciones. Cf. F. HINARD, *Les proscriptions de la Rome républicaine*, collection de l'école française de Rome, 83, Roma, 1985, pp. 425-426. Sobre Q. Aponio, cf. T.R.S. BROUGHTON, *op. cit.*, Suppl., p. 6; E. KLEBS, "Q. Aponius", s.v. Aponius, n.º 6, *RE*, 2¹, (1895), col. 172; B. SCHÖR, *Beiträge zur Geschichte des Sextus Pompeius*, Munich, 1977, pp. 93-94.

¹³⁶ D.C. 43.30.4-5.

P. Atio Varo, fiel seguidor pompeyano, fue probablemente pretor en el 53 a.C. y gobernador de Africa antes del 49 a.C. (Caes. Civ. 1.31.2); se opuso a César en el Piceno (Caes. Civ. 1.12.3, 1.13) y huyó a Africa (Caes. Civ. 1.31.2), donde participó en la campaña contra los cesarianos. Tras la derrota de Tapso pasó a Hispania con Labieno y como él murió en Munda (B. Hisp. 27.2, 31.9; App. BC 2.105; Oros. 6.16.8; Cic. Phil. 13.30; Vell. 2.55.4). Cf. T.R.S. BROUGHTON (*op. cit.*, 2, 1952) y E. KLEBS ("P. Attius Varus", s.v. Attius, n.º 32, *RE*, 2², (1958), cols. 2256-2258).

fase final de la resistencia pompeyana, la Guerra de Hispania, conocida como *Bellum Hispaniense*. Debido a los éxitos conseguidos por los pompeyanos, César se vió obligado a venir a Hispania (a primeros de diciembre del 46 a.C.)¹³⁷ para ponerse personalmente al frente de las operaciones, pues sus lugartenientes Q. Pedio y Q. Fabio Máximo¹³⁸, enviados por él desde Cerdeña, no se habían atrevido a enfrentarse a Cn. Pompeyo¹³⁹.

Después de la derrota de los pompeyanos en la batalla de Munda¹⁴⁰ (17 de marzo del 45 a.C.), Cn. Pompeyo consiguió huir a Carteia, donde estaba anclada su flota¹⁴¹; sin embargo, en la ciudad había un fuerte partido cesariano (*B. Hisp.* 36-37) por lo que Cneo, herido, se vió obligado a escapar por mar. Tras saltar a tierra, encontró la muerte a manos de C. Didio¹⁴² -que estaba

T. Labieno, de origen piceno (*Caes. Civ.* 1.15.2; *Sil.* 10.32-35), tribuno de la plebe en el 63 a.C. y probablemente pretor hacia el 59 a.C., fue legado de César en la Galia entre los años 58-49 a.C., de Cn. Pompeyo en Grecia y de los pompeyanos en Africa entre los años 49-45 a.C.; abandonó a César por Pompeyo (*Cic. Att.* 7.11.1, 7.12.5, 7.13a.1, 7.13b.3, 7.15.3, 7.16.1-2, 8.2.3, *Fam.* 14.14.2, 16.12.4; *Caes. Civ.* 1.15.2, *Gal.* 8.52.3; *Plu. Caes.* 34.2-3, *Pomp.* 64.3; *D.C.* 41.4.2-4; *Luc.* 5.345-347....) y murió en la batalla de Munda (cf. *supra*). Cf. T.R.S. BROUGHTON (*op. cit.*, 2), F. MÜNZER ("T. Labienus", s.v. Labienus, n° 6, *RE*, 12¹, (1963), cols. 260-270) y T.P. WISEMAN (*New men in the Roman Senate*, 139 BC-14 AC, Oxford, 1971, p. 236).

¹³⁷ Según M. HADAS (*op. cit.*, p. 48), César llegó a Hispania el 2 de diciembre.

¹³⁸ Q. Pedio fue pretor en el 48 a.C., legado de César en Hispania en el 46-45 a.C. y cónsul *suffectus* en el 43 a.C.; cf. T.R.S. BROUGHTON (*op. cit.*, 2) y F. MÜNZER ("Q. Pedius", s.v. Pedius, n° 1, *RE*, 19¹, (1964), cols. 38-41).

Q. Fabio Máximo, quizás pretor en el 48 a.C., fue legado de César en Hispania en el 46 a.C. y cónsul *suffectus* en el 45 a.C.; cf. T.R.S. BROUGHTON (*op. cit.*, 2) y F. MÜNZER ("Q. Fabius Maximus", s.v. Fabius, n° 108, *RE*, 6², (1958), cols. 1791-1792).

¹³⁹ *B. Hisp.* 2.2; *D.C.* 43.31.1. Sobre la Guerra de Hispania, véase sobre todo el *Bellum Hispaniense* (especialmente la edición comentada por G. PASCUCCI, *Iulii Caesaris Bellum Hispaniense. Introduzione. Testo critico e commento*, Florencia, 1965); *App. BC* 2.103-105; *D.C.* 43.28-41; *Plu. Caes.* 53.1-3; *Eutr.* 6.24; *Aur. Vict. Vir.* 84.1; *Suet. Jul.* 35.2 y *Aug.* 8.1.

¹⁴⁰ Sobre la batalla de Munda, *Plu. Caes.* 53.1-3; *B. Hisp.* 30-31; *Eutr.* 6.24; *App. BC* 2.104-105; *DC* 43.36-38 y *Aur. Vict. Vir.* 84.1 (que afirma erróneamente que Sexto fue vencido en Munda).

¹⁴¹ *Str.* 3.2.2; *B. Hisp.* 32, 36, 37; *App. BC* 2.105; *D.C.* 43.40.1; la posterior conquista de Carteia por Sexto en *Cic. Att.* 12.44.3, 15.20.3.

¹⁴² C. Didio, enviado por César a Hispania para luchar contra Cn. Pompeyo (*D.C.* 43.14.1), murió poco después: *B. Hisp.* 40.6; *D.C.* 43.40.2; cf. T.S.R. BROUGHTON (*op. cit.*, 2, p. 311) y F. MÜNZER ("C. Didius", s.v. Didius, n° 2, *RE*, 5¹, (1958), cols. 406-407).

al frente de la escuadra cesariana de Gades- en Lauro¹⁴³ y su cabeza se expuso a la vista de *Hispalis*¹⁴⁴. Su hermano Sexto que estaba al frente de la guarnición de *Corduba*¹⁴⁵, tras conocer por Valerio¹⁴⁶ (soldado pompeyano superviviente de la batalla) la noticia de la derrota, comunicó a los habitantes de la ciudad que iba a tratar la paz con César, se retiró al día siguiente (18 de marzo) con los jinetes que tenía consigo (entre quienes había distribuido dinero)¹⁴⁷ y se refugió en *Lacetania*¹⁴⁸, lo que es significativo, pues se trataba de una región poco romanizada y ligada a Pompeyo Magno desde la Guerra Sertoriana; además Dión Casio¹⁴⁹ afirma que "los indígenas estaban bien dispuestos hacia Sexto por la memoria de su padre", lo que indica que el hijo menor de Pompeyo buscó refugio entre las clientelas paternas¹⁵⁰.

En un primer momento y hasta que consiguió reorganizarse, Sexto Pompeyo practicó en *Lacetania* lo que las fuentes griegas califican de "piratería" (*ληστεία*)¹⁵¹. El término es utilizado muy a menudo por dichas fuentes al describir la lucha del hijo menor de Pompeyo (junto con *ἀπείστησεν*¹⁵²), pero no podemos entender esta actividad como "piratería" en el sentido habitual

¹⁴³ Sobre la fuga y muerte de Cn. Pompeyo: Flor. 2.13.86-87; *B. Hisp.* 32, 36-39; App. BC 2.105; D.C. 43.40.1-2; Aur. Vict. Vir. 84.1; Eutr. 6.24; Oros. 6.16.9; Str. 3.2.2; Plu. Caes. 56.3; Cic. Att. 12.37.4 -según R. TYRREL-L. PURSER, *Cicero. The correspondence. Arranged according to its chronological order*, Hildesheim, 1969; para E.O. WINSTEDT (*Cicero. Letters to Atticus*, 3, Londres-Cambridge, 1967), se trata de Att. 12.37a.1-. Orosio (6.16.9) confunde a Cn. Pompeyo con Sexto Pompeyo, pues afirma que fue éste quien huyó con un grupo de lusitanos (*B. Hisp.* 38.3 y 40) y quien fue muerto.

¹⁴⁴ *B. Hisp.* 39.3.

¹⁴⁵ Sobre Sexto al frente de la guarnición de *Corduba*: D.C. 43.32.4-5, 43.39.1-2, 45.10.1; Str. 3.2.2; *B. Hisp.* 3, 4, 32; Cic. Att. 12.37a.1. Sexto escondido después de escapar de *Corduba* en App. BC 2.106, 5.143; *B. Hisp.* 32; Plu. Caes. 56.3; Eutr. 6.24.

¹⁴⁶ Sobre Valerio, cf. B. SCHÖR, *op. cit.*, p. 170, n° 93.

¹⁴⁷ *B. Hisp.* 32.5.

¹⁴⁸ Sabemos de la presencia de Sexto Pompeyo en *Lacetania* por D.C. 45.10.1; Str. 3.4.10 -que la llama *Ἰακκητανία*-; Cic. Att. 12.37a.1 -quien se limita a afirmar que Sexto huyó a la Hispania Citerior- y Flor. 2.13.87 -que confunde *Lacetania* con *Celtiberia*-.

¹⁴⁹ D.C. 45.10.1-2.

¹⁵⁰ Las clientelas pompeyanas en Hispania serán analizadas detenidamente en nuestro capítulo VI.

¹⁵¹ App. BC 2.106, 4.83, 5.143; igualmente en Str. 3.2.5 y 5.4.4.

¹⁵² Hace referencia a una agrupación ilegal. Cf. G.D. MASSARO, *op. cit.*, p. 294; el mismo término es utilizado en Str. 3.2.2 y 5.4.4.

de la palabra: se trataría más bien de la práctica de un tipo de lucha que no era nueva en Hispania y que consistía en la formación de grupos que se enfrentaban a Roma por medio de la guerra de guerrillas; su máximo exponente había sido Viriato y ya había sido utilizada por Sertoric contra Pompeyo. Esta tradición guerrillera¹⁵³ continuaba vigente en la época de la lucha de Sexto¹⁵⁴.

Sexto Pompeyo, tras la derrota de Munda, intentó sobrevivir hasta conseguir formar un ejército; por ello, puso en práctica un tipo de lucha generalizada en Hispania basada en la guerrilla y las razzías, lo que indica un carácter reflexivo que conocía sus puntos débiles y los de su enemigo.

En septiembre del 45 a.C. y después de poner en orden los asuntos de Hispania¹⁵⁵, César partió para Roma sin haberse ocupado de Sexto Pompeyo, una de las claves para comprender la rápida reorganización de éste. Afirma Apiano¹⁵⁶ que César no tuvo en cuenta al hijo menor de Pompeyo por su juventud e inexperiencia, lo que debe ser discutido: el tema de la juventud de Sexto nos lleva a plantearnos la fecha de su nacimiento. Sólo Apiano, entre los historiadores antiguos, nos informa del nacimiento de Sexto: en BC 5.144¹⁵⁷ afirma que tenía cuarenta años en el momento de su muerte, acaecida en el 35 a.C., aunque muchos estudiosos modernos, después de discutir largamente sobre la fecha de nacimiento¹⁵⁸, rechazan el dato y proponen otras edades alternativas; las opciones son las siguientes:

Nacimiento	Edad a su muerte
77 a.C.	42 años
75 a.C.	40 años
68 a.C.	33 años
66 a.C.	31 años

¹⁵³ Cf. App. *Hisp.* 42-77.

¹⁵⁴ Cf. nuestro capítulo VII.

¹⁵⁵ D.C. 43.39.4-5; Nic. Dam. 12.

¹⁵⁶ App. BC 4.83.

¹⁵⁷ App. BC 5.144: "Después de una trayectoria tal, Pompeyo fue cogido prisionero, y Titio transfirió su ejército a Antonio y al propio Pompeyo le dio muerte en Mileto, cuando contaba cuarenta años de edad..."

¹⁵⁸ J. CARCOPINO, *Sulla ou la monarchie manquée*, París, 1942, p. 189; M. HADAS, op. cit., pp. 3-9; F. MILTNER, "Sextus Pompeius Magnus", s.v. *Pompeius*, n° 33, *RE*, 21², (1952), cols. 2214-2215; J. ROUGE, "La date de naissance de Sextus Pompée", *REL*, 46, 1968, pp. 180-193; J. VAN OOTEGHEM, *Pompée le Grand. Bâtitteur d'Empire*, Bibliothèque de la Faculté de Philosophie et Lettres de Namur, 19, Namur, 1954, pp. 271-272, n. 3.

El problema estriba en que parece evidente que Sexto no participó en la batalla de Farsalia¹⁵⁹, lo que es extraño pues, de aceptar la edad propuesta por Apiano, tendría veintisiete años

¹⁵⁹ Un hecho que nos llama la atención es la ausencia de Sexto Pompeyo de la campaña de Tesalia, aunque el libro sexto de la *Farsalia* de Lucano lo presente en Tesalia, consultando a la hechicera Ericto antes de la batalla de Farsalia, lo que se contradice con la mayor parte de las fuentes, que sitúa a Sexto, por esas fechas, en Lesbos, con su madrastra Cornelia; allí se les une Pompeyo, fugitivo de la batalla y juntos embarcan rumbo a Egipto. Sobre el poema de Lucano, su valor histórico y la figura de Sexto Pompeyo en la obra, véanse: F. AHL, "Appius Claudius and Sextus Pompey in Lucan", *C&M*, 30, 1969, pp. 331-346; P. GRENADE, "Le myte de Pompée et les Pompeiènes sous les Césars", *REA*, 52, 1950, pp. 28-63; C.A. MARTINDALE, "Three notes on Lucan VI", *Mnemosyne*, 30, 4, 1977, pp. 375-387; J. ROUGÉ, *op. cit.*

La presencia de Sexto en Lesbos está confirmada por:

- App. BC 5.133: "Después de arribar a Mitilene, pasó un cierto tiempo allí, en donde su padre, cuando todavía era él un niño, lo había depositado con su madre mientras combatía con Cayo César"

- Plu. Pomp. 74.1: "Navegando de esta manera a Anfípolis, pasó desde allí a Mitilene, con el objeto de recoger a Cornelia y a su hijo"

- D.C. 42.2.4: "... y navegó en un barco mercante hacia Lesbos, hacia su mujer Cornelia y su hijo Sexto"

Afirma Apiano (BC 2.81) que Pompeyo huyó de la batalla de Farsalia con cuatro compañeros, pero no da sus nombres. En ningún momento menciona a Sexto, ni en la fuga, ni en Lesbos, ni al narrar la muerte de Pompeyo (BC 2.81: "Tras decir esto, cambió de ropa y, montando a caballo junto con cuatro amigos, no dejó de cabalgar hasta llegar a Larisa a la mañana siguiente"; BC 2.83: "Pompeyo, con precipitación similar, se apresuró en su huida desde Larisa hasta el mar, donde embarcó en un pequeño bote, y encontrándose casualmente con una nave en ruta hacia Mitilene, navegó hasta allí. En este lugar se reunió con su esposa Cornelia y embarcó en cuatro trirremes..."; BC 2.85: "La mujer de Pompeyo y sus amigos, al ver desde lejos este hecho, prorrumpieron en lamentos y, tendiendo las manos a los dioses vengadores de los pactos, se alejaron por mar rápidamente cual de una tierra enemiga". Sólo al finalizar la Guerra Sícula, cuando describe su fuga tras Nauloco, a propósito de su escala en Mitilene, declara que había estado allí cuando era un niño (μαλς) -App. BC 5.133-).

Para Plutarco (Pomp. 73.6), Pompeyo huyó con los dos Léntulos y Favonio, a quienes se unió el rey Deyótaro: "Así, sin aguardar súplicas ni otra palabra alguna, recogióndole y a otros que con él venían, que eran los dos Léntulos y Favonio, se hizo a la mar; y habiéndolo visto al cabo de poco al rey Deyótaro, que por tierra venía hacia ellos, también lo recibieron".

Veleyo afirma (2.53.1) que Pompeyo huyó con los dos Léntulos, Favonio y su hijo Sexto: *Pompeius profugiens cum duobus Lentulis consularibus Sextoque filio et Favonio praetorio, quos comites ei fortuna adgregaverat...*

Y Livio (Per. 112) sitúa a Sexto en Chipre, confundiendo esta isla con Lesbos: *Cornelia uxor et Sex. Pompeius filius Cyprom refugerunt.*

Las fuentes se contradicen en el tema de la presencia en Lesbos de Sexto Pompeyo. J. ROUGÉ (*op. cit.*, pp. 191-192) acepta el testimonio de Veleyo y es partidario de dar valor histórico a la obra de Lucano: Sexto estaría pues presente en la campaña de Tesalia. Pero esta conclusión no es tan evidente: no podemos relegar los testimonios de Apiano, Plutarco y Dión Casio, que contradicen a Veleyo. Además, en 8.204-205, Lucano afirma que, derrotado Pompeyo, se le unió Sexto que venía de Lesbos: *... primusque a litore Lesbii occurrit natus, procerum mox turba fidelis*. Esta aparente contradicción (Sexto Pompeyo no podía estar en dos lugares a la vez) la resuelven algunos estudiosos del tema (M. HADAS, *op. cit.*, pp. 22-24) limitando el valor histórico del poema de Lucano.

cuando tuvo lugar dicha batalla¹⁶⁰. La cuestión está sin resolver.

También llama la atención que los hijos de Pompeyo no desempeñasen importantes puestos durante la Guerra de Africa, sobre todo el mayor, Cneo, que había servido en la flota¹⁶¹ y que en vez de recibir un importante puesto, fue enviado a la Península Ibérica con ocasión de la revuelta contra Casio Longino¹⁶². Aunque era importante reagrupar en Hispania a quienes se oponían a César, el hecho puede ser interpretado como un medio de los pompeyanos para desembarazarse de un personaje incómodo. En este sentido se define Hadas¹⁶³: afirma que Pompeyo Magno nunca había sido un auténtico favorito para el senado y que fue la hostilidad hacia César la que indujo al senado a unirse con Pompeyo; de este modo, elevar en Africa a Cneo y Sexto hubiera supuesto apoyar la tradición que Pompeyo y sus hijos representaban. La rebelión contra Longino fue un oportuno pretexto aprovechado por los pompeyanos.

A proposito de Sexto, no oímos nada sobre él en la Guerra de Africa. Bernoulli, Butler y Cary¹⁶⁴ afirman que tomó parte en las batallas que tuvieron lugar en Africa, lo que sería lógico, aunque no esté confirmado por las fuentes antiguas. El que estuviese en Hispania al frente de la guarnición de Corduba es interpretado en el sentido de que ya tendría alguna experiencia militar¹⁶⁵.

Apiano¹⁶⁶ narra que, cuando se hizo poderoso, Sexto reveló su identidad y quienes habían servido con su padre y hermano y

¹⁶⁰ J. ROUGÉ (op. cit., p. 193) propone una hipótesis que, de ser cierta, resolvería satisfactoriamente la cuestión: para evitar una posible rivalidad entre sus hijos, e influido por el conocimiento que tenía del fin de las monarquías helenísticas, Pompeyo relegó a su segundo hijo para privilegiar al primero.

¹⁶¹ Según afirma Floro (1.41.9), los hijos de Pompeyo fueron legados de su padre en el Adriático en la guerra contra los piratas en el 67 a.C.; en el 49 a.C., Cn. Pompeyo mandó el escuadrón de barcos egipcios de la flota de su padre (Caes. Civ. 3.4.4, 3.5.3; Plu. Ant. 25.3-4, Pomp. 62.2), en Orico y Liso quemó parte de la flota de César (Caes. Civ. 3.40; D.C. 42.12.1-4) y cuando Pompeyo fue asesinado, su hijo Cneo se encontraba en Corcira con la flota (Plu. Cic. 39.1, Cat. Min. 55.3). Cf. T.S.R. BROUGHTON, op. cit., 2, pp. 149, 271, 284.

¹⁶² Para la revuelta contra Casio Longino, cf. nuestro capítulo VII.

¹⁶³ M. HADAS, op. cit., pp. 40-42.

¹⁶⁴ H.E. BUTLER y M. CARY, *C. Suetonii Tranquillii Divus Iulius*, Oxford, 1970, p. 89; J.J. BERNOULLI, *Römische Ikonographie*, Hildesheim, 1969, 2, p. 225. Cf. M. HADAS, op. cit., p. 42 y ns. 42-44.

¹⁶⁵ M. HADAS, op. cit., p. 43.

¹⁶⁶ App. BC 4.83.

llevaban una vida errabunda, se le unieron¹⁶⁷. Se trataría pues de antiguos soldados pompeyanos supervivientes de Farsalia, de Africa y de Munda que no podían esperar ya ningún perdón por parte de César; su única solución era escapar -unos se refugiaron en Corduba¹⁶⁸ y otros en Munda¹⁶⁹- y posteriormente reagruparse en torno a Sexto Pompeyo. A ellos se unirían antiguos soldados del ejército pompeyano de Hispania durante la Guerra Civil¹⁷⁰. Con este ejército se dirigió Sexto a la provincia *Ulterior* porque "consideraba que era la mejor región para hacer la guerra"¹⁷¹; esta afirmación es interesante: aunque la provincia había sido el radio de acción de Metelo durante la Guerra Sertoriana, los pompeyanos contaban con muchos apoyos en ella (prueba de ello son los éxitos conseguidos en el *Bellum Hispaniense*). Además, se trataba de la zona más romanizada de la Península, donde había, desde hacía siglos, una elevada presencia de ciudadanos romanos¹⁷².

El ejército vencedor de Munda fue licenciado por César y sustituido por otro al mando de C. Carrinas¹⁷³ -legado de César en las dos provincias- que -según Apiano¹⁷⁴- vino a la Península con fuerzas considerables; sin embargo, esta afirmación se contradice con las noticias aportadas por Dión Casio¹⁷⁵ quien afirma que César partió de Hispania tras dejar una pequeña guarnición al mando de Carrinas. Según Roldán¹⁷⁶ se volvería a la situación anterior a la guerra: dos legiones con sus

¹⁶⁷ En el mismo sentido App. BC 2.105, D.C. 45.10.2 y Aur. Vict. Vir. 84.1.

¹⁶⁸ B. Hisp. 33-34.

¹⁶⁹ B. Hisp. 32.1, 34.6; D.C. 43.38.3.

¹⁷⁰ César, después de Ilerda, licenció a un tercio de las tropas pompeyanas (Caes. Civ. 1.85.5, 1.85.12, 1.86-87).

¹⁷¹ D.C. 45.10.2-3.

¹⁷² Cf. nuestro capítulo VII.

¹⁷³ C. Carrinas era hijo del caudillo de Mario en el *Bellum Italicum*. De origen etrusco o umbro fue partidario de César; probablemente fuese pretor en el 46 a.C. Gobernador de la Hispania *Ulterior* en el 45 a.C., fue designado cónsul *suffectus* con P. Ventidio en los acuerdos de Bolonia (43 a.C.). El 30 de mayo del 28 a.C. celebró un triunfo por sus éxitos en la Galia. Cf. T.R.S. Broughton, op. cit., 2, pp. 295 y 308; F. Münzer, "C. Carrinas", s.v. Carrinas, n° 2, RE, 3, (1958), col. 1612; R. Syme, *Roman Revolution*, Oxford, 1939, p. 127 n. 62 y p. 369 n. 65; T.P. Wiseman, op. cit., p. 215.

¹⁷⁴ App. BC 4.83.

¹⁷⁵ D.C. 45.10.2.

¹⁷⁶ J.M. Roldán, "El elemento indígena en las guerras civiles en Hispania. Aspectos sociales", *HAnt*, 2, 1972, p. 105.

correspondientes tropas auxiliares en cada provincia, que tuvieron que ser aumentadas por el problema de Sexto Pompeyo.

Ante la impotencia de Carrinas para vencer a Sexto Pompeyo, en el 44 a.C. César envió como legado de la Hispania *Citerior* y Galia Narbonense a M. Emilio Lépido¹⁷⁷ y de la Hispania *Ulterior* a C. Asinio Polión¹⁷⁸, que trajo nuevas tropas la Península¹⁷⁹;

¹⁷⁷ M. Emilio Lépido, *interrex* en el 52 a.C. por causa de la alarma del senado ante la rivalidad Clodio-Milón (Cic. *Mil.* 13), fue pretor en el 49 a.C. Nombró dictador a César -quien se enteró en *Massilia* (Caes. *Civ.* 2.21.5; D.C. 43.1.1)- en función de una ley que había hecho decretar y que le autorizaba a poder elegir, desde su cargo de pretor, al dictador (D.C. 41.36.1, 43.1.1; App. *BC* 2.48). Durante el 49-48 a.C. fue delegado de César en Italia, para lo que fue reelegido en el 47 a.C. Cónsul en el 46 a.C. y jefe de caballería en el 45 a.C., gobernador de la Galia Narbonense y de la Hispania *Citerior* en el 48-47 a.C. y posteriormente en el 44-42 a.C., fue *pontifex maximus* desde la muerte de César hasta su propia muerte. Tras la Guerra de Módena se unió a M. Antonio y ambos fueron declarados enemigos públicos (App. *BC* 3.96); participó en los acuerdos de Bolonia (43 a.C.) donde recibió la Hispania *Citerior*, la Galia Narbonense y la Hispania *Ulterior* (de manos de C. Asinio Polión). Además, fue designado cónsul para el 42 a.C. con L. Munacio Planco. La *Lex Titia* del 27 de noviembre del 43 a.C. legalizó el triunvirato, del que Lépido formaba parte junto con Octaviano y M. Antonio. En el 43 a.C. celebró un triunfo (App. *BC* 4.31; Vell. 2.67.4) por el éxito conseguido al llegar a un acuerdo con Sexto Pompeyo. Después de la batalla de Filipo fue acusado de traicionar los intereses del triunvirato a favor de Sexto, por lo que Octaviano y M. Antonio se repartieron sus provincias - M. Antonio obtuvo la Galia Narbonense y Octaviano las dos Hispanias-, aunque posteriormente se le transfirió la provincia de África (D.C. 48.28.4; App. *BC* 5.65). Permaneció en Italia durante la guerra contra Bruto y Casio, por lo que Octaviano temió que encabezase contra él una oposición senatorial (D.C. 48.1.2, 48.2.2, 48.3.6, 48.5.1; App. *BC* 5.12). Su participación en la Guerra de Sicilia, donde aceptó en nombre propio la rendición de Plinio Rufo, lugarteniente de Sexto Pompeyo y exigió a Octaviano que abandonase la isla, le supuso el verse destituido de sus poderes triunvirales y reducido a la situación de un privado (App. *BC* 5.122-127; D.C. 49.11-12); desterrado a la isla de Circeo, mantuvo el pontificado hasta su muerte (App. *BC* 5.131). Cf. T.F.S. BROUGHTON, *op. cit.*, 2; L. HAYNE, "Lepidus' Role after the Ides of March", *AClass*, 14, 1971, pp. 109-117; ID., "M. Lepidus (cos. 78). A re-appraised", *Historia*, 21, 4, 1972, pp. 661-668; P. VON ROHDEN, "M. Aemilius M. f. Q. n. Lepidus, Triunvir", *s.v. Aemilius* n° 73, *RE*, 1¹, (1958), cols. 556-561; R.D. WEIGEL, "Lepidus reconsidered", *ACD*, 17-18, 1974-1975, pp. 67-73.

¹⁷⁸ C. Asinio Polión, partidario de César, fue probablemente legado de éste en el 49-48 a.C., quizás tribuno de la plebe en el 47 a.C., legado de César en África en el 46 a.C. y en Hispania en el 45 a.C., pretor en el 45 a.C. y gobernador de la Hispania *Ulterior* en el 44-43 a.C. En el 43 a.C. se unió a M. Antonio y se encargó de confiscar las tierras en el norte después de la batalla de Filipo. Cónsul en el 40 a.C., parece que M. Antonio le dejó como procónsul de la Galia Cisalpina, quizás para que la gobernase hasta su consulado del 40 a.C. (R. SYME, *op. cit.*, p. 246 y n. 10); intentó en vano ayudar a L. Antonio durante la Guerra de Perusa, participó en el pacto de Brindisi, fue procónsul en Macedonia en el 40-38 a.C. y celebró un triunfo por sus éxitos en el 39 a.C.; Autor de una *Historia de las guerras civiles*, su obra se ha perdido, salvo fragmentos de poca importancia. Cf. J. ANDRÉ, "C. Asinius Pollio et la "propagande" pro-octavienne", *REL*, 26, 1948, pp. 215-221; ID., *La vie et l'oeuvre d'Asinius Pollio*, París, 1949; A.B. BOSWORTH, "Asinius Pollio and Augustus", *Historia*, 21, 3, 1972, pp. 441-473; T.F.S. BROUGHTON, *op. cit.*, 2; P. VON ROHDEN, "C. Asinius Cn. f. Pollio", *s.v. Asinius*, n° 25, *RE*, 2², (1958), cols. 1589-1602; T.P. WISEMAN, *op. cit.*, p. 215.

¹⁷⁹ Cic. *Att.* 14.5.1.

ambos eran pretores. En el momento del asesinato de César, Sexto luchaba contra Polión.

Afirma Dión Casio¹⁸⁰ que Asinio Polión, a cargo de la provincia *Ulterior*, no tuvo bastante fuerza para enfrentarse a Sexto; así, cuando éste intentó conquistar *Carthago Nova*, derrotó a Polión, que huyó tras arrojar el manto de general; su ejército se rindió a Pompeyo. Esta noticia se contradice con la que da Apiano¹⁸¹ -afirma que Sexto y Polión lucharon en términos de igualdad- y sobre todo con la de Velejo Patérculo¹⁸², para quien el gobernador condujo contra Sexto una brillantísima campaña. Creemos más probable la afirmación de Dión Casio, pues *Carthago Nova* era un lugar vinculado a los Pompeyos donde éstos acuñaron moneda¹⁸³. Además, Cicerón escribe a su amigo el banquero Atico¹⁸⁴ (el 10 de julio del 44 a.C.¹⁸⁵) que durante su estancia en Puteoli, L. Escribonio Libón¹⁸⁶ le había mostrado una carta de Sexto a los cónsules y que, los portadores de la misma le habían notificado la conquista de *Carthago Nova* por parte de éste. Probablemente después de la batalla, Sexto fuese

¹⁸⁰ D.C. 45.10.3-6.

¹⁸¹ App. BC 4.83.

¹⁸² Vell. 2.73.2.

¹⁸³ Tanto Cneo como Sexto Pompeyo acuñaron moneda en *Carthago Nova* (cf. capítulo IV), lo que implica que la ciudad estuvo en poder de ambos. *Carthago Nova* había estado siempre vinculada a los Pompeyos: durante la Guerra Sertoriana, C. Memio, lugarteniente de Pompeyo Magno, conquistó la plaza (Cic. Balb. 5; Sal. Hist. 2.fr.56) y allí fue elegido Cn. Pompeyo general con plenos poderes por los seguidores de Escápula (D.C. 43.30.1-2). Sobre *Carthago Nova*, cf. nuestro capítulo VIII.

¹⁸⁴ Cic. Att. 16.4.2.

¹⁸⁵ Para fechar la correspondencia entre Cicerón y Atico seguimos a R. TYRREL-L. PURSER (*Cicero. The correspondence. Arranged according to its chronological order*, 7 vols., Hildesheim, 1969) y a E.O. WINSTEDT (*Cicero. Letters to Atticus*, Londres-Cambridge, 1967).

¹⁸⁶ L. Escribonio Libón, era el suegro de Sexto Pompeyo. Quizás fuese pretor en el 50 a.C.; sirvió como legado de Pompeyo Magno en la Guerra Civil y participó en las negociaciones del tratado de Miseno (39 a.C.). Octaviano se casó en el 40 a.C. con su hermana Escribonia (App. BC 5.53; D.C. 48.16.2-3), de la que se divorció un año después. Apiano (BC 5.139) lo menciona entre los últimos compañeros de Sexto Pompeyo en Asia en el 35 a.C.; finalmente, abandonó a Sexto por M. Antonio y fue cónsul en el 34 a.C. Sobre Libón, cf. T.R.S. BROUGHTON, 2, *op. cit.*, pp. 269, 282, 614; B. SCHÖR, *op. cit.*, pp. 152-155, n° 81; F. MÜNZER, "L. Scribonius Libo", s.v. *Scribonius*, n° 20, RE, 2A¹, (1921), cols. 881-885. Sobre su hermana Escribonia, M. FLUSS, "Scribonia", s.v. *Scribonius*, n° 32, RE, 2A¹ (1921), cols. 891-892; sobre su hija Escribonia, mujer de Sexto Pompeyo, F. MÜNZER ("Scribonia", s.v. *Scribonius*, n° 31, RE, 2A¹, (1921), col. 891) y B. SCHÖR (*op. cit.*, p. 156, n° 82).

aclamado *Imperator* por sus tropas¹⁸⁷, lo que es una prueba más de su éxito.

Posteriormente y debido a este triunfo -según la versión de Dión Casio¹⁸⁸- Sexto conquistó toda la provincia y tomó posesión de soldados y ciudades, especialmente tras la muerte de César, circunstancia que animaría a muchos republicanos a apoyar abiertamente al hijo de Pompeyo, en quien ponían sus esperanzas. Quizás sea exagerada la afirmación de que Sexto conquistó toda la provincia, aunque, si no toda, probablemente se hiciese con una gran parte de ella; en todo caso su actividad fue un éxito¹⁸⁹.

II. Sexto Pompeyo en Hispania después del asesinato de César

Tras el asesinato de César (15 de marzo del 44 a.C.), Sexto Pompeyo, que luchaba en la Península contra los lugartenientes de aquél -sabemos por Cicerón¹⁹⁰ que Sexto se enteró de la muerte de César el día que tomó Barea-, fue perdonado por el senado a petición de M. Antonio¹⁹¹, aunque este perdón ya le había sido concedido por César (había perdonado a sus adversarios de la Guerra Civil¹⁹²).

Por ello, M. Lépido (gobernador de la Hispania *Citerior* y de la Galia Narbonense) fue enviado a negociar la paz con Sexto, pero es incierta la fecha de estas conversaciones: Holmes¹⁹³ afirma que M. Antonio consiguió que Lépido fuera comisionado a

¹⁸⁷ En este sentido se manifiesta M. HADAS (op. cit., p. 58 n. 7); estamos de acuerdo con T.V. JR. BUTTREY ("The Pietas denarii of Sextus Pompey", *NC*, 20, 1960, p. 99 n. 3) cuando afirma que las balas con la leyenda MAG. IMP (que Hadas considera la prueba de que Sexto fue aclamado *Imperator* tras la batalla contra Polión) no son hispanas sino sicilianas (*CIL* 10.8063.3); las balas hispanas (*CIL* 2.4965.1) ponen CN. MAG. IMP y se refieren a su hermano. Sin embargo, aunque rechazamos la prueba, seguimos la opinión de Hadas porque, al ser ésta la primera gran victoria de Sexto, probablemente fuese aclamado *Imperator*. Cf. W. DRUMANN (op. cit., 4, p. 565 n. 5) y nuestras monedas n.ºs 1-14, 16-17 y 19.

¹⁸⁸ D.C. 45.10.3.

¹⁸⁹ Cf. E. GABBA, "Aspetti della lotta in Spagna di Sesto Pompeo", *Legio.VII Gemina*, León, 1970, p. 153.

¹⁹⁰ Cic. Att. 16.4.2.

¹⁹¹ App. BC 2.122, 3.4; D.C. 45.9.4; Vell. 2.73.2.

¹⁹² D.C. 45.9.4; Suet. Jul. 75.1.

¹⁹³ T. RICE HOLMES, *The Architect of the Roman Empire*, Oxford, 1928, p. 5.

principios de abril; para Schwartz¹⁹⁴, las negociaciones tuvieron lugar en septiembre¹⁹⁵. Sabemos que entre los días 5 y 6 de julio del 44 a.C.¹⁹⁶ Cicerón escribió a su amigo Atico¹⁹⁷ que sentía que Sexto abandonase la lucha (*Sextum scutum abicere nolebam*) y el 8 de julio¹⁹⁸ daba por seguro que había abandonado las armas (*De Sexto pro certo habebatur + ad arma*). Como en la sesión senatorial del 28 de noviembre M. Antonio pidió un voto de agradecimiento para Lépido por haber conseguido la paz -que le valió a Lépido un triunfo¹⁹⁹ y una *supplicatio*²⁰⁰-, podemos afirmar que las negociaciones Lépido-Sexto Pompeyo se desarrollaron entre el 15 de marzo y el 28 de noviembre del 44 a.C. Cicerón, en una de sus *Filípicas*²⁰¹ (de los primeros días del 43 a.C.), solicitó para Lépido una estatua ecuestre en la rostra o en el lugar del foro que él quisiera.

Son interesantes los contactos entre M. Lépido y Sexto Pompeyo: probablemente y debido a su situación familiar -hacia el 50 a.C. se había casado con Junia, hermana de M. Bruto²⁰², con quien tuvo un hijo- Lépido mantuviese durante toda la vida buenas relaciones con su antiguo adversario, ya que Octaviano siempre receló de los contactos entre ambos personajes; por eso, tras la batalla de Filipos (42 a.C.), Octaviano y M. Antonio redistribuyeron las provincias²⁰³ sin contar con el tercer miembro del triunvirato a quien acusaban de conspirar con Sexto, aunque posteriormente le fue transferida la provincia de Africa²⁰⁴. Sabemos que los barcos pompeyanos realizaron expediciones, no sólo a Italia sino a la Galia y Africa²⁰⁵ y

¹⁹⁴ E. SCHWARTZ, "Die Vertheilung der Roemischen Provinzen nach Caesars Tod", *Hermes*, 33, 1898, p. 205 n. 1.

¹⁹⁵ Véase M. HADAS, *op. cit.*, pp. 62-64.

¹⁹⁶ 5 de julio para E.O. WINSTEDT (*op. cit.*) y 6 de julio para R. TYRREL-L. PURSER (*op. cit.*).

¹⁹⁷ Cic. Att. 15.29.1.

¹⁹⁸ Cic. Att. 16.1.4.

¹⁹⁹ App. BC 4.31.

²⁰⁰ Cic. Phil. 3.23-24, 5.38-41.

²⁰¹ Cic. Phil. 5.38-41.

²⁰² Vell. 2.88.1; App. BC 4.50.

²⁰³ App. BC 5.3.

²⁰⁴ App. BC 5.65; D.C. 48.28.4.

²⁰⁵ D.C. 48.30; App. BC 5.67.

Dión Casio²⁰⁶ nos informa de una misión de Apolófanes²⁰⁷ (liberto de Sexto Pompeyo) a Africa, lo que probablemente significase contactos con Lépido que se encontraba allí. Cuando Octaviano le pidió por primera vez ayuda en su actividad contra Sexto, Lépido no contestó, aunque prestó su apoyo en la lucha final²⁰⁸: la magnitud de su ejército en la Guerra de Sicilia demuestra según Hadas²⁰⁹ que desde el principio planeaba conquistar la isla para su interés personal. En la versión de Dión Casio²¹⁰ de la batalla de Nauloco, es Octaviano el que decide ir al encuentro final para prevenir alguna maniobra de Lépido, del cual sospechaba acuerdos con Sexto²¹¹. Podemos pues afirmar que Lépido y Sexto Pompeyo mantuvieron buenas relaciones durante toda la vida pública del primero.

A la vez que el perdón le fue concedida a Sexto Pompeyo una compensación por la pérdida de las propiedades paternas, que habían sido confiscadas²¹². Este perdón hay que analizarlo a partir de una carta de Cicerón a Atico²¹³ en la que le comunica las condiciones del hijo de Pompeyo para llegar a un acuerdo: *ad ipsum autem Libonem scripsit nihil esse nisi ad larem suum liceret. Summa postulatorum ut omnes exercitus dimittantur qui ubique sint*. Como las propiedades que Sexto reclamaba estaban ahora en poder de M. Antonio y Dolabella²¹⁴, Antonio propuso compensarle con una suma de dinero: cincuenta millones de dracmas áticos²¹⁵ (Cicerón²¹⁶ afirma que se trataba de setecientos

²⁰⁶ D.C. 48.48.6.

²⁰⁷ Sobre Apolófanes, cf. n. 859.

²⁰⁸ D.C. 49.1.1.

²⁰⁹ M. HADAS, *op. cit.*, p. 125.

²¹⁰ D.C. 49.8.4-6.

²¹¹ La Guerra de Sicilia, con todas sus actividades militares, está minuciosamente detallada en Apiano (BC 5.80-131) y Dión Casio (48.45-51, 49.1-18); también la narran Liv. *Per.* 127, 128; Vell. 2.72-73 y 2.79-81; Luc. 6.812-815; Plin. *Nat.* 7.178-179; Suet. *Aug.* 16...

²¹² App. *BC* 3.4, 3.57, 4.94; D.C. 45.9.4, 45.10.6, 48.36.4; Cic. *Phil.* 13.10-12; Vell. 2.73.2.

²¹³ Cic. *Att.* 16.4.2.

²¹⁴ Cic. *Phil.* 13.11; D.C. 45.9.4, 45.28.3, 46.14.

²¹⁵ App. *BC* 3.4.

²¹⁶ Cic. *Phil.* 13.12.

millones de sestericios); Dión Casio²¹⁷ en cambio narra que fue en el acuerdo de Miseno (39 a.C.) cuando se decidió compensar a Sexto por la pérdida de sus propiedades con setenta millones de sestericios²¹⁸. Además de su espléndida mansión en el *Carinae*²¹⁹ -barrio residencial entre el Celio y el Esquilino-²²⁰, Pompeyo tenía preciosos jardines y muchas haciendas y villas en Italia²²¹.

El senado también concedió a Sexto un comando marítimo como el que había tenido su padre²²². La cuestión estriba en saber si este comando le fue concedido a la vez que el perdón y la compensación económica, lo que parece desprenderse de Apiano²²³ y de Veleyo²²⁴; sin embargo, otras informaciones²²⁵ parecen indicar que las dos concesiones tuvieron lugar en fechas diferentes. Todo apunta a que el nombramiento tuvo lugar después de marzo del 43 a.C., cuando Sexto se encontraba en *Massilia* y era necesario atraerlo a la causa republicana para que fuese un oponente de M. Antonio y un contrapeso para Octaviano²²⁶.

²¹⁷ D.C. 48.36.4-5.

²¹⁸ Considera M. HADAS (op. cit., p. 63 n. 25.) que probablemente se trate de un error de Apiano.

²¹⁹ Flor. 2.18.4-5; Suet. Tib. 15.1.

²²⁰ Pasó a poder de M. Antonio y del poeta C. Cornificio. D.C. 48.38.2-3; Aur. Vict. Vir. 84.3; Vell. 2.77.1; Plu. Ant. 32.3 y Caes. 51.3

²²¹ Sabemos que Pompeyo Magno poseía en Italia las siguientes haciendas: en Túscolo (Cic. Phil. 13.11), en Alba (Cic. Att. 4.2.1, 7.5.3, 7.3, Phil. 13.11), en Formias (Cic. Phil. 13.11), en Falerno (Cic. Phil. 13.11), en Cumas (cf. T.P. WISEMAN, op. cit., p. 193), en Lucania (Cic. Phil. 13.12), en el Piceno (Plu. Pomp. 6.1; D.C. 33.fr.107.1; App. BC 1.80; V. Max. 5.2.9; B. Afr. 22.2; Liv. Per. 85; Cic. Phil. 5.44), en Alsium (Cic. Mil. 54). Cf. T.P. WISEMAN, op. cit., pp. 191-196. Dos villas de Pompeyo son mencionadas por T. ASHBY, *The Roman Campagna in Classical Times*, Londres, 1970, pp. 194 y 229. Cf. W. DRUMANN (*Geschichte Roms in seinem Übergange von der Republikanischen Verfassung*, Hildesheim, 1964, vol. 4, pp. 541-543) y M. HADAS (op. cit., p. 20 n. 61). M. Antonio tenía también los jardines de Roma que le había regalado César y que habían pertenecido a Pompeyo (App. BC 3.14; Plu. Pomp. 44.3-4, Cat. Min. 30.5).

²²² App. BC 3.4. Pompeyo recibió el nombramiento para combatir la piratería en el 67 a.C. por la *Lex Gabinia*; le concedió una autoridad proconsular sobre todas las costas del Mediterráneo (Vell. 2.31-32; Plu. Pomp. 25-26...).

²²³ App. BC 3.4.

²²⁴ Vell. 2.73.2.

²²⁵ App. BC 4.84 y D.C. 46.40.3, 48.17.1.

²²⁶ Según T.R.S. BROUGHTON (op. cit., 2, p. 348) y E. GABBA (op. cit., p. 154), el comando le fue concedido en abril. Alusiones al comando marítimo de Sexto en App. BC 3.4, 3.57, 4.70, 4.84, 4.94; D.C. 45.10.6, 46.40.3-4, 48.17.1, 48.36.4, 49.9.4; Vell. 2.73.2; Cic. Phil. 13.10-12.

El comando supuso para Sexto un poder naval que fue la base de sus futuras actividades marítimas²²⁷. Considera Kromayer²²⁸ que este *imperium* concedió a Sexto el inmediato control de todos los barcos que estaban en los puertos del Mediterráneo occidental, la mayoría de los cuales había pertenecido a César (la flota occidental de César en el momento de su asesinato consistía en ciento cincuenta naves), por lo que la debilidad del triunvirato en materia naval indica que Sexto se había apropiado de estos barcos; también afirma que L. Estayo Murco y Cn. Domicio Ahenobarbo²²⁹ juntos tenían ciento treinta naves, lo que dejaría otras tantas para Sexto²³⁰. El orgullo que éste mostró por el nombramiento queda patente en la numismática: desde entonces todas sus monedas llevan la leyenda *Imperator Iterum/ Praefectus Classis et Orae Maritimae ex Senatus Consulto*²³¹ con algunas variantes.

²²⁷ Véase M. HADAS, *op. cit.*, p. 66 n. 35.

²²⁸ J. KROMAYER, "Die Entwicklung der Römischen Flotte von Seeräuberkrigen bis zur Schlacht von Actium", *Philologus*, 56, 1897, pp. 441-446.

²²⁹ L. Estayo Murco, fue legado cesariano en Grecia y Africa en el 48-46 a.C., quizás pretor en el 45 a.C. y procónsul en Siria en el 44-43 a.C. Al frente de la flota de los libertadores patrulló por el Adriático en los años 42-41 a.C.; se unió a Sexto Pompeyo y fue ejecutado por éste en el 39 a.C. (Vell. 2.77.3; App. BC 5.50, 5.70); cf. Cf. T.S.R. BROUGHTON, *op. cit.*, 2, pp. 201, 282, 302; F. MÜNZER, "L. Staius Murcus", s.v. *Staius*, n° 2, RE, 5A², (1960), cols. 2136-2139; T.P. WISEMAN, *op. cit.*, p. 263.

L. Domicio Ahenobarbo, cónsul en el 32 a.C., era sobrino de Catón y un republicano convencido, hasta el extremo que se discute si fue uno de los conspiradores contra César; fue al este con Bruto (Cic. Att. 16.4.4) y tras la derrota de Filipos, donde luchó, se puso al frente de la flota de Bruto y Casio con la que dominó los mares y sometió a Italia a un bloqueo. Se unió a M. Antonio en Efeso y después del acuerdo de Brindisi (septiembre-octubre del 40 a.C.) entre Octaviano y M. Antonio, fue enviado a Bitinia como gobernador (App. BC 5.63). Disgustado por los amores de Antonio con Cleopatra, desertó y murió poco después (Suet. Nero 3.2). Cf. T.S.R. BROUGHTON, *op. cit.*, 2, pp. 373, 382, 417; M. HADAS, *op. cit.*, pp. 80-81 n. 101; F. MÜNZER, "Cn. Domitius Ahenobarbus", s.v. *Domitius*, n° 23, RE, 5¹, (1958), cols. 1328-1331.

²³⁰ Para Apiano (BC 4.117), Sexto Pompeyo, Murco y Ahenobarbo tenían juntos doscientos sesenta barcos bloqueando el mar.

²³¹ Monedas de Sexto Pompeyo con esta leyenda o similar en: E. BABELON, *Description historique et chronologique des monnaies de la République Romaine vulgairement appelées monnaies consulaires*, 2, Pompeia, n°s 21-27, París, 1885-1886, pp. 351-354; A. BANTI-L. SIMONETTI, *Corpus numorum romanorum*, 1, n°s 1-11, 18-25, Florencia, 1972, pp. 232-237, 240-245; H.A. GRUEBER, *Coins of the Roman Republic in the British Museum*, 2, n°s 7-20, Londres, 1970, pp. 560-564; G.F. HILL, *Historical roman coins*, n°s 78-79, Londres, 1909, p. 126; H. ROLLAND, *Numismatique de la République Romaine. Catalogue general et raisonne*, n°s 843-847, París, 1896, pp. 173-174; E.A. SYDENHAM, *The coinage of the Roman Republic*, n°s 1344-1349, Nueva York, 1975, pp. 210-211.

Lo cierto es que Sexto depuso las armas a cambio de ser compensado por la pérdida del patrimonio paterno²³² y que, conseguido el acuerdo, partió de Hispania²³³ en dirección a *Massilia* entre noviembre del 44 a.C. (el 28 de noviembre M. Antonio propuso al senado un voto de agradecimiento a Lépido por haber conseguido la paz) y marzo del 43 a.C., ya que Cicerón²³⁴ afirma que una delegación compuesta por L. Emilio Paulo, Q. Minucio Termo y C. Fannio²³⁵ fue enviada a *Massilia* para entrevistarse con Sexto con el fin de que participase en la Guerra de Módena, pero que éste alegó que temía a los veteranos de César; evidentemente, Sexto no quería comprometerse y además era consciente de la debilidad de su ejército de tierra. Creemos probable que partiese de Hispania a principios del 43 a.C., pues, conseguida la paz, necesitaría unos meses para reorganizar su partida.

Afirma Apiano²³⁶ que Sexto se enteró en *Massilia* de su nombramiento como jefe de la flota por lo que, después de tomar los barcos de los puertos y unirlos a los que había traído de Hispania, se hizo a la mar. Sabemos que cuando Cn. Pompeyo partió de Africa llevaba consigo treinta naves²³⁷ y que posteriormente, los pompeyanos que escapaban hacia Hispania traían más barcos - Labieno concretamente, pasó a la Península su flota²³⁸-. A esto

²³² D.C. 45.10.6.

²³³ D.C. 45.11.1; App. BC 4.84.

²³⁴ En su *Phil.* 13.13 de fines de marzo del 43 a.C.

²³⁵ C. Fannio fue tribuno de la plebe en el 59 a.C. y quizás pretor en el 55 o 54 a.C.; App. BC 5.139 lo cita entre los últimos compañeros de Sexto Pompeyo en Asia junto con Libón, Casio de Parma, Nasidio, Saturnino, Termo y Antistio; cf. T.R.S. BROUGHTON (*op. cit.*, 2, pp. 189, 222) y F. MÜNZER ("C. Fannius", s.v. *Fannius* n° 9, RE, 6², (1958), cols. 1991-1992).

L. Emilio Paulo, pretor en el 53 a.C. fue cónsul en el 50 a.C. y era hermano del triunviro M. Emilio Lépido; fue proscrito por el triunvirato y a la muerte de Bruto se trasladó a Mileto (App. BC 4.37); cf. T.S.R. BROUGHTON, *op. cit.*, 2, pp. 228, 247; E. KLEBS, "L. Aemilius M. f. Q. n. (Lepidus?) Paullus", s.v. *Aemilius*, n° 81, RE, 1¹, (1958), cols. 564-565.

Q. Minucio Termo fue tribuno de la plebe en el 62 a.C., probablemente pretor en el 58 o 53 a.C. y propretor en Asia en el 52-50 a.C.; está mencionado por Apiano (App. BC 5.139) entre los últimos compañeros de Sexto Pompeyo en Asia (cf. *supra*); cf. T.R.S. BROUGHTON, *op. cit.*, 2, pp. 174, 194, 228, 238, 251, 262, 351, 592; F. MÜNZER, "Q. Minucius Thermus", s.v. *Minucius*, n° 67, RE, 15², (1965), cols. 1972-1974.

²³⁶ App. BC 4.84.

²³⁷ B. Afr. 23.

²³⁸ D.C. 43.30.4.

hay que añadir la información aportada por Apiano²³⁹: en Sicilia, Sexto tenía consigo hombres de mar de Africa e Hispania, expertos en asuntos navales. De ello deducimos que Sexto Pompeyo, en su etapa hispana se fue haciendo con una importante flota, que, engrosada con los barcos sujetos a su mando por el comando marítimo, sería la base de su posterior poderío naval.

Cuando se estableció el triunvirato y Sexto se enteró de que su nombre figuraba en la lista de los proscritos, se hizo a la mar desde *Massilia* y comenzó sus actividades marítimas en el Mediterráneo.

III. La *Urbs* a la muerte del dictador²⁴⁰

El asesinato de César provocó el desconcierto en Roma, aunque M. Antonio actuó con rapidez y consiguió que los decretos senatoriales del 17 de marzo garantizaran la amnistía para los conspiradores -Cicerón habló a favor de ésta²⁴¹- pero que admitiesen como válidos los actos del dictador; no hay que olvidar que muchos senadores habían sido designados por César y tenían intereses personales en el desarrollo de sus planes. M. Antonio, inteligentemente, se aseguró el apoyo de M. Lépido -jefe de caballería, que ardía en deseos de venganza (en la madrugada anterior había ocupado el foro con hombres armados)- con la promesa de la sucesión de César como *pontifex maximus*²⁴² y al día siguiente las provincias pudieron ser asignadas. A principios de abril Décimo Bruto partió para la Galia Cisalpina y es de suponer que por las mismas fechas Trebonio saliese para Asia y Tilio Címbre para Bitinia. Por estos días muchos de los conspiradores (entre los que se encontraba Bruto) se refugiaron en los pueblos próximos a Roma, donde congregaron a su alrededor a miembros de las aristocracias locales²⁴³.

²³⁹ App. BC 4.85.

²⁴⁰ Las principales fuentes para el momento son: App. BC Libro III hasta la muerte de Décimo Bruto, Libro IV, desde la constitución del triunvirato hasta la batalla de Filipo y Libro V, de Filipo a la muerte de Sexto Pompeyo; D.C. Libros XLIV-IL y la correspondencia de Cicerón, especialmente Att., Fam., ad Brut. y Phil.

²⁴¹ App. BC 2.142.

²⁴² D.C. 44.53.6-3.

²⁴³ R. SYME, op. cit. pp. 140-141. Cicerón (Fam. 11.1.1-4) reproduce una carta de D. Bruto a M. Bruto y Casio en la que afirma estar de acuerdo con el consejo de Hircio de salir de Roma; se trata de A. Hircio, pretor en el 46 a.C. y cónsul en el 43 a.C.; cf. T.S.R. BROUGHTON, op. cit., 2, pp. 295, 334; F. VONDER MÜHLL, "A. Hirtius A. f.", s.v. *Hirtius*, n° 2, RE, 8², (1963), cols. 1956-1962.

A fines de marzo o comienzos de abril, el senado asignó las provincias consulares del año siguiente, probablemente según los deseos de César: Dolabella recibió Siria y M. Antonio Macedonia con el ejército de los Balcanes y, en mayo de ese mismo año, el heredero de César, su sobrino Octaviano, entró en Roma procedente de Apolonia, Iliria (donde realizaba sus estudios y sus prácticas militares), para reclamar sus derechos como hijo adoptivo de César y entrevistarse -sin éxito- con M. Antonio; la aparición en escena de éste personaje supondrá un cambio radical en la política romana.

La sesión del senado del 1 de junio es de suma importancia: la concesión de las provincias de Siria y Macedonia, asignadas a Dolabella y M. Antonio unos dos meses antes, fue prolongada hasta fines del 39 a.C., pero Antonio se proponía tomar la Galia Cisalpina y la Galia Comata a cambio de Macedonia y retener el ejército balcánico; Décimo Bruto obtendría Macedonia en vez de la Galia. La *Lex de permutatione provinciarum* fue presentada el 1 de junio y aprobada unos días más tarde y Bruto y Casio, pretores urbanos, fueron enviados por el senado a organizar el abastecimiento de trigo en Italia y Sicilia²⁴⁴; tras su pretura, recibirían las provincias de Creta y Cirene. Pero no todo se desarrolló según los planes de M. Antonio: Bruto y Casio fueron al este, se ganaron a parte del ejército de Macedonia, acabaron con la oposición de Asia Menor y empujaron a Dolabella al suicidio²⁴⁵. Además, el 9 de octubre Antonio partió hacia

²⁴⁴ Para R. SYME (op. cit., p. 158), esta resolución la tomó el senado el 5 de junio. Apiano (BC 3.2, 3.6-7, 3.12, 3.16, 3.24, 3.35, 3.36, 4.57) afirma que César había asignado la provincia de Siria a Casio y la de Macedonia a Bruto, pero esto sólo lo corrobora Floro (2.17.4).

²⁴⁵ La situación en oriente fue la siguiente: tras abandonar Italia en agosto (App. BC 3.24), Bruto marchó a Atenas, interceptó a los cuestores de Asia y Siria (camino de la capital con los impuestos de las provincias) y los persuadió para que aportaran sus fondos; a finales de año, Macedonia estaba en sus manos y una de las legiones de Iliria, al mando de P. Vatinio, se pasó a su lado. A principios de enero del 43 a.C., C. Antonio desembarcó para hacerse cargo de su provincia de Macedonia, que le había sido adjudicada el 28 de noviembre, pero fue derrotado por Bruto, inmovilizado en Apolonia y finalmente ejecutado (App. BC 3.79). La usurpación de Macedonia e Iliria por M. Bruto fue legalizada por el senado a comienzos de febrero y a propuesta de Cicerón (Phil. 10.24-26). Por su parte, Casio marchó a Siria, adonde llegó antes que Dolabella, y encontró seis legiones al mando de los cesarianos L. Estayo Murco y Q. Marcio Crispo, quienes sitiaban la ciudad de Apamea, ocupada por Cecilio Baso con una legión. Todos ellos se unieron a Casio; además, el cesariano A. Alieno apareció en escena (para unirse a Dolabella) procedente de Egipto, con cuatro legiones que también se pasaron a Casio (App. BC 3.77-78). (Crispo, pretor en el 47 o 46 a.C., había servido con César en África en el 46 a.C. y fue procónsul de Bitinia en el 45 a.C.; cf. T.S.R. BROUGHTON, 2, pp. 295-296, 299, 309; F. MÜNZER, "Q. Marcius Crispus", s.v. Marcius, n° 52, RE, 14², (1966), cols. 1555-1556. Alieno había sido legado de Q. Cicerón en Asia (Q. fr. 1.1.10) en el 61-59 a.C., probablemente tribuno de la plebe en el 55 a.C., pretor en el 49 a.C., procónsul en Asia en el 48-46 a.C. y legado de Trebonio y Dolabella en Siria en el 44-43 a.C.; cf. T.S.R. BROUGHTON, op. cit., 2, pp. 182, 186, 217, 257; E. KLEBS, "A. Allienus", s.v. Alienus, n° 3=Allienus, RE, 1², (1958), col. 1480=1585-1586; T.P. WISEMAN, op. cit., p. 211).

Brindisi para calmar la irritación que contra él tenía el ejército y los veteranos, lo que fue aprovechado por Octaviano para ir a Campania y enrolar a su servicio a los veteranos de las colonias de César. En noviembre Octaviano entró en Roma y ocupó el foro con hombres armados en un intento fracasado de golpe de estado, por lo que se vió obligado a partir hacia el norte, a las colonias de Etruria y de la región de Rávena para reclutar nuevas tropas, pues los veteranos se habían negado a luchar contra M. Antonio.

En la sesión del senado del 28 de noviembre se aprobó la concesión de las provincias pretorias para el año siguiente: Macedonia fue asignada al pretor C. Antonio²⁴⁶ y M. Antonio pidió un voto de agradecimiento para Lépido por haber llegado a un acuerdo con Sexto Pompeyo. Al día siguiente M. Antonio se dirigió al norte para ocupar la Galia Cisalpina y Octaviano ofreció su ayuda al senado para luchar contra él; D. Bruto, que se negaba a entregar la provincia, se encerró en Módena y sufrió un asedio por parte de M. Antonio, por lo que el senado se reunió el 20 de diciembre, aunque la verdadera sesión tuvo lugar el 1 de enero del 43 a.C.: Octaviano obtuvo el *imperium* de propretor y la dirección de la guerra contra Antonio -junto con los cónsules A. Hircio y C. Vibio Pansa²⁴⁷-, fue admitido en las filas del senado y fue autorizado a optar al consulado diez años antes de la edad reglamentaria; se decidió enviar a M. Antonio una embajada formada por L. Calpurnio Pisón, L. Marcio Filippo y

La situación de Baso está detallada por App. *BC* 3.77-78, 4.58-59 y por D.C. 47.26-29: cuando César atravesó Siria, dejó allí una legión con vistas a su expedición contra los partos; las malas relaciones entre Baso y Julio Sexto (comandante de la legión) provocaron un tumulto en el que el ejército dió muerte a Julio; con Baso al frente, fue reclutada una nueva legión. Otra versión narrada por el mismo Apiano, afirma que Baso perteneció al ejército de Pompeyo y que tras su derrota, fue un ciudadano privado en Tiro, donde sobornó a algunos soldados de la legión que mataron a Sexto y se pusieron a las órdenes de Baso; cf. F. MÜNZER, "Q. Caecilius Bassus", s.v. Caecilius, n° 36, *RE*, 2¹, (1897), cols. 1198-1199). Sea como fuere, las fuerzas de Baso derrotaron a Estayo Murco, enviado contra ellos por César, hasta que éste llamó en su ayuda a Marcio Crispo, gobernador de Bitinia. Cuando Baso y sus hombres estaban sitiados en Apamea (Siria), se presentó Casio y asumió el mando de las dos legiones de Baso y de las seis que lo sitiaban. Ante estos hechos, el senado fue convocado en Roma y Cicerón consiguió que Bruto fuese nombrado procónsul de Macedonia, Iliria y Acaya. El reconocimiento de la usurpación por Casio de la provincia de Siria con sus doce legiones, tuvo lugar en abril. Poco después de la batalla de Módena, Bruto marchó hacia el este, luchó en Tracia y a fines del 43 a.C. se reunió con Casio en Esmirna, donde se enteró de la muerte de Dolabella; tras esta entrevista, marchó contra los licios y Casio contra los rodios. Ambos líderes volvieron a encontrarse en Efeso y a fines del verano del 42 a.C., sus ejércitos cruzaron el Helesponto. Se acercaba la batalla de Filipos.

²⁴⁶ Hermano de M. Antonio.

²⁴⁷ C. Vibio Pansa fue probablemente pretor en el 48 a.C., gobernador de Bitinia en el 47-46 a.C. y cónsul en el 43 a.C. Cf. T.S.R. BROUGHTON, *op. cit.*, 2, pp. 274, 290, 299, 334; H. GUNDEL, "C. Vibius Pansa Caetronianus", s.v. Vibius, n° 16, *RE*, 8A², (1958), cols. 1953-1965.

Ser. Sulpicio Rufo²⁴⁸ para que retirase su ejército de la provincia y se sometiese a la autoridad del gobierno. Los embajadores (excepto Sulpicio que había muerto) volvieron a Roma en los primeros días de febrero con las condiciones bajo las cuales M. Antonio estaba dispuesto a negociar²⁴⁹: cedería la Galia Cisalpina pero mantendría la Comata, que gobernaría durante los cinco años siguientes. El senado rechazó estas propuestas y en marzo, las tropas de Octaviano e Hircio se desplazaron hacia Módena y esperaron a Pansa, que reclutaba legiones. El 14 de abril tuvo lugar la batalla de *Forum Gallorum* y el 21 la segunda batalla y ambos cónsules fallecieron -Hircio en la batalla y Pansa a consecuencia de sus heridas-; Antonio, vencido, se dirigió a la Galia Narbonense buscando el apoyo de M. Lépido y de L. Munacio Planco²⁵⁰. En Roma, Antonio y sus seguidores fueron declarados enemigos públicos (estos decretos fueron anulados posteriormente por Q. Pedio) y D. Bruto fue elegido general contra Antonio. El 30 de mayo M. Antonio y Lépido se aliaron y posteriormente, Asinio Polión reconcilió a M. Antonio con Planco. D. Bruto, que planeaba huir a Macedonia -donde se encontraba M. Bruto- fue apresado por los galos y muerto por su rey.

El 19 de agosto del 43 a.C., Octaviano fue hecho cónsul con Q. Pedio²⁵¹, que consiguió aprobar una ley (la *Lex Pedia*) mediante la cual los acusados por el asesinato de César fueron perseguidos en ausencia, sus bienes confiscados, y fueron

²⁴⁸ L. Calpurnio Pisón, probablemente pretor en el 61 a.C., cónsul en el 58 a.C. y censor en el 50 a.C., era suegro de César; cf. T.S.R. BROUGHTON, *op. cit.*, 2, pp. 179, 193, 247; F. MÜNZER, "L. Calpurnius Piso Caesoninus", *s.v. Calpurnius*, n° 90, *RE*, 3¹, (1897), cols. 1387-1390.

L. Marcio Filipo, pretor en el 62 a.C. y cónsul en el 56 a.C., se había casado en segundas nupcias con Atia, madre de Octaviano; cf. T.S.R. BROUGHTON, *op. cit.*, 2, pp. 173, 207; F. MÜNZER, "L. Marcius Philippus", *s.v. Marcius*, n° 76, *RE*, 14², (1966), cols. 1568-1571; J. VAN OOTEGHEM, *Lucius Marcius Philippus et sa famille*, Bruselas, 1961.

Ser. Sulpicio Rufo, pretor en el 65 a.C., fue cónsul en el 51 a.C. y era un respetable jurista; cf. T.S.R. BROUGHTON, *op. cit.*, 2, pp. 158, 240; F. MÜNZER-B. KÜBLER, "Ser. Sulpicius Rufus", *s.v. Sulpicius*, n° 95, *RE*, 4A¹, (1960), cols. 851-860.

²⁴⁹ Cic. *Phil.* 8.27.

²⁵⁰ L. Munacio Planco había sido legado de César en la Galia, Hispania y Africa en los años 54-46 a.C., *praefectus urbis* en el 46-45 a.C. y quizás pretor en el 45 a.C. Gobernador de la Galia Transalpina en el 44-43 a.C., fue cónsul en el 42 a.C. y en la Guerra de Perusa alistó tropas a instancias de Fulvia; finalizada la guerra, huyó a Grecia hacia M. Antonio. Fue procónsul en Asia (40-38 a.C.) y después en Siria (35 a.C.). Desertó de Antonio antes de la batalla de *Actium* y fue censor en el 22 a.C.; cf. T.S.R. BROUGHTON, *op. cit.*, 2; R. HANSLIK, "L. Munatius Plancus", *s.v. Munatius*, n° 30, *RE*, 16¹, (1965), cols. 545-551; T.P. WISEMAN, *op. cit.*, pp. 242-243.

²⁵¹ Cf. n. 138.

privados de agua y fuego²⁵². Aunque Sexto Pompeyo se encontraba en Hispania en el momento del asesinato y no había participado en él, fue condenado: su nombre, su lucha en Hispania, el comando marítimo que había recibido y el haber sido calificado de "defensor de la república" era suficiente para que Octaviano lo incluyese entre sus enemigos²⁵³. Dión Casio²⁵⁴ afirma que la *Lex Pedia* iba dirigida directamente contra Sexto, a quien Octaviano consideraba un enemigo.

Posteriormente, el 27 de noviembre del 43 a.C. el segundo triunvirato fue legalizado por la *Lex Titia* según los acuerdos de Bolonia: el triunvirato quedaba establecido por cinco años²⁵⁵; M. Antonio obligó a Octaviano a dimitir de su cargo de cónsul y el resto del año fue concedido a P. Ventidio²⁵⁶ y C. Carrinas. En el 42 a.C. los cónsules serían M. Lépido y L. Munacio Planco; en el 41 a.C. P. Servilio Isáurico y L. Antonio²⁵⁷ y en el 40 a.C. Asinio Polión y Cn. Domicio

²⁵² D.C. 46.48.4, 47.12.2; App. BC 3.95; Vell. 2.69.5; Suet. Nero 3.1; Liv. Per. 120.

²⁵³ M. HADAS, *op. cit.*, pp. 66-67.

²⁵⁴ D.C. 46.48.4.

²⁵⁵ Para conocer mejor el periodo triunviral, cf. E. GABBA ("The Perusine War and Triunviral Italy", *HSPH*, 75, 1971, pp. 139-160) y R. SYME (*op. cit.*).

²⁵⁶ P. Ventidio fue hecho prisionero en Ausculum por Pompeyo Estrabón y conducido o llevado a la fuerza en un triunfo. Algunos decían que había servido como soldado raso; llegó a ser proveedor de los ejércitos y se puso al servicio de César cuando procónsul como experto en intendencia y transportes. (Gel. 15.4; D.C. 43.51.4-7; sobre su identificación con el mozo de mulas Sabino de Virgilio, Verg. Cat. 10). Quizás fuese un *praefectus fabrum* de César, aunque Cicerón (Plin. Nat. 7.135) y Planco (Cic. Fam. 10.18.3) lo califican de mulero. Gel. (*op. cit.*), Eutr. (7.5) y Ruf. (18.2) le dan el *cognomen* de Baso (R. SYME, *op. cit.*, pp. 103-104 y n. 54, p. 129 y n. 76). Cuando M. Antonio se dirigió a ocupar la Galia Cisalpina, Ventidio reclutó para él tropas en el Piceno. Pretor en el 43 a.C. y cónsul *suffectus* en el mismo año, en el 41 a.C. estaba con Caleno en la Galia Comata gobernándola en nombre de Antonio. Junto con Planco y Polión, decidió en vano ayudar a los sitiados en la Guerra de Perusa. Tras el acuerdo de Brindisi, M. Antonio le envió contra los partos, con lo que consiguió un triunfo (38 a.C.); cf. T.S.R. BROUGHTON, *op. cit.*, 2, pp. 337, 339, 375, 388; H.G. GUNDEL, "P. Ventidius Bassus", *s.v. Ventidius* n° 5, *RE*, 8A¹, (1955), cols. 795-816.

²⁵⁷ P. Servilio Isáurico fue pretor en el 54 a.C. y cónsul en el 48 a.C.; cf. T.S.R. BROUGHTON, *op. cit.*, 2, pp. 222, 272, 370; F. MÜNZER, "P. Servilius Isauricus", *s.v. Servilius*, n° 67, *RE*, 2A², (1962), cols. 1798-1802.

L. Antonio, hermano del triunviro, fue cuestor en Asia en el 50 a.C., procuestor en Asia al año siguiente, tribuno de la plebe en el 44 a.C.... y cónsul en el 41 a.C., participando activamente en la Guerra de Perusa; cf. T.S.R. BROUGHTON, *op. cit.*, 2, pp. 249, 260, 323, 370; E. KIEBS, "L. Antonius M. f. M. n", *s.v. Antonius*, n° 23, *RE*, 1², (1958), cols. 2585-2590.

Calvino²⁵⁸. M. Antonio obtuvo el mando de la Galia Cisalpina y de la Galia Comata, Lépido conservó la Galia Narbonense y la Hispania Citerior ampliadas con la Hispania Ulterior -a la que renunció Polión- y a Octaviano le correspondieron Africa, Sicilia, Cerdeña y Córcega. Los miembros del triunvirato asumirían el poder hasta el 31 de diciembre del 38 a.C.²⁵⁹

La *Lex Titia* llevó consigo las proscripciones²⁶⁰; en la lista de los proscritos (junto con Sexto Pompeyo²⁶¹) figuraban ciento treinta senadores y un elevado número de caballeros romanos según Livio²⁶². Apiano²⁶³ los cifra en trescientos senadores y dos mil caballeros; los números de Plutarco oscilan entre doscientos y tres mil, probablemente senadores²⁶⁴. Hay constancia escrita de casi cien nombres de proscritos²⁶⁵, muchos de los cuales encontraron refugio con Sexto: las fuentes grecolatinas reconocen unánimemente la ayuda de Sexto Pompeyo a estos individuos y a refugiados, exiliados, víctimas de las confiscaciones que siguieron a la batalla de Filipos y fugitivos de dicha batalla y de la Guerra de Perusa²⁶⁶; incluso las

²⁵⁸ Cn. Domicio Calvino fue pretor en el 56 a.C. y cónsul en el 53 a.C.; cf. T.S.R. BROUGHTON, *op. cit.*, 2, pp. 208, 277, 378; F. MÜNZER, "Cn. Domitius Calvinus M. f. M. n.", *s.v. Domitius*, n° 43, *RE*, 5¹, (1958), cols. 1419-1424.

²⁵⁹ Sobre la fecha final del triunvirato, véase E. GABBA (*Appiani Bellorum Civilium liber quintus*, Florencia, 1970, Apéndice: "La data finale del Triunvirato" pp. LXVIII-LXXIX) e *ib.* ("La data finale del secondo triumvirato", *RFIC*, 98, 1970, pp. 5-16, con bibliografía sobre el tema). Por la *Lex Titia*, el triunvirato quedaba establecido del 27 de noviembre del 43 a.C. hasta el 31 de diciembre del 38 a.C. (App. BC 4.7; D.C. 46.55-56). En el acuerdo de Tarento (septiembre-octubre del 37 a.C.), el triunvirato fue prolongado hasta finales del 33 a.C. aunque para Gabba, el segundo quinquenio triunviral caducaba el 31 de diciembre del 32 a.C.

²⁶⁰ App. BC 4.8-11 reproduce el texto de las proscripciones.

²⁶¹ D.C. 47.12.2, 48.17.3; App. BC 4.96; Zonar. 10.16, 10.17, 10.21; Oros. 6.18.19.

²⁶² Liv. *Per.* 120.

²⁶³ App. BC 4.5.

²⁶⁴ Plu. *Cic.* 46.2, *Brut.* 27.5, *Ant.* 20.1.

²⁶⁵ R. SYME, *op. cit.*, p. 248 y n. 20.

²⁶⁶ Dión Casio (47.49.3-4) y Apiano (BC 5.2) refieren que, concluida la batalla de Filipos, fugitivos del bando de Bruto y Casio se refugiaron con Sexto; pero Filipos tuvo otras consecuencias: tras la batalla, los triunviros se dividieron las tareas (App. BC 5.3): M. Antonio se encargó de la reorganización de Oriente mientras que la colonización y asignación de tierras a los veteranos de la batalla corrió por cuenta de Octaviano (App. BC 5.12-13; D.C. 48.1-2). Originariamente fueron diez y ocho las ciudades seleccionadas como botín de guerra según los acuerdos de Bolonia del 43 a.C. -App. BC 4.3 refiere que de entre las diez y ocho ciudades, las más famosas eran Capua, Regio, Venusia, Benevento, Nuceria, Arimino e Hiponio (conocida también como Vibo Valentia); esta

fuentes más críticas con la figura de Sexto le reconocen el mérito de haber salvado la vida de un elevado número de personas, la mayoría fervientes republicanos, que de otro modo hubiesen muerto víctimas de las proscripciones²⁶⁷. Muchos de estos personajes pueden identificarse, aunque no seguiremos esta línea por no ser el objeto del presente trabajo²⁶⁸.

última y Regio fueron excluidas por su importancia en la lucha contra Sexto Pompeyo (App. BC. 4.86)-, aunque el número se elevó hasta cuarenta (E. GABBA, "The Perusine War and Triunviral Italy", *HSPH*, 75, 1971, p. 141). No entraremos en las nefastas consecuencias económicas generadas por el cambio de propiedad en la tierra; nos interesan las consecuencias sociales. Las confiscaciones afectaron a los modestos propietarios italianos que se vieron forzados a emigrar a Roma y engrosar el grupo del proletariado urbano (lo que aumentó el problema del hambre y del abastecimiento de la ciudad, imposibilitada para recibir alimentos de Africa, Hispania, Cerdeña y Sicilia por el bloqueo de Sexto Pompeyo), a quedarse en sus antiguas tierras como arrendatarios, o a huir hacia Sexto. -Para T. FRANK ("Vergil First Eclogue and the migration to Africa", *CR*, 40, 1926, pp. 15-16) y W.E. HEITLAND ("A great agricultural emigration from Italy?", *JRS*, 8, 1918, pp. 34-57), otra solución fue la emigración a Africa-. Pero las ciudades elegidas para soportar el peso de las confiscaciones protestaron: querían que la carga se extendiese, con lo que otras ciudades se unieron a los descontentos. La clase media y senatorial, la plebe urbana, los pequeños propietarios desposeídos de sus tierras... todos estaban en contra de Octaviano e "Italia se alzó contra Roma por última vez" (R. SYME, *op. cit.*, p. 268).

Como consecuencia de esto estalló la Guerra de Perugia (41-40 a.C.), en la que L. Antonio (cónsul del 41 a.C. y hermano del triunviro), la esposa de M. Antonio, Fulvia y su agente Manio se erigieron en defensa de los desposeídos; los expropiados itálicos -sin olvidar a la clase senatorial y la clase media (D.C. 48.10.3, 48.11.1, 48.14.3-4)- vieron en L. Antonio a su líder. Considera E. GABBA (*op. cit.*, pp. 147-148) que Octaviano había intentado ganarse el apoyo de la clase senatorial renovando la posición de Lépido como triunviro (App. BC 5.3, 5.12, 5.53) y eliminando de las confiscaciones las propiedades y las dotes de las matronas romanas de la aristocracia (D.C. 48.8.1-5); la impopularidad de esta medida entre los soldados dio lugar a que también se eximiesen de las confiscaciones las propiedades de las familias y de los herederos de los caídos en el combate (D.C. 48.9.3), lo que delimita la clase social que soportó la carga: la de los modestos propietarios de Italia. Sin embargo, también la clase senatorial simpatizaba con L. Antonio. El fin de la guerra creó un nuevo grupo de exiliados que se refugió con Sexto: D.C. 48.15; Suet. Tib. 4.1-3 y 6.3. Cf. E. GABBA, *op. cit.*; ID., *Appiani Bellorum civilium liber quintus*, Florencia, 1970, Introducción II: La guerra di Perugia (pp. XVII-XXXVI) y Apéndices I-IV, pp. XLIII-LXVIII.

Sexto Pompeyo agrupó pues a su alrededor a un elevado número de descontentos con el poder político del triunvirato, tanto por cuestiones ideológicas como por motivos económico-sociales que los afectaban directamente.

²⁶⁷ Plu. Ant. 32.1; Vell. 2.72.5, 2.77.2-3; D.C. 47.12-13, 47.49, 48.15.1-4, 48.17.3, 48.19.3, 48.20.1, 48.36-37, 49.12.4; Zonar. 19-21; Eutr. 7.4; Liv. Per. 123; App. BC 4.25-51, 4.70, 4.85.5, 5.25, 5.52-53, 5.71, 5.73-74, 5.134, 5.139, 5.143; Suet. Tib. 4.2-3 y 6.

²⁶⁸ Para identificar a las víctimas de las proscripciones, cf. sobre todo, F. HINARD (*Les proscriptions de la Rome républicaine*, Collection de l'école française de Rome, 83, Roma, 1985) y R. SYME (*op. cit.*).

Cuando Sexto supo que su nombre estaba en las listas de las proscripciones²⁶⁹, comenzó sus actividades marítimas por las islas del Mediterráneo, calificadas de "piráticas" por las fuentes antiguas, aunque desde su punto de vista no era así, ya que, al no reconocer el poder de Octaviano como constitucional, Sexto nunca consideró revocado su comando marítimo²⁷⁰. Pero necesitaba una base en tierra firme, por lo que se decidió por Sicilia, donde tenía fuertes apoyos heredados de su padre, que había actuado en la isla en su lucha contra los partidarios de Mario en el 82 a.C.²⁷¹

Conclusiones

Las fuentes grecolatinas dan escasa información sobre la lucha en Hispania de Sexto Pompeyo; sólo algunos autores le admiten ciertas cualidades, mientras que los demás subrayan los defectos del personaje y esporádicamente le reconocen algún mérito. Las acusaciones vertidas contra él se mueven siempre en la misma línea y los calificativos se repiten constantemente.

Del análisis de los textos extraemos una consecuencia: toda la información relacionada con Sexto Pompeyo adolece de parcialidad y falta de objetividad. En algunos casos, el carácter escueto de las fuentes habla por sí mismo al demostrar un intento voluntario por ocultar una serie de hechos incómodos al poder político; en otros casos, su carácter tendencioso es evidente.

Nos movemos en una época con dificultades manifiestas para hacer historia: en un extenso periodo de guerras civiles, la propaganda política se permite cualquier licencia con tal de desprestigiar al adversario²⁷²; y una vez conseguida la paz, el vencedor utiliza todos los medios a su alcance para imponer su visión de los hechos.

²⁶⁹ Las opiniones al respecto oscilan entre quienes admiten que Sexto fue condenado pero niegan que fuera proscrito (P. GROEBE, en W. DRUMANN, *Geschichte Roms in seinem Ubergange von der Republikanischen zur Monarchischen Verfassung*, Hildesheim, 1964, I, p. 247 n. 7) y quienes colocan a Sexto entre los proscritos (T. RICE HOLMES, *op. cit.*, p. 81 n. 4); cf. M. HADAS, *op. cit.*, p. 67 n. 42.

²⁷⁰ M. HADAS, *op. cit.*, pp. 68-69.

²⁷¹ Cic. *De imp. Cn. Pomp.* 30.

²⁷² Sobre la propaganda política en este periodo: J.M. ANDRÉ, *Le siècle d'Auguste*, París, 1974, esp. p. 92-93; M.P. CHARLESWORTH, "Some fragments of the propaganda of Mark Antony", *CQ*, 27, 1933, pp. 172-178; K. SCOTT, "Octavian's propaganda and Antony's de sua ebrietate", *CPh*, 24, 1929, pp. 133-141; *id.*, "The political propaganda of 44-30 B.C.", pp. 7-40, *MAAR*, 11, 1933, pp. 8-49; R. SYME, *op. cit.*, esp. pp. 197-213.

El triunfo después de muchos años de guerras civiles dio lugar a una historiografía oficial en la que los acontecimientos molestos fueron ocultados, los grupos de oposición reducidos al mínimo, los enemigos políticos desprestigiados y atacados sistemáticamente. La propaganda política se ocupó de estos últimos, tanto en vida, cuando interesaba vencerlos, como después de su muerte, cuando sólo quedaba dañar su memoria. La propaganda e historiografía augusteas presentan una visión de los hechos que perduró por ser la versión del vencedor. Los historiadores en la línea política del *princeps* acataron con gusto estas directrices; los menos ortodoxos no se atrevieron a desviarse de esta línea historiográfica, pero a través de sus escritos detectamos una visión más crítica del régimen.

A Sexto Pompeyo, uno de los mayores enemigos del *princeps* - junto con M. Antonio - interesaba ignorarlo y desprestigiarlo para demostrar que la oposición a Octaviano había sido insignificante y que había vencido el mejor y el más justo. Además, era el hijo de Pompeyo Magno, el rival de César. Por eso la historiografía augustea lo atacó desde todas las perspectivas posibles: sus seguidores se transformaron en chusma, sus soldados en esclavos, su actividad en saqueo y piratería.

Esta visión determinó el concepto que los historiadores grecolatinos posteriores tuvieron del personaje; utilizando las mismas fuentes, la caracterización de Sexto Pompeyo como pirata y jefe de esclavos fue la que sobrevivió. Tan sólo algunos historiadores más críticos con el triunvirato y con Octaviano dejan entrever acusaciones veladas contra éste y reconocen algunos méritos de su enemigo.

Pero la lucha contra Sexto fue más complicada de lo que quieren indicar las fuentes. Prueba de ello son los términos del tratado de Miseno²⁷³, los preparativos de Octaviano para la

²⁷³ App. BC 5.69-73; D.C. 48.36-38; Vell. 2.77. Los términos del tratado fueron los siguientes: se depondrían las armas en tierra y mar, Sexto abandonaría sus guarniciones en Italia, dejaría de recibir esclavos fugitivos y sus barcos no volverían a atacar Italia. Retendría Sicilia, Cerdeña, Córcega (Vell. 2.77.2 omite Cerdeña y Córcega de los términos del tratado; D.C. 48.36.5 menciona Cerdeña pero no Córcega) y las demás islas que estaban en su poder durante el mismo periodo de tiempo que M. Antonio y Octaviano gobernaban sus provincias. Además Sexto controlaría el Peloponeso, obtendría el consulado *in absentia*, sería augur (App. BC 5.72 afirma erróneamente que pontífice máximo) y como recompensa por su patrimonio perdido recibiría setenta millones de sesteracios. Los exiliados podrían volver a Roma excepto quienes habían sido públicamente condenados por el asesinato de César; quienes se habían refugiado con Sexto sólo por miedo, recibirían el total de sus propiedades; los proscritos, la cuarta parte de su propiedad. Los esclavos que luchaban con Sexto recibirían su libertad y los hombres libres su paga y las mismas recompensas que los veteranos de M. Antonio y Octaviano. Probablemente Sexto se comprometiese a no construir más barcos; también se comprometió a no impedir el abastecimiento de trigo. Este tratado fue entregado a la custodia de las Vírgenes Vestales. Al día siguiente fueron designados los cónsules para los siguientes cuatro años: M. Antonio y Escribonio Libón para el año siguiente; después Octaviano y Sexto; para el tercer año Domicio Ahenobarbo y C. Sosio y para el cuarto, M. Antonio y Octaviano. -Quizás Sosio estuviese al frente de la flota de Sexto Pompeyo en Sicilia en el 36 a.C.;

Guerra de Sicilia²⁷⁴, la represión de los seguidores pompeyanos al finalizar la guerra²⁷⁵ y el precipitado viaje de Mecenas a Roma para calmar los apoyos que allí tenía Pompeyo²⁷⁶. Al poder político le interesó minimizar la fuerza que llegó a adquirir Sexto Pompeyo y la amenaza que significó. El empeño del *princeps* por denigrar a su rival es una muestra del peligro que supuso para él.

Recientemente y como prueba de desconfianza hacia las fuentes, se han comenzado a cribar las obras de los escritores antiguos captados por la causa del *princeps*²⁷⁷; sin embargo, la visión negativa de Sexto Pompeyo, fruto de la historiografía oficial del poder político vencedor tras las guerras civiles, ha llegado hasta nuestros días.

cónsul en el 32 a.C., mandaba el ala izquierda de M. Antonio en la batalla de Actium; cf. T.S.R. BROUGHTON (*op. cit.*, 2) y M. FLUSS ("C. Sosius", *s.v. Sosius*, n° 2, *RE*, 3A¹, (1963), cols. 1176-1180)-.

²⁷⁴ App. BC 5.80-98; D.C. 48.49-54, 49.1.

²⁷⁵ App. BC 5.131; D.C. 50.20.

²⁷⁶ App. BC 5.99, 5.112.

²⁷⁷ G.W. BOWERSOCK, *Augustus and the Greek World*, Oxford, 1965; E. GABBA, "Storiografia greca e imperialismo romano", *RSI*, 86, 1974, pp. 637-641; ID., "Political and Cultural Aspects of the Classicistic Revival in the Augustan Age", *ClAnt*, 1, 1982, pp. 43-65; P.M. MARTIN, "La propagande augustéenne dans les 'Antiquités Romaines' de Denyse d'Halicarnasse", *REL*, 49, 1971, pp. 162-179; A. MOMOGLIANO, *Saggeza Straniera*, Turín, 1980.

CAPITULO III:
INFORMACION NUMISMATICA

Nuestro catálogo no sigue el esquema habitual en una ficha numismática, ya que añadimos un apartado de variantes (donde exponemos las formas con que los diferentes numismatas describen la leyenda) y prescindimos de la fecha y de la ceca emisora de cada pieza. La cuestión de las cecas hispanas de Sexto Pompeyo es problemática y será discutida más adelante; en cuanto a la fecha de emisión de las monedas, todas fueron acuñadas después del 17 de marzo del 45 a.C. (batalla de Munda) y antes de marzo del 43 a.C., pues por estas fechas Sexto se encontraba en Massilia (Cic. Phil. 13.13)²⁷⁸.

Las abreviaturas de la bibliografía de cada pieza deben entenderse así:

- E. BABELON, *Description Historique et Chronologique des monnaies de la République Romaine vulgairement appelées monnaies consulaires*, 1-2, París, 1885-1886.
- A. BANTI-L. SIMONETTI, *Corpus numorum romanorum*, 1, Florencia, 1972.
- A. BELTRÁN, *Curso de numismática*, 1, Cartagena, 1950.
- T.V. JR. BUTTREY, "The Pietas Denarii of Sextus Pompey", *NC*, 20, 1960, pp. 83-101.
- M. CAMPO, "Los denarios romanos acuñados en Hispania", *ANum*, 3, 1973, pp. 53-64.
- H. COHEN, *Description générale des monnaies de la République Romaine communément appelés médailles consulaires*, París, 1857.
- O. GIL FARRÉS, *La moneda hispánica en la Edad Antigua*, Madrid, 1966.
- M. GRANT, *From Imperium to Auctoritas. A historical study of aes coinage in the Roman Empire. 49 BC-AD 14*, Cambridge, 1949.
- H.A. GRUEBER, *Coins of the roman Republic in the British Museum*, Londres, 1910.
- A. GUADÁN, *La moneda ibérica. Catálogo de numismática ibérica e ibero-romana*, Madrid, 1980.
- L. LAFFRANCHI, "Alcuni problemi di geografia numismatica nella monetazione neopompeiana d'Hispania", *RIN*, 52-53, 1950-1951, pp. 91-99.
- C. MILLÁN, "Aspectos hispánicos de la familia Pompeia", *Congreso Internazionale di Numismatica*, Roma, 1961, 2, pp. 293-300.
- H. ROLLAND, *Numismatique de la République Romaine. Catalogue general et raisonne*, París, 1896.
- H.J. STEIN, "The career and the coinage of Sextus Pompey", *Numismatist*, 1937, pp. 665-704.

²⁷⁸ Cic. Phil. 13.13 de fines de marzo: Cicerón afirma que una delegación compuesta por L. Emilio Paulo, Q. Minucio Termo y C. Fannio fue enviada a Massilia para entrevistarse con Sexto Pompeyo.

- E.A. SYDENHAM, *The coinage of the Roman Republic*, Nueva York, 1975.
- L. VILLARONGA, "Las monedas de Celse bilingües, posiblemente acuñadas por los pompeyanos", *Cesaraugusta*, 29-30, 1967, pp. 133-142.
- A. VIVES Y ESCUDERO, *La moneda hispánica*, 1-4, Madrid, 1926.

I. Monedas ciertas

I.1. Denarios

1. Denarios de Sexto Pompeyo (n°s 1-10)

N° 1

- **Anverso:** SEX. MAG. PIVS. IMP.; cabeza desnuda de Pompeyo Magno a la derecha.
- **Reverso:** PIETAS. (a la derecha, verticalmente); la Piedad de frente, de pie, con la cabeza a la izquierda, una rama de laurel en la mano derecha y un cetro en la izquierda²⁷⁹.

Variantes

- **Anverso:** SEX. MAG. PIVS IMP. / SEX MAG PIVS IMP²⁸⁰. / SEX. MAG PIVS. IMP
- **Reverso:** PIETAS / PIETAS

Bibliografía

Babelon, 2, 350, *Pompeia*, n° 16=Campo, 63, n° 32=Cohen, 262, *Pompeia*, n° 19=Gil Farrés, 261, n° 987=Grueber, 2, 370=Millán, 298=Rolland, 173, *Pompeia*, n° 840=Stein, 665=Sydenham, 174, n° 1041

N° 2

- **Anverso:** SEX. MAGN PIVS. IMP; cabeza desnuda de Pompeyo Magno a la derecha.
- **Reverso:** PIETAS (a la derecha, verticalmente); la Piedad de frente, de pie, con la cabeza a la izquierda, una rama de laurel en la mano derecha y un cetro en la izquierda.

²⁷⁹ Las diferentes interpretaciones en nuestro capítulo IV.

²⁸⁰ Una letra subrayada está incompleta; dos o tres letras subrayadas están enlazadas.

Variantes

- **Anverso:** SEX. MAGN PI...MP / SEX MAGN PIVS IMP / SEX MAGN. PIVS IMP.
- **Reverso:** PIETAS / PIETAS

Bibliografía

Banti-Simonetti, 1, 237, n° 12=Buttrey, 88, 7D/7J=Laffranchi, 97-98

N° 3

- **Anverso:** SEX. MAGNV PIVS IMP.; cabeza desnuda de Pompeyo Magno a la derecha.
- **Reverso:** PIETAS.; la Piedad de frente, de pie, con la cabeza a la izquierda, una rama de laurel en la mano derecha y un cetro en la izquierda.

Bibliografía

Laffranchi, 98

N° 4

- **Anverso:** SEX MAGN IMP SAL; cabeza desnuda de Pompeyo Magno a la derecha.
- **Reverso:** PIETAS. (a la derecha, verticalmente); la Piedad de frente, de pie, con la cabeza a la izquierda, una rama de laurel en la mano derecha y un cetro en la izquierda.

Variantes

- **Anverso:** SEX MAGN IMP. SAL / SEX MAGN IMP SAL / SEX. MAGN. IMP. SAL. / SEX MAGN. IMP. SAL
- **Reverso:** PIETAS / PIETAS

Bibliografía

Babelon, 2, 351, *Pompeia*, n° 18=Banti-Simonetti, 1, 239, n° 15=Buttrey, 86-87, 2A/2N=Campo, 63, n° 33=Cohen, 262, *Pompeia*, n° 20=Gil Farrés, 261, n° 988=Grueber, 2, 371, n° 93=Laffranchi, 97=Millán, 298=Rolland, 173, *Pompeia*, n° 840var=Stein, 665=Sydenham, 174, n° 1042

N° 5

- **Anverso:** SEX MAGNVS IMP SAL; cabeza desnuda de Pompeyo Magno a la derecha.
- **Reverso:** PIETAS. (a la derecha, verticalmente); la Piedad de frente, de pie, con la cabeza a la izquierda, una rama de laurel en la mano derecha y un cetro en la izquierda.

Variantes

- **Anverso:** SEX. MAGNVS IMP. SAL. / SEX MAGNVS IMP. SAL / SEX. MAGNVS. IMP. SAL / SEX. MAGNVS IMP. SAL.
- **Reverso:** PIETAS / PIETAS

Bibliografía

Babelon, 2, 350, *Pompeia*, n° 18var=Campo, 63, n° 36=Gil Farrés, 261, n° 991=Grueber, 2, 371, 93var=Laffranchi, 97=Millán, 298=Rolland, 173, *Pompeia*, n° 840var=Sydenham, 174, n° 1042c

N° 6

- **Anverso:** SEX. MAGN. PIVS IMP. SAL.; cabeza desnuda de Pompeyo Magno a la derecha.
- **Reverso:** PIETAS. (a la derecha, verticalmente); la Piedad de frente, de pie, con la cabeza a la izquierda, una rama de laurel en la mano derecha y un cetro en la izquierda.

Variantes

- **Anverso:** SEX MAGN. PIVS. IMP SAL / SEX MAGN PIVS IMP SAL. / SEX. MAGN. PIVS IMP. SAL / SEX. MAGN. PIVS. IMP. SAL.
- **Reverso:** PIETAS / PIETAS

Bibliografía

Babelon, 2, 350, *Pompeia*, n° 17=Banti-Simonetti, 1, 238, n° 14=Buttrey, 88, 6D=Campo, 63, n° 34=Gil Farrés, 261, n° 989=Grueber, 2, 371, 93var=Millán, 298=Rolland, 173, *Pompeia*, n° 840var=Sydenham, 174, n° 1042a

N° 7

- **Anverso:** SEX MAGNVS SAL IMP; cabeza desnuda de Pompeyo Magno a la derecha.
- **Reverso:** PIETAS. (a la derecha, verticalmente); la Piedad de frente, de pie, con la cabeza a la izquierda, una rama de laurel en la mano derecha y un cetro en la izquierda.

Variantes

- **Anverso:** SEX.. MAGNVS SAL IMP / SEX. MAGNVS SAL. IMP. / SEX.. MAGNVS SAL IMP / SEX MAGNVS SA IMP / SEX. MAGNVS SAL IMP
- **Reverso:** PIETAS / PIETAS

Bibliografía

Babelon, 2, 350, *Pompeia*, n° 18var=Banti-Simonetti, 1, 239-240, n° 16=Buttrey, 87, 3A/3E=Campo, 63, n°s 35 y 37=Gil Farrés, 261, n° 990; 262, n° 992=Grueber, 2, 371, n° 94=Millán, 298=Rolland, 173, *Pompeia*, 840var=Stein, 665=Sydenham, 174, n°s 1042b y 1043

Nº 8

- **Anverso:** SEX. MAGN. SAL. PIVS IMP.; cabeza desnuda de Pompeyo Magno a la derecha.

- **Reverso:** PIETAS (a la derecha, verticalmente); la Piedad de frente, de pie, con la cabeza a la izquierda, una rama de laurel en la mano derecha y un cetro en la izquierda.

Bibliografía

Grueber, 2, 371, 94var

Nº 9

- **Anverso:** SEX. MAGNVS IMP B; cabeza desnuda de Pompeyo Magno a la derecha.

- **Reverso:** PIETAS (a la derecha, verticalmente); la Piedad de frente, de pie, con la cabeza a la izquierda, una rama de laurel en la mano derecha y un cetro en la izquierda.

Bibliografía

Banti-Simonetti, 1, 240, nº 17=Buttrey, 85, 1A/1E=Laffranchi, 98

Nº 10

- **Anverso:** SEX. MAG. MAG. (F.) PIVS. IMP; cabeza desnuda de Pompeyo Magno a la derecha.

- **Reverso:** PIETAS (a la derecha, verticalmente); la Piedad de frente, de pie, con la cabeza a la izquierda, una rama de laurel en la mano derecha y un cetro en la izquierda.

Bibliografía

Banti-Simonetti, 1, 238, nº 13=Buttrey, 90-91, 6a.8-k

I.2. Ases

1. Ases de Sexto Pompeyo (nºs 11-13)

Nº 11

- **Anverso:** MGN (arriba); cabeza laureada de Jano con los rasgos de Pompeyo Magno.

- **Reverso:** PIVS (arriba) IMP (abajo); proa de navío a la derecha.

Variantes

- **Anverso:** MGN. (arriba).
- **Reverso:** PIVS (arriba) IMP. (abajo) / PIVS (arriba) IMP (abajo).

Bibliografía

Gil Farrés, 262, n° 993=Grueber, 2, 371, n°s 95-96; 2, 373, n°s 97-100=Sydenham, 174, n° 1044=Villaronga, 139

N° 12

- **Anverso:** MAGN. (arriba); cabeza laureada de Jano con los rasgos de Pompeyo Magno.
- **Reverso:** PIVS (arriba) IMP (abajo); proa de navío a la derecha.

Variantes

- **Anverso:** MAGN (arriba).
- **Reverso:** PIVS (arriba) IMP (abajo). / PIVS (arriba) IMP. (abajo).

Bibliografía

Babelon, 2, 351, *Pompeia*, n° 20=Banti-Simonetti, 1, 250-251, n° 34=Gil Farrés, 262, n° 994=Grueber, 2, 373, n°s 101-102=Laffranchi, 99=Rolland, 173, *Pompeia*, n° 842=Sydenham, 174, n° 1044a

N° 13

- **Anverso:** MAGNVS (arriba); cabeza laureada de Jano con los rasgos de Pompeyo Magno.
- **Reverso:** PIVS (arriba) IMP (abajo); proa de navío a la derecha.

Variantes

- **Anverso:** MAGNVS (arriba). / MAGNVS. (arriba).
- **Reverso:** PIVS (arriba) IMP (abajo). / PIVS (arriba) IMP. (abajo).

Bibliografía

Babelon, 2, 351, *Pompeia*, n° 20=Gil Farrés, 262, n° 995=Grueber, 2, 373, n° 103=Rolland, 173, *Pompeia*, n° 842=Sydenham, 174, n° 1044b

2. Ases de Sexto Pompeyo y M. Epio (n°s 14-20)

N° 14

- **Anverso:** MAGN. (arriba) PIVS. IMP. (abajo); cabeza laureada de Jano con los rasgos de Pompeyo Magno; altar entre las dos cabezas y una serpiente enroscada alrededor del altar.

- **Reverso:** EPPIVS (arriba) LEG. (abajo); proa de navío.

Variantes

- **Anverso:** MAGN (arriba) PIVS. IMP (abajo).

- **Reverso:** EPPIVS (arriba) LEG (abajo).

Bibliografía

Banti-Simonetti, 1, 249-250, n° 33=Rollard, 173, *Pompeia*, n° 841

N° 15

- **Anverso:** MAGN. (arriba) PIVS IMP. F. (abajo); cabeza laureada de Jano con los rasgos de Pompeyo Magno; altar entre las dos cabezas y una serpiente enroscada alrededor del altar.

- **Reverso:** EPPIVS (arriba) LEG. (abajo); proa de navío.

Bibliografía

Babelon, 1, 477, *Eppia*, n° 2; 2, 351, *Pompeia*, n° 19=Cohen, 130, *Eppia*, n° 2; 261, *Pompeia*, n° 15

N° 16

- **Anverso:** MAGN. (arriba) PIVS IMP. (abajo); cabeza laureada de Jano con los rasgos de Pompeyo Magno; cima de altar entre las dos cabezas.

- **Reverso:** EPPIVS (arriba) LEG. (abajo); proa de navío.

Bibliografía

Gil Farrés, 262, n° 997

N° 17

- **Anverso:** MAGNVS (arriba) PIVS IMP. (abajo); cabeza laureada de Jano con los rasgos de Pompeyo Magno; cima de altar entre las dos cabezas.

- **Reverso:** EPPIVS (arriba) LEG. (abajo); proa de navío.

Variantes

- **Anverso:** MAGNVS (arriba) PIVS IMP (abajo).
- **Reverso:** EPPIVS (arriba) LEG (abajo).

Bibliografía

Banti-Simonetti, 2, 249, n° 32=Gil Farrés, 262, n° 996

N° 18

- **Anverso:** MAGNVS (arriba) PIVS IMP. F (abajo); cabeza laureada de Jano con los rasgos de Pompeyo Magno; cima de altar entre las dos cabezas.
- **Reverso:** EPPIVS (arriba) LEG (abajo); proa de navío.

Variantes

- **Anverso:** MAGNVS (arriba) PIVS. IMP. F. (abajo) / MAGNVS (arriba) PIVS IMP F (abajo).
- **Reverso:** EPPIVS (arriba) LEG (abajo)²⁸¹ / EPPIVS (arriba) LEG. (abajo).

Bibliografía

Grueber, 2, 373, n°s 104-105=Stein, 665=Sydenham 174, n° 1045=Villaronga, 139

N° 19

- **Anverso:** MAGNVS. (arriba) PIVS IMP. (abajo); cabeza laureada de Jano con los rasgos de Pompeyo Magno; altar completo entre las dos cabezas.
- **Reverso:** EPPIVS (arriba) LEG. (abajo); proa de navío.

Bibliografía

Gil Farrés, 262, n° 998

N° 20

- **Anverso:** MAGNVS (arriba) PIVS IMP. F (abajo); cabeza laureada de Jano con los rasgos de Pompeyo Magno; altar completo entre las dos cabezas.
- **Reverso:** EPPIVS (arriba) LEG. (abajo); proa de navío.

²⁸¹ En este caso las dos letras subrayadas no van enlazadas, sino que están incompletas.

Variantes

- **Anverso:** MAGNVS (arriba) PIVS IMP F (abajo).
- **Reverso:** EPPIVS (arriba) LEG (abajo)²⁸².

Bibliografía

Grueber, 2, 374, n°s 106-108=Stein, 666=Sydenham, 174, n° 1045a

3. Ases de M. Epio (n°s 21-22)

N° 21

- **Anverso:** (Sin leyenda) I (abajo); cabeza laureada de Jano con los rasgos de Pompeyo Magno.
- **Reverso:** EPPIVS. LEG.; proa de navío.

Variantes

- **Anverso:** (Sin leyenda); I (abajo).
- **Reverso:** EPPIVS LEG.; I (delante).

Bibliografía

Babelon, 1, 478, *Eppia*, n° 4=Rolland, 112, *Eppia*, n° 479

N° 22

- **Anverso:** (Sin leyenda); cabeza laureada de Jano con los rasgos de Pompeyo Magno; altar alrededor del cual está enroscada una serpiente.
- **Reverso:** EPPIVS (arriba); LEG. (abajo); proa de navío.

Bibliografía

Cohen, 130, *Eppia*, n° 14.

4. Ases de L. Apuleyo Deciano (n°s 23-37)

N° 23

- **Anverso:** VRSONE. (delante); cabeza varonil laureada.
- **Reverso:** L. AP. DEC. Q. (abajo); esfinge marchando.

²⁸² Id. a n. 280.

Variantes

- **Anverso:** VRSONE. (delante).
- **Reverso:** L. AP. DEC. Q. (entre líneas) / L. AP. DEC. Q. (abajo, en cartela).

Bibliografía

Guadán, 213, *Urso*, n° 833=Vives, 3, 97, *Urso* n°s 3 y 5-6²⁸³

N° 24

- **Anverso:** VRSONE (subrayado, delante); cabeza varonil laureada.
- **Reverso:** L. AP. DEC. Q. (entre líneas); esfinge marchando.

Variantes

- **Anverso:** VRSONE (subrayado, delante).
- **Reverso:** L. AP. DEC. Q. (abajo, en cartela).

Bibliografía

Guadán, 213, *Urso*, n° 832=Vives, 3, 97, *Urso*, n° 4

N° 25

- **Anverso:** VRSONE (subrayado, delante); cabeza varonil laureada.
- **Reverso:** VRSONE (alrededor de la esfinge); L. AP. DEC. Q. (abajo, entre líneas); esfinge marchando.

Bibliografía

Vives, 3, 97, *Urso*, n° 7

N° 26

- **Anverso:** VRSONE (subrayado, delante); cabeza varonil laureada con la lengua fuera.
- **Reverso:** VRSONE (alrededor de la esfinge); L. AP. DEC. Q. (abajo, entre líneas); esfinge.

²⁸³ Las obras de E. FLÓREZ (*Medallas de las colonias, municipios y pueblos antiguos de España*, Madrid, 1757), A. DELGADO (*Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España*, 3 vols., Sevilla, 1871-1876) y A. HEISS (*Description générale des monnaies antiques de l'Espagne*, París, 1870), han sido fundamentales para el estudio de la numismática antigua de España, pero ya están superadas. Por ello no incluimos a estos autores en la bibliografía correspondiente a cada moneda, lo que no quiere decir que prescindamos de ellos: aportan ideas que continúan siendo interesantes y que hemos tomado en consideración.

Bibliografía

Vives, 3, *Urso*, n° 8

N° 27

- **Anverso:** VRSONE. (delante); cabeza varonil laureada.
- **Reverso:** L. AP. DEC. Q. F. (abajo); esfinge.

Bibliografía

Gil Farrés 374, *Urso*, n° 1572

N° 28

- **Anverso:** L. A. DEC. (abajo, entre líneas); pez (sábalo).
- **Reverso:** MVR.. (abajo, entre líneas); A invertida (encima); espiga.

Bibliografía

Vives, 3, 91, *Mirtilis*, n° 1

N° 29

- **Anverso:** L. A. DEC. (abajo, entre líneas); pez (sábalo).
- **Reverso:** MVR.. (abajo, entre líneas); espiga.

Bibliografía

Vives, 3, 91, *Mirtilis*, n° 2

N° 30

- **Anverso:** TIL invertido (abajo); pez (sábalo) a la izquierda.
- **Reverso:** L. AP. (arriba); espiga.

Bibliografía

Vives, 3, 91, *Mirtilis*, n° 5

N° 31

- **Anverso:** MV. (abajo); sábalo a la izquierda.
- **Reverso:** L. ACP. (debajo); espiga.

Bibliografía

Vives, 3, 91, *Mirtilis*, n° 4

N° 32

- **Anverso:** MVRT. (abajo, entre líneas); sáballo.
- **Reverso:** A. PDE. (abajo, entre líneas); espiga.

Bibliografía

Vives, 3, 91, *Mirtilis*, n° 6

N° 33

- **Anverso:** MVR. (en cartela); pez (sáballo) a la izquierda.
- **Reverso:** L. ACP. (abajo, en cartela); espiga a la derecha.

Bibliografía

Guadán, 230, *Myrtilis*, n° 895

N° 34

- **Anverso:** MVRTIL invertido (abajo, en cartela; gráfica de puntos); pez (sáballo) a la izquierda.
- **Reverso:** L. AP. (arriba, en cartela; gráfica de puntos); espiga a la derecha.

Bibliografía

Guadán, 230, *Myrtilis*, n° 896

N° 35

- **Anverso:** MVRT. (abajo, en cartela); pez (sáballo) a la derecha.
- **Reverso:** A. P. D. E. (abajo, en cartela; gráfica de puntos); espiga a la derecha.

Bibliografía

Guadán, 230, *Myrtilis*, n° 897

N° 36

- **Anverso:** A invertida (arriba); MVRT. (abajo); espiga horizontal.
- **Reverso:** L. A. DE. C. (abajo); atún.

Bibliografía

Gil Farrés, 365, *Murtilis*, n° 1452

N° 37

- **Anverso:** MVRT. (abajo); espiga horizontal.
- **Reverso:** L. A. DE. C. (abajo); atún.

Bibliografía

Gil Farrés, 365, *Murtilis*, n° 1453

I.3. Dupondios

1. Dupondios de Apuleyo Deciano²⁸⁴ (n°s 33-43)

N° 38

- **Anverso:** VRSONE. (delante); cabeza varonil laureada.
- **Reverso:** L. AP. DEC. Q. F. (abajo); esfinge.

Bibliografía

Gil Farrés, 374, *Urso*, n° 1570

N° 39

- **Anverso:** VRSONE. (subrayado, delante); cabeza varonil laureada.
- **Reverso:** L. AP. DEC. Q. F. (abajc); esfinge.

Bibliografía

Gil Farrés, 374, *Urso*, n° 1571

N° 40

- **Anverso:** APD... (abajo); espiga horizontal.
- **Reverso:** A invertida (arriba); MVRTI. (abajo); atún.

Bibliografía

Gil Farrés, 364, *Murtilis*, n° 1451

²⁸⁴ O. GIL FARRÉS (*op. cit.*, p. 374) duda si sus monedas de *Urso* n°s 1570 y 1571 son dupondios.

Nº 41

- **Anverso:** APDE. (abajo); espiga horizontal.
- **Reverso:** MV... (abajo); atún.

Bibliografía

Gil Farrés, 365, *Murtilis*, nº 1454

Nº 42

- **Anverso:** L. AC... (abajo); espiga horizontal.
- **Reverso:** MV... (abajo); atún.

Bibliografía

Gil Farrés, 364, *Murtilis*, nº 1455

Nº 43

- **Anverso:** L. AP. (arriba); espiga horizontal.
- **Reverso:** ...TIL retrógrado e invertido (abajo); atún.

Bibliografía

Gil Farrés, 365, *Murtilis*, nº 1456

I.4. Semises

1. Semises de L. Apuleyo Deciano (nºs 44-45)

Nº 44

- **Anverso:** L. A. DEC. (abajo, en cartela); sáballo hacia la derecha.
- **Reverso:** MVR. (en cartela; gráfica de puntos); espiga estilizada hacia la derecha.

Bibliografía

Guadán, 230, *Murtilis*, nº 898

Nº 45

- **Anverso:** (Sin leyenda); toro parado a la izquierda; encima... (?) ²⁸⁵.
- **Reverso:** FAT-AID. L. APO (arriba); BAILO (abajo); espiga tendida a la izquierda.

Variantes

- **Anverso:** (Sin leyenda).
- **Reverso:** FAT.-AID. L. AP. Q. (arriba); BAILO (abajo).

Bibliografía

Grant, 24=Vives, 3, 45, Baelo, nº 3

II. Monedas dudosas

II.1. Ases (nºs 46-61)

Nº 46

- **Anverso:** T. MANLIVS T. F. SERGIA (alrededor de la cabeza; externa, empieza abajo); cabeza varonil desnuda.
- **Reverso:** BRVTOBRIGA (externa; empieza en la parte inferior derecha); ¿nave?; atún (abajo) ²⁸⁶.

Bibliografía

Beltrán, 374=Gil Farrés, 342, Brutobriga, nº 1181=Guadán, 244, Brutobriga, nº 940=Vives, 3, 113, Brutobriga, nº 1

Nº 47 ²⁸⁷

- **Anverso:** (Sin leyenda); cabeza desnuda de Hércules; maza (detrás).
- **Reverso:** Inscripción púnica (abajo) ²⁸⁸; delfín a la derecha; atún a la izquierda.

²⁸⁵ A. DELGADO (op. cit., 1, pp. 40-41, Baelo, nºs 3-4) reconoce en el anverso un toro, un astro y media luna inversa.

²⁸⁶ Para A. BELTRÁN (op. cit., p. 374) en vez de un atún es un pez de río; A. DELGADO (op. cit., 1, p. 45, Brutobriga) sólo dice pez.

²⁸⁷ Afirma A. VIVES (op. cit., 3, p. 118) que su pieza nº 13 es un semis; A. GUADÁN (op. cit., p. 35, nº 122) duda entre as o semis. Nosotros dudamos entre incluir esta moneda de Guadán en el nº 47 o en el nº 48 de nuestro catálogo, pues el autor se limita a describir un delfín y un atún en posiciones invertidas, sin más aclaración.

²⁸⁸ Cf. O. GIL FARRÉS, op. cit., p. 339, fig. 71.

Bibliografía

Gil Farrés, 339, *Abdera*, n° 1146²⁸⁹=Guadán, 35, n° 122=Vives, 3, 18, *Abdera*, n° 13²⁹⁰.

N° 48

- **Anverso:** (Sin leyenda); cabeza desnuda de Hércules; maza (detrás).

- **Reverso:** Inscripción púnica (abajo)²⁹¹; delfín a la izquierda y atún a la derecha.

Bibliografía

Gil Farrés, 339, *Abdera*, n°s 1147-1148²⁹²=Vives, 3, 18, *Abdera*, n°s 14-15²⁹³

N° 49

- **Anverso:** (Sin leyenda); cabeza varonil.

- **Reverso:** ILVRCON. (delante); cabeza varonil.

Bibliografía

Gil Farrés, 357, *Ilurco*, n° 1361=Guadán, 244, *Ilurco*, n° 939=Vives, 3, 108, *Ilurco*, n° 1

N° 50

- **Anverso:** P. TERENT ET COLP (externa; empieza en la parte superior izquierda); cabeza varonil con casco redondo.

- **Reverso:** ONVBA (entre las dos espigas); dos espigas horizontales a izquierda.

²⁸⁹ Para Gil Farrés (p. 339) hay acuñaciones de esta pieza sobre ases de *Obulco* y *Castulo*.

²⁹⁰ La moneda n° 13 de Vives está -según este autor, 3, p. 18- acuñada sobre un as de *Obulco*.

²⁹¹ *Id.* a n. 288.

²⁹² Según Gil Farrés (p. 339) hay reacuñaciones de sus monedas n°s 1147-1148 sobre ases de *Obulco*, *Castulo* y *Aipora*.

²⁹³ Afirma Vives (3, p. 18) que sus monedas n°s 14-15 son semises.

Variantes

- **Anverso:** P. TERENT ET COLP (externa, empieza por la parte superior izquierda).
- **Reverso:** ONVBA (entre las dos espigas).

Bibliografía

Gil Farrés, 367, *Onuba*, n° 1487=Guadán, 225, *Onuba*, n° 877=Vives, 3, 73, *Onuba*, n° 4

N° 51

- **Anverso:** C. AELI. Q. PVBLILI (externa; empieza abajo); cabeza varonil con casco redondo.
- **Reverso:** ONVBA (entre las dos espigas); dos espigas horizontales a la derecha.

Bibliografía

Gil Farrés, 367, *Onuba*, n°s 1488 y 1489=Guadán, 224-225, *Onuba*, n°s 875-876=Vives, 3, 73, *Onuba*, n° 2

N° 52

- **Anverso:** C. AELI. Q. PVBLILI (externa, empieza abajo); cabeza varonil con casco redondo.
- **Reverso:** ONVBA (entre las dos espigas); dos espigas horizontales a la izquierda.

Bibliografía

Gil Farrés, 367, *Onuba*, n° 1489=Vives, 3, 73, *Onuba*, n° 1

N° 53

- **Anverso:** (Sin leyenda); cabeza varonil.
- **Reverso:** ONVBA (entre las dos espigas); dos espigas horizontales a la izquierda.

Bibliografía

Gil Farrés, 368, *Onuba*, n° 1491=Guadán, 225, *Onuba*, n° 879=Vives, 3, 73, *Onuba*, n°s 6-7

N° 54

- **Anverso:** (Sin leyenda); cabeza varonil.
- **Reverso:** ONVBA (entre las dos espigas); creciente y A (arriba); dos espigas horizontales a la derecha.

Bibliografía

Gil Farrés, 368, *Onuba*, n° 1492=Guadán, 225, *Onuba*, n° 878

N° 55

- **Anverso:** (Sin leyenda); cabeza varonil con la lengua fuera.
- **Reverso:** ONVBA (entre dos espigas); creciente y A (arriba); dos espigas horizontales a la derecha.

Bibliografía

Vives, 3, 73, *Onuba*, n° 5

N° 56

- **Anverso:** (Sin leyenda); cabeza varonil.
- **Reverso:** ILVBEIR. (abajo); esfinge.

Bibliografía²⁹⁴

Gil Farrés, 356, *Ilubeir*, n°s 1350 y 1352=Vives, 2, 179, *Ilubeir*, n°s 9-10

N° 57

- **Anverso:** (Sin leyenda); X (detrás); cabeza varonil.
- **Reverso:** ILVBEIR. (abajo); esfinge.

Bibliografía

Gil Farrés, 356, *Ilubeir*, n° 1351=Vives, 2, 179, n°s 11-14²⁹⁵

N° 58

- **Anverso:** (Sin leyenda); cabeza varonil.
- **Reverso:** ILVBEIRCASTIN (externa); esfinge.

Bibliografía

Gil Farrés, 356, *Ilubeir*, n° 1353=Vives, 2, 179, n°s 7-8

²⁹⁴ La pieza n° 1352 de Gil Farrés, es -según este autor (p. 356)- una variante de la n° 1350, con la esfinge a la izquierda; igualmente afirma Vives (2, p. 179) que su moneda n° 10 es una variante, con la esfinge a la izquierda, de la n° 9.

²⁹⁵ La pieza n° 14 de Vives (2, p. 179) carece de X en el anverso.

Nº 59²⁹⁶

- **Anverso:** (Sin leyenda); cabeza varonil.
- **Reverso:** ILIBERI; esfinge.

Bibliografía

Gil Farrés, 356, *Ilubeir*, nº 1354=Vives, 2, 179, nº 15

Nº 60

- **Anverso:** (Sin leyenda); X (detrás); cabeza varonil.
- **Reverso:** ILIBERI. (abajo); esfinge.

Variantes

- **Anverso:** (Sin leyenda); X (detrás).
- **Reverso:** ILIBE.R (abajo).

Bibliografía

Gil Farrés, 356, *Ilubeir*, nº 1355=Vives, 2, 179, nº 16

Nº 61

- **Anverso:** CEL; cabeza viril; dos delfines (delante); el que figura por detrás de la cabeza en las monedas ibéricas de esta ceca ha sido sustituido.
- **Reverso:** CELSE (abajo, en signos ibéricos); jinete ibérico portador de palma; va hacia la derecha.

Bibliografía

Guadán, 113, nºs 429-431=Villaronga²⁹⁷

²⁹⁶ Según A. DELGADO (op. cit., 2, p. 98) se trata de acuñaciones sobre piezas precedentes.

²⁹⁷ Villaronga (pp. 135-136) recoge el catálogo de las cincuenta y seis monedas estudiadas por él.

II.2. Semises²⁹⁸ (n°s 62-66)

N° 62

- **Anverso:** (Sin leyenda); cabeza desnuda de Hércules a la izquierda; maza (detrás).
- **Reverso:** ¿Inscripción púnica? (abajo)²⁹⁹; delfín a la derecha; atún a la izquierda.

Bibliografía

Gil Farrés, 339, *Abdera*, n° 1139=Vives, 3, 17, *Abdera*, n° 5

N° 63

- **Anverso:** (Sin leyenda); cabeza varonil con casco redondo.
- **Reverso:** Inscripción púnica³⁰⁰ (entre atún y delfín); atún y delfín a la izquierda.

Bibliografía

Gil Farrés, 339, *Abdera*, n°s 1140-1142 y 1144=Vives, 3, 17-18, *Abdera*, n°s 6-7 y 9-10

N° 64

- **Anverso:** (Sin leyenda); cabeza varonil con casco redondo.
- **Reverso:** Inscripción púnica³⁰¹ (entre atún y delfín); atún y delfín a la derecha.

Bibliografía

Gil Farrés, 339, *Abdera*, n° 1143=Vives, 3, 17-18, *Abdera*, n° 11

²⁹⁸ De tener en cuenta la opinión de A. Vives (*op. cit.*, 3, p. 18, *Abdera* n°s 13-15), deberíamos incluir aquí las piezas n°s 47 y 48 de nuestro catálogo (que hemos considerado ases). A. GUADÁN (*op. cit.*, p. 35) duda si su n° 122 es un as o un semis. También incluiría aquí Vives (p. 173, n°s 4-5) el n° 69 de nuestro catálogo.

²⁹⁹ *Id.* a n. 288.

³⁰⁰ *Id.* a n. 288.

³⁰¹ *Id.* a n. 288.

Nº 65

- **Anverso:** (Sin leyenda); cabeza desnuda de Hércules; maza (detrás).

- **Reverso:** Inscripción púnica³⁰² (abajo); delfín a la derecha, atún a la izquierda.

Bibliografía

Gil Farrés, 340, *Abdera*, nº 1149³⁰³=Vives, 3, 18, *Abdera*, nº 12

Nº 66

- **Anverso:** C. AELI. Q. PVBLILI (externa; empieza detrás de la cabeza); cabeza varonil con casco redondo.

- **Reverso:** ONVBA (entre las dos espigas); dos espigas horizontales a la izquierda.

Bibliografía

Gil Farrés, 367, *Onuba*, nº 1490=Vives, 3, 73, *Onuba*, nº 3

II.3. Cuadrantes (nºs 67-70)

Nº 67

- **Anverso:** (Sin leyenda); cabeza varonil con casco redondo a la derecha.

- **Reverso:** Inscripción púnica³⁰⁴ (abajo); delfín.

Bibliografía

Gil Farrés, 339, *Abdera*, nº 1145=Vives, 3, 18, *Abdera*, nº 8

Nº 68

- **Anverso:** (Sin leyenda); cabeza de Hércules con piel de león.

- **Reverso:** NA. (arriba); antílope.

Bibliografía

Gil Farrés, 365, *Na...* nº 1458=Vives, 3, 109, *Nabrisa*, nº 2

³⁰² *Id.* a n. 288.

³⁰³ Para Gil Farrés (p. 340) hay reacuñaciones de su pieza nº 1149 sobre ases de *Obulco*, *Castulo* y sobre monedas de *Aipora*.

³⁰⁴ *Id.* a n. 288.

Nº 69³⁰⁵

- **Anverso:** ILVBEIR. (delante, verticalmente); cabeza ¿barbada? con casco redondo; laurea alrededor.

- **Reverso:** (Sin leyenda); victoria con rodela; láurea alrededor.

Bibliografía

Gil Farrés, 356, *Ilubeir*, nºs 1358-1359=Vives, 2, 179, nºs 4-5

Nº 70³⁰⁶

- **Anverso:** ILVBEIR (externa); estrella y creciente.

- **Reverso:** (Sin leyenda); victoria con rodela; láurea alrededor.

Bibliografía

Gil Farrés, 356, *Ilubeir*, nº 1360=Vives, 2, 179, nº 6

³⁰⁵ Para A. VIVES (op. cit., 2, p. 179) estas piezas de *Ilubeir* son semises.

³⁰⁶ Id. a n. 305.

CAPITULO IV:
ANALISIS DE LA NUMISMATICA

Para comprender la valoración de las monedas hispanas de Sexto Pompeyo, es necesario tener presente en todo momento la estructura del corpus de numismática.

I. Monedas ciertas³⁰⁷

I.1. Denarios

1. Denarios de Sex. Pompeyo³⁰⁸

Nos interesan en primer lugar las leyendas; *Pietas* en los reversos y en los anversos:

- Sex(tus) Mag(nus) Pius Imp(erator)
- Sex(tus) Magn(us) Pius Imp(erator)
- Sex(tus) Magn(us) Pi(us) (I)mp(erator)
- Sex(tus) Magnu(s) Pius Imp(erator)
- Sex(tus) Magn(us) Imp(erator) Sal(?)
- Sex(tus) Magnus Imp(erator) Sal(?)
- Sex(tus) Magn(us) Pius Imp(erator) Sal(?)
- Sex(tus) Magnus Sal(?) Imp(erator)
- Sex(tus) Magnus Sa(?) Imp(erator)
- Sex(tus) Magn(us) Sal(?) Pius Imp(erator)
- Sex(tus) Magnus Imp(erator) B(?)
- Sex(tus) Mag(nus) Mag(?) ((F)?) Pius Imp(erator)

Estos denarios contienen tres títulos del personaje: *Magnus*, *Pius* e *Imperator*. El *cognomen* *Magnus*, presente en las piezas acuñadas en Hispania por los legados de Pompeyo Magno³⁰⁹, le fue concedido a éste a su vuelta de Africa³¹⁰ y después fue asumido por sus dos hijos. En cuanto a *Imperator*³¹¹, generalmente se

³⁰⁷ N°s 1-45 de nuestro catálogo.

³⁰⁸ N°s 1-10 de nuestro catálogo.

³⁰⁹ Véanse estas monedas en n. 315.

³¹⁰ En el 81 a.C. Pompeyo fue *propretor* en Africa y, en una campaña de cuarenta días, derrotó a los partidarios de Mario. La concesión del *cognomen* *Magnus*, en *Plu. Pomp.* 13.5-6, 23.2, *Crass.* 12.4.

³¹¹ Pompeyo Magno fue saludado varias veces como *Imperator*: *Plu. Pomp.* 8.2, 12.3, *Crass.* 6.4; *Cic. Man.* 28, 30-31, 61, *Balb.* 9; *SIG*² 749A y B, 751, 752...

admite que Sexto tomó el grado tras su victoria sobre Polión³¹², muerto ya Julio César, aunque no podemos descartar la afirmación de Grueber³¹³ en el sentido de que Sexto utilizó el título tras la muerte de su hermano (las monedas hispanas de Cn. Pompeyo reflejan este grado³¹⁴). *Magnus* e *Imperator* aparecen pues en las monedas hispanas de Pompeyo Magno y de Cn. Pompeyo³¹⁵.

³¹² D.C. 45.10.3-6.

³¹³ H.A. GRUEBER, *Coins of the Roman Republic in the British Museum*, 2, Londres, 1910, p. 371.

³¹⁴ Véanse las monedas en n. 315. Que Cn. Pompeyo asumió en Hispania el título de *Imperator* se desprende de B. *Hisp.* 42.6.

³¹⁵ Las monedas hispanas de Pompeyo Magno en:

- E. BABELON, *Description Historique et Chronologique des monnaies de la République Romaine vulgairement appelées monnaies consulaires*, 1, París, 1885-1886, pp. 303-304, Calpurnia, n° 30; 1, pp. 417-418, Cornelia, n°s 54-55 y 57; 2, París, 1885-1886, pp. 214-217, Memmia, n°s 2-5 y 8; p. 248, Naevia, n° 6; p. 343, Pompeia, n°s 7-8; pp. 485-486, Terentia, n° 15.
- A. BANTI-L. SIMONETTI, *Corpus numorum romanorum*, 1, Florencia, 1972, pp. 9-15, n°s 12-25.
- A. BELTRÁN, "Monedas de personajes pompeyanos en relación con Cartagena", *Actas I Congreso nacional de arqueología. Actas V Congreso arqueológico del sudeste*, Almería, 1949, pp. 246-258.
- M. CAMPO, "Los denarios romanos acuñados en Hispania", *ANum*, 3, 1973, pp. 59-60, n°s 12-16.
- H. COHEN, *Description générale des monnaies de la République Romaine communément appelées médailles consulaires*, París, 1857, p. 72, Calpurnia, n° 32; p. 104, Cornelia, n°s 25-26; p. 211, Memmia, n°s 7-8; p. 225, Naevia, n° 1; p. 311, Terentia, n° 16; p. 261, Pompeia, n°s 12-13.
- O. GIL FARRÉS, *La moneda hispánica en la Edad Antigua*, Madrid, 1966, p. 230, n°s 967-969; p. 260, n°s 970-971.
- H.A. GRUEBER, *op. cit.*, 2, pp. 358-363, n°s 52-69.
- C. MILLÁN, "Aspectos hispánicos de la familia Pompeia", *Congreso Internazionale di Numismatica*, Roma, 1961, 2, pp. 293-300.
- H. ROLLAND, *Numismatique de la République Romaine. Catalogue general et raisonne*, París, 1896, p. 87, Calpurnia n° 328; p. 104, Cornelia, n° 433; pp. 152-153, Memmia, n°s 737-738; p. 157, Naevia, n° 764; p. 193, Terentia, n° 964.
- E.A. SYDENHAM, *The coinage of the Roman Republic*, Nueva York, 1975, p. 122, n°s 752, 752a, 753; p. 172, n°s 1032-1034.

Las monedas hispanas de Cn Pompeyo en:

- E. BABELON, *op. cit.*, 2, pp. 225-226, Minatia, n°s 1-5; pp. 344-347, Pompeia n°s 9-15.
- A. BANTI-L. SIMONETTI, *op. cit.*, 1, pp. 4-22, n°s 2-11 y n°s 26-41.
- A. BELTRÁN, *op. cit.*
- M. CAMPO, *op. cit.*, pp. 1-62, n°s 17-31.
- H. COHEN, *op. cit.*, pp. 216-218, Minatia, n°s 1-4; p. 258, Poblícia, n° 9; pp. 261-262, Pompeia, n°s 16-18.
- O. GIL FARRÉS, *La moneda hispánica en la Edad Antigua*, Madrid, 1966, pp. 260-261, n°s 972-986.
- H.A. GRUEBER, *op. cit.*, 2, pp. 364-367, n°s 72-85.
- L. LAFFRANCHI, "Alcuni problemi di geografia numismatica nella monetazione neopompeiana d'Hispania", *RIN*, 52-53, 1950-1951, pp. 92-95.
- C. MILLÁN, *op. cit.*, Roma, 1961, 2, pp. 293-300.
- H. ROLLAND, *op. cit.*, p. 172, Pompeia, n°s 837-839.
- C.H.U. SUTHERLAND, *Monnaies romaines*, París-Friburgo, 1974, pp. 94-99, n°s 152-153.
- E.A. SYDENHAM, *op. cit.*, pp. 172-175, n°s 1035, 1035a, 1036, 1036a, 1036b, 1036c, 1037, 1037a, 1037b, 1037c, 1038, 1038a, 1038b, 1038c, 1039, 1040.

Pietas fue el grito de los pompeyanos en la batalla de Munda³¹⁶, por lo que Sexto Pompeyo representó a esta divinidad en el reverso de sus denarios hispanos. Para Grueber y Buttrey³¹⁷, la *Pietas* indica el interés de Sexto por vengar las muertes de su padre y hermano; representa el culto de la familia más que de la religión y supone no sólo amor filial sino la continuación de la política paterna³¹⁸. Relacionado con ello, el *cognomen Pius* sería asumido por el hijo menor de Pompeyo después de la batalla de Munda.

Más problemáticos son otros aspectos de estas leyendas:

- *Sal(?) Imp(?) / Imp(?) Sal(?) / Sal(?) Pius Imp(erator)*
- *Imp(erator) B(?)*
- *Mag(nus) Mag(?) ((F)?)*

Sal aparece en las monedas de Sexto Pompeyo de varias formas³¹⁹, unido siempre a *Imp*; las opiniones a la hora de interpretar esta palabra son variadas. Hay dos corrientes: la que considera que se trata de la marca de una ceca y la que supone que es un título más de Sexto Pompeyo.

En el primer caso no se ha llegado a un acuerdo sobre la ceca en cuestión, pues hay gran cantidad de lugares en la Hispania del momento cuyo nombre empieza por *Sal*. Las posibilidades que se barajan son las siguientes:

- L. VILLARONGA, "Las monedas de Celse bilingües, posiblemente acuñadas por los pompeyanos", *Cesaraugusta*, 29-30, 1967, pp. 138-139.

Algunas monedas de ambos Pompeyos se prestan a confusiones y han dado lugar a que una misma pieza haya sido asignada por unos numismatas a Pompeyo Magno y por otros a su hijo mayor. Generalmente se acepta el criterio seguido por E. BABELON (op. cit., 2, p. 341): las leyendas de las monedas precisan a cuál de los Pompeyos se refieren:

- Sólo MAGNVS a Pompeyo el Grande.
- CN. MAGNVS a su primogénito.
- (SEX) MAGNVS PIVS a su segundo hijo.

³¹⁶ App. BC 2.104.

³¹⁷ H.A. GRUEBER, op. cit., 2, p. 371; T.V. JR. BUTTREY, "The *Pietas* Denarii of Sextus Pompey", *NC*, 20, 1960, p. 84.

³¹⁸ L. LAFFRANCHI, op. cit., p. 92. En este sentido se define también M. GRANT (*From Imperium to Auctoritas. A Historical Study of aes coinage in the Roman Empire. 49 BC-AD 14*, Cambridge, 1946, p. 23), para quien *Pietas* indica fidelidad a los *Manes* del padre y del hermano.

La afirmación de H. COHEN (op. cit., p. 265) en el sentido de que el sobrenombre *Pius* y el tipo de la Piedad fueron grabados en las monedas de Sexto porque éste recibió a gran cantidad de proscritos y fugitivos tras la batalla de Filipos, debe ser rechazada, pues nos encontramos con un conjunto de monedas con *Pius* y *Pietas* anteriores a Filipos y a las proscripciones.

³¹⁹ N°s 4-8 de nuestro catálogo.

- *Salpensa*. Mencionada por Plinio (Nat. 3.14)³²⁰.
- *Salduba*³²¹. Laffranchi se decide por tal solución³²², a la que se oponen Buttrey y Beltrán³²³.
- *Salduba Baeticae*, situada cerca del Mediterráneo, en las proximidades del río *Salduba* (Guadalhorce), en una zona costera poco accesible desde la rica llanura del Betis³²⁴.
- *Salambina*, en la costa mediterránea, al este de *Malaca*, en un lugar de difícil acceso; Buttrey³²⁵ descarta esta identificación y afirma que *Salambina* es una variante de manuscrito de *Selambina*, forma aceptada por Müller³²⁶ (Ptol. 2.4.7).
- *Sala*, al oeste de *Hispalis*, mencionada por Ptolomeo (2.4.12)³²⁷.
- *Salacia*³²⁸. Esta teoría es la que tiene más seguidores³²⁹, aunque cuenta con la oposición de Laffranchi³³⁰. Plinio (Nat. 4.116) llama a la ciudad *Salacia Imperatoria*, por lo que algunos autores desarrollan así las leyendas de las monedas:

Sal(acia) Imp(eratoria)
Imp(eratoria) Sal(acia)

³²⁰ T.V. JR. BUTTREY (op. cit., p. 97) identifica *Salpensa* con *Sal*.

³²¹ Después *Cesaraugusta*, Zaragoza.

³²² L. LAFFRANCHI, op. cit., pp. 97-98. En el mismo sentido G.F. HILL *Notes on the Ancient coinage of Hispania Citerior*, Numismatic Notes and Monographs, 50, Nueva York, 1931, pp. 86-87.

³²³ T.V. JR. BUTTREY, op. cit., p. 95; A. BELTRÁN, op. cit., p. 251.

³²⁴ T.V. JR. BUTTREY (op. cit., p. 96), considera que pudiera tratarse del mismo lugar que *Saltum*, aunque no identifica ninguno de los dos con *Sal*.

³²⁵ T.V. JR. BUTTREY, op. cit., p. 96.

³²⁶ C. MÜLLER, *Claudii Ptolemaei Geographia, e codicibus recognovit, prolegomenis, annotatione, indicibus, tabulis instruxit, voluminis primi, pars prima, pars secunda*, París, 1883, 1, p. 114.

³²⁷ T.V. JR. BUTTREY (op. cit., pp. 96-97) rechaza esta solución.

³²⁸ Alcacer da Sal, Portugal.

³²⁹ A. BELTRÁN, op. cit., p. 251; M. GRANT, op. cit., p. 22.

³³⁰ L. LAFFRANCHI, op. cit., p. 98.

Además, Grant³³¹ considera que las piezas con la cabeza de Neptuno y la leyenda IMP. SALAC³³² e IMP. SAL.³³³ que fueron acuñadas en este lugar son una prueba a favor de la identificación Sal=Salacia en los denarios de Sexto Pompeyo.

La otra vía interpretativa consiste en admitir que Sal es un título de Sexto Pompeyo. Las soluciones que se han dado son:

- *Salutatus. Imp(erator) Sal(utatus)* es aceptado por varios investigadores³³⁴, aunque se oponen Laffranchi y Buttrey³³⁵ por la falta de precedentes en la epigrafía romana.

- *Salutatis*. Sólo Sydenham³³⁶ se decide por esta extraña explicación.

- *Salus*. Esta interpretación procede de Cohen³³⁷, que no lo afirma con certeza.

- *Imperator Salacius*. Es para Laffranchi una solución extravagante³³⁸.

- *Imperii Salvator*. Laffranchi se opone también a esta interpretación propuesta por Boutkowski³³⁹.

- *Salvius*. Boutkowski³⁴⁰ cree que pudiera tratarse de un *cognomen* del personaje.

- *Salius*. Explicación -sin sentido para Laffranchi-

³³¹ M. GRANT, *op. cit.*, p. 23 n. 1.

³³² A. VIVES, *La moneda hispánica*, 3, Madrid, 1926, p. 26, *Salacia*, n° 11.

³³³ A. VIVES, *op. cit.*, 3, p. 26, *Salacia*, n° 9.

³³⁴ E. BABELON, *op. cit.*, 2, p. 350; H. ROLLAND, *op. cit.*, p. 173; H.J. STEIN, "The career and coinage of Sextus Pompey", *Numismatist*, 1937, p. 665.

³³⁵ T.V. JR. BUTTREY, *op. cit.*, pp. 90-91 n. 1; L. LAFFRANCHI, *op. cit.*, p. 98.

³³⁶ E.A. SYDENHAM, *op. cit.*, p. 174, n° 1042.

³³⁷ H. COHEN, *op. cit.*, p. 262, *Pompeia*, n° 20.

³³⁸ L. LAFFRANCHI, *op. cit.*, p. 97.

³³⁹ L. LAFFRANCHI, *op. cit.*, pp. 97-98; A. BOUTKOWSKI, *Dictionnaire Numismatique pour servir de Guide aux amateurs, experts et acheteurs des médailles romaines impériales & grecques coloniales*, 1, Leipzig, 1877, pp. 10-11.

³⁴⁰ A. BOUTKOWSKI, *op. cit.*, p. 12.

propuesta igualmente por Boutkowski³⁴¹.

Consideramos que la primera vía de interpretación no es la mas acertada: *Sal* no se trata pues de una ceca sino de un título de Sexto Pompeyo. En el caso de que fuese indicativo de una ceca, tendría sentido la lectura *Imp(erator) Sal(...)* pero no *Sal(...)* *Imp(erator)* ni *Sal(...)* *Pius Imp(erator)*. El intercalar el nombre de una ceca en medio de la titulatura de Sexto quebrantaría el orden de la frase y evidentemente *Imp* no tiene otra explicación que *Imp(erator)*. Además, los lugares propuestos como cecas no están lo bastante justificados:

Salacia Imperatoria o *Imperatoria Salacia* supondría, como bien afirma Laffranchi³⁴², el privar a Sexto de su condición de *Imperator* presente en sus otros denarios. El considerar como prueba de tal identificación el hecho de que en *Salacia* se acuñasen monedas con las leyendas *IMP. SALAC* e *IMP. SAL*. no tiene sentido, pues en nuestro caso la leyenda es mucho mas extensa y contiene el *tria nomina* del personaje, que quedaría desbaratado (como ya hemos visto) si incluyesemos entre medias el nombre de un lugar.

Salduba identificada con *Sal* tendría una cierta explicación si nos remontamos a la época de Pompeyo Estrabón: los jinetes de la *Turma Salluitana* recompensados en el 89 a.C. -Bronce de Ascoli (Piceno), *ILS 8888*- con la ciudadanía romana, eran de esta zona, por lo que los Pompeyos tenían allí importantes clientelas militares³⁴³; y no debemos olvidar que, después de la batalla de *Munda*, Sexto Pompeyo se refugió en *Lacetania*³⁴⁴. Pero las opiniones a favor de que *Sal* signifique *Salduba* no tienen la suficiente base.

Los otros lugares propuestos (*Salduba Baeticae*, *Saltum*, *Salambina* y *Sala*) no cuentan con muchos partidarios; están en zonas aisladas de escasa importancia militar y política.

La segunda vía de interpretación nos parece la mas acertada: *Salus*, *Salutatus*, *Salutatis*, *Imperator Salacius* e *Imperii Salvator* deben rechazarse como soluciones al problema, porque, como en el caso de las cecas, cualquiera de estas interpretaciones rompería el orden de la frase. Además, *Imperator Salacius* e *Imperii Salvator* no se pueden aceptar por otras razones: en aquella época Sexto no se podía calificar a sí mismo de *Salvator Imperii* ni tenía ningún poder marítimo.

³⁴¹ L. LAFFRANCHI, *op. cit.*, pp. 97-98; A. BOUTKOWSKI, *op. cit.*, pp. 10-11.

³⁴² L. LAFFRANCHI, *op. cit.*, p. 98.

³⁴³ Cf. nuestro capítulo VI.

³⁴⁴ Cf. n. 148.

Las fuentes son algo confusas al narrar la paz acordada entre Lépido y Sexto Pompeyo y la concesión a este último del comando marítimo, pero nosotros consideramos que la paz se consiguió entre el 15 de marzo y el 28 de noviembre del 44 a.C.; a la vez que el perdón le fue concedida a Sexto una compensación por la pérdida de las propiedades paternas, que habían sido confiscadas³⁴⁵. El comando marítimo le sería otorgado a Sexto Pompeyo cuando se encontraba en *Massilia* y, desde este momento, las leyendas de sus monedas reflejan el título concedido por el senado: *Imperator Iterum/ Praefectus Classis et Orae Maritimae ex Senatus Consulto* o *Imperator Iterum/ Praefectus Orae Maritimae et Classis ex Senatus Consulto*. Por ello, las monedas de la etapa hispana de Sexto Pompeyo no pueden reflejar ningún poder marítimo.

Salvius como *cognomen* de Sexto es una solución sin sentido que no es verificable por ninguna fuente; además, podemos constatar *Salvius* como *praenomen* y *nomen*, pero nunca como *cognomen*³⁴⁶.

Sal desarrollado como *Salvator* debe ser rechazado si tenemos en cuenta la opinión de Stevenson³⁴⁷, para quien el término *Salvator Reipublicae* presente en una moneda de Vetrano³⁴⁸ -s. IV- se debería a influencias cristianas.

Queda pues una solución: aunque no tenemos noticia de que Sexto fuese un *salio* (sacerdote de Marte), es una posibilidad que no hay que descartar.

Otra cuestión es la inicial *B* de algunas piezas. La letra *B* figura en monedas de Cn. Pompeyo³⁴⁹, por lo que, el considerarla como la marca de una ceca de Sexto implicaría el suponer que el lugar había estado antes en poder de su hermano.

³⁴⁵ Cf. nuestro capítulo II.

³⁴⁶ F. MÜNZER-O. SEECK-A. STEIN-E. GROAG-A. NAGL, "Salvius", *RE*, 1A², (1920), cols. 2022-2056.

³⁴⁷ S.W. STEVENSON, *A dictionary of roman coins. Republican and imperial*, Hildesheim, 1969, p. 712.

³⁴⁸ H. COHEN, *Description Historique des monnaies frappées sous l'empire romain communément appelées médailles impériales*, 8, París, 1892, p. 5, Vétranion, n° 7.

³⁴⁹ Cf. n. 315. La *B* aparece en denarios de Cn. Pompeyo y M. Minacio Sabino:
A/ CN. MAGNVS IMP. B
R/ M. MINAT SABI PR. Q./ M. MINAT SABIN PR. Q
(L. LAFFRANCHI, *op. cit.*, pp. 92-93; A. BANTI-L. SIMONETTI, *op. cit.*, 1, pp. 18-19, n° 43).

Sin embargo, para M.H. CRAWFORD (*Roman Republican Coinage*, 1, Cambridge, 1974, p. 94) IMP. B es una versión errónea de IMP. F.

Las soluciones propuestas al respecto son:

- *Baelo*³⁵⁰. En este puerto industrial cercano a *Carteia* (importante tanto para *Cneo* como para *Sexto*³⁵¹), emitió *Sexto Pompeyo* monedas por medio de su lugarteniente *L. Apuleyo Deciano*, como veremos más adelante.

- *Barea*. Conquistada por *Sexto* en el 44 a.C., allí se enteró del asesinato de *César*. (Cic. Att. 16.4.2).

- *Baesippo*, *Baniana*, *Barba*, *Barbesola*, *Basilipo*, *Baebelo*... son lugares propuestos por *Buttrey*³⁵² sin ningún convencimiento y no tenemos noticia de que alguno de ellos hubiese caído en poder de *Sexto*. El número de ciudades cuyo nombre empieza por *B* en la Hispania romana es innumerable y ninguna de ellas estaría lo bastante justificada para identificarla con esta ceca.

*Stevenson*³⁵³, afirma que la letra *B* en una moneda es la marca de la segunda ceca de una ciudad; pero en este caso faltaría el nombre del lugar. Además, el suponer que *B* sea la inicial de una ceca, implicaría el aceptar *Sal* como indicativo de otra ceca, pues evidentemente *B* y *Sal* deben explicarse de la misma manera.

Otra opción es considerar que *B* es la inicial de un título que ostentaron tanto *Cneo* como *Sexto Pompeyo*.

Beatus es una posibilidad planteada por *Laffranchi*³⁵⁴, quien se basa en monedas de *Diocleciano* y *Maximiano* que los califican de *Beatissimus*³⁵⁵. *Buttrey*³⁵⁶ ve en esto un anacronismo del s. IV d.C., opinión con la que nos identificamos.

Finalmente, *Crawford*³⁵⁷ entiende la leyenda *Imp. B* como una versión errónea de *Imp. F*.

³⁵⁰ T.V. JR. BUTTREY (*op. cit.*, p. 97; ID., "The denarii of Cn. Pompeius Jr. and M. Minatius Sabinus", *ANSMusN*, 9, 1960, p. 83) se decide por tal identificación, aunque no con certeza.

³⁵¹ Cf. nuestro capítulo VIII.

³⁵² T.V. JR. BUTTREY, "The Pietas Denarii of Sextus Pompey", *NC*, 20, 1960, pp. 93-99.

³⁵³ S.W. STEVENSON, *op. cit.*, p. 119.

³⁵⁴ L. LAFFRANCHI, *op. cit.*, p. 93.

³⁵⁵ H. COHEN, *op. cit.*, 6, Londres, 1886, p. 460, *Dioclétien*, n° 405.

³⁵⁶ T.V. JR. BUTTREY, *op. cit.*, p. 91 n. 6.

³⁵⁷ M. CRAWFORD, *op. cit.*, 1, p. 94.

Descartamos pues que *B* sea la inicial de una ceca; rechazamos también que se trate de *Beatus*, de lo que no tenemos pruebas. La solución restante es identificar *B* con *F*. Pero el error estaría también presente en las monedas de Cn. Pompeyo, lo que sería extraño. Proponemos considerar *B* como inicial de *B(is)*: Cneo y Sexto serían pues aclamados dos veces *Imperator* por sus tropas.

Mag. Mag. (F.) es el último problema. Entendemos como Buttrey³⁵⁸ que no es el resultado de una doble acuñación, pues las formas de las letras son distintas. Para nosotros la solución es evidente: *Sex(tus) Mag(nus) Mag(ni) (F(ilius)) Pius Imp(erator)*.

En cuanto a las representaciones de los denarios, Sexto -siguiendo el ejemplo de su hermano- grabó en el anverso su nombre -con el retrato de su padre- como símbolo de su *Pietas*, aunque para Grant³⁵⁹ tres de estos denarios no representan a Pompeyo Magno: dos reproducen la cabeza de Cn. Pompeyo y uno es el retrato de Sexto. Generalmente se admite que Sexto Pompeyo sólo representó su cabeza en un áureo siciliano³⁶⁰.

En los reversos, junto con la palabra *Pietas* encontramos una representación de la Piedad (a quien Cohen³⁶¹ describe simplemente como una mujer, y Laffranchi³⁶² como la Paz). Las figuras de la iconografía romana portan tres tipos de ramas: olivo, laurel y palma. Cada una de las tres se ha visto en la mano de la Piedad: el olivo representaría la paz y la reconciliación de Sexto con el senado, el laurel conmemoraría la victoria de donde derivó su título de *Imperator* y la palma sería el símbolo de la Victoria. Además de la rama, porta un cetro, que para Cohen³⁶³ es una lanza.

Hemos visto las diferentes interpretaciones dadas a las letras *Sal* de los denarios: el análisis nos ha llevado a descartar que se trate del nombre de una ceca y a la conclusión de que los denarios con *Pietas* en el reverso son una serie. Las

³⁵⁸ T.V. JR. BUTTREY, *op. cit.*, pp. 90-91 n. 1.

³⁵⁹ M. GRANT, *op. cit.*, p. 22 n. 11.

³⁶⁰ H. BABELON, *op. cit.*, 2, p. 353, *Pompeia*, n° 24; A. BANTI-L. SIMONETTI, *op. cit.*, 1, pp. 257-258, n°s 1-4; H. COHEN, *Description générale des monnaies de la République Romaine communément appelés médailles consulaires*, París, 1857, p. 267, *Pompeia*, n° 27; H.A. GRUEBER, *op. cit.*, 2, p. 561, n°s 13-14; H. ROLLAND, *op. cit.*, p. 174, *Pompeia*, n° 845; E.A. SYDENHAM, *op. cit.*, 1346, 1346a.

³⁶¹ H. COHEN, *op. cit.*, p. 262, *Pompeia* n°s 19-20.

³⁶² L. LAFFRANCHI, *op. cit.*, p. 97.

³⁶³ H. COHEN, *op. cit.*, p. 262, *Pompeia*, n°s 19-20.

opiniones sobre los lugares donde dicha serie fué emitida son variadas:

Para Buttrey³⁶⁴, la serie se acuñó en tres cecas: *Baelo*, *Salpensa* y *Corduba*. Hipotéticamente las acuñaciones de *Corduba* serían posteriores a las de *Baelo* y *Salpensa* y algunas piezas de *Baelo* serían anteriores a las de *Salpensa*. Se basa Buttrey en el desarrollo *B=Baelo* y *Sal=Salpensa*. La atribución a *Corduba* se debe a la importancia de esta ciudad en la Bética y a su anterior utilidad como base -por Cn. Pompeyo- en el *Bellum Hispaniense*³⁶⁵. Sin embargo, ninguna fuente antigua narra la toma de *Corduba* por Sexto³⁶⁶.

Grueber y Stein por el contrario³⁶⁷ afirman que la ceca es *Carteia*, aunque no aportan pruebas suficientes.

Eliminadas *Salpensa* y *Baelo*, cuya única justificación sería el considerar *Sal* y *B* como indicativos de dos cecas, se reduce el número de posibilidades: nos quedan *Corduba* y *Carteia*.

En el primer caso, la importancia de la ciudad es tal que, de haber caído en poder de Sexto Pompeyo, las fuentes no hubieran permanecido silenciosas (a no ser que conscientemente intentasen ocultar el hecho, lo que nos parece poco probable)³⁶⁸. Quizás lo más indicado sea considerar que estas piezas fueron emitidas en *Carteia*, lugar adonde huyó Cn. Pompeyo tras la batalla de *Munda*³⁶⁹ y que cayó en poder de Sexto³⁷⁰. Pero, como esta serie de denarios con *Pietas* es muy amplia, no descartamos que además se emitiese en otros lugares, entre los que pudo estar *Carthago Nova*.

Las leyendas no aclaran mucho sobre la fecha de acuñación: *Pius* indica que las monedas se emitieron después de la batalla de *Munda* (17 de marzo del 45 a.C.); pero la clave se encuentra en *Imperator*. Aunque Sexto pudo, como hemos dicho, asumir este

³⁶⁴ T.V. JR. BUTTREY, *op. cit.*, pp. 97-99.

³⁶⁵ Sobre Sexto al frente de la guarnición de *Corduba*, cf. n. 145.

³⁶⁶ Sobre *Corduba*, cf. nuestro capítulo VIII.

³⁶⁷ H.J. STEIN, *op. cit.*, p. 665; H.A. GRUEBER, *op. cit.*, 2, p. 371.

³⁶⁸ Algunos autores consideran que su hermano Cneo acuñó monedas en *Corduba*: A. BANTI-L. SIMONETTI, *op. cit.*, 1, p. 4, n.º 2, p. 15, n.º 26, p. 17, n.º 30, p. 20, n.º 35; M. GRANT, *op. cit.*, pp. 22-23 y 455; H.A. GRUEBER, *op. cit.*, 2, p. 365; L. LAFFRANCHI, *op. cit.*, p. 94; E.A. SYDENHAM, *op. cit.*, *Introduction*, XLVII. Cf. nuestro capítulo VIII.

³⁶⁹ Cf. n. 1009.

³⁷⁰ Cic. Att. 12.44.3, 15.20.3.

título antes de vencer a Polión, tomaremos este momento como la primera vez que fue aclamado *Imperator* por sus tropas³⁷¹: la derrota de Polión tuvo lugar después de la muerte de César (marzo del 44 a.C.), es decir, en la primavera-verano del 44 a.C. Estos denarios con la palabra *Pietas* serían pues emitidos entre esta fecha y la primavera del 43 a.C., pues carecen del título de almirante concedido a Sexto en *Massilia*.

I.2. Ases

En este momento sólo se acuña moneda de bronce en Hispania, por las costumbres del país y la abundancia de metal. Los ases hispanos son de modelo uncial, del mismo tipo que el usado en la ceca de Roma pero de acuñación provincial, ruda.

1. Ases de Sexto Pompeyo³⁷²

Estas monedas no presentan especiales problemas en cuanto a las leyendas: los anversos sólo contienen el *cognomen* de Sexto Pompeyo; falta el *praenomen* y el *nomen*:

Magn(us)
M(a)gn(us)
Magnus
M(a)gn(us)

Representan la cabeza laureada de Jano con los rasgos de Pompeyo Magno, como ya había ocurrido antes en los ases acuñados en Hispania por Cn. Pompeyo³⁷³. Es curiosa la opinión de Brown³⁷⁴: afirma que la estatua de Pompeyo en la Curia de su teatro -la que se extendió sobre el cadáver de César³⁷⁵- fue salvada por el heredero de este último para colocarla en un arco de mármol ante la puerta central, en el escenario del primer gran teatro de Roma³⁷⁶. Este, o un retrato similar sirvió como modelo para los ases con Jano de Sexto Pompeyo acuñados en Hispania.

³⁷¹ Cf. n. 187.

³⁷² N°s 11-13 de nuestro catálogo.

³⁷³ Cf. n. 315.

³⁷⁴ F. BROWN, "Magni nominis umbrae", *Studies Robinson*, 1, 1951, pp. 761-764.

³⁷⁵ Plu. Brut. 14.2, Caes. 66.1.

³⁷⁶ Suet. Aug. 31.5.

En los reversos se lee *Pius Imp(erator)* y está representada una proa de navío. Aunque para Stein³⁷⁷ se trata de una alusión al poder marítimo de Sexto, ésto es impensable, pues, como hemos visto, éste, en su etapa hispana carecía de tal poder. Mas bien hay que pensar que tanto Cneo como Sexto Pompeyo siguieron la tipología propia de las emisiones oficiales romanas: Jano y proa.

2. Ases de Sexto Pompeyo y M. Epio³⁷⁸

Las leyendas de los anversos vuelven a presentar problemas:

Magn(us) Pius Imp(erator)
Magnus Pius Imp(erator)
Magn(us) Pius Imp(erator) F(?)
Magnus Pius Imperator F(?)

aunque no así las de los reversos, que ponen *Eppius leg(atus)*.

Considera Laffranchi³⁷⁹ que el tipo *Imp. F* no existe: es un error de Babelon continuado en obras de sucesivos autores. No somos de esa opinión, pues sería extraño que semejante equivocación se reiterase y que nadie se hubiese percatado.

Hemos visto como Crawford³⁸⁰ afirma que *Imp. B* es una versión errónea de *Imp. F*, opinión que tampoco nos convence, pues creemos que el desarrollo es *B=Bis*. Nos decidimos por la línea de interpretación seguida por Cohen y Grueber³⁸¹ que desarrollan *F* como *Filius*. En tal caso, si Sexto no se define a sí mismo como *Imperator* sino como hijo de *Imperator*, debemos suponer que estas monedas fueron acuñadas antes de ser aclamado como tal, es decir, antes de vencer a Polión (primavera-verano del 44 a.C.).

Los tipos Jano/proa de navío se enmarcan, como hemos visto, dentro de la tradición republicana oficial de Roma. La representación del altar o de la cima de altar entre las dos cabezas de Jano (con los rasgos de Pompeyo) no es usual³⁸² -aunque ya había ocurrido antes en conexión con los ases de L.

³⁷⁷ H.J. STEIN, *op. cit.*, p. 666.

³⁷⁸ N°s 14-20 de nuestro catálogo.

³⁷⁹ L. LAFFRANCHI, *op. cit.*, p. 97.

³⁸⁰ M. CRAWFORD, *op. cit.*, 1, p. 94.

³⁸¹ H. COHEN, *op. cit.*, p. 130, *Eppia* n° 2; p. 261, *Pompeia* n° 15 ; H.A. GRUEBER, 2, p. 373.

³⁸² H.A. GRUEBER, *op. cit.*, 2, p. 373.

Rubrio Doseno³⁸³; el hecho de que algunos ases lleven además una serpiente entre las dos caras de Jano -que Beltrán³⁸⁴ identifica con la serpiente de Esculapio- hace pensar en el culto local de Carthago Nova, pues se trata del símbolo de Esculapio y del culto de la Salud de la ciudad. La serpiente está representada en monedas pompeyanas de Carthago Nova³⁸⁵.

Aunque Willers³⁸⁶ asigna estos ases a Corduba y Laffranchi³⁸⁷ a Salduba, nos inclinamos a pensar que la ceca fue Carthago Nova, lugar de gran riqueza minera vinculado a los Pompeyos³⁸⁸.

M. Epio, el único personaje cuyo nombre aparece en las monedas junto con el de Sexto Pompeyo (sin praenomen), era un legado de éste. Epio acuñó en Africa -con Q. Cecilio Metelo Pío Escipión³⁸⁹, de quien era legado (47-46 a.C.)- monedas en las que aparece el nombre de ambos; considera Babelon que emitió moneda con César³⁹⁰, aunque nosotros rechazamos esta teoría³⁹¹.

³⁸³ Pudiera tratarse del senador L. Rubrio, hecho prisionero en Corfinium en el 49 a.C. (Caes. Civ. 1.23); sus monedas pueden datar del 83 a.C. (H. BABELON, *op. cit.*, 2, p. 405; cf. F. MÜNZER, "L. Rubrius Dossennus", s.v. Rubrius, n° 17, RE, 1A¹, (1914), cols. 1171-1172). Estos ases en: H. BABELON, *op. cit.*, 2, p. 408, Rubria, n° 5; H. COHEN, *op. cit.*, p. 281, Rubria, n° 5; H.A. GRUEBER, *op. cit.*, 1, p. 312, n° 2461; H. ROLLAND, *op. cit.*, p. 182, Rubria, n° 894; E.A. SYDENHAM, *op. cit.*, p. 110, n° 709.

³⁸⁴ A. BELTRÁN, "El ara romana del Museo de Barcelona y su relación con el culto de la Salud y Esculapio en Carthagonova", *Ampurias*, 9-10, 1947-1948, pp. 213-221.

³⁸⁵ O. GIL FARRÉS, *op. cit.*, p. 266, Carthagonova; n°s 1042 y 1045; A. VIVES Y ESCUDERO, *op. cit.*, 4, p. 35, Carthagonova, n° 14.

³⁸⁶ H. WILLERS, *Geschichte der römischen Kupferprägung vom Bundesgenossenkrieg bis auf Kaiser Claudius*, Stuttgart, 1980, p. 91.

³⁸⁷ L. LAFFRANCHI, *op. cit.*, p. 98.

³⁸⁸ Cf. *infra* y nuestro capítulo VIII.

³⁸⁹ Q. Cecilio Metelo Pío Escipión Nasica, cónsul en el 52 a.C., fue jefe de las fuerzas pompeyanas en Africa en el 47-46 a.C. (cf. T.R.S. BROUGHTON, *The Magistrates of the Roman Republic*, 2, Cleveland, Ohio, 1952; F. MÜNZER, "Q. Caecilius Metellus Pius Scipio", s.v. Caecilius, n° 99, RE, 3¹, 1897, cols. 1224-1228); las monedas en: H. BABELON, *op. cit.*, 1, p. 279, Caecilia, n° 50, p. 477, Eppia, n° 1; H. COHEN, *op. cit.*, p. 64, Caecilia, n° 37, p. 130, Eppia, n° 3; H.A. GRUEBER, *op. cit.*, 2, p. 573, n°s 10-14; H. ROLLAND, *op. cit.*, p. 83, Caecilia, n° 298; E.A. SYDENHAM, p. 175, n° 1051.

³⁹⁰ E. BABELON, *op. cit.*, 1, pp. 477-478, Eppia, n° 3; 2, p. 15, Julia, n° 21.

³⁹¹ M. Epio fue cuestor hacia el 52 a.C., legado en Africa con Metelo en el 46 a.C. y en Hispania con Sexto Pompeyo en el 44 a.C.; fue testigo de las resoluciones del senado comunicadas por Celio a Cicerón en *Fam.* 8.8.5-6. Cf. T.R.S. BROUGHTON, *op. cit.*, 2, Cleveland, Ohio, 1952, pp. 247, 301, 331, 561; B.

3. Ases de M. Epio³⁹²

Los anversos son de dos tipos y no tienen leyenda:

1°. (Sin leyenda) 2°. (Sin leyenda) I (la marca I está presente en las monedas hispanas de Cn. Pompeyo)³⁹³

pero sí la tienen los reversos:

Eppius leg(atus)
I Eppius leg(atus)

Los tipos de estos ases (cabeza laureada de Jano con los rasgos de Pompeyo Magno/ altar con serpiente y cabeza laureada.../ proa de navío) son los mismos que los del apartado anterior. Pero en las leyendas hay un cambio interesante: desaparece el nombre de Sexto Pompeyo y encontramos sólo el nombre de su legado Epio.

Probablemente la pieza n° 22 de nuestro catálogo, con altar y serpiente, fuese acuñada en Carthago Nova, como las otras con el mismo tipo.

4. Ases de L. Apuleyo Deciano³⁹⁴

Las leyendas son las siguientes:

1. A/ *Ursone*
R/ *L(ucius) Ap(puleius) Dec(ianus) Q(?)*.
2. A/ *Ursone*
R/ *Ursone; L(ucius) Ap(puleius) Dec(ianus) Q(?)*
3. A/ *Ursone*
R/ *L(ucius) Ap(puleius) Dec(ianus) Q(?) F(?)*
4. A/ *L(ucius) A(ppuleius) Dec(ianus)*
R/ *Mur(tilis); A invertida encima*

SCHÖR, *Beiträge zur Geschichte des Sextus Pompeius*, Munich, 1977, p. 116, n° 38; F. MÜNZER, "M. Eppius", s.v. *Eppius*, n° 2, *RE*, 6¹, (1907), col. 259.

³⁹² N°s 21-22 de nuestro catálogo.

³⁹³ E. BABELON, *op. cit.*, 2, p. 347, *Pompeia*, n°s 15 y 15var; A. BANTI-L. SIMONETTI, *op. cit.*, 1, p. 22, n°s 40-41; H.A. GRUEBER, *op. cit.*, 2, p. 367, n°s 84-85 y var; E.A. SYDENHAM, *op. cit.*, p. 1040 y var.

³⁹⁴ N°s 23-37 de nuestro catálogo.

5. A/ L(ucius) A(ppuleius) Dec(ianus)
R/ Mur(tilis)
6. A/ (Mur)til(is) invertido
R/ L(ucius) Ap(puleius)
7. A/ Mu(rtilis)
R/ L(ucius) A(ppuleius) (De)c(ianus) P(?)
8. A/ Murt(ilis)
R/ Ap(puleius) De(cianus)
9. A/ Mur(tilis)
R/ L(ucius) A(ppuleius) (De)c(ianus) P(?)
10. A/ Murtil(is) invertido
R/ L(ucius) Ap(puleius)
11. A/ Murt(ilis) A invertida
R/ L(ucius) A(ppuleius) Dec(ianus)
12. A/ Murt(ilis)
R/ L(ucius) A(ppuleius) Dec(ianus)

Indican estas monedas el nombre de las cecas: *Myrtilis* y *Urso* (el *Ursone* de algunas piezas es para Grant³⁹⁵, un ablativo local) y el nombre de un personaje: L. Apuleyo Deciano. Hay sin embargo problemas: aunque la interpretación generalmente admitida es ésta, algunos autores discrepan y leen:

- L(ucius) Ap(puleius) Dec(imus) Q(uaestor) y L(ucius) A(puleius) Dec(ula)³⁹⁶.

- L(ucius) Ap(puleius) De(cius) Q(uinti) F(ilius)³⁹⁷.

- L(ucius) Ap(ronius) o Ap(ius) Dec(ius) o Dec(imus) Q(uaestor)³⁹⁸.

Opinamos que se trata de L. Apuleyo Deciano, quien mas tarde acuñó en Lilibeo ases de Sexto Pompeyo³⁹⁹; de otro modo, las

³⁹⁵ M. GRANT, op. cit., p. 25.

³⁹⁶ E. HÜBNER, *Monumenta Linguae Ibericae*, Berlín, 1893, pp. 115 y 133.

³⁹⁷ A. VIVES, op. cit., 3, p. 97.

³⁹⁸ A. DELGADO, *Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España*, 2, Sevilla, 1871-1876, pp. 199-200.

³⁹⁹ M. GRANT, op. cit., p. 455. L. Apuleyo Deciano fue un cuestor de Sexto Pompeyo en Hispania y Sicilia entre los años 44-42 a.C. que acuñó monedas en Hispania y Lilibeo.

posibles combinaciones de *tria nomina* serían innumerables y no pasarían de conjeturas.

Pero surgen dudas. En algunas monedas de *Urso*, el reverso presenta las siguientes iniciales:

L(ucius) Ap(puleius) Dec(ianus) Q(?)
L(ucius) Ap(puleius) Dec(ianus) Q(?) F(?)

Esto es lo que ha hecho pensar a Gil Farrés⁴⁰⁰ que es dudoso, aunque no imposible que se trate del mismo personaje que el mencionado en las monedas de *Myrtilis*.

Hübner y Delgado⁴⁰¹ interpretan la *Q* como *Q(uaestor)*, lo que resolvería la cuestión satisfactoriamente; pero surge entonces un nuevo problema: si leemos *L(ucius) Ap(puleius) De(cianus) Q(uaestor)*, no podemos explicar la *Q* de la siguiente moneda, pues *L(ucius) App(puleius) De(cianus) Q(uaestor) F(?)* dejaría esta *F* sin explicación lógica; *Q(uaestor) F(ilius)* no tendría sentido. Y si leemos -siguiendo la sugerencia de Vives⁴⁰²- *L(ucius) Ap(puleius) De(cianus) Q(uinti) F(ilius)*, la *Q* de la primera moneda queda sin explicar.

Como generalmente se admite que este personaje era cuestor de Sexto Pompeyo⁴⁰³, podemos llegar a una solución satisfactoria: la lectura de la primera moneda de *Urso* sería *L(ucius) Ap(puleius) De(cianus) Q(uaestor)* y la de la segunda *L(ucius) Ap(puleius) De(cianus) Q(uinti) F(ilius)*; se trataría en los dos casos de la misma persona.

Una explicación más drástica es considerar que Gil Farrés⁴⁰⁴, el único que lee la *F*, estaba equivocado y que se trata de una mala lectura.

Hay otros problemas. Una leyenda de *Myrtilis* presenta una *P* sin sentido: *L(ucius) A(ppuleius) (De)c(ianus) P(?)*. Podríamos leer *P(raetor)*, lo que implicaría, o un personaje diferente al de las monedas de *Urso*, o un mismo individuo que fue pretor en

Sobre este personaje, cf. T.R.S. BROUGHTON, *op. cit.*, 2, pp. 474, 532; B. SCHÖR, *op. cit.*, p. 95, n° 15.

⁴⁰⁰ O. GIL FARRÉS, *op. cit.*, p. 322.

⁴⁰¹ E. HÜBNER, *op. cit.*, p. 115; A. DELGADO, *op. cit.*, 2, p. 200.

⁴⁰² A. VIVES, *op. cit.*, 3, p. 97.

⁴⁰³ E. GABBA, "Aspetti della lotta in Spagna di Sesto Pompeo", *Legio VII Gemina*, León, 1970, p. 153; M. GRANT, *op. cit.*, pp. 24-25; T.R.S. BROUGHTON, *op. cit.*, 2, p. 474.

⁴⁰⁴ O. GIL FARRÉS, *op. cit.*, p. 374, *Urso*, n° 1572.

Myrtilis y cuestor en Urso. Creemos mas bien que se trata de una mala lectura de Guadán⁴⁰⁵, ya que no vuelve a aparecer la P en ninguna otra pieza del personaje.

Finalmente, la A invertida de algunas monedas de Myrtilis es para Delgado⁴⁰⁶ una marca convencional indicativa del valor en circulación de la pieza, en este caso un as.

Las representaciones sugieren algunas ideas: A/ Cabeza varonil laureada R/ Esfinge marchando (en Urso) y A/Pez R/ Espiga y A/ Espiga R/ Atún (en Myrtilis).

La cabeza varonil laureada es para algunos autores⁴⁰⁷ la de Augusto, solución impensable, ya que de ser así no se podría atribuir la moneda a Apuleyo Deciano. Se trata, según Vives⁴⁰⁸, de una cabeza similar a la de Castulo; la esfinge, de tipo castulonense⁴⁰⁹, aparece también en ases de Ilubeir⁴¹⁰. La relación de estas monedas con Castulo es evidente.

En las piezas de Myrtilis está representado un pez -para Vives⁴¹¹ un sábalo- que también aparece en monedas de Ituci, tratando de imitar los tipos de Ilipa Magna. Lo mismo puede aplicarse a la espiga⁴¹².

En vista de que la A invertida de algunas monedas de Myrtilis también figura en otras del mismo territorio (Caura, Ilipa, Ilipla, Onuba e Ituci), podríamos imaginar una conexión de Sexto Pompeyo con estos lugares. Del mismo modo, la cabeza y la esfinge de Myrtilis nos ponen en relación con Castulo; y la esfinge y el pez nos llevan a Ilubeir, Ituci e Ilipa.

Estas monedas de L. Apuleyo Deciano fueron emitidas en dos cecas: Urso (Osuna, Sevilla) y Myrtilis (Mértola, Portugal). El nombre del cuestor de Sexto indica que ambos lugares estuvieron

⁴⁰⁵ A. GUADÁN, *La moneda ibérica. Catálogo de numismática ibérica e ibero-romana*, Madrid, 1980, p. 230, n° 895.

⁴⁰⁶ A. DELGADO, *op. cit.*, 2, pp. 201-202.

⁴⁰⁷ A. GUADÁN, *op. cit.*, p. 213; A. HEISS, *Description générale des monnaies antiques de l'Espagne*, París, 1870, p. 319, n° 5; A. VIVES, *op. cit.*, 3, p. 96.

⁴⁰⁸ A. VIVES, *op. cit.*, 3, p. 96.

⁴⁰⁹ A. BELTRÁN, *Curso de Numismática*, 1, Cartagena, 1950, p. 376; O. GIL FARRÉS, *op. cit.*, p. 286; A. VIVES, *op. cit.*, 3, p. 96.

⁴¹⁰ O. GIL FARRÉS, *op. cit.*, p. 286.

⁴¹¹ A. VIVES, *op. cit.*, 3, p. 91.

⁴¹² A. DELGADO, *op. cit.*, 2, p. 202.

en su poder. Igualmente creemos que hay un contacto de Sexto Pompeyo con *Caura*, *Ilipa*, *Ilipla*, *Onuba*, *Ituci*, *Castulo*, e *Ilubeir*.

Debemos descartar la identificación de la cabeza varonil de *Urso* con la cabeza de Augusto, que retrasaría bastante la datación de estas monedas y no tendría sentido en este contexto.

En el 44 a.C., muerto ya César, la ciudad de *Urso* recibió numerosos colonos romanos, pasando a ser *Colonia Inmunis Genetiva Iulia Urbanorum*⁴¹³. Como nuestros ases carecen de este nombre, hay que considerar que fueron emitidos antes de esta fecha.

I.3. Dupondios

1. Dupondios de L. Apuleyo Deciano⁴¹⁴

Las leyendas son:

1. A/ *Ursone*
R/ *L(ucius) Ap(puleius) Dec(ianus) Q(?) F(?)*
2. A/ *Ap(puleius) D(ecianus)*
R/ *Murti(lis)*; A invertida
3. A/ *Ap(puleius) De(cianus)*
R/ *Mu(rtilis)*
4. A/ *L(ucius) A(ppuleius) (De)c(ianus)*
R/ *Mu(rtilis)*
5. A/ *L(ucius) Ap(puleius)*
R/ *(Mur)til(is)*

Se trata del mismo personaje que aparece en los ases del apartado anterior (L. Apuleyo Deciano); las monedas están acuñadas en *Myrtilis* y *Urso*.

Los tipos de las piezas son A/ Cabeza varonil laureada R/ Esfinge y A/ Espiga R/ Atún. Todo lo comentado en el apartado anterior es aplicable a éste. Apuleyo Deciano emitió ases y dupondios en *Myrtilis* y *Urso*.

⁴¹³ Cf. nuestros capítulos VII y VIII.

⁴¹⁴ N°s 38-43 de nuestro catálogo.

I.4. Semises

1. Semises de L. Apuleyo Deciano⁴¹⁵

Se trata de monedas emitidas en dos cecas (*Myrtilis* y *Baelo*) con el nombre del mismo personaje. Las leyendas son:

1. A/ *L(ucius) A(ppuleius) Dec(ianus)*
R/ *Mur(tilis)*

2. A/ (Sin leyenda)
R/ - *FAT(?) - AID(?) L(ucius) Ap(puleius) O(?); Bailo /*
FAT(?) - AID(?) L(ucius) Ap(puleius) Q(?); Bailo

Los semises de *Myrtilis* no presentan problemas, pero sí los de *Baelo*, pues los anversos no tienen leyenda y los reversos se prestan a varias interpretaciones: Grant⁴¹⁶ lee *L. APQ.*, mientras que para Delgado⁴¹⁷ se trata de *L. APO.* En el primer caso deberíamos leer *L(ucius) Ap(puleius) Q(uaestor)* y en el segundo, el mismo Delgado considera que pudiera ser *L(ucius) Ap(puleius)*, sin duplicarse la *P* de *Appuleius* y variando la vocal *V* en *O*. También pudiera tratarse de una *Q* mal leída, con lo que volveríamos a la interpretación de Grant.

El mayor problema se encuentra en *FAT. - AID.* Para Grant⁴¹⁸, se trata de un edil local, opinión similar a la de Chaves⁴¹⁹, para quien las siglas *AID* hacen referencia al cargo edilicio. Delgado⁴²⁰, considera en cambio que *FAT* no tiene relación con otros nombres romanos conocidos; además, le falta la inicial del *praenomen*; el sujeto pues, carecería de tal distinción y pertenecería a la clase de los indígenas. Creemos que la falta del *praenomen* en las monedas no tiene mayor importancia (lo mismo ocurre en algunos ases y dupondios de L. Apuleyo Deciano y en monedas de Sexto Pompeyo). En todo caso, estamos ante un magistrado local.

⁴¹⁵ N°s 44-45 de nuestro catálogo.

⁴¹⁶ M. GRANT, *op. cit.*, p. 24.

⁴¹⁷ A. DELGADO, *op. cit.*, 2, p. 143.

⁴¹⁸ M. GRANT, *op. cit.*, p. 24 n. 13.

⁴¹⁹ F. CHAVES, *Las monedas Hispano-Romanas de Carteia*, Barcelona, 1979, pp. 38 y 98.

⁴²⁰ A. DELGADO, *op. cit.*, 2, p. 43.

Las representaciones son: A/ Pez R/ Espiga (en *Myrtilis*) y A/ Toro (astro y media luna inversa para Delgado⁴²¹) R/ Espiga (en *Baelo*).

Las cecas son pues *Myrtilis* y *Baelo*; puede existir una conexión con *Itucí* e *Ilipa* (que emiten monedas con un pez y una espiga similares a éstas) y con *Asido*, que emite piezas con un toro parado como el de *Baelo*⁴²².

II. Monedas dudosas⁴²³

II.1. Ases

1. *Abdera*⁴²⁴

Estas piezas carecen de leyenda en el anverso; en el reverso figura una inscripción púnica⁴²⁵.

Los anversos presentan una tosca cabeza desnuda de Hércules y una maza; los reversos, atún y delfín, variante -según Vives⁴²⁶- del tipo de los dos atunes que aparece en piezas de *Gades* y *Sexi*.

Gil Farrés⁴²⁷ afirma que su pieza n° 1146 está reacuñada sobre ases de *Obulco* y *Castulo*; sobre monedas de *Obulco*, *Castulo* y *Aipora* estarían reacuñadas sus n°s 1147-1148⁴²⁸. Considera también⁴²⁹ que las piezas fueron emitidas con grandes prisas, en

⁴²¹ A. DELGADO, *op. cit.*, 1, pp. 40-41, *Baelo* n°s 3-4.

⁴²² A. VIVES, *op. cit.*, 3, pp. 44-45; A. DELGADO, *op. cit.*, 2, p. 43.

⁴²³ N°s 46-70 de nuestro catálogo.

⁴²⁴ N°s 47-48 de nuestro catálogo.

⁴²⁵ Inscripciones púnicas en O. GIL FARRÉS, *op. cit.*, p. 339, fig. 71.

⁴²⁶ A. VIVES, *op. cit.*, 3, pp. 16-17.

⁴²⁷ O. GIL FARRÉS, *op. cit.*, p. 339.

⁴²⁸ Igualmente A. VIVES (*op. cit.*, 3, p. 18), para quien su moneda n° 13 está reacuñada sobre un as de *Obulco*.

⁴²⁹ O. GIL FARRÉS, *op. cit.*, p. 287.

la fase de Sexto Pompeyo, muerto ya César, aunque otros autores⁴³⁰ las asignan a Augusto.

2. Brutobriga⁴³¹

Desarrollamos la leyenda del anverso de la siguiente manera: *T(itus) Manlius T(iti) F(ilius) Sergia*⁴³².

Beltrán⁴³³ atribuye este as al bando pompeyano, y sugiere que la cabeza varonil del anverso es la de Pompeyo Magno⁴³⁴; de ser ésto cierto, la moneda se podría atribuir a Sexto Pompeyo⁴³⁵. El reverso no plantea dudas sobre la ceca emisora: Brutobriga; representa una nave⁴³⁶ y un atún.

3. Celsa⁴³⁷

Estas monedas bilingües fueron -según Villaronga⁴³⁸- acuñadas por Sexto Pompeyo al pasar a la Hispania Citerior, después de la batalla de Munda. Villaronga se basa además en que las monedas bilingües de Celsa presentan un peso alto, por encima del semiuncial de la época, al igual que los bronce pompeyanos.

Supone este autor que, como los textos antiguos parecen traslucir una actuación de Sexto reclutando soldados en la provincia Citerior, Celsa pudo haber sido el centro de esta zona

⁴³⁰ A. VIVES, *op. cit.*, 3, p. 18; A. GUADÁN, *op. cit.*, p. 35.

⁴³¹ N° 46 de nuestro catálogo; O. GIL FARRÉS (*op. cit.*, p. 342) considera que este lugar podría estar entre Santarem y Abrantes (Portugal), a la orilla izquierda del Tajo; E. HÜBNER ("Brutobriga", *RE*, 3¹, (1897), col. 906) afirma que se encuentra entre el Betis y la Turdetania.

⁴³² T.R.S. BROUGHTON (*op. cit.*, 2, p. 365) lee *T. Manlius T.f. (Torquatus) Sergia(nus)*.

⁴³³ A. BELTRÁN, *op. cit.*, p. 374.

⁴³⁴ Para M. GRANT (*op. cit.*, p. 381) es la cabeza del pompeyano *T. Manlius Sergianus*.

⁴³⁵ Sin embargo, Guadán la coloca en época de Augusto (A. GUADÁN, *op. cit.*, p. 244, Brutobriga n° 940).

⁴³⁶ O. GIL FARRÉS (*op. cit.*, p. 342, Brutobriga, n° 1181) no está seguro de que sea una nave.

⁴³⁷ N° 61 de nuestro catálogo.

⁴³⁸ L. VILLARONGA, *op. cit.*

y que las monedas se acuñarían para atender a las necesidades militares del momento.

4. *Ilubeir*⁴³⁹

Se trata de ases, según Gil Farrés⁴⁴⁰, equivalentes a los de la serie primera de *Urso* y por lo tanto, del bando pompeyano. Creemos sumamente dudoso que estas monedas sean de Sexto Pompeyo.

5. *Ilurco*⁴⁴¹

El anverso carece de leyenda y en el reverso pone *Ilurcon*; tanto anverso como reverso representan una cabeza varonil.

Guadán fecha esta moneda en época de Augusto y Gil Farrés en la Guerra Pompeyana, aunque sin mas aclaraciones⁴⁴². Consideramos muy dudoso que esta pieza sea de Sexto Pompeyo.

6. *Onuba*⁴⁴³

Gil Farrés⁴⁴⁴ considera que estas monedas podrían corresponder a la época de Sexto Pompeyo.

Vives⁴⁴⁵ relaciona los tipos de *Onuba* con los de *Carmo* y afirma que *C. Aeli(?)*, *Q. Publili(?)* y *P. Terent(?) et Colp(?)* (cuyos nombre figuran en las leyendas de los anversos) son magistrados locales.

⁴³⁹ N°s 56-60 de nuestro catálogo. A. VIVES (*op. cit.*, 2, pp. 179-180) afirma: "Heiss traduce IBOVRI.R y lee IPORA.REN o EEORA.REN que dice ser genitivo de *Ebora* y propone atribuirle a *Ebura Cerealis*, que existió, según Cortés, en *Dodo*, hoy Granada. Delgado lee ELVBER o ILVBER. Hübner, p. 113, lee *Iliberris*".

⁴⁴⁰ O. GIL FARRÉS, *op. cit.*, p. 287.

⁴⁴¹ N° 49 de nuestro catálogo.

⁴⁴² O. GIL FARRÉS, *op. cit.*, p. 332; A. GUADÁN, *op. cit.*, p. 244.

⁴⁴³ N°s 50-55 de nuestro catálogo.

⁴⁴⁴ O. GIL FARRÉS, *op. cit.*, p. 326; igualmente A. GUADÁN, *op. cit.*, pp. 224-225.

⁴⁴⁵ A. VIVES, *op. cit.*, 3, pp. 72-73.

II.2. Semises

1. Abdera⁴⁴⁶

Para Gil Farrés⁴⁴⁷, hay reacuñaciones de estos semises sobre ases de *Obulco*, *Castulo* y *Aipora*. Los tipos son: Hércules y maza/ delfín y atún y, cabeza varonil con casco redondo/ atún y delfín⁴⁴⁸.

2. Onuba⁴⁴⁹

Las leyendas son: A/ C. AELI. Q. PVBLILI R/ ONVBA

Los mismos nombres aparecen en los ases de *Onuba* y probablemente se trate de magistrados locales. Vives⁴⁵⁰ relaciona estos tipos con los de *Carmo*.

II.3. Cuadrantes

1. Abdera⁴⁵¹

Estas monedas no precisan especial comentario. Los tipos son: cabeza varonil con casco redondo/ delfín.

2. Ilubeir⁴⁵²

Los reversos representan a la Victoria y uno de los anversos, estrella y creciente. Es muy dudoso que estas monedas sean de Sexto Pompeyo.

⁴⁴⁶ N°s 62-65 de nuestro catálogo.

⁴⁴⁷ O. GIL FARRÉS, *op. cit.*, p. 340, n° 1149.

⁴⁴⁸ Para A. VIVES (*op. cit.*, 3, pp. 16-17), es una variante del tipo de los dos atunes de *Gades* y *Sexi*.

⁴⁴⁹ N° 66 de nuestro catálogo.

⁴⁵⁰ A. VIVES, *op. cit.*, 3, pp. 72-73.

⁴⁵¹ N° 67 de nuestro catálogo.

⁴⁵² N°s 69-70 de nuestro catálogo.

3. Nabrisa⁴⁵³

Vives⁴⁵⁴ atribuyó a Nabrisa este cuadrante (para él un semis), que, según Gil Farrés⁴⁵⁵ y atendiendo al tipo del anverso, podría ser de la Guerra Pompeyana. En nuestra opinión, es dudoso que Na signifique Nabrisa y, sobre todo, dudamos de la atribución de esta moneda a Sexto Pompeyo.

Todas las piezas del segundo grupo (monedas dudosas) presentan serias dudas a la hora de adscribirlas a Sexto Pompeyo; las opiniones a favor no están lo bastante justificadas, sobre todo en el caso de las piezas de Ilurco, Nabrisa e Ilubeir. Además, si examinamos los tipos de las monedas, percibimos que se relacionan con tipos de Aipora, Carmo, Castulo, Gades, Obulco, Sexi y Urso, lo que podría indicar una conexión pompeyana con dichos lugares y aclararía la zona de influencia de Sexto Pompeyo.

En el apartado prosopográfico, en las monedas dudosas figuran los siguientes nombres:

1. T(itus) Manlius T(iti) F(ilius) Sergia. (Brutobriga)
2. C. Aeli(?) Q. Publili(?). (Onuba)
3. P. Terent(ius) et Colp(?). (Onuba)

En los casos de Onuba, se trata, con toda certeza, de magistrados locales; T. Manlius, fue posiblemente un legado de Sexto Pompeyo⁴⁵⁶.

III. Monedas rechazadas como emisiones hispanas de Sexto Pompeyo

Estas monedas, al ser rechazadas, no han sido incluidas en nuestro catálogo; se trata de denarios emitidos por Q. Nasidio.

1. A/ Cabeza desnuda de Pompeyo el Grande; NEPTVNI (detrás); tridente (delante); delfín (abajo).

R/ Galera con vela desplegada, remos, timón y marineros; estrella (en el campo); Q. NASIDIUS (abajo).

⁴⁵³ N° 68 de nuestro catálogo.

⁴⁵⁴ A. VIVES, *op. cit.*, 3, p. 109.

⁴⁵⁵ O. GIL FARRÉS, *op. cit.*, p. 334.

⁴⁵⁶ Cf. T.R.S. BROUGHTON, *op. cit.*, 2, pp. 365, 586.

Bibliografía

Babelon, 2, 252, *Nasidia*, n°s 1-2; 354, *Pompeia*, n°s 28-29=Banti-Simonetti, 1, 245-247, n°s 26-29=Cohen, 262, *Pompeia*, n° 21; 226, *Nasidia*, n° 1=Gil Farrés, 262, n° 999=Grueber, 2, 564, n°s 21-24=Sydenham, 211, n° 1350

2. A/ Cabeza desnuda de Pompeyo Magno a la izquierda; NEPTVNI (detrás); tridente (delante); delfín (abajo).

R/ Batalla naval con cuatro galeras; Q. NASIDIVS (abajo).

Bibliografía

Babelon, 2, 252, *Nasidia*, n° 3; 355, *Pompeia*, n° 30=Banti-Simonetti, 1, 247, n° 31=Cohen, 226-227, *Nasidia*, n° 2=Gil Farrés, 262, n° 1000=Grueber, 2, 565, s/n=Sydenham, 211, n° 1351

3. A/ Cabeza laureada; *oenochoe* (delante); -R. MAONT. A.

R/ Galera.- X. NASIDIVS (las eses invertidas, imitación indígena).

Bibliografía

Gil Farrés, 262, n° 1001

Gil Farrés⁴⁵⁷ atribuye estas piezas a Hispania, aunque reconoce que no hay unanimidad al respecto. Nosotros creemos que se trata de monedas sicilianas emitidas por Q. Nasidio, legado de Sexto Pompeyo⁴⁵⁸; se repiten pues los casos de L. Apuleyo Deciano y de M. Epio: los tres son legados pompeyanos que emiten moneda sin el nombre de su comandante (M. Epio con y sin el nombre de Sexto).

En el 43 a.C., Sexto Pompeyo fue nombrado por el Senado *Imperator Iterum* y *Praefectus Classis et Orae Maritimae*; desde entonces todas sus monedas reflejan este título. Podríamos por lo tanto considerar estas piezas de Q. Nasidio como anteriores al nombramiento (esta es la opinión de Crawford⁴⁵⁹, para quien serían acuñadas en *Massilia*.) Pero en ellas hay una clave: la alusión a Neptuno y los símbolos navales. Por ello fechamos estas monedas entre el 42 a.C. y el 36 a.C., es decir, en el periodo

⁴⁵⁷ O. GIL FARRÉS, *op. cit.*, p. 234.

⁴⁵⁸ Q. Nasidio estaba al frente de la flota de Sexto Pompeyo en el 38 a.C. En el 35 a.C. le abandonó por M. Antonio y mandaba el escuadrón de la flota de éste que fue derrotado por M. Agripa en el 31 a.C. Cf. T.R.S. BROUGHTON, *op. cit.*, 2, pp. 394, 423; F. MÜNZER, "Q. Nasidius", *s.v. Nasidius*, n° 4, *RE*, 16², (1935), cols. 1789-1790; B. SCHÖR, *op. cit.*, p. 138, n° 61.

⁴⁵⁹ M. CRAWFORD, *op. cit.*, 1, p. 94.

transcurrido entre la asimilación de Sexto Pompeyo con Neptuno⁴⁶⁰ y la batalla de Nauloco (septiembre del 36 a.C.)⁴⁶¹.

⁴⁶⁰ Hor. *Epod.* 9.7-10; Flor. 2.18.3; D.C. 48.19.2, 48.31.5, 48.48.5; App. BC 5.100; Suet. Aug. 16.2; Aur. Vict. Vir. 84.2.

D.C. 48.19.2: "... y adquirió cierta gloria y orgullo representándose como hijo de Neptuno...", D.C. 48.31.5: "... en los juegos del Circo, la estatua de Neptuno que era llevada en procesión, fue honrada con un gran aplauso", D.C. 48.48.5: "... Sexto estaba cada vez más exaltado creyendo ser el hijo de Neptuno, y se puso un manto azul oscuro, y sacrificó no sólo caballos vivos, sino, como algunos dicen, también hombres."; Flor. 2.18.3: ... *equum cum auro in fretum misit, dona Neptuno, ut se maris rector in suo mari regnare pateretur.*; Suet. Aug. 16.2: ... *etiam invito Neptuno victoriam se adepturum*, ...; Hor. *Epod.* 9.7-10: ... *actus cum freto Neptunius dux fugit ustis navibus*, ...; App. BC 5.100: "... realizó un sacrificio al Mar y a Neptuno, y aceptó ser llamado hijo de éstos, convencido de que los enemigos habían sido derrotados por dos veces, de este modo, en el verano, con la ayuda de la divinidad. Y se cuenta que él, enorgullecido por estos hechos, también cambió la habitual clámide de los generales romanos de rojo púrpura a azul oscuro, queriendo significarse así como el hijo adoptivo de Neptuno"; Aur. Vict. Vir. 84.2: ... *et cum mari feliciter uteretur, Neptuni se filium professus est: eumque bobus auratis et equo placavit.*

Por todo esto, se desprende de la historiografía grecolatina una acusación de impiedad hacia Sexto (claramente expresada en Luc. 6.430-434: *Ille supernis detestanda deis saevorum arcana magorum noverat et tristes sacris feralibus aras, umbrarum Ditisque fidem, miseroque liquebat scire parum superos*) que no tiene fundamento, ya que a Octaviano se le podía haber acusado de igual manera, pues: representó a Apolo en un banquete y se asociaba con este dios (Suet. Aug. 70), retiró la estatua de Neptuno de una procesión (D.C. 48.31.5: "... en los juegos del circo el pueblo honró con fuertes aplausos la estatua de Neptuno que era llevada en procesión... y cuando ciertos días no se la sacó..."), declaró públicamente que él vencería *etiam invito Neptuno* (Suet. Aug. 16.2)...

Además, la asimilación con las divinidades no fue algo extraño a la tradición romana republicana; tenemos ejemplos anteriores a Sexto Pompeyo, tales como M. Furio Camilo, Julio César, Lúculo... (Cf. J. TONDRIAU, "Romains de la République assimilés à des divinités", *SO*, 27, 1949, pp. 128-140).

La asimilación de Sexto Pompeyo con Neptuno tuvo lugar a raíz de la derrota de Q. Salvidieno Rufo en la boca del Estrecho, a la altura de Escileo (Brutio), en enero o febrero del 42 a.C., (D.C. 48.18.3; App. BC 4.85; Liv. Per. 123; Oros. 6.18.19-22). Esta fue la primera auténtica victoria de Sexto sobre Octaviano y fue celebrada por aquél con juegos (D.C. 48.19.1); además, Sexto se proclamó hijo de Neptuno. (Q. Salvidieno Rufo formaba parte de los compañeros de Octaviano en Apolonia, junto con M. Vipsanio Agripa; según D.C. 48.33.2, había sido pastor y era un joven oficial que había trabado amistad con Octaviano en Apolonia. Pudo haber sido oficial ecuestre del ejército de César (R. SYME, *Roman Revolution*, Londres, 1939, p. 173 n. 18). Estuvo al frente de la flota de Octaviano en el 42 a.C., fue legado en Hispania en el 41 a.C. y en la Galia Transalpina en el 40 a.C. Ejemplo de *homo novus*, llegó a ser *consul designatus* para el 39 a.C., aunque era sólo un caballero (cf. Vell. 2.76.4). Tras el pacto de Brindisi, M. Antonio reveló a Octaviano las intenciones de Salvidieno de desertar, por lo que fue acusado de traición y se suicidó. Cf. T.R.S. BROUGHTON, *op. cit.*, 2, pp. 366, 374, 383, 613; F. MÜNZER, "Q. Salvidienus Rufus Salvius", *s.v. Salvidienus*, n.º 4, *RE*, 1A², (1920), cols. 2019-2021).

⁴⁶¹ Sin embargo, Apiano (BC 5.100) pone en conexión la asimilación de Sexto con Neptuno con las tormentas que molestaron a la flota de Octaviano en julio del 36 a.C.

IV. Valoración de la numismática

El análisis numismático nos permite clasificar las cecas en las que Sexto Pompeyo emitió moneda:

1. Cecas ciertas: *Baelo*, *Myrtilis*, *Urso*.

2. Cecas probables: *Abdera*, *Brutobriga*, *Carteia*, *Carthago Nova*, *Celsa*, *Onuba*.

3. Cecas sumamente dudosas: *Ilubeir*, *Ilurco*, *Nabrissa*.

4. Cecas de algún modo relacionadas con Sexto Pompeyo: los tipos de algunas monedas y los casos de piezas reacuñadas nos ponen en contacto con *Asido*, *Aipora*, *Carmo*, *Castulo*, *Caura*, *Gades*, *Ilipa*, *Ilipla*, *Ilubeir*, *Ituci*, *Obulco*, *Onuba* y *Sexi*. Además, debemos tener en cuenta la opinión de Gil Farrés⁴⁶² cuando afirma que el tópic entre peces (presente en monedas de Sexto) aparece en piezas de *Abdera*, *Aipora*, *Asido*, *Caura*, *Cunbaria*, *Gades*, *Ketovion*, *Lacipo*, *Lastigi*, *Myrtilis*, *Osonuba*, *Sexi* y *Sirpens*; el tópic entre espigas (también en monedas de Sexto) figura en piezas de *Acinipo*, *Arsa*, *Baesuri*, *Baicipo*, *Callet*, *Carmo*, *Cerit*, *Cilpe*, *Ilipla*, *Iliturgi*, *Lastigi*, *Onuba*, *Ostur*, *Searo*, *Turrisregina* y *Ucia*; la cabeza con casco redondo en *Carmo*, *Caura*, *Iptuci*, *Lascuta*, *Lastigi*, *Oba*, *Obulco*, *Onuba*, *Oset*, *Searo*, *Sisipo* y *Ventipo*. Afirma también que las monedas que contienen los tres tipos mencionados debieron de labrarse en un lapso de tiempo relativamente corto y por mano de unos mismos monetales.

Estos lugares pueden ser relacionados con Sexto Pompeyo, aunque no queremos decir que todos cayesen en su poder; la proximidad de las cecas hace pensar en estrechos contactos entre ellas, pues los tipos de las monedas se generalizaron y piezas de una ciudad fueron reacuñadas en otra. Por ello prescindiremos de las cecas del último apartado y analizaremos las emisiones paralelas de los tres primeros grupos:

IV.1. Cecas ciertas

1. *Baelo*

No hay piezas anteriores; de estas fechas son las monedas con el nombre de L. Apuleyo Deciano y otras sin su nombre:

1. A/ Cabeza de Hércules con piel de león (como en *Gades*) y espiga.

R/ Toro mitrado a la izquierda; BAILO (encima); Q. MANL-P. CORN. (debajo).

⁴⁶² O. GIL FARRÉS, *op. cit.*, pp. 290-294.

Bibliografía

Vives, 3, 44-45, *Bailo*, n° 1

2. A/ Toro parado (como en *Asido*) a la izquierda; estrella (encima) y media luna.

R/ Espiga (como en *Ituci...* etc.) a la izquierda; encima leyenda fenicia; *BAILO* (debajo).

Bibliografía

Vives, 3, 44-45, *Bailo*, n° 2

3. A/ Caballo marchando.

R/ Sábalo a la izquierda; *BALLO* encima; media luna (debajo).

Bibliografía

Vives, 3, 44-45, *Bailo*, n° 4

2. *Myrtilis*

No hay emisiones anteriores; todas las piezas de esta época llevan el nombre de L. Apuleyo Deciano, excepto:

1. A/ Espiga; *MVRTIL* (abajo).

R/ Delfín; creciente (abajo).

Bibliografía

Gil Farrés, 364-365, *Murtilis*, n° 1457=Vives⁴⁶³, 3, 91, *Mirtilis* n° 7

2. A/ Sábalo; *M* (debajo).

R/ Espiga.

Bibliografía

Vives, 3, 91, *Mirtilis* n° 3

3. *Urso*

No están constatadas en *Urso* emisiones anteriores a estas fechas; en la época que nos interesa se emitieron dos series de

⁴⁶³ Vives lee *MRTIL*.

monedas: la de la esfinge -con el nombre de L. Apuleyo Deciano⁴⁶⁴- y la del oso (agachado o en pie):

1. A/ Cabeza varonil; VRSONE.
R/ Oso de pie.

Bibliografía

Guadán, 213, *Urso*, n° 830=Gil Farrés, 374, *Urso*, n° 1573=Vives, 3, 97, *Urso*, n° 2

2. A/ Cabeza femenina con casco redondo; VRSO subrayado.
R/ Oso en cuclillas con palma en la mano; M.

Bibliografía

Guadán, 213, *Urso*, n° 831=Gil Farrés, 374, *Urso*, n° 1574=Vives, 3, 91, *Urso*, n° 1

Para Gil Farrés⁴⁶⁵, las monedas con la esfinge serían de Sexto Pompeyo y las del oso del bando de César.

IV.2. Cecas probables

1. Abdera

No existen monedas anteriores a esta época. Los ases de Abdera corresponden a dos grupos⁴⁶⁶:

1. Templo/ tópicos entre peces.
2. Cabeza de Hércules/ dos peces e inscripción púnica.

El segundo grupo, de labra tosca, ha sido incluido en nuestro catálogo de monedas de Sexto Pompeyo; el primero, podría corresponder a monedas emitidas por los cesarianos⁴⁶⁷:

1. A/ Templo tetrástilo.
R/ Epígrafe púnico entre atunes (a la izquierda).

Bibliografía

Gil Farrés, 339, *Abdera*, n° 1137=Vives, 3, 17, *Abdera*, n°s 1-3

⁴⁶⁴ N°s 23-27 y 38-39 de nuestro catálogo.

⁴⁶⁵ O. GIL FARRÉS, *op. cit.*, p. 286.

⁴⁶⁶ O. GIL FARRÉS, *op. cit.*, pp. 48 y 345.

⁴⁶⁷ O. GIL FARRÉS, *op. cit.*, p. 287.

2. A/ Templo tetrástilo.

R/ Epígrafe púnico invertido entre atunes (a la derecha).

Bibliografía

Gil Farrés, 339, Abdera, n° 1138=Vives, 3, 17, Abdera, n° 4

2. *Brutobriga*

De este lugar sólo se conoce un as, el n° 46 de nuestro catálogo.

3. *Carteia*

Chaves⁴⁶⁸ divide hipotéticamente la amonedación de *Carteia* en cuatro periodos:

- 130-90 a.C.
- 85-65 a.C.
- 60-45 a.C.
- 40 a.C.-15 d.C.

Gil Farrés cree probable que las monedas de la ciudad fueran emitidas a partir del 45 a.C.⁴⁶⁹. Nos interesan las monedas de este periodo: muchas de estas piezas llevan nombres de magistrados; se trata de semises, cuadrantes y sextantes con los siguientes tipos:

- Cabeza de Júpiter/ proa o delfín
- Proa/ timón
- Cabeza laureada/ maza
- Cabeza de Hércules/ delfín
- Cabeza de Júpiter/ haz de rayos
- Cabeza de Mercurio/ haz de rayos
- Pegaso alado/ caduceo
- Cabeza con penacho/ proa
- Cabeza de Júpiter/ cornucopia

Algunos estudiosos del tema consicieran que Sexto Pompeyo estableció una ceca en *Carteia*⁴⁷⁰.

⁴⁶⁸ F. CHAVES, *op. cit.*, pp. 93-103.

⁴⁶⁹ O. GIL FARRÉS, *op. cit.*, 345-347, *Carteia*, n°s 1210-1245.

⁴⁷⁰ H.A. GRUEBER, *op. cit.*, 2, p. 371; H.J. STEIN, *op. cit.*, p. 665.

4. Carthago Nova

Existen emisiones fenicias de Carthago Nova⁴⁷¹, pero nos interesan monedas posteriores, las emitidas por los pompeyanos; Beltrán⁴⁷² establece dos grupos en las monedas romanas que asigna a Carthago Nova: el de las series acuñadas por generales o magistrados romanos y el procedente de emisiones municipales; según este esquema, los pompeyanos que probablemente emitieron moneda en Carthago Nova fueron:

Por parte de Pompeyo Magno⁴⁷³:

- L. y C. Memio⁴⁷⁴:

A/ Cabeza laureada de Saturno a la izquierda; debajo EX. S.C., detrás hoz.

R/ L. C. MEMIES⁴⁷⁵. L. F. GAL. Venus con cetro en biga, a la derecha, coronada por Cupido; encima Victoria volando.

- C. Nevio Balbo⁴⁷⁶. Acuñó sus denarios hacia el 74 a.C., según Babelón⁴⁷⁷, en la guerra contra Sertorio; pudieron ser fabricados en Carthago Nova⁴⁷⁸:

A/ Cabeza diademada de Venus a la derecha; detrás S.C.

R/ C. NAE. BALB.; encima una cifra hasta CCXXX; Victoria en biga al galope a la derecha.

⁴⁷¹ Cf. A. GUADÁN (op. cit., p. 44 ss.) y O. GIL FARRÉS (op. cit., pp. 66-67).

⁴⁷² A. BELTRÁN, "Monedas de personajes pompeyanos en relación con Cartagena", *Actas I Congreso nacional de arqueología. Actas V Congreso arqueológico del sudeste*, Almería, 1949, p. 247.

⁴⁷³ Sobre las monedas hispanas de Pompeyo Magno cf. n. 315.

⁴⁷⁴ A. BELTRÁN, op. cit., p. 248 y p. 257 n. 11. C. Memio fue cuestor de Pompeyo Magno (estaba casado con la hermana de éste) en la Guerra Sertoriana y atacó Carthago Nova; murió en una batalla en el Turia. L. Memio era su hermano. Cf. F. MÜNZER, "C. Memmius", s.v. *Memmius*, n° 7, *RE*, 15¹, (1931), cols. 608-609; id., "L. Memmius", s.v. *Memmius*, n° 14, *RE*, 15¹, (1931), col. 619.

⁴⁷⁵ A. BELTRÁN (op. cit., p. 248) lee MEMIEIS.

⁴⁷⁶ Cf. F. MÜNZER, "C. Nae(vius) Balb(us)", s.v. *Naevius*, n° 10, *RE*, 16², (1935), cols. 1562-1563.

⁴⁷⁷ E. BABELON, op. cit., 2, p. 248.

⁴⁷⁸ A. BELTRÁN, op. cit., p. 249 y p. 257 n. 14.

- Cn. Calpurnio Pisón⁴⁷⁹. Fue procuestor de Pompeyo Magno en la Hispania Citerior; posiblemente sus denarios del 49 a.C. fuesen emitidos en Carthago Nova⁴⁸⁰:

A/ A la izquierda, CN. PISO. PRO. Q. Cabeza diademada y barbada de Numa Pompilio a la derecha; en la diadema, NVMA.
R/ Arriba MAGN. PRO. COS.; proa de nave.

Por parte de Cn. Pompeyo⁴⁸¹:

- M. Minacio Sabino⁴⁸². Cuestor de Cn. Pompeyo en Hispania entre el 46-45 a.C., acuñó sus denarios durante estos años; las piezas son de varios tipos:

A/ Cabeza desnuda de Pompeyo Magno a la derecha, con una de las leyendas: CN. MAGNVS IMP. B / CN. MAGN. / MAGNVS IMP. F. / CN. MAGNVS / MAGN. IMP / MAGNVS IMP. F. / CN. MAGNVS. IMP. / CN. MAGN. IMP. / CN. MAGNVS. IMP. F. / CN. MAGN. IMP. F. / IMP. CN. MAGN. / IMP. CN. MAGNVS.

R/ M. MINAT. SABIN. PR. Q. / M. MINAT. SAB. PR. Q. / M. MINAT. SABINO PR. Q.; Cn. Pompeyo desembarca y da la mano a una mujer con corona mural y armada con una lanza, con el pie sobre un montón de armas, que le recibe.

Generalmente se admite que la mujer es la Bética⁴⁸³, aunque hay quien considera que se trata de Hispania⁴⁸⁴; las interpretaciones sobre el significado de este denario son diversas: si bien se cree que representa la llegada a Hispania del hijo mayor de Pompeyo Magno, (para Cohen⁴⁸⁵, la mujer es la Bética que recibe a Cn. Pompeyo y le ofrece su ayuda y las armas

⁴⁷⁹ Cf. T.R.S. BROUGHTON, *op. cit.*, 2, pp. 159, 163; F. MÜNZER, "Cn. Calpurnius Piso Cn. f.", *s.v. Calpurnius*, n° 69, *RE*, 3¹, (1897), cols. 1379-1380; B. SCHÖR, *op. cit.*, pp. 100-101, n° 22.

⁴⁸⁰ A. BELTRÁN, *op. cit.*, p. 248.

⁴⁸¹ Sobre las monedas hispanas de Cn. Pompeyo cf. n. 315.

⁴⁸² A. BELTRÁN, *op. cit.*, p. 249. Sobre M. Minacio Sabino, cf. T.R.S. BROUGHTON, *op. cit.*, 2, pp. 298, 309; F. MÜNZER, "M. Minatius Sabinus", *s.v. Minatius*, n° 3, *RE*, 15², (1932), col. 1766; B. SCHÖR, *op. cit.*, pp. 134-135, n° 57.

⁴⁸³ E. BABELON, *op. cit.*, 1, p. 225, 2, p. 345; A. BANTI-L. SIMONETTI, *op. cit.*, 1, p. 15; A. BELTRÁN, *Curso de numismática*, 1, p. 211; H. COHEN, *op. cit.*, p. 218; H. ROLLAND, *op. cit.*, p. 172.

⁴⁸⁴ Para H.A. GRUEBER (*op. cit.*, 2, p. 366), la mujer puede ser Hispania o la Bética; en el mismo sentido E.A. SYDENHAM (*op. cit.*, p. 173), M. CAMPO (*op. cit.*, p. 61) C.H.U. SUTHERLAND (*op. cit.*, p. 94) y O. GIL FARRÉS (*op. cit.*, p. 260).

⁴⁸⁵ H. COHEN, *op. cit.*, p. 218.

para continuar la guerra contra César), Beltrán⁴⁸⁶ considera que la figura femenina es la ciudad de Carthago Nova y que la moneda representa el desembarco de Cn. Pompeyo en este lugar; las opiniones son pues variadas.

A/ Cabeza desnuda de Pompeyo Magno a la derecha, con una de las leyendas: CN. MAGNVS IMP. B / CN. MAGNVS IMP. / CN. MAGNVS. IMP. / CN. MAGN. IMP. / CN. MAGNVS. IMP. F. / CN. MAGN. IMP. F. / IMP. CN. MAGN. / IMP. CN. MAGNVS.

R/ M. MINAT. SAB. PR. Q. / M. MINAT. SABIN. PR. Q. / M. MINAT. SABINO PR. Q. / M. MINAT. SABI. PR. Q. Cn. Pompeyo, con vestimenta militar, de pie, de frente; a la izquierda el genio torreado y drapeado de la Bética pone el brazo sobre Cneo que recibe un escudo del genio torreado y drapeado de la Tarraconense, que dobla una rodilla ante él. Se admite que las dos mujeres del reverso son la Bética y la Tarraconense⁴⁸⁷.

A/ Cabeza desnuda de Pompeyo Magno a la derecha, con una de las leyendas: CN. MAGNVS IMP. B / CN. MAGNVS. IMP. / CN. MAGN. IMP. / CN. MAGNVS IMP. F. / CN. MAGN. IMP. F. / IMP. CN. MAGN. / IMP. CN. MAGNVS.

R/ M. MINAT. SABIN. PR. Q. / M. MINAT. SABI. PR. Q.; Cn. Pompeyo, con vestimenta militar y con el *gladius*, de pie de frente; a la izquierda el genio de la Bética, torreado y drapeado, con un caduceo, le da un cetro; a la derecha, el genio de la Tarraconense, drapeado y torreado, con un trofeo, le pone una corona.

Para algunos el cetro es una rama de laurel o de olivo⁴⁸⁸; Beltrán⁴⁸⁹ supone que el trofeo puede ser una reproducción del famoso trofeo erigido por Pompeyo Magno en el paso de los Pirineos⁴⁹⁰.

A/ Cabeza desnuda de Pompeyo Magno a la derecha con CN. MAGNVS. IMP.

R/ M. MINAT. SABI. PR. Q.; Cn. Pompeyo, con vestimenta militar y con el *gladius*, de pie de frente; a la izquierda el genio de la Bética torreado y drapeado, con un caduceo a la izquierda, le extiende la mano; a la derecha, el genio de la

⁴⁸⁶ A. BELTRÁN, *op. cit.*, p. 249.

⁴⁸⁷ A. BANTI-L. SIMONETTI, *op. cit.*, 1, p. 17; E. BABELÓN, *op. cit.*, 2, pp. 225 y 346; M. CAMPOS, *op. cit.*, p. 61; H. COHEN, *op. cit.*, p. 218.

⁴⁸⁸ Laurel para H.A. GRUEBER (*op. cit.*, 2, p. 367) y E.A. SYDENHAM (*op. cit.*, p. 173); olivo para L. LAFFRANCHI, *op. cit.*, p. 92.

⁴⁸⁹ A. BELTRÁN, "Monedas de personajes pompeyanos en relación con Cartagena", *Actas I Congreso nacional de arqueología. Actas V Congreso arqueológico del sudeste*, Almería, 1949, pp. 256 y 258 n. 32.

⁴⁹⁰ Plin. Nat. 3.18; Sal. Hist. 3.89.

Tarraconense, drapado y torreado, con un trofeo, le pone una corona.

Contrariamente a la opinión de Beltrán, que adscribe estas piezas de Minacio Sabino a Carthago Nova⁴⁹¹, otros autores⁴⁹² las asignan a Corduba⁴⁹³. Sin embargo, la riqueza argentífera de Carthago Nova⁴⁹⁴ hace pensar que muchas piezas serían acuñadas allí.

Finalmente, destacaremos, por su divergencia de las demás teorías, la opinión de Laffranchi⁴⁹⁵, que considera que los denarios de Minacio Sabino recuerdan la victoria de Pompeyo Magno sobre Sertorio, pues reflejan el fin victorioso de una guerra y no pueden ser de su hijo Cneo, que sólo conoció la derrota; el personaje representado no sería pues Cn. Pompeyo sino su padre, Pompeyo Magno. Disentimos de la opinión de Laffranchi y creemos que estos denarios, que celebran una victoria, podrían representar la conquista de Carthago Nova por Cn. Pompeyo.

- M. Poblacio⁴⁹⁶. Legado de Cn. Pompeyo en Hispania durante los años 46-45 a.C, emitió denarios que pudieron haber sido acuñados en Carthago Nova⁴⁹⁷:

A/ M. POBLICI. LEG. PRO. PR. Cabeza de Roma, Palas o Marte⁴⁹⁸ a la derecha, con casco empenachado con crines.

R/ CN. MAGNVS. IMP. Hispania⁴⁹⁹ o la Bética⁵⁰⁰ en pie a la

⁴⁹¹ A. BELTRÁN, *op. cit.*, p. 249.

⁴⁹² M. GRANT, *op. cit.*, p. 455; A. BANTI-L. SIMONETTI, *op. cit.*, 1, pp. 15-20; H.A. GRUEBER, *op. cit.*, 2, p. 365; E.A. SYDENHAM, *op. cit.*, XLVII.

⁴⁹³ T.V. JR. BUTTREY ("The denarii of Cn. Pompeius Jr. and M. Minatius Sabinus", *ANSMusN*, 9, 1960, p. 91) afirma que las mujeres del reverso son ciudades y que una de ellas sería Corduba.

⁴⁹⁴ Str. 3.2.10.

⁴⁹⁵ L. LAFFRANCHI, *op. cit.*, pp. 92-94.

⁴⁹⁶ Sobre M. Poblacio, cf. T.R.S. BROUGHTON, *op. cit.*, 2, p. 302; F. MÜNZER, "M. Publicius", *s.v. Publicius*, n° 12, *RE*, 23², (1959), col. 1897; B. SCHÖR, *op. cit.*, p. 143, n° 68.

⁴⁹⁷ A. BELTRÁN, *op. cit.*, pp. 249-250.

⁴⁹⁸ Roma: O. GIL FARRÉS, *op. cit.*, p. 233; H.A. GRUEBER, *op. cit.*, 2, p. 365; H. ROLLAND, *op. cit.*, p. 172; E.A. SYDENHAM, *op. cit.* p. 172; C. MILLÁN, *op. cit.*, p. 296; M. CAMPO, *op. cit.*, p. 61; E. BABELON, *op. cit.*, 2, p. 344; Palas: L. LAFFRANCHI, *op. cit.*, p. 95; A. BANTI-L. SIMONETTI, *op. cit.*, 1, p. 4; H. COHEN, *op. cit.*, pp. 258 y 261; Marte: A. BELTRÁN, *op. cit.*, p. 250.

⁴⁹⁹ A. BELTRÁN, *op. cit.*, p. 250; L. LAFFRANCHI, *op. cit.*, p. 95.

derecha, con dos lanzas y escudo, da una palma a Cn. Pompeyo con vestimenta militar, que desembarca⁵⁰¹ de una nave cuya proa asoma bajo su pie derecho.

La opinión de Beltrán sobre la adscripción de estos denarios a *Carthago Nova* no es admitida unánimemente: la ceca emisora sería *Corduba* para Grant, Grueber y Sydenham y *Emporiae* para Laffranchi⁵⁰²; considera también Laffranchi⁵⁰³ que no es Cn. Pompeyo el personaje representado sino su padre, Pompeyo Magno.

Por parte de Sexto Pompeyo:

Algunos de los ases emitidos por M. Epio, llevan un altar -entero o sólo la cima- y otros, además, una serpiente entre las dos caras de Jano⁵⁰⁴, que Beltrán⁵⁰⁵ identifica con la serpiente de Esculapio y que nos pone en contacto con el culto local de *Carthago Nova*. Tanto el altar como la serpiente se relacionan con *Carthago Nova* y nos hacen pensar que fue ésta la ceca emisora.

Algunos de los denarios emitidos por Sexto Pompeyo son de especial importancia: concretamente, los de la leyenda IMP. SAL. Si este SAL fuese SALVS, podrían ser de *Carthago Nova*⁵⁰⁶, aunque nosotros, al principio de este capítulo, hemos rechazado tal identificación, pues creemos que se trata de una serie de denarios -todos ellos con *Pietas* en el reverso- probablemente emitidos en varias cecas entre las que se encontrarían *Carteia* y *Carthago Nova*.

⁵⁰⁰ H. ROLLAND, *op. cit.*, p. 172; A. BANTI-L. SIMONETTI, *op. cit.*, 1, pp. 4-9; E. BABELON, *op. cit.*, 2, p. 344; C. MILLÁN, *op. cit.*, p. 296; H. COHEN, *op. cit.*, p. 265.

⁵⁰¹ Según A. BELTRÁN, *op. cit.*, p. 250, desembarca en *Carthago Nova*.

⁵⁰² M. GRANT, *op. cit.*, p. 455; H.A. GRUEBER, *op. cit.*, 2, p. 365; E.A. SYDENHAM, *op. cit.*, XLVII y p. 172; L. LAFFRANCHI, *op. cit.*, pp. 95-96.

⁵⁰³ L. LAFFRANCHI, *op. cit.*, pp. 94-95.

⁵⁰⁴ N°s 14-22 de nuestro catálogo. Cf. A. BELTRÁN, *op. cit.*, p. 248.

⁵⁰⁵ A. BELTRÁN, "El ara romana del Museo de Barcelona y su relación con el culto de la Salud y Esculapio en *Carthagonova*", *Ampurias*, 9-10, 1947-1948, pp. 213-221.

⁵⁰⁶ A. BELTRÁN, "Monedas de personajes pompeyanos en relación con Cartagena", *Actas I Congreso nacional de arqueología. Actas V Congreso arqueológico del sudeste*, Almería, 1949, pp. 250-251. En *Carthago Nova* aparecen monedas de bronce de Calígula con la advocación SAL. AVG. (A. VIVES, *op. cit.*, 4, p. 37, n°s 43-44). Cf. H. COHEN, *op. cit.*, p. 265.

El segundo grupo de la clasificación de Beltrán es el de las monedas de bronce municipales (monedas romanas acuñadas por magistrados municipales):

A/ Cartela con L. FABRIC(ius).

R/ Serpiente enroscada. Debajo P. ATELIV(s). (o ATELLIVS)

Bibliografía

Gil Farrés⁵⁰⁷, 266, *Carthagonova*, n° 1042

Los ejemplares conocidos son reacuñados. Estas monedas fueron atribuidas a la Cirenaica o a Roma y la restitución a Carthago Nova se debe a Delgado⁵⁰⁸; Hübner⁵⁰⁹ incluyó a L. Fabricio y P. Atelio en las listas de magistrados de Carthago Nova⁵¹⁰.

Para Beltrán⁵¹¹, estas piezas emitidas por L. Fabricio y P. Atelio corresponderían a los años 57 a.C.

A/ Cabeza de Pompeyo Magno; HEL(vius) POLLIO II QV.

R/ Trofeo decorado y casco sobre mástil nudoso; a los lados SABI-NVS / CN-M / IM-P.

Esta pieza tiene como variante:

A/ Cabeza de Pompeyo Magno; HEL. POLLIO ALBINVS II VIR Q.

R/ Trofeo; SABINVS / G (¿N?)-M / IM-P. (a los lados).

Bibliografía

Gil Farrés, 266, *Carthagonova*, n°s 1043-1044=Vives⁵¹², 4, 35, n°s 12-13

⁵⁰⁷ Gil Farrés considera que se trata de reacuñaciones sobre piezas del jinete ibérico y otras.

⁵⁰⁸ A. DELGADO, *op. cit.*, 3, pp. 74-75.

⁵⁰⁹ E. HÜBNER, *Monumenta Linguae Ibericae*, Berlín, 1893, p. 88, n° 96b.

⁵¹⁰ A. BELTRÁN, *op. cit.*, p. 253. Existe un quinquenal de Carthago Nova colega del rey Juba de Mauritania llamado Cn. Atelio y, Fabricios y Atelios están presentes en inscripciones de la ciudad (CIL 2.3463, 2.3521). Cf. A. BELTRÁN, "Sobre las antiguas monedas latinas de Hispania, especialmente Carthagonova", *Numisma*, 2, 1952, p. 23.

⁵¹¹ A. BELTRÁN, "Monedas de personajes pompeyanos en relación con Cartagena", *Actas I Congreso nacional de arqueología. Actas V Congreso arqueológico del sudeste*, Almería, 1949, p. 256.

⁵¹² Considera Vives que la cabeza es la de la Concordia.

A/ Serpiente enroscada; HEL. POLLI / II QVIN.
R/ ALBINVS / II QVIN.

Bibliografía

Gil Farrés, 266, *Carthagonova*, n° 1045=Vives, 4, 35, n° 14

Los personajes llamados Hel(vio) Polión y (Postumio) Albino son quinquenales y sus nombres volvieron a figurar en monedas de *Carthago Nova*; el primero es el nombre de un prefecto quinquenal de Tiberio y el segundo aparece dos veces, en monedas de Augusto y Tiberio⁵¹³. Las emisiones de Helvio Polión y Postumio Albino serían, según Beltrán, del 47 a.C.⁵¹⁴, aunque Gil Farrés⁵¹⁵ retrasa su datación al 46-45 a.C.

5. Celsa

Las monedas de esta ceca se dividen en tres periodos:

- Hasta su fundación como *Colonia Victrix Iulia Lepida*. Son de dos tipos: con leyenda ibérica KELSE y bilingües⁵¹⁶.
- Monedas de la *Colonia Victrix Iulia Lepida*.
- Monedas de la *Colonia Victrix Iulia Celsa*.

6. Onuba

No existen emisiones anteriores ni contemporáneas.

IV.3. Cecas sumamente dudosas

1. Ilubeir

No hay monedas anteriores; los ases de ésta época son de dos grupos:

⁵¹³ A. BELTRÁN, *op. cit.*, pp. 255. Huelga decir que no son los mismos personajes. Las monedas de estos individuos en A. VIVES, *op. cit.*, 4, p. 35, n° 17, p. 36, n°s 26 y 31.

⁵¹⁴ A. BELTRÁN, *op. cit.*, p. 255.

⁵¹⁵ O. GIL FARRÉS, *op. cit.*, p. 266.

⁵¹⁶ N° 61 de nuestro catálogo.

1. Cabeza varonil/ esfinge⁵¹⁷.
2. Cabeza con casco redondo/ triqueta.

Para Gil Farrés⁵¹⁸, los ases del primer grupo equivaldrían a la serie primera de *Urso* y serían pues pompeyanos; los del segundo grupo, equivalentes a la segunda serie de *Urso*, serían cesarianos.

2. *Ilurco*

No existen emisiones anteriores ni contemporáneas.

3. *Nabrissa*

Hay otra moneda de la misma época:

- A/ Cabeza barbuda.
- R/ Caballo marchando; .ABRISA

Bibliografía

Vives, 3, 109, *Nabrissa*, n° 1

En seis de las cecas que hemos analizado hay emisiones paralelas (*Myrtilis*, *Baelo*, *Nabrissa*, *Urso*, *Abdera* e *Ilubeir*) que pudieran ser cesarianas y pompeyanas; en los demás casos las únicas piezas son las de Sexto Pompeyo, con las excepciones de *Carthago Nova* (que emitió moneda fenicia y después pompeyana), *Celsa* (con piezas ibéricas anteriores) y quizás *Carteia*. Ello nos hace suponer que la intención de Sexto Pompeyo al emitir moneda no era sólo la de pagar a su ejército, pues en algunos lugares podía haber utilizado piezas ya existentes: su intención era además, darse a conocer y mostrar la legitimidad de su poder como sucesor de su padre, Pompeyo Magno⁵¹⁹. El que muchas de sus monedas hispanas lleven nombres de magistrados demuestra su interés por dotar a las ciudades de una organización municipal.

⁵¹⁷ N°s 56-60 y 69-70 de nuestro catálogo.

⁵¹⁸ O. GIL FARRÉS, *op. cit.*, p. 287.

⁵¹⁹ Sexto Pompeyo siempre tuvo interés en demostrar el carácter constitucional de su lucha; por ello, las monedas posteriores a la concesión de su comando marítimo contienen la fórmula S.C. (*Senato consulto*), lo que demuestra que fueron emitidas con permiso del senado. Cf. nuestra teoría sobre las monedas sicilianas de Q. Nasidio, sin la fórmula S.C.

Conclusiones

El análisis de la numismática relacionada con Sexto Pompeyo proporciona importante información para estudiar la actividad del personaje en su etapa hispana. Las monedas son, en su mayor parte, denarios y ases, a los que se suman dupondios, semises y cuadrantes; pero el mayor problema lo presentan los denarios (n°s 1-10 de nuestro catálogo) ya que dos de sus leyendas (*Sal(?) Imp(?) / Imp(?) Sal(?) / Sal(?) Pius Imp(?)* e *Imp(?) B(?)*) se prestan a varias interpretaciones. Nosotros rechazamos que el desarrollo de las leyendas indique el nombre de una ceca y creemos que se trata de títulos de Sexto Pompeyo. Estos denarios -todos ellos con *Pietas* en el reverso- son una serie; el problema es identificar la ceca emisora. El que se trate de una serie amplia nos hace pensar que fueron emitidos en varias cecas entre las que se encontrarían *Carteia* y *Carthago Nova*.

Los ases son de varios tipos:

1. Sólo de Sexto Pompeyo (n°s 11-13).
2. De Sexto Pompeyo y M. Epio (n°s 14-20).
3. Sólo de M. Epio (n°s 21-22).
4. Sólo de L. Apuleyo Deciano (n°s 23-37).

En los tres primeros casos, los anversos representan a Jano con los rasgos de Pompeyo Magno; unas piezas tienen entre las dos cabezas un altar -entero o sólo la cima- y en algunas ocasiones una serpiente. Tanto el altar como la serpiente indican una conexión con *Carthago Nova* y nos hacen pensar que fue ésta la ceca emisora.

Los ases de L. Apuleyo Deciano indican los nombres de las cecas: *Urso* y *Myrtilis*; la observación de las piezas las pone en contacto con otras de *Castulo*, *Caura*, *Ilipa*, *Ilipla*, *Ituci*, *Ilubeir* y *Onuba*.

Los ases reproducen tres nombres propios: L. Apuleyo Deciano, M. Epio (sólo o con el nombre de Sexto Pompeyo como *Magnus Pius Imperator / Magnus Pius Imperator Filius*) y Sexto Pompeyo (como *Magnus Pius Imperator / Magnus Pius Imperator Filius*). Tanto M. Epio como L. Apuleyo Deciano fueron legados de Sexto Pompeyo y gozaron de la suficiente autonomía como para emitir moneda⁵²⁰. Esta autonomía de los legados explica la facilidad de movimientos de Sexto Pompeyo.

L. Apuleyo Deciano acuñó también cupondios (n°s 38-43) y semises (n°s 44-45). Los primeros proceden de *Urso* y *Myrtilis* y los semises de *Myrtilis* y *Baelo*. Estas piezas se relacionan con otras de *Asido*, *Castulo*, *Caura*, *Ilipa*, *Ilipla*, *Ituci*, *Ilubeir* y *Onuba*.

⁵²⁰ Lo mismo ocurrió en Sicilia con las monedas de Q. Nasidio.

Hay otro grupo de monedas (n°s 46-70) que, con reparos - sobre todo en los casos de *Ilurco*, *Ilubeir* y *Nabrissa*-, se pueden atribuir a Sexto Pompeyo; se trata de las piezas de *Abdera*, *Brutobriga*, *Celsa*, *Ilubeir*, *Ilurco*, *Nabrissa* y *Onuba*. Los tipos de estas monedas también nos ponen en relación con emisiones de otras cecas.

Con todo ello obtenemos el siguiente cuadro de cecas hispanas de Sexto Pompeyo:

1. Cecas ciertas:

- *Baelo*
- *Myrtilis*
- *Urso*

2. Cecas probables:

- *Abdera*
- *Brutobriga*
- *Carteia*
- *Carthago Nova*
- *Celsa*
- *Onuba*

3. Cecas sumamente dudosas:

- *Ilubeir*
- *Ilurco*
- *Nabrissa*

4. Cecas de algún modo relacionadas con Sexto Pompeyo:

- *Aipora*
- *Arsa*
- *Asido*
- *Baicipo*
- *Baesuri*
- *Callet*
- *Carisa*
- *Carmo*
- *Castulo*
- *Caura*
- *Cerit*
- *Cilpe*
- *Cunbaria*
- *Gades*
- *Ilipa*
- *Ilipla*
- *Iliturgi*
- *Iptuci*
- *Ituci*
- *Ketovion*
- *Lacipo*

- *Laelia*
- *Lascuta*
- *Lastigi*
- *Oba*
- *Obico*
- *Obulco*
- *Oset*
- *Osonuba*
- *Ostur*
- *Searo*
- *Sexi*
- *Sirpens*
- *Sisipo*
- *Turrisregina*
- *Ucia*
- *Ventipo*

Si comparamos las monedas de los tres primeros apartados con emisiones paralelas de los mismos lugares, observamos que *Carthago Nova* y *Celsa* (y quizás *Carteia*) tienen piezas anteriores y que *Urso*, *Abdera*, *Ilubeir*, *Myrtilis*, *Baelo* y *Nabrissa* pueden tener emisiones paralelas cesarianas. Tales datos demostrarían que Sexto Pompeyo no sólo acuñó moneda para pagar a su ejército sino también para darse a conocer.

Los lugares mencionados en el cuarto apartado no estuvieron necesariamente en poder de Sexto -aunque no rechazamos esta hipótesis-: posiblemente hubiese estrechos contactos entre ciudades en toda la zona y probablemente muchas de ellas cayeran en poder de Sexto Pompeyo, pero faltan pruebas que lo confirmen; lo cierto es que estos lugares indican una zona de control territorial del hijo menor de Pompeyo Magno.

Aparecen nombres de magistrados en monedas de Sexto acuñadas en *Urso* (L. Apuleyo Deciano), *Myrtilis* (L. Apuleyo Deciano), *Baelo* (L. Apuleyo Deciano y FAT(?)-AID(?)), *Carthago Nova* (M. Epio), *Brutobriga* (T. Manlio T. F. Sergia) y *Onuba* (P. Terent(io) y Colp(?)) y C. Aeli(?), Q. Publili(?)). Las emisiones paralelas, posiblemente cesarianas, no llevan nombres de magistrados; estos nombres aparecen en monedas de *Baelo* (Q. Manl(?)- P. Corn(?)), *Carthago Nova* (Helvio Polión Albino/ Sabino y L. Fabricio/ P. Ateliu(?)), *Celsa* (después de su fundación como colonia) y *Carteia*.

Esto indicaría el interés de Sexto por dar una organización municipal a los lugares que iba conquistando.

Algunas de las cecas que hemos visto se moverían con el ejército. Además, la numismática es una importante fuente de información sobre la zona de Hispania dominada por Sexto Pompeyo⁵²¹.

⁵²¹ Este tema será analizado detenidamente en nuestro capítulo VIII.

CAPITULO V:
LOS *POMPEII* EN LA DOCUMENTACION EPIGRAFICA

Con el fin de facilitar su lectura, hemos ordenado los datos de las inscripciones partiendo de las divisiones administrativas altoimperiales en provincia y conventus. Las anotaciones entre paréntesis, a continuación de algunos nombres, indican el status jurídico del personaje, su situación dentro del grupo familiar y su ocupación; en algunos casos, esta información constaba en la inscripción; en otros, la hemos podido deducir a partir de los nombres.

Los datos epigráficos están clasificados por el lugar donde fueron encontrados; las fechas de las dataciones son todas d.C., a no ser que se especifique a.C.

Las abreviaturas de la bibliografía de los epígrafes deben entenderse así:

- J.M. ABASCAL PALAZÓN, "Epigrafía romana de la provincia de Guadalajara", *Wad-al- Hayara*, 10, 1983, pp. 49-115.
- "Addenda et Corrigenda a la epigrafía romana de la provincia de Guadalajara", *StH*, 6, 1988, pp. 133-136.
- AE=L'Année Epigraphique, París.
- G. ALFÖLDY, "Epigraphica Hispanica X. Inschriften von Unfreien aus Toledo um Umgebung", *ZPE*, 67, 1987, pp. 249-262.
- ARA=M^aL.E.V. AFFONSO DOS SANTOS, *Arqueologia romana do Algarve*, 2 vols., Lisboa, 1971 y 1972.
- A.F. BARATA, *Catalogo do Museu Archeologico da Cidade de Evora*, Evora, 1903.
- J.M^a BLÁZQUEZ, *Religiones primitivas de Hispania*, 1, *Fuentes literarias y epigráficas*, Roma, 1962.
- BRAH=Boletín de la Real Academia de la Historia, Madrid.
- CIB=C. VENY, *Corpus de las inscripciones baleáricas hasta la dominación árabe*, Madrid, 1965.
- CIL=E. HÜBNER, *Corpus Inscriptionum Latinarum*, Berlín, 1918-1936.
- CILA=J. GONZÁLEZ, *Corpus de Inscripciones Latinas en la provincia de Sevilla*, 2 y 3, Sevilla, 1991.
- S. CORTÉS HERNÁNDEZ-E. OCAÑA RODRIGUEZ-F.J. FERNÁNDEZ GAMERO-J. ESTEVAN SENIS, "Nuevas inscripciones romanas del Museo de Santa Cruz de Toledo", *Museos*, 3, 1984, pp. 73-85.
- EAA=Estudios de Arqueología Alavesa, Vitoria.
- EC=J.M. IGLESIAS GIL, *Epigrafía Cantabria*, Santander, 1976.
- EE=Ephemeris Epigraphica, Berlín.
- J. D'ENCARNAÇÃO, *Inscrições romanas do Conventus Pacensis*, Coimbra, 1984, 2 vols.
- ERA=F. DIEGO SANTOS, *Epigrafía romana de Asturias*, Oviedo, 1959.
- ERCLU=P. DE PALOL-J. VILELLA, *Clunia II: La epigrafía de Clunia*, EAE, 150, Madrid, 1987.
- EREB=J.J. CASTELLÓ, *Epigrafía romana de Ebussus*, Ibiza, 1988.
- ERL=F. LARA PEINADO, *Epigrafía romana de Lérida*, Lérida, 1973.

- ERP=L. SAGREDO-S. CRESPO, *Epigrafía romana de la provincia de Palencia*, Palencia, 1977.
- ERS=A. JIMENO, *Epigrafía romana de la provincia de Soria*, Soria, 1980.
- T. ESPANCA, *Inventário Artístico de Portugal*, 7, Concelho de Evora, Lisboa, 1966.
- J.L. GAMALLO-H. GIMENO, "Inscripciones romanas de Villamanta", *Gerión*, 8, 1990, pp. 287-298.
- C. GARCÍA MERINO, "Una nueva pieza de relieve de armas de San Esteban de Gormaz (Soria), un fragmento de inscripción relacionable con el culto imperial y varia de Uxama", *Numantia*, 2, 1986, pp. 277-285.
- A. GUERRA, "Uma importante epígrafe proveniente de Cabeço do Crasto (S. Romão, Seia)", *Actas do I Colóquio Arqueológico de Viseu*, Viseu, 1989, pp. 425-430.
- HAE=Hispania Antiqua Epigraphica, Madrid.
- HEp=Hispania Epigraphica, Madrid.
- IAGIL=M. ALMAGRO BASCH, *Las inscripciones ampuritanas griegas, ibéricas y latinas*, (Monografías ampuritanas II), Barcelona, 1952.
- ILC=R. HURTADO SAN ANTONIO, *Corpus provincial de inscripciones latinas*, Cáceres, 1977.
- ILER=J. VIVES, *Inscripciones latinas de la España Romana*, Barcelona, 1971-1972.
- ILS=H. DESSAU, *Inscriptiones Latinae Selectae*, Berlín, 1892-1916.
- IRB=S. MARINER, *Las inscripciones romanas de la provincia de Barcelona*, Barcelona, 1973.
- IRC=G. FABRE-M. MAYER-I. RODÁ, *Inscriptions romaines de Catalogne*. 1, Barcelone (sauf Barcino), París, 1984, 2, Lérida, París, 1985, 3, Gérone, París, 1985.
- IRG IV=J. LORENZO FERNÁNDEZ, *Inscripciones romanas de Galicia IV. Provincia de Orense*, Santiago de Compostela, 1968.
- IRPL=F. DIEGO SANTOS, *Inscripciones romanas de la provincia de León*, León, 1986.
- T. SCARLAT LAMBRINO, *Le dieu lusitanien Endovellicus*, BEP, 1952.
- "Inscriptions latines du Musée Dr. Leite de Vasconcelos", AP, 1, n.s., 1951, pp. 37-61.
- "Les inscriptions latines inédites du Musée Leite de Vasconcelos", AP, 3, n.s., 1956, pp. 5-73.
- LICS=R.C. KNAPP, *Latin Inscriptions from Central Spain*, Univ. California Publications, Classical Studies, 34, Berkeley-Los Angeles, 1992.
- J. MALLÓN-T. MARÍN, *Las inscripciones publicadas por el Marqués de Monsalud (1897-1908)*, Madrid, 1951.
- J. MANGAS-J. CARROBLES-S. RODRIGUEZ, "Nuevas inscripciones de la provincia de Toledo, I", *HAnt.*, 16, 1992, pp. 239-272.
- M^aD. MAULEÓN, *Indice de las Inscripciones latinas publicadas en el Boletín de la Real Academia de la Historia (1877-1950)*, Pamplona, 1983.
- A. D'ORS, "Miscelanea Epigráfica", *Emerita*, 31, 1963, pp. 139-141.
- G. PEREIRA, *Estudos Eborenses*, 1^a parte: O templo romano. As inscrições lapidares, Evora, 1916².

- M. REVUELTA TUBINO, *Exposición Bellas Artes 83 en el Museo de Santa Cruz de Toledo*, Toledo, 1983.
- RIT-G. ALFÖLDY, *Die Römischen Inschriften von Tarraco*, Berlín, 1975.
- A. RODRIGUEZ COLMENERO, "¿Inscripciones paleocristianas en el museo de Oviedo?", *MHA*, 8, 1987, pp. 177-186.
 - *Aquae Flaviae I: Fontes epigráficas*, Chaves, 1987.
- A. VÁZQUEZ DE LA CUEVA-I. GONZÁLEZ TASCÓN, "El abastecimiento de agua romano a Caesar Augusta", *Anas*, 1, 1988, pp. 35-66.

I. Hispania Ulterior

I.1. Provincia: Baetica

A. Conventus: Cordubensis

1. Adamuz (Córdoba)

- **Nombre:** [C]n. Pompeius Sudecro

Datación: s. I

Bibliografía: *CIL*, 2, 2183

2. Alhama (Granada)

- **Nombre:** C. P(ompeius?) R(ufus) (dominus)

Otros nombres: Grapte C.P.R. (serva)

Datación: s. I

Bibliografía: *CIL*, 2, 5494

3. Antequera (Málaga). Anticaria

- **Nombre:** L. Pompeius Rufus

Otros nombres: L. Calpurnius Vegetus

Datación: s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 2049

4. Córdoba. *Corduba*

- **Nombre:** *Quintia P(ompeia?)*

Otros nombres: *C. Annius C. f. Lepidus Marcellus / F. Galla (mater)*

Datación: s. II

Bibliografía: *EE*, 4, 15, n° 20

B. *Conventus: Hispalensis*

1. La Alconera, Zafra (Badajoz)

- **Nombre:** *Q. Pompeius Bosius Priscus / Pompeius Priscus*

Otros nombres: *Didia L. f. Severina (uxor) / Fabius Turpinus (maritus)*

Bibliografía: *CIL*, 2, 997

2. Jerez de los Caballeros (Badajoz)

- **Nombre:** ...*Pompeius*..

Otros nombres: *Iulia Lupa*

Bibliografía: *CIL*, 2, 1007=*BRAH*, 30, 1897, 342, n° 612

3. Santiponce. *Italica*

- **Nombre:** *Pomp[e][ius? Ma]r[ti][alis?] / Pomp(eius) V[---]?*

Bibliografía: *HEp*, 4, 1994, 263, n° 743=*CILA*, 3, 1991, 148-149, n° 532=*EE*, 9, 199

4. Utrera (cerca de) (Sevilla)

- **Nombre:** *Cn. (Pompeius) Mag(nus)*

Datación: s. I a.C.

Bibliografía: *CIL*, 2, 4965 (1)

Observaciones: glande

5. Villanueva del Río, Cantillana (Sevilla)

- **Nombre:** *Pompeius Sa[1]ax*

Datación: s. I

Bibliografía: *CIL*, 2, 1076=*CILA*, 2, 258=*ILER*, 3288

C. *Conventus: Gaditanus*

1. Cádiz. Gades

- **Nombre:** [...Pon]peius M. l[ib...]... / M. Ponpe[ius.....]amus

Datación: s. I

Bibliografía: *CIL*, 2, 1867

- **Nombre:** *P(ompeia) Herculana Senatoria*

Datación: s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 1859

2. Cártama (Málaga). Cartima

- **Nombre:** *Pompeia M. [f.] (uxor)*

Otros nombres: *Victorinus (libertus; maritus)*

Datación: fines s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 1960

- **Nombre:** *Pompeia M. [f.] C[...] (mater)*

Otros nombres: *L. Porcius Rusticus (filius) / L. Porcius [Victo]rinus (pater)*

Datación: s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 1961

Observaciones: hay dos lecturas: *Pompeia...* y *Publia*

D. Conventus: Astigitanus

1. Cortijo de las Vírgenes, Baena (Córdoba). Baena

- Nombre: Cn. Pompeius Cn. f. Afer

Bibliografía: CIL, 2, 1596

- Nombre: M. Pompeius Q. f.

Otros nombres: Fabia M. f. Aninna M. Pompei Q. f.

Bibliografía: CIL, 2, 1586

- Nombre: Q. Pompeius Q. f. Velaunis

Bibliografía: CIL, 2, 1589

- Nombre: Q. Pompeius Q. f. Sabinus

Datación: fines s. II-III

Bibliografía: CIL, 2, 1587

- Nombre: M. Pompeius Q. f. Icstnis (?)

Bibliografía: CIL, 2, 1585

- Nombre: Pompeia Q. f. Nanna

Bibliografía: CIL, 2, 1588

2. Espejo (Córdoba). Ucubi

- Nombre: L. P(ompeius?) Celerinus

Datación: s. II-III

Bibliografía: CIL, 2, 1565

3. Martos (Jaén). Tucci

- Nombre: A. Pompeius A. f. Bassus

Otros nombres: Rufilla

Bibliografía: CIL, 2, 1710

- **Nombre:** ... *Pompeius Epaphroditus* (libertus)

Datación: s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 1689

- **Nombres:** [P]ompeia H... Senacian[a]

Otros nombres: [P]ontius Niger Sen[acianus]

Bibliografía: *CIL*, 2, 5475=EE, 2, 237, n° 311

Observaciones: en EE, *Iulius Niger Sen[acianus]*

4. El Moralito, Estepa (Sevilla). Ostippo

- **Nombre:** *C. Pompeius Gallus*

Otros nombres: *Q. Veranius* / *Ti. Claudius Drusi f. Caesar Augustus Germanicus*

Datación: s. I

Bibliografía: *CIL*, 2, 1438

5. Osuna (Sevilla). Urso

- **Nombre:** *L. P(ompeius)?*

Bibliografía: *CIL*, 2, 6260 (12)

Observaciones: en instrumento doméstico

6. Priego (Córdoba)

- **Nombre:** *L. Pompeius Priscus*

Otros nombres: *Baebia Lychnis* (mater)

Datación: s. I

Bibliografía: *CIL*, 2, 5472

I.2. Provincia: *Lusitania*

A. *Conventus: Pacensis*

1. Beja. *Pax Iulia* (Portugal)

- **Nombre:** *Q. P(ompeius?) Ma[c]er*

Otros nombres: *Iulia Q. f. Quintilla*

Datación: s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 5187

- **Nombre:** *[T?] P(ompeius?) Oriclio (maritus)*

Otros nombres: *Florici(a) Agat(a) (uxor)*

Datación: fines s. II-III

Bibliografía: *BRAH*, 42, 1903, 133, n° 9

- **Nombre:** *P(ompeius?) Communis*

Otros nombres: *Cocceia Clarilla (liberta)*

Datación: s. I-IV

Bibliografía: *EE*, 8, 357, *Hisp.* 6ª

2. Evora (Portugal)

- **Nombre:** *Po(mpeia?) Phiale(?) (uxor)*

Otros nombres: *L. F(abius?) Elicon (maritus)*

Datación: fines s. II

Bibliografía: *Encarnação*, 394=*CIL*, 2, 5194=*Barata*, 74, n° 192=*Pereira*, 16, n° 8=*Espanca*, 122=*ILER*, 4586

3. San Pedro de Avissa, Beja. *Pax Iulia* (Portugal)

- **Nombre:** *Pompeia Du...*

Datación: fines s. I-IV

Bibliografía: *CIL*, 2, 93

4. Terena, Villaviçosa (Portugal)

- **Nombre:** *M. Pompeius Saturninus*

Bibliografía: CIL, 2, 6268=BRAH, 17, 1890, 245, n° 13=Encarnação, 484=Lambrino, BEP, 15, 1951, 98, n° 5 y 106=id., AP, 3, n. s. 1, 1967, 180, n° 107=Blázquez, 152, n° 30, fig. 56=ILER, 845.

- **Nombre:** *Pompeia Prisca*

Otros nombres: *An(nia) Mariana*

Bibliografía: CIL, 2, 6265=BRAH, 17, 1890, 246, n° 10=ILS, 4513e=Encarnação, 484=ILS, 4513e=Lambrino, BEP, 15, 1951, 100, n° 14; id., AP, 3, n. s. 1, 1967, 187-188, n° 115=Blázquez, 151, n° 24=ILER, 842

5. Velho, Mexilhoeira Grande, Portimão, Faro (Portugal)

- **Nombre:** *Pompeia Exoce*

Otros nombres: *Cepio Sempronianus*

Datación: fines del s. II

Bibliografía: Encarnação, 65=AP, 9, 1904, 177-178 y 180=Lambrino, AP, 2ª, n. s. 4, 1962, n° 25=ARA, 2, 1972, 16-17

B. *Conventus: Scallabitanus*

1. Idanha a Velha, Idanha a Nova, Castelo Branco (*Civitas Igeditanorum*)

- **Nombre:** *Q. (Pomp)e(i)us Trophimus*

Otros: *Calliope (uxor)*

Datación: fines s. I-IV

Bibliografía: HAE, 6-7, 1955-1956, 32, n° 1.152

2. Lisboa. Olisipo (Portugal)

- **Nombre:** *Pompeia Epa[g]athi*

Otros nombres: *L. Terentius Furnus (maritus) / L. Terentius Rufus*

Datación: s. I

Bibliografía: CIL, 2, 5227

- **Nombre:** Sex. Pompeius L.f. [S]capula (libertus)

Bibliografía: CIL, 2, 244

- **Nombre:** P(ompeius)? Laschi[vus]

Bibliografía: CIL, 2, 6257 (145)

Observaciones: en instrumento doméstico

- **Nombre:** Q. Pompeius Vari lib. (libertus)

Bibliografía: CIL, 2, 241

- **Nombre:** Q. Pompeius Q. fi[l.] Hypnus (Tertius?)

Otros nombres: Antonia Omul[l]a

Datación: s. I

Bibliografía: CIL, 2, 242

- **Nombre:** Sex. Pompeius Faustus

Otros nombres: Caecilia Calimis

Datación: s. I

Bibliografía: CIL, 2, 243

3. São Romão, Seia, Guarda (Portugal)

- **Nombre:** L(ucius) Pomp(eius?) Blastus

Bibliografía: HEp, 4, 1994, 388, nº 1068=Guerra, 1990, 426, foto 3

C. Conventus: Emeritensis

1. Mérida (Badajoz). Augusta Emerita

- **Nombre:** S. Pomp(eius) Capratinus (pater) / P(ompeia)? Val(eria) Maximina (filia)

Otros nombres: Valeria (mater)

Datación: s. II-III

Bibliografía: CIL, 2, 585

- **Nombre:** Sex. Pompeius Aquilus (libertus) / Pompeia Festa [el.] Galat[h]e[a] (liberta) / Pompeia Primigenia (liberta)

Datación: s. II-III

Bibliografía: CIL, 2, 586

- **Nombre:** P(ompeius?) Albicianus

Otros nombres: L. Licinius Fundan[i]anus (maritus) / Mumia Modestina (uxor)

Datación: s. II

Bibliografía: CIL, 2, 518=BRAH, 25, 1894, 467, n° 123

- **Nombre:** M. Pompeius Firmanus / Pompeia...ia / M. P[o]mpeius [Hil]ari[anus] / Pompeia Quintil[la] p. f. / M. Pompeius [...]

Datación: s. II-III

Bibliografía: CIL, 2, 583=CIL, 2, 4979=EE, 8, 375, Hisp. n° 54=BRAH, 25, 1894, 121, 164, n° 135

Observaciones: EE lee: M. Pompeius [Epic]harm[us], M. Pompeius Firmanus, Pompeia Badia, Pompeia Quintilla M. lib; BRAH lee: M. Pompeius [P]harm[acus] y Pompeia Badia

- **Nombre:** T. Pompeius Similis Titullus

Datación: s. II-III

Bibliografía: CIL, 2, 587=BRAH, 25, 1894, 121, n° 133

- **Nombre:** Pompeia Cloutiane

Datación: s. II-III

Bibliografía: CIL, 2, 523=BRAH, 28, 1896, 271, n° 134=EE, 8, 499=BRAH, 58, 1911, 189, n° 134

- **Nombre:** Pompeia Rodope

Datación: s. I-IV

Bibliografía: CIL, 2, 584

- **Nombre:** T. Pompeius T. f. Trom. Albinus

Otros nombres: Decidi(us) Domitian(us)

Datación: s. II-III

Bibliografía: AE, 1935, 7, n° 5

- **Nombre:** C. Pompeius L. f. Pap(iria) Priscus

Datación: s. II-III

Bibliografía: AE, 1967, 63, n° 187

- **Nombre:** L. P(ompeius?) Athe[nodo]rus

Datación: fines s. II-III

Bibliografía: AE, 1983, 173, n° 619

- **Nombre:** C. Pompeius L. F. Priscus

Datación: s. II-III

Bibliografía: HAE, 17-20, 1966-1969, 12, n° 2358

- **Nombre:** L. Pompeius

Bibliografía: HAE, 1-3, 1950-1952, 21, n° 272

- **Nombre:** [T?] Pompeius Front[inus]

Datación: s. II

Bibliografía: BRAH, 31, 1897, 45, n° 68=EE, 9, 49=Mallón-Marín, n° 26

- **Nombre:** M. P(ompeius)? Cr(escens)

Bibliografía: BRAH, 25, 1894, 161, n° 208=CIL, 2, 6259 (39)

Observaciones: en lucerna

2. Santa Amalia (Badajoz)

- **Nombre:** Pompeia Atia (uxor)

Otros nombres: Pul[lus] (maritus)

Datación: s. I

Bibliografía: BRAH, 31, 1897, 440, n° 342=EE, 9, 94a=Mallón-Marín, n° 72

3. Talavera de la Reina (Toledo). *Caesarobriga*

- **Nombre:** *Cn. Pomp[ei]us Chre[...]*

Bibliografía: *BRAH*, 8, 1886, 35, n° 499=*CIL*, 2, 919=*BRAH*, 2, 1882, 279, n° 499

4. Talavera la Vieja, Talavera de la Reina (Toledo). *Caesarobriga*

- **Nombre:** *Po[m]peia Inventa*

Bibliografía: *CIL*, 2, 935

5. Villafranca de los Barros (Badajoz)

- **Nombre:** *M(arcus) P(ompeius?) Cr(escens)*

Bibliografía: *EE*, 425, 11=Mallón-Marín, n° 145

II. Hispania Citerior (Provincia: *Tarraconensis*)

A. *Conventus: Tarraconensis*

1. Alacuás (Valencia)

- **Nombre:** *P(ompeia?) L. f. Maurae lib. Postum[i]ana (liberta)*

Datación: fines s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 3781

2. Badalona (Barcelona). *Baetulo*

- **Nombre:** *A. P(ompeius)? Abascantus*

Datación: s. II

Bibliografía: *CIL*, 2, 4604=*BRAH*, 48, 1906, 249, n° 1977=*AE*, 1908, n° 4

3. Barcelona. *Barcino*

- **Nombre:** *L. Pompeius Saturninus (dominus)*

Otros nombres: *Iulia Paschusa (serva) / Iulia Callyroe (serva)*

Datación: s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 6174=*EE*, 3, 201, n° 172

- **Nombre:** *Pompeia Gn. lib. Glene (liberta)*

Otros nombres: *Q. [(Vibius L. f. Vel.?) Nil]gellio / Properatus (frater Pompeiae) / Maxima (mater Pompeiae)*

Datación: fines s. I

Bibliografía: *BRAH*, 18, 1891, 295, n° 1968=*CIL*, 2, 6321=*IRB*, n° 69

4. Calles (Valencia)

- **Nombre:** *Pompeia Paterna*

Otros nombres: *L. Valerius Tempestivus (maritus)*

Bibliografía: *CIL*, 2, 4027

5. La Escala, Ampurias (Gerona)

- **Nombre:** *Pompeia Menomac(hi) l. Caritio (liberta)*

Datación: s. I a.C.-I d.C.

Bibliografía: *HEp*, 4, 1994, 160, n° 426=*IRC*, 3, 1991, 106, n° 79, lam. 31=*IAGIL*, 120-121, n° 37

- **Nombre:** *Pom[peius] Hecto[ris l.] Clen[ens] (libertus)*

Datación: s. I a.C.-I d.C.

Bibliografía: *HEp*, 4, 1994, 160, n° 427=*IRC*, 3, 1991, 107, n° 80, lam. 31=*IAGIL*, 148-149, n° 91

6. Gessa (Lérida)

- **Nombre:** *L. Pom(peius) Paulinianus*

Datación: fines s. II-III

Bibliografía: *HEp*, 1, 1989, 116, n° 425=*IRC*, 2, 101, n° 63=*ERL*, n° 69=*BRAH*, 3, 1883, 135, n° 2009=*BRAH*, 11, 1887, 327, n° 2009

7. Onda (Castellón)

- **Nombre:** Pompeia L. l. Marcella / L. Pomp... / L. Pom... Ma..

Otros nombres: L. Pomponius L. f. Maternus / Bae[bia Bae]biana?

Datación: s. I

Bibliografía: CIL, 2, 4036

8. Sagunto (Valencia). Saguntum

- **Nombre:** C. P(ompeius?) Claudius / Pompeia As[t]ero[p]le (liberta)

Datación: fines s. II-III

Bibliografía: CIL, 2, 3926=CIL, 2, 3617

- **Nombre:** Pompeius...

Otros nombres: Antonia l. f. Sergilla / Balonius Sever[us] / Balonius Marcell[us] / Balonius Marcian[us] / Sergius Crescen[s]

Bibliografía: CIL, 2, 3841

- **Nombre:** ...us L. f. Hispan[us] P[ompeius] Marcel[us]...onius Silo...

Bibliografía: CIL, 2, 3839

- **Nombre:** Pompeia P[...] (uxor)

Otros nombres: L(ucius) Aemiliu[s. f(ilius)] Tartigap[---]

Bibliografía: AE, 1981, 146, n° 582

- **Nombre:** [?] P[ompeius] St[atutus]

Bibliografía: AE, 1981, 145, n° 575

9. San Pedro de Molanta, Villafranca del Panadés (Barcelona)

- **Nombre:** [Pompe]ius Paetinus / [Pomp]eia Paeti[n]a (filia)

Datación: s. II

Bibliografía: HAE, 12-16, 1961-1965, 5, n° 1818=D'Ors, 139

Observaciones: para D'Ors la lectura correcta es (Velle?)ius Paeti(nia)nus y (Vell?)eia Paeti(nian)a

10. Tarragona. Tarraco

- **Nombre:** *Pompeius Agri[ppa]*

Otros nombres: *Q. Hedius L. f. Rufus Lollianus Gentianus / Iulius Avitus / C. Iulius Crassus / T. Publienus Lupus / Q. Alfius Ianuarius / C. Valerius Marcianus / L. Maenaius Sementinus / C. Caecilius Restitutus / C. Aurelius Octavius / C. Aufidius Hilarus / L. Aurelius Phileterus / L. Alfidius Urbanus / C. Iulius Florentinus / L. Sempronius Firmanus*

Bibliografía: *CIL*, 2, 4122

Observaciones: los personajes son soldados

- **Nombre:** *P(ompeius?)*

Bibliografía: *CIL*, 2, 4970 (455)

Observaciones: en instrumento doméstico

- **Nombre:** *Cn. Pompeius Cn. fil.*

Bibliografía: *CIL*, 2, 4234

- **Nombre:** *L. Pomp(...)*

Bibliografía: *CIL*, 2, 4970 (395)

Observaciones: en instrumento doméstico

- **Nombre:** *Pom[...] / C. Pomp[...us] Cervi[...]*

Bibliografía: *CIL*, 2, 6090

- **Nombre:** *Pom(...)*

Bibliografía: *CIL*, 2, 4970 (394)

Observaciones: en instrumento doméstico

- **Nombre:** *Pompeia Bassilla*

Otros nombres: *Valerius Rufus (maritus)*

Bibliografía: *CIL*, 2, 4170

- **Nombre:** *Sex. Pompeius Ter[entianus]*

Otros nombres: *[... Valerius...F.] Gran[ianus...] Grattius [Cerealis?] Geminus R[ectus?]*

Datación: s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 6084

- **Nombre:** *L. Pompeius Severinus (libertus)*

Otros nombres: *M. Fabius Asiaticus (libertus)*

Datación: s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 4293

- **Nombre:** *Cn. Pompeius Fructus (filius)*

Otros nombres: *Terentius Bassinus / Domitia Fortunata (mater)*

Bibliografía: *CIL*, 2, 4164

- **Nombre:** *P[o]mpeia Clara (filia) / Pompeia Iuniana (uxor)*

Otros nombres: *Valerius Rogatianus (maritus)*

Bibliografía: *CIL*, 2, 6131

- **Nombre:** *Pom(pei)us Fal(iscus)*

Datación: fines s. I-IV

Bibliografía: *CIL*, 2, 6110

- **Nombre:** *Pompeia Donace (uxor)*

Otros nombres: *L. Cornelius C. f. Celsus (maritus; miles)*

Bibliografía: *CIL*, 2, 4266

- **Nombre:** *Pompeia Maximina*

Datación: fines s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 4236

- **Nombre:** *Pompeia Verana*

Otros nombres: *Atilius Calventianus (maritus)*

Datación: s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 4335

- **Nombre:** *[Cn.] Pompeius [Cn. f. M]agnus*

Otros nombres: *P. Mucius Scaevola*

Datación: s. I a.C.

Bibliografía: AE, 1957, 90, n°s 309 y 310

- **Nombre:** Sex. Pompeius Sedatinus

Otros nombres: Apu[leius...]

Bibliografía: AE, 1977, 120, n° 466

- **Nombre:** Cn. [Po]mpeius (M)agn(us)

Datación: s. I a.C.

Bibliografía: HAE, 4-5, 1953-54, 4, n° 487

- **Nombre:** Pom(peia) Paterna (soror)

Otros nombres: Lic(inia) Flaccilla Palent(ina) (soror)

Datación: fines s. II-III

Bibliografía: BRAH, 26, 1895, 60, n° 1919=RIT, n° 380

B. Conventus: Carthaginiensis

1. Beniarjó, Gandía (Valencia)

- **Nombres:** C. P(ompeius?) Cla... / Pompeia Astero[p]le (liberta)

Datación: s. II-III

Bibliografía: CIL, 2, 3617=CIL, 2, 3926

2. Isla de Cabrera (Baleares)

- **Nombre:** C. Pom(peius?)

Otros nombres: L. Fla(vius?)

Bibliografía: AE, 1988, 204, n° 832d

Observaciones: en lingotes de plomo

3. Cartagena (Murcia). Carthago Nova

- **Nombre:** Pompeius Flac[cus]

Otros nombres: Octavia T. f. Hiber[a]

Datación: fines s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 3491

- **Nombre:** *Pompeia Nereis*

Datación: s. II-III

Bibliografía: *HAE*, 1-3, 1950-1952, 8, n° 114=*BRAH*, 96, 1930, 252, n° 1723

- **Nombre:** *Cn. Pomp[ei]us...*

Bibliografía: *BRAH*, 96, 1930, 251, n° 1733

4. Castillejo de Iniesta, Valera de Arriba (Cuenca). *Valeria*

- **Nombre:** *Pom(peius?) Severinus*

Otros nombres: *Themis (uxor)*

Datación: s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 3214

5. Cehegín (Murcia). *Begastri*

- **Nombre:** *Pompeia M. f. Bileseton*

Bibliografía: *CIL*, 2, 3537

6. El Centenillo, Sierra Morena (Jaén)

- **Nombre:** *T. Pompeius G. f. Gal. Fraternus*

Datación: s. II

Bibliografía: *AE*, 1922, 3, n° 8=*BRAH*, 79, 1921, 276, n° 1672

7. Fuente Encarroz, Gandía (Valencia)

- **Nombre:** *Pompeia*

Otros nombres: *..Mini[c]ius Marci filius Marc[ell]us (filius)*

Datación: s. II

Bibliografía: *CIL*, 2, 3606

8. Gandía (Valencia)

- **Nombre:** *Pompeia Gnat[haena] (mater)*

Otros nombres: *Q. Appius Marcellus (filius) / Q. Appius Bitinias (pater)*

Datación: s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 3602

9. Ibiza (Baleares)

- **Nombre:** *Po[---] [-] f.? Incitatus*

Bibliografía: *HEp*, 2, 1990, 32, n° 57=*EREB*, 62-64, n° 11, 6

Observaciones: mal estado de conservación del epígrafe

10. Játiva (Valencia). *Saetabis*

- **Nombre:** *Pompeia [...f.] Murti[lis]*

Bibliografía: *CIL*, 2, 3640

11. Malamonedá (Toledo)

- **Nombre:** *L. Pom(peius?) Fuscinus*

Otros nombres: *Fusca*

Datación: s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 3088=*BRAH*, 81, 1922, 341, n° 1531=*HEp*, 1, 1989, 155, n° 608=*Cortés et alii*, 79-80, n° 10, fig. 10

12. Oliva, Gandía (Valencia)

- **Nombre:** *[...P]ompeius Hispa[nus]*

Datación: s. I

Bibliografía: *CIL*, 2, 3612

13. Origen desconocido

- **Nombre:** *M. Pompeius Firmanus / M. P[c]mpeius [Hil]ari[anus?]*

Datación: s. II-III

Bibliografía: CIL, 2, 4979=CIL, 2, 583

- **Nombre:** P(ompeius?)

Bibliografía: CIL, 2, 4975 (14)

Observaciones: en Madrid, en biblioteca pública; en instrumento doméstico

14. Petra, Mallorca (Baleares)

- **Nombre:** Pom(peius?) Falco / Q. Pom(peius?) Prisci(lianus)

Datación: fines s. II-III

Bibliografía: HAE, 17-20, 1966-1969, 40, n° 2770

15. Polán (Toledo)

- **Nombre:** C. Pompeius [---] / [Pompeia] Paulina (liberta)

Datación: s. I-IV

Bibliografía: AE, 1986, 163, n° 430a=AE, 1988, 202, n° 825a=HEp, 1, 1989, 156, n° 613=HEp, 2, 1990, 199-200, n° 688=Revuelta Tubino, 78, n° 8, fig. 8a

Observaciones: [P]aulina o [Pompeia] Paulina

16. San Pablo de los Montes (Toledo)

- **Nombre:** Po(m)peia Verec(u)nda o Vereq(un)da (uxor)

Otros nombres: Valelaius Arq(arius) o Valerius Arq(arius) o Vale(rius) Laivus Arq(arius?)

Datación: s. I-IV

Bibliografía: AE, 1986, 162-163, n° 427=HEp, 1, 1989, 156, n° 615=Cortés et alii, 76, n° 5, fig. 5

17. Santañy, Palma (Baleares). Palma

- **Nombre:** Pompeius Asper / Pompeia Asitio

Datación: s. I-IV

Bibliografía: CIL, 2, 3686

- **Nombre:** [P]onpe[ius]

Datación: s. I

Bibliografía: *CIL*, 2, 6317=*HEp*, 2, 1990, 34, n° 67=*CIB*, 98

18. Toledo. *Toletum*

- **Nombre:** *Pompeius Peregrinus*

Otros nombres: *Cornelia Cin(...)*

Datación: fines s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 3076

- **Nombre:** *Q. P(ompeius?) P() (dominus)*

Otros nombres: *Martia (serva)*

Datación: s. I

Bibliografía: *AE*, 1986, 164, n° 434=*AE*, 1987, 189, n° 673=*HEp*, 2, 1990, 201, n° 695=*HEp*, 1, 1989, 157, n° 618=*Alföldy*, *ZPE*, 67, 1987, 251-252, n° 3, lám. 12=*Cortés et alii*, n° 14

Observaciones: *AE*, 1986 desarrolla *P()* como *P(aternus)*

19. Torres de la Alameda (Madrid)

- **Nombre:** *P(ompeius?) Donus (frater)*

Otros nombres: *Sparsillina*

Datación: s. II-III

Bibliografía: *HEp*, 4, 1994, 203, n° 547=*CIL*, 2, 3045=*LICS*, 1992, 149, n° 168

Observaciones: Hübner lee *Pom(peia?) Sparsilina*

- **Nombre:** *P(ompeius?) Eclectus / P(ompeia?) Sparsillina (filia)*

Datación: s. II-III

Bibliografía: *HEp*, 4, 1994, 204, n° 548=*LICS*, 1992, 149, n° 169=*CIL*, 2, 3046

Observaciones: estas dos inscripciones de torres de la Alameda se han perdido y, por su similitud, podría tratarse de un mismo texto; de ser distintas, *P(ompeius?) Eclectus* podría ser el padre de *P(ompeia?) Sparsillina* y *P(ompeius?) Donus*

20. Valdeverdeja (Toledo)

- **Nombre:** *Pomp(eia) Severa*

Otros nombres: *Musa(?) (serva)*

Bibliografía: *HEp*, 4, 1994, 334, n° 906=Mangas-Carrobles-Rodriguez, *HA*, 16, 1992, 251-252, n° 7, lam. 7

Observaciones: otra lectura es la de *Nalis, Omese y Venae (servis)*

21. Valera de Arriba (Cuenca). Valeria

- **Nombre:** *M. Pompeius Cantaber / Pompeia*

Datación: s. I

Bibliografía: *CIL*, 2, 3199

- **Nombre:** *Pompeius Fortunatus / Pompeia*

Bibliografía: *CIL*, 2, 3200

22. Villaluenga (Toledo)

- **Nombre:** *C. P(ompeius?) Apronianus (dominus)*

Otros nombres: *Quintus (servus)*

Datación: s. I

Bibliografía: *CIL*, 2, 3086

23. Villamanta (Madrid)

- **Nombre:** *Aelia Ponpei[a] (uxor)*

Otros nombres: *L(ucius) Ae(lius?) Symachus (maritus)*

Bibliografía: *BRAH*, 18, 1891, 289, n° 1539=*CIL*, 2, 3084=*HEp*, 4, 1994, 205, n° 553=Gamallo-Gimeno, *Geri6n*, 8, 1990, 295, n° 5, fig. 5=*LICS*, 1992, 187-188, n° 211, lam. 17

C. Conventus: Caesaraugustanus

1. Alcalá de Henares (Madrid). *Complutum*

- **Nombre:** *Pompeia* [.]*antilla*

Datación: s. II-III

Bibliografía: *AE*, 1985, 154, n° 606

2. Almadrones (Guadalajara)

- **Nombre:** *A. Pompeius A. f. Ser. Bassus*

Otros nombres: [---] *Rufilla* [---]

Bibliografía: *AE*, 1987, 176, n° 622=*CIL*, 2, 1710

3. Guadalajara

- **Nombre:** *Pompeia Rodope*

Datación: s. I-IV

Bibliografía: *CIL*, 2, 3049=*AE*, 1987, 179, n° 637=*BRAH*, 23, 1893, 502, n° 1473

4. Pamplona (Navarra). *Pompaelo*

- **Nombre:** *Sex. Pompeius Nepos / L. Pompeius [L.] f. Primianus*

Otros nombres: *Nero Claudius Caesar Augustus Germanicus / Caesius Martialis* (consul) / *Sergius Crescens*

Datación: s. I

Bibliografía: *CIL*, 2, 2958

Observaciones: *hospitium*

5. Quinzano (Huesca)

- **Nombre:** *Pompeius Festus* (filius)

Otros nombres: *Marcia Patern[a]* (mater)

Datación: s. II-III

Bibliografía: AE, 1977, 122, n° 474=HAE, 12-16, 1961-1965, 47, n° 2194

6. Riba de Saelices (Guadalajara)

- **Nombre:** *Pompeius Placidus*

Bibliografía: AE, 1955, 73, n° 232=AE, 1987, 181, n° 653=HAE, 1-3, 1950-1952, 30, n° 394=ILER, 723, 90, n° 34=HEp, 2, 1990, 127, n° 425=Abascal Palazón, StH, 6, 1988, 135, n° 15 (id., Wad-al-Hayara, 10, 1983, n° 31)

Observaciones: para AE, 1955, n° 232, esta inscripción es de Huerta, Outeiro Seco, Chaves (Portugal)

7. Torres, Alcalá de Henares (Madrid). *Complutum*

- **Nombre:** *P(ompeius)? Eclectus*

Otros nombres: *Ania Sparsi[ll]ina (filia)*

Datación: fines s. II-III

Bibliografía: CIL, 2, 3046

- **Nombre:** *P(ompeius)? Do[mi]nus; [Pom(peia)?] Sparsillina (filia)*

Datación: fines s. II-III

Bibliografía: CIL, 2, 3045

8. Zaragoza. *Caesaraugusta*

- **Nombre:** *Pomp(eius) Nico*

Bibliografía: HEp, 2, 1990, 211-212, n°s 738 y 739.1=Vázquez de la Cueva-González Tascón, 59-61, figs. 2-7

Observaciones: n° 2 y n° 3 de cinco tubos de plomo

D. *Conventus: Cluniensis*

1. Armentia, Vitoria (Alava)

- **Nombre:** *[Pomp]eia?*

Otros nombres: *[Dom]itius [At]tius (maritus)*

Datación: s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 2938=*BRAH*, 49, 1906, 245, n° 1375=*EAA*, n° 13

2. Bujarrabal, Sigüenza (Guadalajara). *Segontia*

- **Nombre:** *Pompeia Nitliata*

Otros nombres: *Titu[s] Aemilius Fla(v)us*

Datación: s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 2847=*AE*, 1987, 177, n° 628a=*BRAH*, 23, 1893, 508, n° 1239b

3. Burgo de Osma (Soria)

- **Nombre:** [---*P*]ompeius [---]

Otros nombres: *Caius*[---]

Bibliografía: *AE*, 1986, 158, n° 398=*HEp*, 1, 1989, 150, n° 585=García Merino, 282-283, lam. 3.3

- **Nombre:** *C. Pomp(eius) Seranus (frater) / P[o]m[p(eia)]? Iustil[l]a (mater; soror)*

Otros nombres: *L. Caelius Pater[n]us (filius)*

Datación: s. II-III

Bibliografía: *AE*, 1986, 158, n° 397=*CIL*, 2, 2799=*HEp*, 1, 1989, 150, n° 584=García Merino, 282, lam. 2.1

Observaciones: Hübner, en *CIL*, 2, 2799 sitúa esta inscripción en Coruña del Conde (Burgos)

4. Cerca de Castro Urdiales (Santander)

- **Nombre:** *L. P(ompeius?) Cornelianus*

Datación: fines s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 2917

5. Coruña del Conde (Burgos). *Clunia Sulpicia*

- **Nombre:** *T. Pompeius Urcaliocus o Urcalocus; Pom[peia Pu]sinna*

Datación: s. I

Bibliografía: *CIL*, 2, 2800=*HEp*, 2, 1990, n° 50, 133=*ERCLU*, 66, n° 73

- **Nombre:** G. Pompeius Seranus (frater) / P[o]m[p(eia)]? Iustil[l]a

Otros nombres: L. Caelius Pater[n]us (filius)

Datación: s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 2799=*AE*, 1986, 158, n° 397=*HEp*, 1, 1989, 150, n° 584=García Merino, 282

Observaciones: *AE* y *HEp* sitúan esta inscripción en Burgo de Osma (Soria)

- **Nombre:** [Pomp]eia

Bibliografía: *HEp*, 2, 1990, 58, n° 175=*ERCLU*, 111, n° 187

- **Nombre:** G. [Pompe]ius [---] / [P]o[m]pe[ius] Atus (filius)

Datación: s. I

Bibliografía: *HEp*, 2, 1990, 39, n° 84=*ERCLU*, 26, n° 10

6. Herrera de Pisuergra (Palencia)

- **Nombre:** Sex. Pompeius (consul)

Otros nombres: Sex. Appuleius (consul) / Caraegius / Abuanus / Caelius

Datación: s. I

Bibliografía: *HAE*, 17-20, 1966-1969, 19, n° 2452

Observaciones: hospitium

7. Laguardia (Alava)

- **Nombre:** Pom(peia)? [P]rimitiva

Bibliografía: *BRAH*, 64, 1914, 179, n° 1377=*AE*, 1914, n° 24=*EAA*, 2, n° 24

8. Osma (Soria). *Uxama*

- **Nombre:** *Pompeia L. f. Moderata*

Bibliografía: *CIL*, 2, 2819

9. Palencia. *Pallantia*

- **Nombre:** *G. Pompeius Severus (maritus)*

Otros nombres: *Cornelia [Z]oe (uxor)*

Datación: fines s. I-IV

Bibliografía: *CIL*, 2, 2721=*BRAH*, 70, 1917, 333, n° 1135=*ERP*, n° 63

- **Nombre:** *Luc[ius] Pom[p(eius)] Primus (pater)*

Otros nombres: *Pompeia Mau[r]ina (filia)*

Datación: s. II

Bibliografía: *CIL*, 2, 5765=*EE*, 8, 139= *ERP*, n° 57=*BRAH*, 26, 1895, 67, n° 1134a

Observaciones: Hübner, en *CIL*, 2, 5765 no lee el nombre de *Pompeia Mau[r]ina*

10. Peñalba de Castro (Burgos). *Clunia Sulpicia*

- **Nombre:** *L. Pompeius Custumus Ammonis f.*

Datación: s. I

Bibliografía: *CIL*, 2, 2797

- **Nombre:** *G. Pompeius Seranus (frater) / Pompeia Iustilla (mater)*

Otros nombres: *L. Caelius Paternus (filius)*

Datación: fines s. II-III

Bibliografía: *AE*, 1988, 199, n° 810=*CIL*, 2, 2799

- **Nombre:** *L. Pompeius Paterni f. Paternus / Pompeia Paterna*

Bibliografía: *CIL*, 2, 2798

11. Peralejo de los Escuderos (Soria)

- **Nombre:** *T. Pompeius Rarus / L. Pompeius Vitulus*

Otros nombres: *L. Licinius Pilus / M. Terentius Celsus*

Bibliografía: *AE*, 1953, 89, n° 267=*HAE*, 4-5, 1953-1954, 12, n° 549

12. Poza de la Sal (Burgos)

- **Nombre:** *Pompeia Flavina Flavi fil.*

Datación: fines s. I

Bibliografía: *AE*, 1976, 95, n° 318=*BRAH*, 47, 1905, 233, n° 1301

13. Puebla de la Barca, Ribera del Ebro

- **Nombre:** *Pompei(a) Materna*

Otros nombres: *T. Sempronius Titullus / L. Aemilia Titulla / C. Semproniu[s] Aemilianus / Sempronius Titullu[s]*

Bibliografía: *CIL*, 2, 2923

14. San Esteban de Gormaz, Osma (Soria). Uxama

- **Nombre:** *Pompeius Docilico*

Bibliografía: *CIL*, 2, 2816

15. Segovia. Segovia

- **Nombre:** *G. Pompeius Mucro*

Bibliografía: *CIL*, 2, 2731=*BRAH*, 13, 1888, 13, n° 1180=*ERS*, n° 176

16. Tiermes (Soria). Termes

- **Nombre:** *L. Pompeius Placidus Ag[ili]o (filius) / Pom(peius) Cantaber (pater)*

Otros nombres: *Emilia Nape (mater)*

Datación: s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 5795=*BRAH*, 12, 1888, 469, n° 1232=*ERS*, n° 50

E. *Conventus: Asturum*

1. Astorga (León). *Asturica Augusta*

- **Nombre:** ...*Pomp[ei]us*...*f. Faventius* (*miles*)

Otros nombres: *imp. divus Vespasianus*

Datación: s. I

Bibliografía: *CIL*, 2, 2637=*AE*, 1966, 53, n° 187

- **Nombre:** *Pompeia Epiclesis* (*soror*) / *Pompeia Musa* (*soror*)

Datación: s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 2658

2. Beleño, Ponga (Asturias)

- **Nombre:** *Pompe(ia)* (*mater*)

Otros nombres: *Peleserus* (*maritus*) / *Superi(a)* (*filia*)

Datación: s. II-III

Bibliografía: *HEp*, 2, 1990, 22-23, n° 25=Rodríguez Colmenero, *MHA*, 8, 1987, 182-186, lam. 3=*ERA*, 41

3. Cangas de Onís (Asturias)

- **Nombre:** *Pompe[ia]* *Arnunima* (*mater*)

Otros nombres: *Peregrius Arnunimus* (*pater*) / *Superia* (*filia*)

Datación: s. II-III

Bibliografía: *HAE*, 8-11, 1957-1960, 30, n° 1672

4. Gijón (Asturias)

- **Nombre:** *T. Pompeius Peregrinianus*

Bibliografía: *CIL*, 2, 2701

5. León. *Legio VII Gemina*

- **Nombre:** *..Pompeius Paternus*

Otros nombres: *Marcel[la] (mater)*

Datación: s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 2687

6. Ponferrada (León)

- **Nombre:** *L. Pompeius Paternus*

Datación: s. I-IV

Bibliografía: *CIL*, 2, 5669=*BRAH*, 2, 1882, 371, n° 1099=*IRPL*, n° 44

7. San Esteban de la Rua, Valdeorras (Orense)

- **Nombre:** *L. Pompeius L. f. Reburus Faber*

Otros nombres: *L. Flavius Flaccinus*

Datación: s. II

Bibliografía: *CIL*, 2, 2610=*IRG*, 4, 115 ss.=*HEp*, 2, 1990, 170, n° 583=*Rodríguez Colmenero, Aquae Flaviae I*, 1987, 265-268, n° 167

F. *Conventus: Lucensis*

1. Lemos (Lugo). *Lemavi*

- **Nombre:** *Pompeius Lupulus*

Otros nombres: *Valeria Florina (uxor)*

Datación: s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 2535

2. Lugo. *Lucus Augusti*

- **Nombre:** *Pompeius Valentin[i]a[nus] (filius)*

Otros nombres: *Iulia Pompeiana*

Datación: fines s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 2590

G. *Conventus: Bracaraugustanus*

1. Caldas de Vizella, Guimarães, Braga (Portugal)

- **Nombre:** *C. Pompeius Ca[t]uronis f. [K]e[ct]ugenus*

Datación: s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 5558=*CIL*, 2, 2403

2. Huerta (?), en Outeiro Seco, Chaves. *Aquae Flaviae* (Portugal)

- **Nombre:** *Pompeius Placidus*

Bibliografía: *AE*, 1955, 73, n° 232=*AE* 1987, 181, n° 653=*HAE*, 1-3, 1950-1952, 30, n° 394=*ILER*, 723, n° 34=*HEp*, 2, 1990, 127, n° 425=Abascal Palazón, *StH*, 6, 1988, 135, n° 15 (*id.*, *Wad-al-Hayara*, 10, 1983, n° 31)

Observaciones: excepto para *AE*, 1955, esta inscripción es de Riba de Saelices, Guadalajara

3. Santa María da Ribeira, Pinhão, Caldas de Vizella, Guimarães, Braga (Portugal)

- **Nombre:** *Pompeius Clitus; Pompeius Calvinus / Pompeius Corinthu(s)*

Bibliografía: *EE*, 8, 400, *Hisp.* 111^a

4. Santo Thomé de Negrellos, San Thyrso, Caldas de Vizella, Guimarães, Braga (Portugal)

- **Nombre:** *P(ompeius)? Flavinus*

Datación: fines s. II-III

Bibliografía: *CIL*, 2, 5582

CAPITULO VI:

ANALISIS DE LA DOCUMENTACION EPIGRAFICA

Los mejores estudios sobre la distribución de *nomina* romano-republicanos en la Península Ibérica proceden de las obras de Dyson y Knapp⁵²², pero necesitan ser ampliados y revisados, pues Knapp extrae sus datos de *CIL* 2, *EE* 8 y 9, *BRAH* (1913-1920), *AE* (1921-1970) y *HAE* (1950-1965) y Dyson se limita a utilizar *CIL* 2 y *HAE*.

Por ello, en nuestro análisis hemos ampliado el número de repertorios epigráficos consultados (véase la bibliografía de nuestro *corpus* epigráfico) y hemos revisado las conclusiones de los dos autores citados.

I. Datos aportados por la epigrafía sobre el *nomen* Pompeyo en Hispania

El repertorio epigráfico utilizado constata la existencia en Hispania de ciento sesenta y nueve inscripciones de Pompeyos, con doscientos siete personajes que llevan el *nomen* Pompeyo-Pompeya. El *corpus* epigráfico recogido por nosotros arroja los siguientes datos:

I.1. Hispania

- Inscripciones: 169
- Nombres: 324
- Pompeyos: 207
- Pompeyos propietarios de esclavos: 5
- Pompeyos libertos: 16
- Grupos familiares: 46
- Inscripciones sin fechar: 62
- Inscripciones del s. I a.C.: 2
- Inscripciones del s. I a.C.-s. I d.C.: 2
- Inscripciones del s. I d.C.: 24
- Inscripciones del s. II d.C.: 11
- Inscripciones del s. II-III d.C.: 57
- Inscripciones del s. I-IV d.C.: 11

⁵²² S.L. DYSON, "The distribution of Roman Republican family names in the Iberian Peninsula", *AncSoc*, 11-12, 1980-1981, pp. 257-299; R. KNAPP, "The origins of provincial prosopography in the West", *AncSoc*, 9, 1978, pp. 187-222.

I.2. Hispania *Ulterior*

- Inscripciones: 60
- Nombres: 102
- Pompeyos: 70
- Pompeyos propietarios de esclavos: 1
- Pompeyos libertos: 8
- Grupos familiares: 12 (1 de libertos)
- Inscripciones sin fechar: 22
- Inscripciones del s. I a.C.: 1
- Inscripciones del s. I d.C.: 10
- Inscripciones del s. II d.C.: 5
- Inscripciones del s. II-III d.C.: 18
- Inscripciones del s. I-IV d.C.: 4

1. Provincia *Baetica*

- Inscripciones: 26
- Nombres: 45
- Pompeyos: 29
- Pompeyos propietarios de esclavos: 1
- Pompeyos libertos: 1
- Grupos familiares: 5 (1 de libertos)
- Inscripciones sin fechar: 11
- Inscripciones del s. I a.C.: 1
- Inscripciones del s. I d.C.: 6
- Inscripciones del s. II d.C.: 1
- Inscripciones del s. II-III d.C.: 7

A. *Conventus Cordubensis*

- Inscripciones: 4
- Nombres: 8
- Pompeyos: 4
- Pompeyos propietarios de esclavos: 1
- Pompeyos libertos: -
- Grupos familiares: 1
- Inscripciones del s. I d.C.: 2
- Inscripciones del s. II d.C.: 1
- Inscripciones del s. II-III d.C.: 1

B. *Conventus Hispalensis*

- Inscripciones: 5
- Nombres: 10
- Pompeyos: 7
- Pompeyos propietarios de esclavos: -
- Pompeyos libertos: -
- Grupos familiares: 1
- Inscripciones sin fechar: 3
- Inscripciones del s. I a.C.: 1
- Inscripciones del s. I d.C.: 1

C. *Conventus Gaditanus*

- Inscripciones: 4
- Nombres: 8
- Pompeyos: 5
- Pompeyos propietarios de esclavos: -
- Pompeyos libertos: -
- Grupos familiares: 2 (1 de libertos)
- Inscripciones del s. I d.C.: 1
- Inscripciones del s. II-III d.C.: 3

D. *Conventus Astigitanus*

- Inscripciones: 13
- Nombres: 19
- Pompeyos: 13
- Pompeyos propietarios de esclavos: -
- Pompeyos libertos: 1
- Grupos familiares: 1
- Inscripciones sin fechar: 8
- Inscripciones del s. I d.C.: 2
- Inscripciones del s. II-III d.C.: 3

2. *Provincia Lusitania*

- Inscripciones: 34
- Nombres: 57
- Pompeyos: 41
- Pompeyos propietarios de esclavos: -
- Pompeyos libertos: 7
- Grupos familiares: 7
- Inscripciones sin fechar: 11
- Inscripciones del s. I d.C.: 4
- Inscripciones del s. II d.C.: 4
- Inscripciones del s. II-III d.C.: 11
- Inscripciones del s. I-IV d.C.: 4

A. *Conventus Pacensis*

- Inscripciones: 8
- Nombres: 14
- Pompeyos: 8
- Pompeyos propietarios de esclavos: -
- Pompeyos libertos: 2
- Grupos familiares: 2
- Inscripciones sin fechar: 2
- Inscripciones del s. II d.C.: 2
- Inscripciones del s. II-III d.C.: 2
- Inscripciones del s. I-IV d.C.: 2

B. *Conventus Scallabitanus*

- Inscripciones: 8
- Nombres: 13
- Pompeyos: 8
- Pompeyos propietarios de esclavos:-
- Pompeyos libertos: 2
- Grupos familiares: 2
- Inscripciones sin fechar: 4
- Inscripciones del s. I d.C.: 3
- Inscripciones del s. I-IV d.C.: 1

C. *Conventus Emeritensis*

- Inscripciones: 18
- Nombres: 30
- Pompeyo: 25
- Pompeyos propietarios de esclavos: -
- Pompeyos libertos: 3
- Grupos familiares: 3
- Inscripciones sin fechar: 5
- Inscripciones del s. I d.C.: 1
- Inscripciones del s. II d.C.: 2
- Inscripciones del s. II-III d.C.: 9
- Inscripciones del s. I-IV d.C.: 1

I.3. *Hispania Citerior (Provincia Tarraconensis)*

- Inscripciones: 110
- Nombres: 222
- Pompeyos: 137
- Pompeyos propietarios de esclavos: 4
- Pompeyos libertos: 8
- Grupos familiares: 34
- Inscripciones sin fechar: 40
- Inscripciones del s. I a.C.: 1
- Inscripciones del s. I a.C.-s. I d.C.: 2
- Inscripciones del s. I d.C.: 14
- Inscripciones del s. II d.C.: 6
- Inscripciones del s. II-III d.C.: 39
- Inscripciones del s. I-IV d.C.: 7

A. *Conventus Tarraconensis*

- Inscripciones: 33
- Nombres: 78
- Pompeyos: 40
- Pompeyos propietarios de esclavos: 1
- Pompeyos libertos: 6
- Grupos familiares: 10 (1 de libertos)
- Inscripciones sin fechar: 16
- Inscripciones del s. I a.C.: 1
- Inscripciones del s. I a.C.-s. I d.C.: 2

- Inscripciones del s. I d.C.: 2
- Inscripciones del s. II d.C.: 2
- Inscripciones del s. II-III d.C.: 9
- Inscripciones del s. I-IV d.C.: 1

B. Conventus Carthaginensis

- Inscripciones: 30
- Nombres: 51
- Pompeyos: 38
- Pompeyos propietarios de esclavos: 3
- Pompeyos libertos: 2
- Grupos familiares: 7
- Inscripciones sin fechar: 9
- Inscripciones del s. I d.C.: 5
- Inscripciones del s. II d.C.: 2
- Inscripciones del s. II-III d.C.: 11
- Inscripciones del s. I-IV d.C.: 3

C. Conventus Caesaraugustanus

- Inscripciones: 9
- Nombres: 17
- Pompeyos: 11
- Pompeyos propietarios de esclavos: -
- Pompeyos libertos: -
- Grupos familiares: 3
- Inscripciones sin fechar: 3
- Inscripciones del s. I d.C.: 1
- Inscripciones del s. II-III d.C.: 4
- Inscripciones del s. I-IV d.C.: 1

D. Conventus Cluniensis

- Inscripciones: 23
- Nombres: 50
- Pompeyos: 31
- Pompeyos propietarios de esclavos: -
- Pompeyos libertos: -
- Grupos familiares: 8
- Inscripciones sin fechar: 9
- Inscripciones del s. I d.C.: 5
- Inscripciones del s. II d.C.: 1
- Inscripciones del s. II-III d.C.: 7
- Inscripciones del s. I-IV d.C.: 1

E. Conventus Asturum

- Inscripciones: 8
- Nombres: 16
- Pompeyos: 9
- Pompeyos propietarios de esclavos: -
- Pompeyos libertos: -
- Grupos familiares: 4

Documentación epigráfica

- Inscripciones sin fechar: 1
- Inscripciones del s. I d.C.: 1
- Inscripciones del s. II d.C.: 1
- Inscripciones del s. II-III d.C.: 4
- Inscripciones del s. I-IV d.C.: 1

F. *Conventus Lucensis*

- Inscripciones: 2
- Nombres: 4
- Pompeyos: 2
- Pompeyos propietarios de esclavos: -
- Pompeyos libertos: -
- Grupos familiares: 2
- Inscripciones del s. II-III d.C.: 2

G. *Conventus Bracaraugustanus*

- Inscripciones: 4
- Nombres: 6
- Pompeyos: 6
- Pompeyos propietarios de esclavos: -
- Pompeyos libertos: -
- Inscripciones sin fechar: 2
- Inscripciones del s. II-III d.C.: 2

El análisis detallado de la epigrafía nos ayudará a precisar la actuación en Hispania de Pompeyo Magno y de sus hijos, Cneo y Sexto. Partiremos para ello de los estudios de Dyson y Knapp sin olvidar a Brunt, Badian y Scullard⁵²³, aunque la obra de estos últimos es más general y está menos centrada en Hispania.

II. Distribución geográfica

Una afirmación de Knapp establecida ya por Badian⁵²⁴ es nuestro punto de partida: la prosopografía de las provincias romanas occidentales se relaciona con la prosopografía de los romanos que sirvieron en esas provincias durante la república. En el mismo sentido se expresa Dyson⁵²⁵.

⁵²³ E. BADIAN, *Foreign Clientelae*. 264-70 B.C., Oxford, 1958; P.A. BRUNT, *Italian Manpower*. 225 B.C.-A.D. 14, Oxford, 1971; H.H. SCULLARD, *From the Gracchi to Nero. A History of Rome from 133 B.C. to A.D. 68*, Londres, 1963.

⁵²⁴ R. KNAPP, *op. cit.*, p. 187; E. BADIAN, *op. cit.*, pp. 252 ss. y Apéndice Bii.

⁵²⁵ S. DYSON, *op. cit.*, p. 294.

Los Pompeyos que desarrollaron su actividad en la Península en el periodo republicano fueron cuatro:

1. Q. Pompeyo (140-139 a.C.). Realizó una campaña alrededor de Numancia y luchó contra los "bandidos", probablemente en el valle del Jalón⁵²⁶. Las inscripciones procedentes del alto Ebro y de la Celtiberia (que pueden relacionarse con este personaje y con Pompeyo Magno), constituyen el 20'5% de la epigrafía de nuestro corpus y el 20'7% de los Pompeyos de la Península.

2. Cn. Pompeyo Magno. Presente en la Península durante la guerra contra Sertorio (77-71 a.C.), desarrolló su labor en la Celtiberia, costa levantina de Hispania, Cataluña y el territorio de los vascones⁵²⁷. La epigrafía refleja los siguientes datos:

- Cataluña

Inscripciones: 15'2% del total de nuestro corpus.

Pompeyos: 14% de los Pompeyos de la Península.

- Costa levantina

Inscripciones: 10% del total de nuestro corpus.

Pompeyos: 10'1% de los Pompeyos de la Península.

- Celtiberia y alto Ebro

Inscripciones: 20'5% del total de nuestro corpus.

Pompeyos: 20'7% de los Pompeyos de la Península.

3. Cn. Pompeyo. Primogénito del anterior, vino a la Península en el 47 a.C. con motivo de la rebelión que había estallado contra Casio Longino⁵²⁸ y luchó contra César. Desarrolló su actividad en la Hispania *Ulterior*, aunque también intervino en la provincia *Citerior* (Baleares y *Carthago Nova*)⁵²⁹:

- Baleares

Inscripciones: 2'9% del total de nuestro corpus.

Pompeyos: 3'3% de los Pompeyos de la Península.

⁵²⁶ App. *Hisp.* 76-78. Cf. F. MILTNER ("Q. Pompeius", s.v. *Pompeius*, n° 12, RE, 21², (1952), cols. 2056-2058) y T.R.S. BROUGHTON (*The Magistrates of the Roman Republic*, 1, Cleveland, Ohio, 1951, pp. 473, 476 477, 480, 482). Sobre los "bandidos", cf. nuestro capítulo VII.

⁵²⁷ Sobre Pompeyo Magno en Hispania, cf. principalmente, F. MILTNER ("Cn. Pompeius Magnus", s.v. *Pompeius*, n° 31, RE, 21², (1952), cols. 2078-2086) y A. SCHULTEN (*Sertorio*, Barcelona, 1949).

⁵²⁸ Cf. nuestro capítulo VII.

⁵²⁹ Cf. nuestro capítulo II.

- *Carthago Nova*

Inscripciones: 1'7% del total de nuestro *corpus*.

Pompeyos: 1'4% de los Pompeyos de la Península.

- *Hispania Ulterior*

Inscripciones: 35'2% del total de nuestro *corpus*.

Pompeyos: 33'8% de los Pompeyos de la Península.

4. Sexto Pompeyo. Hijo menor de Pompeyo Magno, su lucha en Hispania es el objeto de este trabajo. Sabemos que desarrolló su labor en la provincia *Ulterior* y en zonas de la *Citerior*⁵³⁰.

- Cataluña

(Véase Pompeyo Magno; la epigrafía de la zona se relaciona con el padre y el hijo menor).

- *Carthago Nova*

(Sobre las relaciones de los Pompeyos con la ciudad, cf. nuestros capítulos IV y VIII).

- *Hispania Ulterior*

(Véase Cn. Pompeyo; los dos hermanos lucharon en esta provincia).

La epigrafía proporciona información interesante:

1. A la provincia *Ulterior* pertenecen el 35'2% de las inscripciones de nuestro *corpus* y el 33'8% de los Pompeyos de Hispania; a la provincia *Citerior*, el 64'5% de los epígrafes y el 66'2% de los Pompeyos.

2. Hay zonas de la Península que carecen de relación con los Pompeyos y, sin embargo, presentan epigrafía con éste *nomen*. Se trata de las provincias de León, Asturias, Galicia, Santander, Alava y el norte de Portugal, con el 10% de los epígrafes y el 9'6% de los Pompeyos.

3. Hay lugares directamente relacionados con la gens Pompeya que carecen de epigrafía con el *nomen* Pompeyo o ésta es escasa. Pondremos como ejemplos del primer caso a *Hispalis* -que apoyó a los pompeyanos durante el *Bellum Hispaniense* (B. *Hisp.* 35-35, 42; D.C. 43.39.1-3)-, *Barea* -conquistada por Sexto Pompeyo (Cic. *Att.* 16.4.2)-, *Italica* -nucleo de la conjuración contra Casio Longino

⁵³⁰ Cf. nuestro capítulo VIII.

(B. Alex. 52-58)-, Baelo, Myrtilis...⁵³¹ En el grupo de lugares con escasa epigrafía figuran *Pompaelo* -con sólo dos epígrafes, uno de los cuales apareció en Tarraco (CIL, 2, 4234)-, *Carthago Nova* -con sólo un 1'7% de la epigrafía-, *Urso* y *Corduba* -con sólo un epígrafe (CIL 2, 6260 (12), EE, 4, 15, 20)- ...

El estudio detenido de estos datos nos pone en contacto con el fenómeno de las clientelas y los lazos de vinculación con un personaje destacado.

Analizaremos una serie de afirmaciones establecidas por Roldán y por Salinas de Frías⁵³²: durante el periodo que Pompeyo pasó en Hispania dedicado a la represión de Sertorio, concedió derechos de ciudadanía⁵³³, fundó ciudades⁵³⁴ y estableció lazos de clientela, *patrocinium*, *amicitia* y *hospitium*.

El siglo II a.C. se caracteriza por la inexistencia de concesiones de derechos de ciudadanía a provinciales y por la oposición de la *nobilitas* a cualquier tipo de ampliación de la comunidad ciudadana romana⁵³⁵; pero tras la Guerra Social, una serie de leyes -como la *Lex Iulia de civitate latinis et sociis danda* o la *Lex Calpurnia de civitate sociorum* (90 a.C.)- permitió a los magistrados *cum imperio* conceder la ciudadanía de *consilii sententia* a individuos que formaban parte de sus ejércitos, con lo que Pompeyo Estrabón, padre de Pompeyo Magno, otorgó (por medio de la *Lex Iulia*) la ciudadanía romana a los miembros de la *Turma Salluitana*⁵³⁶, que se habían destacado en el sitio de

⁵³¹ Un análisis detallado del apoyo de estos lugares a Sexto Pompeyo en nuestro capítulo VIII.

⁵³² J.M. ROLDÁN, "El elemento indígena en las guerras civiles en Hispania. Aspectos sociales", *HAnt*, 2, 1972, p. 99; M. SALINAS DE FRÍAS, *Conquista y romanización de la Celtiberia*, Salamanca, 1986, p. 28.

⁵³³ Cic. Balb. 6, 51.

⁵³⁴ Str. 3.4.10.

⁵³⁵ M^aA. MARÍN, *Emigración, colonización y municipalización en la Hispania Republicana*, Granada, 1988, p. 197.

⁵³⁶ Sobre la *Turma Salluitana*:

- P. BOSCH-GIMPERA, P., "Les soldats ibériques agents d'helenisation et de romanisation", *Melanges d'Arqueologie, d'epigraphie et d'histoire Jérôme Carcopino*, París, 1966, pp. 141-148.
- N. CRITINI, *L'epigrafe di Ausculum di Cn. Pompeo Strabone*, Milán, 1970.
- A. GARCÍA Y BELLIDO, "Participación de los milites hispanos en la historia romana durante el s. I a.C.", *Archivo de Beja*, 20-21, 1963-1964, pp. 49-54.
- M. GÓMEZ MORENO, "Sobre los iberos: el bronce de Ascoli", *M. Gómez Moreno, Miscelaneas*, 1, Madrid, 1949, pp. 233-256.
- E. PAIS, "Il decreto di Gneo Pompeo Strabone sulla cittadinanza romana dei cavalieri ispani", *Dalle guerre puniche a Cesare Augusto. Ricerche sulla storia e sul diritto romano*, 1, Roma, 1918, pp. 169-226.

Ausculum (Piceno); la turma estaba integrada por treinta jinetes del valle del Ebro, vascones, ilergetes, edetanos, lacetanos y ausetanos. El acta de concesión está recogida en el Bronce de Ascoli (ILS 8888) -fechado el 18 de noviembre del 89 a.C.-, el testimonio más antiguo de la clientela pompeyana en Hispania.

De este modo, cuando Cn. Pompeyo recibió del senado en el 77 a.C. un *imperium* proconsular destinado a poner fin a la Guerra Sertoriana, no era un desconocido en la Península: heredaba las clientelas de su padre, aunque las clientelas pompeyanas propiamente dichas comenzaron a cimentarse durante su estacia en las provincias hispanas para poner fin a la guerra (77-71 a.C.).

Estas clientelas fueron establecidas por diversos medios: las fuentes nos informan de que ya en el 81 a.C., en la Guerra de Africa, Pompeyo había otorgado la *civitas* a Asdrúbal de Gades (Cic. Balb. 51) y posteriormente -mediante la *Lex Gellia Cornelia de civitate* (72 a.C.)- concedió la ciudadanía a determinados individuos, como los Balbos de Cádiz⁵³⁷ y probablemente los Fabios de Sagunto. Pero el número de beneficiados, a juzgar por la epigrafía, sería mucho mayor.

Otros elementos a tener en cuenta son los pactos de varios tipos establecidos con personajes o comunidades indígenas, o con muchos de los colonos itálicos y descendientes de éstos que se habían asentado en Hispania⁵³⁸. Todo ello debe ser puesto en relación con fenómenos específicamente indígenas como eran los vínculos de *fides* personal en los que se basaban el *hospitium* celtibérico, la clientela ibérica, la *devotio*...⁵³⁹. Estas

- J.M. ROLDÁN, *Hispania y el ejército romano. Contribución a la historia social de la España Antigua*, Salamanca, 1974.

- "El bronce de Ascoli en su contexto histórico". *Actas de la reunión sobre epigrafía hispánica de época romano-republicana*, Zaragoza, 1986, pp. 115-135.

- U. SCHMOLL, "Turma Salluitana. Einige Bemerkungen zur lateinischen Umschreibung hispanischer Eigennamen", *Glotta*, 35, 1956, pp. 304-311.

⁵³⁷ Cic. Balb. 6. Se trata de L. Cornelio Balbo y su sobrino, L. Cornelio Balbo; éste recibió la ciudadanía (junto a su padre, tío y abuelo) en el 72 a.C. a instancias de Pompeyo, como recompensa por la ayuda prestada en la guerra contra Sertorio (Cic. Balb. 5-6). Cf. L. RUBIO, "Los Balbos y el Imperio romano", *AHAM*, 1949, pp. 67-119; J.F. RODRÍGUEZ NEILA, *Los Balbos de Cádiz. Dos españoles en la Roma de César y Augusto*, Sevilla, 1973.

⁵³⁸ Para Roldán (op. cit., p. 99 n. 83), el patrocinio de Pompeyo explicaría la enorme cantidad de colonos itálicos establecidos en Hispania que formaban parte de sus legiones en la Guerra Civil, quizás un tercio de las mismas (Caes. Civ. 1.87.4; cf. nuestro capítulo VII).

⁵³⁹ F. RODRÍGUEZ ADRADOS, "La *fides* ibérica", *Emerita*, 14, 1946, pp. 128-209, explica este tipo de vínculos:

- La hospitalidad celtibérica era más fuerte que un tratado con Roma (D.S. 5.34 recalca esta hospitalidad); respecto al *hospitium* de la Hispania ibera, apenas podemos atestiguar más que su existencia.

- Frente a la clientela romana que no se basaba en una estricta reciprocidad sino en un vínculo moral, en la clientela ibérica las obligaciones

relaciones establecían un nexo entre el o los indígenas y una personalidad destacada romana, lo que no implicaba vínculos con el estado romano. Si el indígena consideraba que el general extranjero faltaba a sus obligaciones, el nexo quedaba roto. Ello explica los cambios de clientelas de una personalidad a otra (ej. clientelas de Sertorio que pasan a Pompeyo o clientelas de Pompeyo a César). Con este tipo de relaciones de *fides* personal y de vinculación a un jefe debemos relacionar las importantes clientelas que en Celtiberia tuvieron, tanto Sertorio como después Pompeyo Magno. La importancia de la Celtiberia para los pompeyanos se deduce de la obra literaria de César⁵⁴⁰: éste narra cómo Afranio y Petreyo intentan trasladar las operaciones militares a la Celtiberia porque allí existía una base favorable a Pompeyo⁵⁴¹.

Pompeyo Magno, durante su estancia en Hispania para luchar contra Sertorio, estableció lazos de este tipo y consolidó su clientela⁵⁴². En este sentido, recordemos el pasaje de Salustio

eran mutuas: si el patrono no dispensaba al cliente la protección debida, éste quedaba libre del pacto, que se disolvía también por la muerte o ausencia del patrono. A su vez el cliente tenía la obligación de ayudar militarmente al patrono y de obedecerle en la paz, siempre que no se extralimitase. "Se nos aparece pues la clientela ibérica como un contrato bilateral y voluntario con un hombre poderoso y de grandes cualidades de mando, sin obstar el que sea extranjero, originado, ya por el agradecimiento, ya por el deseo de protección, o por ambas cosas a la vez. Cada parte puede dar por roto el lazo al faltar la otra a sus obligaciones. El pacto se fortifica con un juramento, seguramente con maldición para el que falte a él". Esta clientela no era hereditaria sino que se extinguía por la muerte o desaparición de una de las partes.

- En la devotio ibérica, el devoto se consagraba voluntariamente a las divinidades infernales para que, si el jefe estaba amenazado por un peligro de muerte, este peligro se le transmitiera y su vida salvase la del jefe. A. SCHULTEN (*Historia de Numancia*, Barcelona, 1945, p. 247 e id., "Hispania", *RE*, 8², (1913), col. 2027) limitó la devotio a iberos y celtiberos.

Sobre la vinculación personal a un jefe en Hispania, véase:

- J.M.^a BLÁZQUEZ, "El legado indoeuropeo en la Hispania Romana", *I Symposium de Prehistoria de la Península Ibérica*, Pamplona, 1960, pp. 319-362.
- M. LEJEUNE, *Celtibérica*, Salamanca, 1955.
- J. MANGAS, "Clientela privada en la Hispania romana", *MHA*, 2, 1978, pp. 217-226.
- A. D'ORS, *Epigrafía jurídica de la España romana*, Madrid, 1953.
- "Una nueva inscripción ampuritana", *Ampurias*, 29, 1967, pp. 293-295.
- A. PRIETO, "La devotio ibérica como forma de dependencia en la Hispania prerromana", *MHA*, 2, 1978, pp. 131-135.
- J.M. RAMOS LOSCERTALES, "Hospicio y clientela en la España céltica", *Emerita*, 10, 1942, pp. 308-337.
- F. RODRÍGUEZ ADRADOS, op. cit.
- M. SALINAS DE FRÍAS, M., "La función del hospitium y la clientela en la conquista y romanización de la Celtiberia", *StH*, 1, 1983, pp. 21-41.
- A. TOVAR, "El bronce de Luzaga y las téseras de hospitalidad latinas y célticas", *Emerita*, 16, 1948, pp. 75-91.

⁵⁴⁰ Caes. Civ. 1.61.2-6.

⁵⁴¹ Cf. Caes. Civ. 1.29.3, 1.39.1, 1.48.7... Véase nuestro capítulo VII.

⁵⁴² D.C. 36.44.5; Caes. Civ. 2.18.7.

(Cat. 19.3-5) donde se acusa a clientes hispanos de Pompeyo de haber asesinado a Cn. Calpurnio Pisón, cuestor de la Hispania Citerior. Ello demuestra la importancia y el reconocimiento de estas clientelas.

Una de las afirmaciones de Roldán y Salinas⁵⁴³ debe, sin embargo, ser rebatida, pues la fundación de ciudades por parte de Pompeyo Magno durante la Guerra Sertoriana se limitó a *Pompaelo* (Pamplona), que tuvo su origen en el campamento de invierno del 75-74 a.C.⁵⁴⁴ establecido sobre un núcleo indígena preexistente. El *status* jurídico fundacional sería⁵⁴⁵ el de una ciudad peregrina que, para Galsterer⁵⁴⁶, adquirió su *status* privilegiado entre el 57 y el 119 d.C.

Pompeyo pues, siguiendo los pasos de Sertorio, basó sus apoyos en vínculos personales⁵⁴⁷, a diferencia de César que, con una visión más moderna, emprendió un amplio programa de romanización -aunque sin olvidar los lazos personales (los Balbos de Cádiz pasaron del séquito de Pompeyo al suyo y quizás, como afirma Syme⁵⁴⁸, heredara la clientela hispana de Craso⁵⁴⁹ que había alistado un ejército particular en la Península)-.

En el 71 a.C., finalizada la Guerra Sertoriana, el ejército que habían acaudillado Metelo y Pompeyo partió de Hispania, pero ésto no significó el fin de la influencia pompeyana en la Península: tras la conferencia de *Lucca* y por los poderes que le otorgó la *Lex Trebonia* (55 a.C.), Pompeyo gobernó ambas Hispanias durante seis años por medio de sus legados Petreyo, Afranio y Varrón⁵⁵⁰, quienes continuaron la labor de atracción de la

⁵⁴³ Cf. n. 532.

⁵⁴⁴ A. SCHULTEN (*Sertorio*, Barcelona, 1949, pp. 137 y 157) considera que probablemente Pompeyo ya había establecido allí sus cuarteles en el invierno del 76-75 a.C.

⁵⁴⁵ M^aA. MARÍN DÍAZ, *op. cit.*, pp. 199-200.

⁵⁴⁶ H. GALSTERER, *Untersuchungen zum römischen Städtewesen auf der Iberischen Halbinseln*, Berlín, 1971, p. 14.

⁵⁴⁷ El fenómeno no era nuevo: en el Piceno, donde eran numerosos los clientes de su padre, Pompeyo reclutó las legiones con las que ayudó a Sila y, al iniciarse la Guerra Civil, el Piceno proporcionó milicias a Pompeyo. En el 82 a.C., fue enviado a Sicilia a luchar contra los partidarios de Mario, tomó la isla (*Cic. De imp. Cn. Pomp.* 30) y formó un fuerte núcleo de seguidores personales que más adelante ayudarían a su hijo Sexto. Véase M. HADAS, *Sextus Pompey*, Nueva York, 1930, pp. 71-72 y n. 60.

⁵⁴⁸ R. SYME, *Roman Revolution*, Oxford, 1939, p. 109.

⁵⁴⁹ *Plu. Crass.* 6.1.

⁵⁵⁰ Cf. nuestro capítulo VII y ns. 603, 604 y 672.

Península al bando pompeyano.

En el 49 a.C. comienza la Guerra Civil; la teoría generalmente admitida de que durante estas luchas la provincia *Ulterior* era cesariana y la *Citerior* pompeyana debe ser rechazada.

Ciertamente la red de las clientelas pompeyanas se hallaba en la *Hispania Citerior*, en la zona donde Pompeyo había desarrollado su labor durante la guerra contra Sertorio -mientras que en la *Hispania Ulterior* había actuado Metelo-; además, César era conocido en la *Ulterior*, donde había servido como cuestor en el 68 a.C. a las órdenes de Antistio Vedio y como propretor en el 61-60 a.C.⁵⁵¹. Pero desde el 55 a.C., ambas Hispanias estaban gobernadas por los lugartenientes de Pompeyo, por lo que -aunque la provincia *Citerior* estaba fuertemente vinculada a éste⁵⁵²- también tenía partidarios en la provincia *Ulterior*. El empeño de las fuentes en demostrar el amplio consenso de que gozaba César en la provincia es sintomático, conociendo el partidismo procesariano del *Bellum Alexandrinum* y *Bellum Hispaniense*⁵⁵³, nuestras principales fuentes de información para la época.

Terminada la guerra, los fuertes sentimientos filopompeyanos presentes en las dos provincias no se extinguieron y bastó una chispa (la actuación del legado de César, Q. Casio Longino) para que la guerra renaciese.

A finales del 47 a.C., Cn. Pompeyo, hijo mayor de Pompeyo Magno, vino a Hispania procedente de Africa (enviado por Catón *ad paternas clientelas*⁵⁵⁴) y aprovechó la revuelta que había en la Península consciente de que sería bien recibido como hijo de

⁵⁵¹ César cuestor en el 68 a.C.: Plu. *Caes.* 5; Suet. *Caes.* 7; D.C. 37.52; Vell. 2.43.4; B. *Hisp.* 42.1. Durante su pretura en el 61-60 a.C. César intentó atraerse a la provincia mediante la concesión de beneficios, al igual que durante su estancia en la Península en el 49 a.C.:

- Rogó al senado que levantase el tributo impuesto a la provincia durante la Guerra Sertoriana (B. *Hisp.* 42.2).

- Favoreció a los gaditanos y les concedió la ciudadanía (Liv. *Per.* 10; Cic. *Balb.* 43).

- Llevó a cabo una intensa labor legislativa, económico-social y de protección armada (Plu. *Caes.* 12; Suet. *Caes.* 18; Cic. *Balb.* 43).

- Extendió su clientela militar y civil (Plu. *Caes.* 12; B. *Hisp.* 42).

- Restituyó bienes (*Caes. Civ.* 2.21.2).

- Distribuyó honores privados y públicos a personas influyentes (D.C. 41.24.1-2).

⁵⁵² *Caes. Civ.* 1.29.3, 2.18.7...

⁵⁵³ J.M. ROLDÁN, "La crisis republicana en la Hispania Ulterior", *Actas I Congreso de Historia de Andalucía. Fuentes y metodología. Andalucía en la Antigüedad*, Córdoba, 1976, p. 123.

⁵⁵⁴ B. *Afr.* 22.

Pompeyo⁵⁵⁵. Lo cierto es que, contemplada la actuación en Hispania de Cn. Pompeyo, hemos de creer que atrajo a las clientelas paternas (los clientes del padre siempre estarían dispuestos a seguir al hijo), tanto civiles como militares (antiguos soldados pompeyanos licenciados) y estableció sus propias clientelas⁵⁵⁶.

Tras la batalla de Munda (17 de marzo del 45 a.C.), Sexto Pompeyo huyó a Lacetania⁵⁵⁷, donde su padre era conocido desde la guerra contra Sertorio. El que Sexto aumentase el número de seguidores según se iba conociendo su identidad demuestra que actuó del mismo modo que su hermano: recogiendo la antigua clientela pompeyana y creándose una nueva.

Los apoyos hispanos a Pompeyo Magno y a sus hijos Cneo y Sexto se basaron pues en lazos personales centrados en clientelas, según el ejemplo de Sertorio. Los individuos de *nomen* Pompeyo de la Hispania *Citerior* se relacionan con la actividad desarrollada en este sentido por Pompeyo Magno y sus hijos y los de la Hispania *Ulterior*, con la labor de los legados pompeyanos después de la conferencia de Lucca y con la actuación de Cneo y Sexto Pompeyo.

Las inscripciones de Pompeyos del norte de la Península, pueden tener su origen en movimientos migratorios: prueba de ello es una inscripción procedente de *Pompaelo* encontrada en Tarraco⁵⁵⁸, otra de *Ipolcobulcola* en *Ucubi*⁵⁵⁹, de *Uxama* en

⁵⁵⁵ D.C. 42.56.4, 43.30.1.

⁵⁵⁶ Que Cn. Pompeyo se sirvió de las clientelas paternas es evidente por *B. Hisp.* 1.1-2:*Pompeius in fidem uniuscuiusque civitatis confugere coepit*. G. Pascucci, en su edición comentada del *Bellum Hispaniense* (*C. Iulii Caesaris Bellum Hispaniense. Introduzione, testo critico e commento*, Florencia, 1965, p. 123), explica esta frase y entiende que se trata de una fórmula técnico-jurídica para indicar la acción del cliente de ponerse bajo la tutela del patrono en caso de necesidad o incapacidad de valerse solo. Relaciona esto con las clientelas que Pompeyo Magno había establecido en Hispania y afirma que el hijo fugitivo intentaba restablecer una posición trastocada basada en el derecho de sucesión. También D.C. 43.30.1 nos informa de que Cn. Pompeyo fue bien recibido en Hispania por la memoria de su padre.

Se trataría pues de clientelas civiles y militares. Estas últimas se habían desarrollado a partir de las reformas militares de Mario: una vez licenciados, los soldados recibían una compensación por parte de su general (se hizo habitual el asentarlos como colonos) con lo que quedaban vinculados a éste, apoyándole en el futuro cuando tuviese necesidad de ellos. Sabemos que César licenció tropas pompeyanas en Ilerda, un tercio de las cuales estaba formado por hispanos o romanos domiciliados en Hispania. La vuelta a sus hogares aumentaría el número de simpatizantes de Pompeyo (Cf. n. 170).

⁵⁵⁷ Cf. n. 148.

⁵⁵⁸ *CIL* 2.4234.

⁵⁵⁹ *CIL* 2.1565.

Segovia⁵⁶⁰ y en Caldas de Vizella⁵⁶¹, de Calubriga en Valdeorres⁵⁶², de Limici en Anticaria⁵⁶³, de Clunia en El Centenillo⁵⁶⁴... Sabemos que algunas ciudades (Tarraco, Olisipo, Emerita, Corduba...) fueron un imán para las gentes del *hinterland* rural; lo mismo sucedería en los valles del Betis, Ebro, Tajo y en León⁵⁶⁵. No se trata de movimientos migratorios en masa, sino de emigraciones puntuales y concretas de individuos y de grupos familiares.

Otro caso es más problemático: el de las zonas y ciudades directamente relacionadas con la gens Pompeya que carecen de epigrafía con este *nomen*. Estamos de acuerdo con la opinión de Dyson⁵⁶⁶ en el sentido de que, perdidas las guerras civiles, muchos pompeyanos quisieron eliminar todo rastro de conexión con el bando perdedor, sobre todo en lugares clave para ellos, como *Hispalis* (que apoyó a los pompeyanos durante el *Bellum Hispaniense*)⁵⁶⁷, Barea (conquistada por Sexto Pompeyo), *Italica*, (núcleo de la conjuración contra Longino), *Corduba*...⁵⁶⁸ Sin embargo, aunque Knapp⁵⁶⁹ afirma que los Pompeyos sólo representan un 1'90% de la epigrafía de la Península, lo cierto es que el número de individuos con este *nomen* es elevado y que, salvo en algunas ciudades y zonas clave de claros sentimientos filopompeyanos, se distribuyen mayoritariamente en Hispania por los lugares donde la gens Pompeya desarrolló su labor político-militar.

III. Componente social de los Pompeii

La epigrafía demuestra que cinco de los Pompeyos de nuestro *corpus* tenían esclavos (un 2'4% del total) y que diez y seis eran

⁵⁶⁰ CIL 2.2731.

⁵⁶¹ CIL 2.2403.

⁵⁶² CIL 2.2610.

⁵⁶³ CIL 2.2049.

⁵⁶⁴ AE, 1922, 8.

⁵⁶⁵ S. DYSON, *op. cit.*, p. 295.

⁵⁶⁶ S. DYSON, *op. cit.*, p. 289.

⁵⁶⁷ B. *Hisp.* 35-36, 42; D.C. 43.39. 1-3.

⁵⁶⁸ *Hispalis* (B. *Hisp.* 35-36, 42; D.C. 43.39.1-3), Barea (Cic. Att. 16.4.2), *Italica* (B. Alex. 52-58), *Corduba* (B. *Hisp.* 2; 3.1; 4; 6.2; 10.2; 11.1; 12.3; 32.4, 33, 34; D.C. 43.39.2-3; App. BC 2.105).

⁵⁶⁹ R. KNAPP, *op. cit.*, p. 211.

libertos (un 7'7% del total). Pero esta información sólo tiene valor de muestreo, pues se trata de casos en los que la inscripción especifica el *status* jurídico del personaje, o éste se puede deducir de su nombre.

III.1. Pompeii ciudadanos romanos

El primer problema que nos presenta el estudio epigráfico es el saber si los Pompeyos de nuestro *corpus* eran ciudadanos romanos. ¿El que un indígena adoptase un *nomen* romano implicaba que tuviese la ciudadanía? Evidentemente no. Tres miembros de la Turma Salluitana (Cn. Cornelius Nesille F., P. Fabius Enasagin F. y Olacilius u Otacilius Suisetarten F.) ya llevaban nombres romanos antes de ser ciudadanos y L. Cornelio Balbo y los Fabios de Sagunto, a quienes Pompeyo Magno concedió la ciudadanía romana⁵⁷⁰, usaban *tria nomina* antes de dicha concesión. Otro dato que demuestra nuestra tesis es el decreto de Claudio⁵⁷¹, que prohibía el uso de nombres romanos por parte de no-ciudadanos, especialmente el uso de gentilicios. El que se prohibiese tal costumbre indica que ésta era habitual. Tanto Knapp como Dyson⁵⁷² están de acuerdo con esta teoría; Mommsen⁵⁷³ por el contrario se opone a ella.

La problemática debe relacionarse, de nuevo, con el fenómeno de las clientelas. Cuando un personaje romano llegaba a una provincia, desarrollaba *amici* entre los indígenas, sobre todo entre los miembros de las aristocracias locales; de este modo, el romano favorecía al nativo y éste se convertía en cliente del romano, tomando a veces su *nomen*, lo que indicaba su buena disposición hacia Roma y le permitía adquirir una situación privilegiada entre los demás nativos. Además, entre los generales romanos y los jefes de los auxiliares indígenas (generalmente miembros de la nobleza local), se establecía una relación patrón-cliente que empujaba a algunos nativos a tomar el *nomen* romano⁵⁷⁴.

⁵⁷⁰ Cic. Balb. 6, 51.

⁵⁷¹ Suet. Cl. 25.

⁵⁷² R. KNAPP, *op. cit.*, pp. 189 y 191; S. DYSON, *op. cit.*, p. 298. Sobre el uso del nombre romano por indígenas sin derecho de ciudadanía, véanse además C. GONZÁLEZ ROMÁN ("Guerra civil y conflictos sociales en la provincia Hispania Ulterior en el 48-44 a.C.", *Actas I Congreso Historia de Andalucía. Fuentes y metodología. Andalucía en la Antigüedad*, Córdoba, 1976, pp. 131-141) y E. BADIAN (*op. cit.*, pp. 256-257 y Apéndice II-A, p. 309).

⁵⁷³ T. MOMMSEN, *Römisches Staatsrecht*, 3.1, Leipzig, 1887, p. 213.

⁵⁷⁴ R. KNAPP, *op. cit.*

El uso de *tria nomina* o *duo nomina* por parte de un indígena no implica pues la posesión de la ciudadanía romana; en todo caso indica un alto grado de romanización. No hemos de pensar por lo tanto que los doscientos siete Pompeyos de nuestro corpus eran ciudadanos romanos y que Pompeyo y sus hijos realizaron concesiones en masa de ciudadanía. Se trata en muchos casos, de indígenas romanizados que no tenían derecho a usar el *nomen* romano.

III.2. *Status* jurídico de los Pompeii

En muy pocos casos la epigrafía revela el *status* de estos personajes; sólo podemos deducir que existen Pompeyos dueños de esclavos y Pompeyos libertos. Los apoyos a los pompeyanos por parte de los diferentes sectores de la población serán analizados detenidamente más adelante⁵⁷⁵.

IV. Análisis cronológico de la epigrafía

De las ciento sesenta y nueve inscripciones de nuestro corpus, sesenta y dos han sido imposibles de fechar, dos son del s. I a.C., dos del s. I a.C.-s. I d.C., veinticuatro del s. I d.C., once del s. II d.C., cincuenta y siete del s. II-III d.C. y once del periodo comprendido entre el s. I d.C. y el s. IV d.C.

Esto nos supone un problema: la práctica totalidad de la epigrafía es del imperio y nosotros estudiamos el periodo de finales de la república. La cuestión estriba en analizar los movimientos de estos individuos en los siglos que separan la fecha de datación de la inscripción del periodo histórico que estudiamos.

No tenemos noticia de migraciones en masa dentro de la Península en el periodo comprendido entre el s. I a.C. y el s. IV d.C. Si hubo emigración, se trataría de casos puntuales y específicos. Pero hay que tener en cuenta un dato importante: la colonización. El proceso de colonización será estudiado más adelante⁵⁷⁶; sólo adelantaremos que la fundación de colonias por parte de César marginó a amplios sectores de la población que se vieron obligados, en algunos casos, a emigrar.

⁵⁷⁵ Capítulo VII.

⁵⁷⁶ Cf. capítulo VIII.

Conclusiones

La recopilación de la epigrafía de los individuos de *nomen* Pompeyo en la Península Ibérica demuestra que, si bien dentro del total de los *nomina* romanos de Hispania éstos representan un porcentaje pequeño, existe un número elevado de personajes con este nombre.

No todos estos individuos eran ciudadanos romanos: en muchos casos se trataba de indígenas romanizados que, vinculados de algún modo a Pompeyo Magno y a sus hijos, adoptaban *tria nomina* o *duo nomina* sin tener derecho a hacerlo. Además, los personajes vinculados a esta *gens* serían muchos más que los que sugiere la epigrafía: en muchos casos los Pompeyos basaron sus apoyos en indígenas aculturados que ya usaban el nombre romano; en otros, en romano-itálicos, ciudadanos romanos establecidos en la Península Ibérica cuyos nombres, por lo tanto, no demuestran vinculación ninguna con dicha *gens*⁵⁷⁷.

La distribución geográfica de estos nombres en la Península se corresponde, a rasgos generales, con la actuación en ésta de Pompeyo Magno y de sus hijos Cneo y Sexto, aunque se presentan situaciones extrañas: lugares relacionados directamente con los Pompeyos que carecen de epigrafía de *Pompeii* o con epigrafía muy escasa y, lugares sin conexión pompeyana que poseen esta epigrafía. La explicación al primer caso habría que buscarla en el desenlace de las guerras civiles: derrotados Pompeyo Magno y sus hijos, la población filopompeyana establecida en lugares directamente vinculados con esta *gens* intentó desligarse de sus conexiones; el segundo caso se relaciona con migraciones puntuales de algunos individuos.

La distribución del *nomen* Pompeyo en Hispania tiene su origen en el fenómeno de las clientelas y de los lazos de vinculación personal, de los que se sirvieron ampliamente Pompeyo Magno y sus hijos Cneo y Sexto.

⁵⁷⁷ S. DYSON, *op. cit.*, p. 289.

PARTE II:

PROGRAMA POLITICO Y BASE SOCIAL DE SEXTO POMPEYO

CAPITULO VII:
BASE SOCIAL DE SEXTO POMPEYO

El análisis de la documentación relacionada con Sexto Pompeyo (monedas, epígrafes y referencias de autores antiguos) proporciona más información de la que en un principio pudiese parecer y hace que nos planteemos una cuestión fundamental: cuáles fueron las bases del poder de Sexto Pompeyo en Hispania. Su estudio es el objetivo de este capítulo.

Los apoyos que el hijo menor de Pompeyo tuvo en la Península Ibérica fueron muy variados y estuvieron motivados por diferentes causas.

I. Soldados pompeyanos supervivientes de las batallas de Farsalia, Tapso y Munda

Las fuentes grecolatinas describen la composición de ambos ejércitos en la batalla de Farsalia (9 de agosto del 48 a.C.), las bajas y el destino de los supervivientes. Conocemos por César⁵⁷⁸ los efectivos del ejército de Pompeyo y las pérdidas humanas en la batalla: murieron unos quince mil pompeyanos y se entregaron más de veinticuatro mil⁵⁷⁹; además, muchos soldados huyeron a los montes⁵⁸⁰ o a las ciudades próximas⁵⁸¹ y otros fueron perdonados⁵⁸².

Apiano⁵⁸³ y Dión Casio⁵⁸⁴ describen la formación de ambos ejércitos en la batalla y con respecto a las bajas pompeyanas, para el primero⁵⁸⁵, murieron entre seis mil y veinticinco mil hombres; Dión Casio⁵⁸⁶ refleja la clemencia de César, que enroló en sus filas a los soldados pompeyanos y permitió que cada amigo

⁵⁷⁸ Caes. Civ. 3.88.

⁵⁷⁹ Caes. Civ. 3.99.3.

⁵⁸⁰ Caes. Civ. 3.95.5.

⁵⁸¹ Caes. Civ. 3.99.3.

⁵⁸² Caes. Civ. 3.98.1-2.

⁵⁸³ App. BC 2.70-71.

⁵⁸⁴ D.C. 41.55.2-4.

⁵⁸⁵ App. BC 2.82.

⁵⁸⁶ D.C. 41.62.1-2.

salvase a un hombre. Plutarco⁵⁸⁷ relata que: "las fuerzas de César consistían en unos veintidos mil hombres y las de Pompeyo eran poco más del doble de este número", y que⁵⁸⁸: "de los que fueron hechos prisioneros, César incorporó en sus propias legiones a la mayor parte, y a muchos de los más principales les dio seguridad..." Orosio⁵⁸⁹ habla de ochenta y ocho cohortes, cuarenta mil soldados de a pie y mil cien de a caballo en el ejército de Pompeyo y afirma que fueron muertos quince mil pompeyanos y treinta y tres centuriones...⁵⁹⁰

Después de la batalla de Farsalia, Pompeyo Magno huyó a Larisa, se dirigió a Anfípolis y de allí fue a Mitilene -para encontrarse con su esposa Cornelia y su hijo Sexto⁵⁹¹- y en septiembre llegó a Egipto, donde fue asesinado ante los ojos de ambos⁵⁹². Cuando M. Porcio Catón⁵⁹³ -al frente de las tropas de Dirraquio- se enteró de la derrota pompeyana, decidió reunirse con la flota, que estaba intacta y concentrada en Corcira⁵⁹⁴ y allí, con Cn. Pompeyo⁵⁹⁵ hijo (que había estado a punto de

⁵⁸⁷ Plu. Pomp. 69.5.

⁵⁸⁸ Plu. Caes. 46.2.

⁵⁸⁹ Oros. 6.15.23.

⁵⁹⁰ Sobre la campaña de Tesalia: Liv. Per. 109-112; Suet. Jul. 30-35; Luc. 1-10; Plu. Caes. 30-49, Pomp. 59-80, Cat. Mi. 52-54, Cic. 37-39; Flor. 2.13.17-63; Eutr. 6.19-22; Caes. Civ. 3; Vell. 2.51-54; D.C. 41.39-42.5; Oros. 6.15.10-34...

⁵⁹¹ Caes. Civ. 3.96.3-4, 3.102.4; Oros. 6.15.27-28; D.C. 42.2.2-3; Plu. Pomp. 73-76. Sobre Sexto en Lesbos, cf. n. 159. El itinerario seguido por Sexto Pompeyo desde el inicio de la Guerra Civil hasta su muerte, ha sido analizado minuciosamente por B. SCHOR, *Beiträge zur Geschichte des Sex. Pompeius*, Munich, 1977, pp. 6-70.

⁵⁹² Caes. Civ. 3.103.3-5, 3.104.1-3; Flor. 2.13.52; Liv. Per. 112; Luc. 8.536-872; Mart. 5.74.1-2, cf. 3.66.1, 5.69.1; Vell. 2.53.2-3; App. BC 2.83-86; D.C. 42.3-5; Plu. Pomp. 77-79, cf. Plu. Caes. 48.1; Oros. 6.15.28.

⁵⁹³ Catón había estado al frente de las tropas de Dirraquio durante la batalla de Farsalia y posteriormente aceptó el mando que Cicerón había rechazado; partió con la intención de reunirse con Pompeyo Magno (Cic. Div. 1.68-69, 2.114; Plu. Cic. 39.1, Cat. Mi. 55-56; App. BC 2.87; D.C. 42.10-13) pero al enterarse de su muerte, se dirigió a Africa (Liv. Per. 112; Plu. Cat. Mi. 56; D.C. 42.13.4-5; Vell. 2.54.3; Luc. 9.1-949). Cf. T.R.S. BROUGHTON, *The Magistrates of the Roman Republic*, 2, Cleveland, Ohio, 1952; F. MILTNER-W.H. GROSS, "M. Porcius Cato Uticensis", s.v. Porcius, n° 16, RE, 22¹, (1953), cols. 168-213.

⁵⁹⁴ App. BC 2.87; D.C. 42.10.2.

⁵⁹⁵ Cn. Pompeyo mandaba el escuadrón de barcos egipcios de la flota de su padre (Caes. Civ. 3.4.4, 3.5.3; Plu. Ant. 25.3, Pomp. 62.2). Quemó algunas de las naves de César en Orico y Liso (Caes. Civ. 3.40; D.C. 42.12) y, abandonado por su flota tras la derrota de Farsalia, fue con M. Catón y otros líderes pompeyanos a Africa (Plu. Cic. 39.1-2, Cat. Mi. 55.3; D.C. 42.12.4).

asesinar a Cicerón cuando éste se negó a continuar y a aceptar el mando que le daba Catón) zarpó hacia Egipto o Libia⁵⁹⁶, adonde pensaba que habría ido a refugiarse Pompeyo; pero cuando encontró a Cornelia y a Sexto y se enteró de la muerte de aquél, Africa se convirtió en su única alternativa: allí se habían refugiado Escipión, Labieno⁵⁹⁷ y otros pompeyanos y era el lugar adecuado para preparar una nueva ofensiva contra César. De este modo, en la primavera del 47 a.C., Catón unió sus fuerzas a las que ya estaban reunidas en Africa⁵⁹⁸.

César llegó a Africa el 28 de diciembre del 47 a.C.⁵⁹⁹ y el 6 de abril del año siguiente tuvo lugar la batalla de Tapso⁶⁰⁰.

Vencidos los pompeyanos en Farsalia y en Africa, los supervivientes de estos ejércitos tenían dos opciones: rendirse a César o huir y la guerra que se preparaba en Hispania era una buena oportunidad para ponerse al servicio de la causa de los hijos de Pompeyo. Tras la derrota de Tapso, algunos líderes pompeyanos se suicidaron (Escipión⁶⁰¹, Catón⁶⁰², Petreyo⁶⁰³),

⁵⁹⁶ App. BC 2.87; D.C. 42.10; Plu. Cat. Mi. 55.3, Cic. 39.1-2 cf. Pomp. 76.2; Luc. 9.121.

⁵⁹⁷ Q. Cecilio Metelo Pío Escipión Nasica, cónsul en el 52 a.C., huyó a Africa tras la derrota de Farsalia y allí, a instancias de M. Catón, recibió el mando supremo de las fuerzas pompeyanas (Liv. Per. 113; Vell. 2.54.2-3; Plu. Cat. Mi. 56-58; App. BC 2.87; D.C. 42.56-57; Aur. Vict. Vir. 80.3; B. Afr. 4.4; V. Max. 8.14.5). Cf. T.R.S. BROUGHTON, *op. cit.*, 2; F. MÜNZER, "Q. Caecilius Metellus Pius Scipio", s.v. *Caecilius*, n° 99, *RE*, 3¹, (1897), cols. 1224-1228. Sobre T. Labieno, cf. n. 136.

⁵⁹⁸ Plu. Cat. Mi. 56; Luc. 9.36-50; D.C. 42.13.3. Los pompeyanos establecieron sus cuarteles generales en Utica y Catón fue designado gobernador de la ciudad (B. Afr. 22.1; App. BC 2.95; Liv. Per. 113-114; D.C. 42.57.4, 43.12.1; Plu. Cat. Mi. 58.2-3), protegido por una flota y una fuerte guarnición. Sobre las vicisitudes de los pompeyanos después de ser derrotados en Farsalia, véase M. HADAS, *Sextus Pompey*, Nueva York, 1930, pp. 36-39.

⁵⁹⁹ M. HADAS, *op. cit.*, p. 43 n. 48.

⁶⁰⁰ Información sobre los acontecimientos que se desarrollaron en Africa entre el 49 y el 46 a.C. en las obras de S. GSELL (*Histoire de l'Afrique du Nord*, 8.27-155, París, 1928) y M. HADAS (*op. cit.*, pp. 39-43). Cf. B. Afr.; B. Alex.; Liv. Per. 114; Vell. 2.55.1-2; Suet. Jul. 35; Plu. Caes. 48-54, Cat. Mi. 57-73, Cic. 39; App. 2.95-100; Flor. 2.13.64-72; Eutr. 6.23; Oros. 6.16.1-5; D.C. 42.56-58, 43.1-14 ...

⁶⁰¹ Se suicidó cuando intentaba escapar por mar (B. Afr. 96; Cic. Fam. 9.18.2; Liv. Per. 114; V. Max. 3.2.13; Flor. 2.13.65-68...).

⁶⁰² Tras enterarse de la derrota, se suicidó antes que rendirse a César (B. Afr. 88, 93; Liv. Per. 114; Plu. Cat. Mi. 58-72, Caes. 54; App. BC 2.98-99; Flor. 2.13.70-72; Aur. Vict. Vir. 80.4; Oros. 6.16.4....).

⁶⁰³ M. Petreyo había sido legado de Pompeyo Magno en Hispania entre los años 55-49 a.C.; después de Farsalia huyó con M. Catón (D.C. 42.13.3) y tras la derrota de Tapso se suicidó en un combate a muerte con el rey Juba (B. Afr. 91,

otros fueron ejecutados⁶⁰⁴ y los demás (Atio Varo, Labieno⁶⁰⁵, Sexto Pompeyo...) huyeron hacia Hispania⁶⁰⁶. Esta es la nobleza pompeyana de la que habla Apiano en BC 2.103 cuando afirma que después de ser derrotada en Africa se reunió en Hispania; en el mismo sentido se expresa el *Bellum Hispaniense* (1.1): *Pharnace superato, Africa recepta, qui ex his proeliis cum adulescente Cn. Pompeio profugissent, cum et ulterioris Hispaniae potitus esset,...*⁶⁰⁷

El autor del *Bellum Hispaniense* (7.4) describe así la composición del ejército de Cn. Pompeyo en Hispania: *Aquilas et signa habuit XIII legionum; sed ex quibus aliquid firmamenti se existimabat habere duae fuerunt, vernacula et secunda quae a Trebonio transfugerant, una facta ex colonis qui fuerunt in his regionibus, quarta fuit Afraniana ex Africa quam secum adduxerat; reliquae ex fugitivis auxiliariisque consistebant*. Tendría pues

94; Liv. Per. 114; App. BC 2.100; Flor. 2.13.69; D.C. 43.8.4; Eutr. 6.23.2; Oros. 6.16.4...). Cf. T.R.S. BROUGHTON, *op. cit.*, 2; F. MÜNZER, "M. Petreius", s.v. *Petreius*, n° 3, RE, 19¹, (1937), cols. 1182-1188.

⁶⁰⁴ B. Afr. 94-96; Eutr. 6.23; Flor. 2.13.68-72; Liv. Per. 114; Oros. 6.16.4-5; Aur. Vict. Vir. 80.3-4; App. BC 2.100; D.C. 43.8.4, 43.9.5, 43.12.2-3; Plu. Caes. 53.3, 54.1, Cat. Mi. 58.7.

Fausto Cornelio Sila, hijo del dictador, estaba casado con Pompeya, hija de Pompeyo Magno (sobre Pompeya, cf. B. SCHÖR, *op. cit.*, pp. 148-149, n° 75); huyó a Africa después de la batalla de Farsalia y tras la derrota de Tapso, fue capturado y ejecutado por P. Sitio (cf. n. 732) cuando intentaba escapar a Hispania (B. Afr. 87.8, 95; Liv. Per. 114; Suet. Jul. 75; Flor. 2.13.90; Eutr. 6.23.2; Aur. Vict. Vir. 78.9; Oros. 6.15.5; App. 2.100); cf. F. MÜNZER, "Faustus Cornelius Sulla", s.v. *Cornelius*, n° 377, RE, 4¹, (1900), cols. 1515-1517; T.R.S. BROUGHTON, *op. cit.*, 2.

L. Afranio, legado de Pompeyo en Hispania durante la Guerra Sertoriana y en el 55-49 a.C. y cónsul en el 60 a.C., tras la derrota de Farsalia huyó a Dirraquio y después a Africa (Caes. Civ. 3.83.2; Plu. Pomp. 67.3; D.C. 42.10.3). Cuando intentaba llegar a Hispania, fue muerto por Sitio (B. Alex. 69.1, 95; Cic. Fam. 9.18.2; Liv. Per. 114; Suet. Jul. 75.3; Flor. 2.13.90; App. BC 2.97; Aur. Vict. Vir. 78.9; Oros. 6.16.5); cf. E. KLEBS, "L. Afranius", s.v. *Afranius*, n° 6, RE, 1¹, (1893), cols. 710-712; T.R.S. BROUGHTON, *op. cit.*, 2; B. SCHÖR, *op. cit.*, pp. 88-89, n° 3.

⁶⁰⁵ Sobre Atio Varo y T. Labieno, cf. n. 136.

⁶⁰⁶ D.C. 43.30.4; Oros. 6.16.6.

Cornelia, mujer de Pompeyo fue perdonada por César y volvió a Roma (D.C. 42.5.7); cf. F. MÜNZER, "Cornelia", s.v. *Cornelius*, n° 417, RE, 4¹, (1900), cols. 1596-1597. Pompeya, hija de Pompeyo y los dos hijos de ésta, fueron enviados a Hispania por César después de tomar Utica (App. BC 2.100) y, aunque Orosio (6.16.5) y Floro (2.13.90) afirman que César ordenó la ejecución de los tres, lo cierto es que sólo condenó a muerte al marido de Pompeya, Fausto Sila.

⁶⁰⁷ En esta afirmación hay un error, pues Cn. Pompeyo pasó a la Península antes de la derrota de Tapso, por lo que no pudo traer consigo al ejército vencido. El autor del *Bellum Hispaniense* confunde a Cneo con su hermano Sexto.

Cneo trece legiones, aunque la cifra plantea dudas⁶⁰⁸: en *B. Hisp.* 30.1 y *B. Hisp.* 31.11 se afirma que en *Munda* lucharon trece legiones pompeyanas, pero *B. Hisp.* 34.2 relata que en *Corduba* los pompeyanos tenían legiones de guarnición, una de las cuales llevaba el número XIII; además, Cicerón⁶⁰⁹ afirma que César le había informado de que Cn. Pompeyo tenía once legiones. Holmes⁶¹⁰ supone que las trece legiones son la suma de las once que lucharon en *Munda* y las dos que permanecían en *Corduba*; nosotros opinamos que efectivamente, Cn. Pompeyo tenía en Hispania trece legiones: dos de ellas estaban de guarnición en *Corduba* a las ordenes de Sexto y once fueron utilizadas por él para llevar a cabo las operaciones militares.

El texto del *Bellum Hispaniense* (7.4) podría interpretarse también como: ... *duae fuerunt vernaculae, quae a Trebonio transfugerant*. Mommsen⁶¹¹ (y tras él la mayor parte de la investigación moderna) acepta la primera posibilidad (*vernacula et secunda*); para Roldán⁶¹² está claro que se trata de dos legiones, la II y la *Vernacula*. Nosotros compartimos esta opinión.

Se nos plantean dos cuestiones: si el nombre *Vernacula* es el propio de la legión o un apelativo común que designa en general a toda unidad legionaria reclutada entre indígenas provinciales y, si se trata de una formación legítima (de ciudadanos romanos nacidos o asentados en Hispania y por lo tanto con el carácter de *iusta legio*) o si hay que considerarla como una agrupación irregular de *peregrini* debida al carácter de excepción de la época⁶¹³. Nos remitimos al *Bellum Alexandrinum* 53.5: *nemo enim aut in provincia natus aut (o ut) vernaculae legionis milites, aut diuturnitate iam factus provincialis, quo in numero erat secunda legio non cum omni provincia consenserat in odio Casii*; en los códigos en los que se ha conservado el *Bellum Alexandrinum* leemos aut, mientras que la edición del texto

⁶⁰⁸ E. GABBA, "Aspetti della lotta in Spagna di Sesto Pompeo", *Legio VII Gemina*, León, 1970, pp. 139-140 n. 14. Las fuerzas de Cn. Pompeyo en Hispania en: *B. Hisp.* 7.4, 30.1, 31.11; *Nic. Dam. Vit. Caes.* 10; *Plu. Caes.* 56.1; *App. BC* 2.87, 2.103; *D.C.* 43.29-31.

⁶⁰⁹ *Cic. Fam.* 6.18.2.

⁶¹⁰ T. RICE HOLMES, *The Roman Republic and the Founder of the Empire*, 3, Oxford, 1923, pp. 542-543.

⁶¹¹ T. MOMMSEN, "Zum bellum Hispaniense", *Gesammelte Schriften*, 7, Berlín, 1909, p. 64.

⁶¹² J.M. ROLDÁN, "Legio Vernacula ¿iusta Legio?", *Zephyrus*, 25, 1974, p. 465.

⁶¹³ Como reconoce J.M. ROLDÁN, *op. cit.*, pp. 458-459.

de Nipperdey⁶¹⁴ propone ut. Aut implica la existencia en el ejército de Casio⁶¹⁵ de tres categorías que le odiaban profundamente: ciudadanos legionarios nacidos en Hispania, soldados de la *Legio Vernacula* y legionarios de origen itálico que se habían integrado en los ambientes hispanos por su larga estancia en la provincia; la lectura ut supone considerar que la *Legio Vernacula* estaba configurada por ciudadanos romanos de Hispania⁶¹⁶. Frente a la opinión de Mommsen⁶¹⁷ que defiende aut y afirma que dicha legión estaba compuesta por *hispani* privados de la ciudadanía romana, coincidimos con Gabba, Smith y Roldán⁶¹⁸ entre otros y consideramos como ellos que la *Legio Vernacula* estaba formada por ciudadanos romanos de la Península.

Cuando César venció a Petreyo y Afranio y se dirigió a la Bética para enfrentarse a Varrón, la *Legio Vernacula* (una de las dos legiones de Varrón) hizo defección y se trasladó a *Hispalis*⁶¹⁹; más adelante, al partir César de Hispania, dejó como propretor a Q. Casio Longino⁶²⁰ con cuatro legiones, entre ellas la II y la *Vernacula* (pertenecientes al antiguo ejército de Varrón), que apoyaron el motín contra el gobernador⁶²¹. En el 47 a.C., Casio fue sustituido por C. Trebonio⁶²²: ambas

⁶¹⁴ C. NIPPERDEY, *C. Iulii Caesaris Commentarii*, Lipsiae, 1847.

⁶¹⁵ Sobre Casio Longino, cf. n. 620.

⁶¹⁶ M^aA. MARÍN, *Emigración, colonización y municipalización en la Hispania Republicana*, Granada, 1988, pp. 176-177; J.M. ROLDÁN, *op. cit.*, pp. 465-466.

⁶¹⁷ T. MOMMSEN, *Die Conscriptionsordnung der römischen Kaiserzeit*, *Hermes*, XIX, 1884, p. 13 n. 2; *id.*, "Die Conscriptionsordnung der römischen Kaiserzeit", *Gesammelte Schriften*, 6, p. 31 n. 3. También T. YOSHIMURA ("Über die *Legio Vernacula* des Pompeius", *AIGC*, 1, 1963-1964, pp. 3-8) acepta la teoría de Mommsen.

⁶¹⁸ E. GABBA, *op. cit.*, pp. 134-137; R.E. SMITH, *Service in the Post-Marian Roman Army*, Manchester, 1958, pp. 55-56; J.M. ROLDÁN, *op. cit.*, p. 465.

⁶¹⁹ *Caes. Civ.* 2.20.4; el texto no dice que era vernácula, sino que era llamada Vernácula (*quae appellabatur vernacula*).

⁶²⁰ Q. Casio Longino había ido a la Península con César en el 49 a.C. (*Caes. Civ.* 2.19.1) y fue nombrado propretor de la *Hispania Ulterior* (*Caes. Civ.* 2.21.4; *B. Alex.* 48.1; *Liv. Per.* 111; *App. BC* 2.43; *D.C.* 41.24.2); cf. F. MÜNZER, "Q. Cassius Longinus", *s.v. Cassius*, n° 70, *RE*, 3², (1899), cols. 1740-1742; T.R.S. BROUGHTON, *op. cit.*, 2.

⁶²¹ El motín contra Casio fue acaudillado por su cuestor M. Claudio Marcelo, que estuvo al frente de las tropas rebeldes hasta la llegada de M. Emilio Lépidus (*B. Alex.* 57-64; *D.C.* 42.15-16, 43.1.2, 43.29.1); cf. F. MÜNZER, "M. Claudius Marcellus Aeserninus", *s.v. Claudius*, n° 232, *RE*, 3², (1899), cols. 2770-2771; T.R.S. BROUGHTON, *op. cit.*, 2, p. 274.

⁶²² C. Trebonio había sido legado de César en la Galia entre los años 54-49 a.C.; durante la Guerra Civil estuvo encargado de las operaciones contra *Massilia* y en el 48 a.C. fue pretor urbano; en el 47-46 a.C. fue procónsul de la *Hispania Ulterior* en sustitución de C. Longino (*B. Alex.* 48-64; *B. Hisp.* 42.4-5; *Liv. fr.*

legiones desertaron de él y se ofrecieron a Escipión en Africa y con su ayuda y al mando de T. Quinctio Escápula y Q. Aponio⁶²³, la provincia *Ulterior* fue reconquistada para los pompeyanos⁶²⁴. La *Legio Vernacula* encontró su fin en Munda, pues si alguno de sus soldados quedó con vida, la desertión de Trebonio lo incapacitó para su restablecimiento⁶²⁵. El que el *Bellum Alexandrinum*⁶²⁶ defina a las legiones II y *Vernacula* como veteranas *multisque proeliis expertas legiones* hace pensar que éstas tenían experiencia previa, probablemente adquirida en las guerras lusitanas de Pompeyo y sus legados (cf. *Caes. Civ. 1.44.2*)⁶²⁷.

La segunda categoría del *B. Hisp. 7.4* es la legión de colonos (... *una facta ex colonis qui fuerunt in his regionibus*, ...); ésta puede relacionarse⁶²⁸ con los diez mil veteranos de las antiguas legiones pompeyanas de Ilerda licenciados en Hispania por César, pues el mismo César⁶²⁹, afirma que decidió licenciar a los soldados que tuvieran *domicilium aut possessiones*

39 W; V. Max. 9.4.2; D.C. 42.15-16, 43.29.1, 43.36 3). Cónsul *suffectus* en el 45 a.C., fue procónsul de Asia en el 44-43 a.C. y, capturado en Esmirna por Dolabella, fue ejecutado después de sufrir torturas (*Cic. Phil. 11.5-9...*). Cf. F. MÜNZER, "C. Trebonius", s.v. *Trebonius*, n° 6, *RE*, 6A², (1937), cols. 2274-2282; T.R.S. BROUGHTON, *op. cit.*, 2.

⁶²³ Cf. n. 135.

⁶²⁴ D.C. 43.29.

⁶²⁵ J.M. ROLDÁN, *op. cit.*, p. 469.

⁶²⁶ *B. Alex. 61.1.*

⁶²⁷ La *Legio Vernacula* aparece citada en el *corpus* cesariano en: *Civ. 2.20.4*; *B. Alex. 53.4-5, 54.3, 57.1, 57.3*; *B. Hisp. 7.4, 10.3, 12.1-2, 20.2 y 20.4-5.*

Bibliografía sobre la *Legio Vernacula*:

- H. BOTERMANN, *Die Soldaten und die römische Politik in der Zeit von Caesars Tod bis zur Begründung des Zweiten Triunvirats*, Zetemata, 46, Munich, 1968.
- A. VON DOMASZEWSKI, "Die Heere der Bürgerkriege", *NHJ*, 4, 1894, pp. 157-188.
- A. GARCÍA Y BELLIDO, "Los auxiliares hispánicos en los ejércitos romanos de ocupación (200 al 30 a. de C.)", *Emerita*, 31, 1, 1963, pp. 213-226.
- CH.E. GOODFELLOW, *The Roman Citizenship*, Lancaster, 1935.
- J.M. ROLDÁN, "Legio Vernacula ¿Iusta legio?", *Zephyrus*, 25, 1974, pp. 457-471.
- *Hispania y el ejército romano. Contribución a la Historia Social de la España Antigua*, Salamanca, 1974.
- R.E. SMITH, *Service in the post-Marian Roman Army*, Manchester, 1958.
- T. YOSHIMURA, "Über die Legio Vernacula des Pompeius", *AIGC*, 1, 1963-1964, pp. 101-106.

⁶²⁸ J.M. ROLDÁN, "El elemento indígena en las guerras civiles en Hispania. Aspectos sociales", *HAnt*, 2, 1972, p. 113.

⁶²⁹ *Caes. Civ. 1.86.3.*

in Hispania. La expresión es significativa: para Gabba⁶³⁰, tanto el término *domicilium* como *possessio* tienen un preciso significado jurídico, designando el primero a la población permanentemente asentada en Hispania y reflejando el segundo la situación jurídica del *solum provinciale* sobre el que el estado romano poseía un derecho preeminente, es decir, la propiedad; la aparición en el texto de ambos términos podría reflejar una diferenciación social entre aquellos individuos que se encontraban domiciliados -que serían peregrini- y los que tenían propiedades. Coincidimos con Marín⁶³¹ cuando afirma que la fórmula empleada puede incluir a peregrini de las dos provincias, a ciudadanos romanos o itálicos domiciliados y a ciudadanos romanos o itálicos que no residían en Hispania pero que tenían posesiones en ella. Lo cierto es que, volviendo a la afirmación de César, al cabo de dos días, quedó fuera de servicio un tercio de la tropa⁶³² y al crecer la fuerza anticesariana gracias a los hijos de Pompeyo, no tendría nada de particular que antiguos soldados pompeyanos, ciudadanos romanos, se ofreciesen a enrolarse bajo sus antiguas banderas⁶³³.

Sin embargo, para Pascucci⁶³⁴, el término *coloni* se refiere a ciudadanos romanos que vivían en la Hispania *Ulterior*. Hacia dos siglos que elementos itálicos emigraban ininterrumpidamente hacia la Península Ibérica, bien como civiles, bien como militares que tras cumplir su servicio en las legiones, se establecían en Hispania, lo que provocó una profunda y pronta romanización de la provincia *Ulterior*. Por ello, algunos estudiosos del tema⁶³⁵ consideran que se utilizaron ampliamente las reservas de ciudadanos romanos nacidos en Hispania o asentados en ella para completar o aumentar los efectivos de los ejércitos en liza: así, añadiremos a la *Legio Vernacula* y a la legión de colonos de Cn. Pompeyo las levás de Varrón en el 49

⁶³⁰ E. GABBA (op. cit., pp. 137-138) considera que la frase *qui habeant domicilium aut possessiones in Hispania* es una fórmula técnica con un preciso significado jurídico que se encuentra en Cicerón (*Dom.* 127: ... *neque suspicatus est fore periculum ne domicilia aut possessiones indemnatorum civium consecrarentur*); similar a la expresión de la *Lex Coloniae Genetivae* 98.34-37 (... *Qui in ea colon(ia)/ intrave eius colon(iae) fines domicilium praedi/umve habebit neque eius colon(iae) colon(us) erit, is ei/dem munitioni uti colon(us) pare<n>to./*), haría referencia a ciudadanos romanos con domicilio en la provincia. *Possessionem* alude al régimen de la propiedad en provincias.

⁶³¹ M^aA. MARÍN, op. cit., p. 175.

⁶³² *Caes. Civ.* 1.87.4.

⁶³³ Licenciamientos de César después de Ilerda: cf. n. 170.

⁶³⁴ G. PASCUCCI, *Iulii Caesaris Bellum Hispaniense. Introduzione, testo critico e commento*, Florencia, 1965, p. 192. Para M^aA. MARÍN, (op. cit., p. 178), estaría integrada por romanos o itálicos asentados en Hispania.

⁶³⁵ J.M. ROLDÁN ("Legio Vernacula ¿Iusta Legio?", *Zephyrus*, 25, 1974, pp. 470-471) y E. GABBA (op. cit., pp. 137-139).

a.C. para completar sus dos legiones⁶³⁶, la *Legio V* de Casio Longino⁶³⁷, las dos *cohortes colonicae* de Corduba⁶³⁸, la recluta de caballeros romanos efectuada por Longino cuando intentó pasar a Africa⁶³⁹, los tres mil caballeros del ejército de Longino⁶⁴⁰ y las levas efectuadas por César en la Hispania Ulterior en el 61 a.C.⁶⁴¹. Fuera de la Península, pondremos como ejemplos de esta política el *dilectus* de ciudadanos romanos en Cilicia ordenado por Cicerón⁶⁴², las levas de Labieno en Asia⁶⁴³...

Creemos que esta legión de colonos estaría compuesta por antiguos soldados pompeyanos licenciados tras la batalla de Ilerda⁶⁴⁴ y establecidos en la Península y completada con ciudadanos romanos provinciales. En todo caso, se trataría de una legión reclutada por Cn. Pompeyo.

La legión Afraniana de Africa no plantea dudas en cuanto a su origen y composición: habría formado parte de las tropas de Afranio en Africa y había venido a la Península con Cn. Pompeyo⁶⁴⁵.

Finalmente, el texto del *B. Hisp.* 7.4 refiere que Cn. Pompeyo tenía consigo nueve legiones formadas por auxiliares y fugitivos (*fugitivis auxiliaribusque*), lo que probablemente sea una exageración del autor, que en toda la obra recoge datos de desertores, de César a los pompeyanos -A. Valgio, hijo de un senador; esclavos (uno de ellos había asesinado a su amo que

⁶³⁶ Caes. Cív. 2.18.1.

⁶³⁷ B. Alex. 50.3.

⁶³⁸ Caes. Cív. 2.19.3.

⁶³⁹ B. Alex. 56.4.

⁶⁴⁰ B. Alex. 50.3.

⁶⁴¹ Plu. Caes. 12.1.

⁶⁴² Cic. Att. 5.18.2.

⁶⁴³ Str. 14.2.24. Cf. E. GABBA, *op. cit.*, p. 139.

⁶⁴⁴ Cf. n. 170.

⁶⁴⁵ Aunque *B. Afr.* 23.1 refiere que Cn. Pompeyo vino a Hispania desde Africa con dos mil soldados, la versión de App. *BC* 2.87 es diferente: afirma que, tras la derrota de Farsalia, Cn. Pompeyo, Labieno y Escápula se dirigieron a Hispania con su porción de ejército; para Dión Casio (42.56.4), Cneo pasó a Hispania desde Africa.

estaba en el campo de César)-⁶⁴⁶ y sobre todo del bando pompeyano hacia César -*legati* de Corduba; Q. Marcio, tribuno militar; C. Fundanio, caballero romano; un tráfuga; Ti. Tulio y Catón el lusitano, legados de Ategua⁶⁴⁷; un *signifer* de la Legión I; dos hermanos lusitanos; una *materfamilias*; L. Munacio; un soldado; *speculatores*; caballeros; ciento veinte hombres; algunos siervos; A. Bebio, C. Flavio, A. Trebelio, caballeros romanos de Hasta que comunican a César que todos los *equites* que estaban en el campo de Pompeyo habían convenido pasarse a César pero que habían sido delatados por un siervo; esclavos...⁶⁴⁸ -.

Todo esto indica deserciones masivas de César a los pompeyanos, que permitirían la formación de legiones con los desertores; lo cierto es que ambos bandos recibieron tráfugas de todo tipo, desde esclavos⁶⁴⁹ hasta el hijo de un senador⁶⁵⁰.

Pascucci⁶⁵¹ considera imposible que nueve legiones estuviesen formadas por desertores y esclavos; para Roldán⁶⁵² (opinión con la que nos identificamos), se trataría con toda probabilidad, de un conglomerado de antiguos soldados de Pompeyo, tráfugas del ejército cesariano, siervos escapados y veteranos auxiliares que por su largo contacto con el ejército romano podían incluirse -aún siendo peregrinos-, en las legiones (en las que todavía entrarían hispanos romanizados pero sin el derecho de ciudadanía). Probablemente las tropas auxiliares estuviesen constituidas en su mayor parte por iberos y celtíberos⁶⁵³.

⁶⁴⁶ B. *Hisp.* 6.2, 13.2, 18.4, 20.5 y 34.2, pues en Corduba Sexto Pompeyo tenía legiones de fugitivos (muchos de ellos, esclavos manumitidos por él).

⁶⁴⁷ Otra lectura es: Tulio, Catón y Antonio. A. Klotz (*Kommentar zum Bellum Hispaniense*, Leipzig, 1927, pp. 75-76) afirma que había dos legados: Ti. Tulio y Catón. Para A.G. WAY (*Alexandrian, African and Spanish Wars*, Londres, Cambridge, Massachusetts, 1964, pp. 401-402) habría tres legados: Tiberio, Antonio y Catón; C. Antonius (lectura de MSS) vendría de un original *Catonem Antonius y Lusitano* sería una corrupción de *et Antonio*.

⁶⁴⁸ B. *Hisp.* 2.1, 11.2, 11.3, 16.4, 17, 18, 18.3, 18.6, 18.9, 19.3, 19.4, 20.2, 20.5, 21.1, 21.3, 22.7, 26.2, 20.5, 27.2.

⁶⁴⁹ Un esclavo mata a su amo que estaba en el campo de César y se pasa al campo de Pompeyo (B. *Hisp.* 18.4, 20.5), varios esclavos desertan a César (B. *Hisp.* 22.7, 27.2-3, 34.2).

⁶⁵⁰ A. Valgio (B. *Hisp.* 13.2).

⁶⁵¹ G. PASCUCCI, *op. cit.*, p. 192.

⁶⁵² J.M. ROLDÁN, "El elemento indígena en las guerras civiles en Hispania. Aspectos sociales", *HAnt*, 2, 1972, p. 114.

⁶⁵³ Cf. App. BC 2.87, 2.103 y Caes. Civ. 1.61.4.

Derrotados los pompeyanos en Farsalia, Tapso y Munda, ya no podían esperar el perdón por parte de César, sobre todo aquellos a quienes se podía considerar "reincidentes"⁶⁵⁴; su única esperanza era escapar y llevar una vida de "vagabundos". La lucha de Sexto Pompeyo supuso para ellos un *modus vivendi* y una forma de continuar sirviendo a la causa pompeyana.

II. Celtíberos y lusitanos

El apoyo de celtíberos y lusitanos a los Pompeyos se remonta a la época en la que Pompeyo Magno luchó en Hispania contra Q. Sertorio⁶⁵⁵ (77-71 a.C.), conquistó la Celtiberia (74-73 a.C.), atrajo hacia sí a las clientelas sertorianas y estableció sus propias clientelas⁶⁵⁶.

Nos llama la atención la facilidad con que los indígenas de la Península fueron captados por Sertorio⁶⁵⁷, algo que ya

⁶⁵⁴ D.C. 41.62.2; Liv. Per. 111.

⁶⁵⁵ Sobre Sertorio, véase la *Vida de Sertorio* y la *Vida de Pompeyo* de Plutarco (la fuente de Plutarco son las *Historias de Salustio*). Otras fuentes son Livio (*Periochae*), Floro, Orosio, Eutropio, Obsequio, Frontino, Valerio Máximo, Veleyo Patérculo, Apiano y Diodoro. La corriente filoserortoriana está reflejada en la obra de A. SCHULTEN (*Sertorio*, Barcelona, 1949) y la visión contraria a Sertorio en H. BERVE ("Sertorius", *Hermes*, 64, 1929, pp. 199-227); más información en E. GABBA, "Le origini della guerra sociale e la vita politica romana dopo l'89 a.C.", *Athenaeum*, 31, 1954, pp. 293-345; B.R. KATZ, "Notes on Sertorius", *RhM*, 126, 1983, pp. 44-68; P. TREVES, "Sertorio", *Athenaeum*, 10, 1932, pp. 127-147; B. SCARDIGLI, "Sertorio: Problemi cronologici", *Athenaeum*, 49, 1971, pp. 129-270.

⁶⁵⁶ Debe relacionarse con el fenómeno de virgulación personal a un jefe, del que ya hemos hablado en el capítulo VI.

⁶⁵⁷ Sertorio partió de Roma hacia la Hispania Citerior -provincia que le había sido asignada durante su pretura- a fines del 83 a.C., pero, tras la victoria de Sila en Roma, fue destituido de su cargo; venció en Hispania a su sustituto, el gobernador silano (cuyo nombre no conocemos) y le obligó a abandonar la provincia (App. BC 1.86, 1.108). Consiguió atraerse a los indígenas (muy descontentos con Roma y con los gobernadores) y a los romanos residentes en la Península y reunió un pequeño ejército (cf. A. SCHULTEN, *op. cit.*, p. 64). Según Plutarco (*Sert.* 6.4-5), Sertorio atrajo a los indígenas por la afabilidad de su trato, el alivio de los tributos y el levantamiento de la obligación de alojar a los soldados en las poblaciones; también afirma que Sertorio armó a los romanos domiciliados en Hispania. Comenzó también a construirse una flota pero en el 81 a.C., C. Anio Lusco recibió de Sila la provincia Citerior junto con un fuerte ejército y derrotó a M. Livio (o Julio) Salinator, lugarteniente de Sertorio (Plu. *Sert.* 7.1-2.), por lo que éste se vio obligado a retirarse a Carthago Nova y a embarcar en dirección a Mauritania. Tras un año de vagabundeos por Africa e Hispania (81-80 a.C.), le visitó en Mauritania una embajada lusitana que le ofreció el mando de su lucha contra Roma (Plu. *Sert.* 7-11; Sal. *Hist.* 1.94-103M; Flor. 2.10.1-2.), oferta que aceptó; una vez que llegó a Lusitania, unió a sus fuerzas tropas lusitanas (Plu. *Sert.* 12.2.), se ganó a este pueblo y luchó mediante la táctica indígena de la guerrilla (Plu. *Sert.* 12.5, 16). -Sertorio se sirvió de la superstición de los lusitanos: de todos es conocida la historia de la cierva blanca, mencionada por Plu. *Sert.* 11, 20; App. BC 1.110; V. Max. 1.2.4; Gel. 15.22; Fron. *Str.* 1.11.13; Plin. *Nat.* 8.117; Polyaen. 8.22-.

Vencidos los propretores silanos -Aurelio Cotta en el mar, derrotado cerca de Mellaria (Plu. Sert. 12.3) y L. Fufidio, gobernador de la Hispania *Ulterior* en tierra (Plu. Sert. 12.3; Sal. Hist. 1.55.22M, 1.104-109M; App. *Hisp.* 101; Oros. 5.21.3)-, la provincia *Ulterior* fue transferida en el 79 a.C. al procónsul Q. Cecilio Metelo Pío (Sal. Hist. 2.28). Metelo planeó una operación combinada con el gobernador de la Hispania *Citerior* M. Domicio Calvino, quien fue vencido y muerto por L. Hirtuleyo, cuestor de Sertorio (Sal. Hist. 1.111M; Plu. Sert. 12.3-4; Liv. Per. 90-91; Flor. 2.10.6; Oros. 5.23.3; Eutr. 6.1.2; Fron. Str. 4.5.19); igualmente L. Torio Balbo, legado de Metelo, fue derrotado y muerto por Sertorio (Plu. Sert. 12.3.4; Flor. 2.10.6-7). Hirtuleyo prosiguió la conquista de la Hispania *Citerior* (avanzó hasta Ilerda y venció al procónsul de la Galia *Narbonense* L. Manlio cuando éste intentó ayudar a Metelo (Liv. Per. 90; Fron. Str. 1.5.8; Plu. Sert. 12.4; Oros. 5.23.4.) mientras que Sertorio se dispuso a enfrentarse con Metelo en Lusitania: las legiones de éste fueron incapaces de derrotar a la guerrilla sertoriana, por lo que Sertorio, en el 77 a.C. emprendió la conquista de la Hispania *Citerior* dejando a Hirtuleyo en Lusitania. La mayor parte de las ciudades de la Celtiberia -con las excepciones de Segobriga, Caraca, Contrebia y Bilbilis que fueron sitiadas- se le entregaron voluntariamente (Liv. Per. 91) y a finales de año, Sertorio dominaba Lusitania, Celtiberia, el valle del Ebro hacia los Pirineos y tenía bases en la costa levantina (en el valle del Ebro y la costa levantina contaba con el apoyo de la población itálica, que había sido despojada de sus tierras por Sila para premiar a sus veteranos).

En el 77 a.C. Cn. Pompeyo Magno recibió del senado un comando *pro consule* en Hispania y la dirección de la guerra contra Sertorio (Liv. Per. 91; Plu. Pomp. 17.1-4; Plu. Sert. 18.1-2; App. BC 1.108; cf. Cic. Man. 30, 62, Phil. 11.8; Vell. 2.29.5, 30.2; V. Max. 8.15.8; Plin. Nat. 7.96; App. *Hisp.* 101; Flor. 2.10.5-6; Eutr. 6.1.3; Aur. Vict. Vir. 77.4; Oros. 5.23.8-9) y penetró en nordeste de la Península Ibérica, donde se ganó a las tribus de indigetes y lacetanos y estableció sus cuarteles de invierno (App. BC 1.109).

Sertorio envió a M. Perpenna al territorio entre el Ebro y el Turia para que rechazara a Pompeyo cuando éste intentara cruzar el Ebro; Perpenna contaba con C. Herennio -legado de Sertorio que murió en el 75 a.C. en una batalla contra Pompeyo (Plu. Pomp. 18.3; Sal. Hist. 2.54M)- en la retaguardia mientras que Hirtuleyo en Lusitania, se ocupaba de que Metelo no pudiera unir sus fuerzas a las de Pompeyo. -Perpenna había sido probablemente legado de Lépido y, tras la derrota de éste escapó a Cerdeña y luego a Hispania con un importante ejército (Plu. Sert. 15.1; App. BC 1.107-108; Oros. 5.23.12, 5.24.16). Aceptó a Sertorio como superior en el mando ante las presiones de los soldados (Plu. Sert. 15.2; Oros. 5.23.12) pero en el 72 a.C. acaudilló la conspiración que acabó con su vida; finalmente fue capturado y muerto por Pompeyo (Sal. Hist. 3.81-85M; Diod. 37.22a; Liv. Per. 96; V. Max. 6.2.8; Vell. 2.30.1; Fron. Str. 2.5.32; Plu. Sert. 25-27, Pomp. 20.2-4; App. BC 1.114-115, *Hisp.* 101; Flor. 2.10.8-9; Oros. 5.23.13)-.

Al iniciarse la primavera, Sertorio se puso en marcha por la orilla meridional del Ebro y envió a su lugarteniente M. Mario hacia las tribus de los pelendones y arévacos y a C. Insteyo hacia los vacceos (Liv. fr. 18).

En el invierno del 76-75 a.C. Pompeyo acampó entre el Ebro y los Pirineos con la intención de penetrar en la Celtiberia *Citerior*; allí conquistó varias ciudades (Sal. Hist. 2.98.6) de las que sólo conocemos *Belgida* (Oros. 5.23.11. App. *Hisp.* 100 menciona una *Belgida* en el 93 a.C. y afirma que los habitantes de la ciudad, deseosos de luchar contra Roma y debido a la política filorromana de sus dirigentes, acuchillaron al consejo y prendieron fuego a la sala de reuniones). Mientras tanto, la victoria de Metelo frente a Hirtuleyo en Itálica supuso la caída del frente sertoriano en Lusitania (Oros. 5.23.10; Liv. Per. 91, fr. 18; Fron. Str. 2.1.2, 2.3.5). La segunda derrota de Hirtuleyo (que consiguió reorganizar un ejército en Lusitania) frente a Metelo supuso la muerte de aquél en la batalla (Sal. Hist. 2.59M; Liv. Per. 91; Fron. Str. 2.3.5, 2.7.5; Aur. Vict. Vir. 63.2; Oros. 5.23.12).

Tras las luchas en la llanura levantina del 75-74 a.C., Pompeyo emprendió una segunda expedición a la meseta celtibérica, concretamente a la Celtiberia

sorprendió a los historiadores grecolatinos, quienes sin embargo, comprendieron rápidamente la razón de los apoyos: el descontento de estos pueblos hacia el gobierno romano⁶⁵⁸, sobre todo de lusitanos, celtíberos, vacceos y vettones⁶⁵⁹. Las continuas

Ulterior y cercó a Sertorio en Clunia (Liv. Per. 92; Sal. Hist. 2.93), pero se vio obligado a levantar el cerco; sitió además otras ciudades y fue a invernar entre los vascones (Sal. Hist. 2.93) a Pompaelo, donde probablemente ya había invernado en el 76-75 a.C. (cf. A. SCHULTEN, op. cit., pp. 137 y 157), después de dejar en la Celtiberia a su legado Titurio con quince cohortes (Sal. Hist. 2.94). Con el nuevo año atacó la Celtiberia Ulterior mientras que Metelo se dirigió contra la Celtiberia Citerior. El primero atacó las plazas fuertes de celtíberos y vacceos -prendió fuego a las murallas de Pallantia, capital de los vacceos, pero tuvo que retirarse (App. BC 1.112)- y conquistó Cauca (Fron. Str. 2.11.2); Metelo obtuvo mejores resultados: tomó Bilbilis, Segobriga y otras ciudades (Str. 3.4.13.). A fines de año ambos generales sitiaron juntos Calagurris, aunque Sertorio les obligó a levantar el cerco (Liv. Per. 93) y, al llegar el invierno, Metelo se dirigió a la provincia Ulterior y Pompeyo a la Galia. En el 73 a.C. Pompeyo prosiguió en solitario la conquista de la Meseta (App. BC 1.113), con tanto éxito que escasas ciudades permanecieron fieles a Sertorio (Str. 3.4.10). Tras la Celtiberia controló el valle del Ebro -en el que sobre todo resistió Calagurris- y la costa oriental -donde aguantaron Tarraco, Valentia y Dianium-; perdida toda la Celtiberia, Sertorio tuvo que retirarse a los pocos lugares leales del valle del Ebro, a Ilerda, Osca y Calagurris. Tras su asesinato, pocas fueron las ciudades que continuaron fieles: las últimas en resistir fueron Clunia, Uxama -conquistada por Pompeyo- y Calagurris -conquistada por L. Afranio a finales del 72 o comienzos del 71 a.C.- (Oros. 5.23.14).

⁶⁵⁸ No olvidemos los intentos de Sertorio por atraerse a la nobleza indígena -sin que con ello podamos hablar de separatismo de Roma-, entre los que cabe citar la escuela de Osca para los hijos de esta nobleza; en ella los jóvenes utilizaban los distintivos de la juventud noble romana: *toga praetexta* y *bullae*.

⁶⁵⁹ Desde los primeros tiempos de la conquista romana, los pueblos de la Península mostraron su descontento por los fuertes tributos a los que estaban sometidos: por esta razón, cuando en el 206 a.C. P. Cornelio Escipión marchó a Roma, estalló una rebelión indígena acaudillada por Indibil y Mandonio que fue acallada por L. Cornelio Léntulo -procónsul de la Hispania Citerior- y L. Manlio Acidino -procónsul de la Hispania Ulterior-; los jefes culpables fueron entregados y la petición de paz de los indígenas estuvo condicionada al pago de un tributo, al mantenimiento de seis meses del ejército romano, a la entrega de armas y rehenes... (Liv. 29.2-3, 29.13.7; App. Hisp. 38). En el 200 a.C. Léntulo volvió a Roma y, aunque solicitó un triunfo, sólo se le concedió una ovatio (Liv. 31.20.1-7); con el llevó un inmenso botín. El triunfo garantizado por el senado a Manlio fue vetado por un tribuno (Liv. 32.7.4). En algunos casos estallaron auténticas insurrecciones que costaron la vida a los generales romanos, como sucedió con la rebelión acaudillada por los régulos turdetanos Culcas y Luxinio en el proconsulado de C. Sempronio Tuditano (Citerior) y M. Helvio (Ulterior); Sempronio fue derrotado en una batalla y murió a consecuencia de sus heridas en el 196 a.C. (Liv. 33. 25.8-10; Oros. 4.20.10). En el 194 a.C. Sex. Digitio -propretor de la Hispania Citerior- se enfrentó con una coalición de tribus y perdió la mitad de su ejército.

Los indígenas fueron objeto de continuas acciones represivas que aportaron éxitos militares y económicos a los generales romanos y supusieron mayores contribuciones para los pueblos de la Península: en el 196 a.C. Cn. Cornelio Blasió, gobernador de la provincia Citerior recibió una ovatio por sus éxitos en Hispania (Liv. 33.27.1-2); Q. Minucio Termo, gobernador de la Hispania Citerior, consiguió un triunfo por sus éxitos militares en el 195 a.C. (Liv. 33.44.4-5, 34.10.5-7); en el 194 a.C. M. Porcio Catón recibió el triunfo (Liv. 34.46.2-3; Nep. Ca. 2.1; Plin. Nat. pref. 30, 14.44 y 91, 29.3; Plu. Cat. Ma. 11.3); ese mismo año M. Helvio, procónsul de la provincia Ulterior, celebró una ovatio (Liv. 34.10.1-5); en el 192 a.C. M. Fulvio Nobilior, propretor de la

rebeliones culminaron en el 154 a.C., cuando los lusitanos - acaudillados por Púnico- invadieron con éxito el territorio conquistado por Roma, lo que supuso la adhesión de los vettones y celtíberos: se trata de las Guerras Celtibéricas (154-133 a.C.) -que terminaron con la destrucción de Numancia por Escipión Emiliano⁶⁶⁰- y Lusitanas (147-139 a.C.) -extinguidas poco después de la muerte de Viriato-.

Pero ni el fin de la Guerra de Numancia ni la muerte de Viriato (138 a.C.) acabaron con el problema. Los lusitanos se volvieron a rebelar: C. Mario -propretor de la provincia *Ulterior*- reprimió una insurrección de este pueblo en el 114 a.C. y en los años siguientes estallaron sucesivas revueltas hasta que, en el 96 a.C., P. Licinio Craso fue enviado a Hispania y rápidamente -en tres años- acabó con el problema y recibió el triunfo; este mismo año, P. Cornelio Escipión Nasica reprimió los últimos disturbios que tuvieron lugar hasta la llegada de Sertorio. Paralelamente, en la provincia *Citerior* se rebelaban los celtíberos en una guerra a la que puso fin el cónsul del 98 a.C. T. Didio, que celebró por ello un triunfo en el 93 a.C.⁶⁶¹; ese mismo año, una nueva insurrección fue dominada por C. Valerio Flaco, cónsul del 93 a.C.⁶⁶²

Estas digresiones nos sirven para llegar a la conclusión de que las sucesivas rebeliones eran indicativas del descontento latente de estos pueblos hacia Roma, que se manifestaba a la menor oportunidad. La lucha de Sertorio era una buena ocasión para unirse a él y demostrar la disconformidad con el sistema de

Hispania *Ulterior* recibió una ovatio por vencer a los vacceos y otras tribus; Ti. Sempronio Graco y L. Postumio Albino celebraron el triunfo en el 179 a.C. por sus éxitos frente a celtíberos y lusitanos respectivamente,...

En el 203 a.C. el precio del trigo bajó en Roma (Liv. 30.26.5), lo que indica una mayor abundancia del cereal por las fuertes contribuciones hispanas. La situación llegó a tal extremo que en el 199 a.C. la ciudad de Gades envió al senado una embajada para intentar defenderse de la arbitrariedad de los gobernadores; algunos años después, M. Titinio y P. Furio Filón -pretors de la provincia *Citerior* en el 178 y 174 a.C.- y a M. Matieno -pretor de la *Ulterior* en el 173 a.C.- fueron citados ante los tribunales debido a las quejas de una embajada de hispanos ante sus patronos. Las extorsiones a los provinciales llegaron a ser tales que en el 149 a.C. se instalaron unos tribunales especiales para que se ocuparan de estos casos: *quaestiones perpetuae de repetundis* (Liv. 43.2.8-11).

⁶⁶⁰ En el 133 a.C. Escipión celebró su triunfo.

⁶⁶¹ Cic. *Planc.* 61.

⁶⁶² C. Valerio Flaco -cónsul en el 93 a.C.- fue enviado ese mismo año a la Hispania *Citerior* para luchar contra los celtíberos que se habían rebelado; en el 92 a.C., como procónsul de la Hispania *Citerior*, sometió la revuelta (App. *Hisp.* 100).

gobierno romano⁶⁶³.

Como consecuencia de la derrota de Sertorio, Celtiberia y gran parte de Lusitania⁶⁶⁴ quedaron definitivamente incorporadas a Roma. Además, Pompeyo permaneció varios meses en la Península antes de abandonarla en el 71 a.C. y durante este tiempo recompensó a las tribus fieles y concedió la ciudadanía romana a quienes le habían apoyado (la *Lex Gellia Cornelia de civitate* le permitía utilizar este derecho con los indígenas que habían servido como auxiliares en la guerra y con la nobleza local)⁶⁶⁵.

El fin de la guerra no supuso el final de la lucha contra celtíberos, vacceos y lusitanos: el proconsul M. Pupio Pisón Calpurniano triunfó en Hispania en el 70 a.C.⁶⁶⁶ y quizás un año antes el legado de Pompeyo, L. Afranio⁶⁶⁷; en el 56 a.C. tuvo lugar un levantamiento de tribus vacceas⁶⁶⁸ que arrastró a sus vecinos (probablemente los arévacos, vacceos meridionales y vettones), levantamiento que fue combatido por el gobernador de la Hispania Citerior Q. Cecilio Metelo Nepote⁶⁶⁹, quien pacificó temporalmente la zona. Las luchas llevadas a cabo por los legados de Pompeyo generaron a su vez nuevas clientelas y lazos de vinculación personal, de modo que Pompeyo sustituyó a Sertorio en el apoyo de los indígenas (no olvidemos que desde el 55 a.C. en que la *Lex Trebonia* asignó las provincias hispanas a Pompeyo, la Península había estado gobernada por sus legados, que continuaron la labor de atracción de los indígenas a su causa): esto explica que, en la Guerra Civil, Afranio y Petreio intentasen trasladar el campo de operaciones a la Celtiberia,

⁶⁶³ En este sentido se define A. GARCÍA Y BELLIDO ("Los auxiliares hispanos en los ejércitos de ocupación (200-30 AC)", *Emerita*, 31, 1, 1963, pp. 218-219) al afirmar que, leyendo las crónicas de las guerras sertorianas se percibe que toda Hispania estaba descontenta con el gobierno romano y que deseaba un nuevo orden de cosas.

⁶⁶⁴ En Lusitania L. Hirtuleyo fue vencido en dos ocasiones por Metelo. (Los hermanos Hirtuleyo lucharon con Sertorio en Hispania: eran L. y Q. Hirtuleyo, probablemente nuevos ciudadanos marsos o peliños; Q. Hirtuleyo figura en el *consilium* de Pompeyo Estrabón; cf. T.P. WISEMAN, *New men in the Roman Senate, 139 BC-14 AC*, Oxford, 1971, pp. 230, 235). Cf. n. 657.

⁶⁶⁵ Liv. Per. 96; V. Max. 6.2.8, 76 ext. 3; Plu. Pomp. 20.2-21.1; App. BC 1.114-115, *Hisp.* 101; Flor. 2.10.8-9; Eutr. 6.1.3...

⁶⁶⁶ En el 69 a.C. celebró su triunfo: Cic. Pis. 62; T.S.R. BROUGHTON, *op. cit.*, p. 130 n. 5, p. 133.

⁶⁶⁷ En el 70-69 a.C. fue promagistrado en Hispania y probablemente en el 69 a.C. celebrase un triunfo: Cic. Pis. 58; cf. n. 604.

⁶⁶⁸ Cic. Prov. 22-23; D.C. 39.54.

⁶⁶⁹ Cónsul en el 57 a.C.

donde existía una base favorable a Pompeyo⁶⁷⁰ y que Petreyo reclutase lusitanos y Afranio celtíberos, cántabros y "todos los bárbaros que habitaban junto al océano"⁶⁷¹. César testimonia la importancia de las clientelas pompeyanas en la Hispania *Citerior* en Civ. 1.29.3, 1.39.1 (los auxiliares del ejército de Afranio y Petreyo estaban formados por *scutatae* de la provincia *Citerior* y *caetratae* de la *Ulterior*, unas treinta cohortes y cerca de cinco mil jinetes de una y otra provincia, aunque serían en su mayoría celtíberos, ya que la caballería era la tropa más selecta de los mismos), 1.48.7 -en el ejército pompeyano en la batalla de Ilerda había *caetrati* de la *Citerior* (serían celtíberos, pues el escudo redondo (*caetra*) era característica de los mismos) y lusitanos de armadura ligera- y 2.18.7 (César sabía que eran grandes los beneficios de Pompeyo y abundantes sus clientelas en la provincia *Citerior*). Testimonios de jinetes celtíberos y lusitanos en el ejército pompeyano en Caes. Civ. 1.38.3, 1.61.4 y muestras del apoyo de los celtíberos a Pompeyo en Caes. Civ. 1.29.3 (una de las dos Hispanias estaba unida a Pompeyo por los grandes beneficios recibidos), 1.38.1 (Afranio ocupaba la Hispania *Citerior*, Petreyo la *Ulterior* y Varrón la Lusitania y el territorio de los vettones) y 1.61.2-3 (Afranio y Petreyo deciden hacer la guerra en Celtiberia, pues las ciudades vencidas por Pompeyo en la guerra contra Sertorio tenían su nombre y las que le habían sido favorables habían recibido de él grandes beneficios).

Los legados de Pompeyo, Petreyo, Afranio y Varrón fueron vencidos por César⁶⁷², pero los celtíberos continuaron dispuestos a apoyar a los hijos de su antiguo patrono: Apiano narra la presencia de celtíberos en el ejército de Cn. Pompeyo⁶⁷³ y probablemente ellos formasen parte de las nueve legiones de fugitivos y auxiliares que describe el autor del *Bellum Hispaniense* (7.4). Tras la derrota de Munda, a Sexto Pompeyo no le sería difícil atraerse a estos antiguos clientes de su padre y hermano; Floro⁶⁷⁴ habla de contactos de Sexto con los celtíberos: concretamente afirma que Sexto Pompeyo se refugió en Celtiberia. Aunque puede que se trate de una confusión con Lacetania, la afirmación es significativa, pues indica que Floro conocía la buena disposición de este pueblo hacia los pompeyanos.

⁶⁷⁰ Caes. Civ. 1.61.2-6.

⁶⁷¹ Caes. Civ. 1.38.3.

⁶⁷² El 2 de agosto del 49 a.C., Afranio y Petreyo, legados de Pompeyo en Hispania desde el 55 a.C., se rindieron a César; Varrón lo hizo poco después (Caes. Civ. 1.37-87, 2.17-21; Cic. Fam. 9.13.1; Liv. Per. 110; Str. 3.4.10, 161C; Vell. 2.50.4...). Cf. ns. 603 y 604; sobre Varrón, cf. H. DAHLMANN, "M. Terentius Varro", s.v. *Terentius*, n° 84, RE, suppl. 6, (1935), cols. 1172-1177.

⁶⁷³ App. BC 2.87 y 2.103.

⁶⁷⁴ Flor. 2.13.87.

Pero no hay que pensar que los celtíberos se sintiesen identificados con los partidos en lucha: su apoyo provenía de las relaciones de dependencia y los vínculos personales establecidos por la familia Pompeya⁶⁷⁵.

Todo lo que hemos dicho sobre los celtíberos puede aplicarse a los lusitanos, pero hay que añadir un elemento más que puede considerarse la causa del pompeyanismo lusitano: la impopularidad de César entre este pueblo, motivada por su campaña del 61-60 a.C.⁶⁷⁶.

César cumplió dos veces cargos en la provincia *Ulterior*: la primera como cuestor de C. Antistio Vetus en el 69-68 a.C.⁶⁷⁷ (tuvo a su cargo la administración de justicia) y la segunda como propretor o procónsul en el 61-60 a.C.⁶⁷⁸; en este año llevó a cabo sus campañas contra los lusitanos. No sabemos los motivos de las mismas: si existió una voluntad de englobar a la totalidad de la Península entre las fronteras del imperio, si se trataba de dar empleo al ejército que estaba bajo su mando, o si sólo lo movían motivos económicos o de represión⁶⁷⁹. Estas campañas se llevaron a cabo contra los últimos reductos de los lusitanos en la sierra de la Estrella y, su resistencia obligó a César a adelantarse en el noroeste de la Península y a tomar contacto con los galaicos. Para Apiano⁶⁸⁰, César buscaba fama y dinero; Suetonio⁶⁸¹ da como causa la llamada de los provinciales que sufrían las incursiones de los lusitanos. Dió Casio⁶⁸², se acerca a Apiano y alude también a la búsqueda de gloria e influencia política; como causa inmediata de las hostilidades, menciona la orden de César de obligar a los montañeses lusitanos

⁶⁷⁵ M. SALINAS DE FRIAS, *Conquista y romanización de la Celtiberia*, Salamanca, 1986, pp. 28-29.

⁶⁷⁶ App. BC 2.8, *Hisp.* 102; Suet. Jul. 18, 54.1, 71; D.C. 37.52-53, 44.41.1; Liv. Per. 103; Vell. 2.43.4; Plu. Crass. 7.6-9, Caes. 11-12; Aur. Vict. Vir. 78.4...

⁶⁷⁷ B. *Hisp.* 42.1; Vell. 2.43.4; Suet. Jul. 7; Plu. Caes. 5.3; cf. 11.3; D.C. 37.52, 41.24.1-2; cf. n. 551.

⁶⁷⁸ Cic. Balb. 43; Suet. Jul. 54.1; D.C. 44.41.1; cf. n. 551.

⁶⁷⁹ J.M. ROLDÁN, *Hispania y el ejército romano. Contribución a la historia social de la España Antigua*, Salamanca, 1974, p. 171 y n. 2. Lo cierto es que la campaña fue satisfactoria, hasta el extremo de conseguir el triunfo en el 60 a.C., a su vuelta a Roma, al que renunció para poder ser candidato al consulado (Liv. Per. 103; Vell. 2.44.1-2; Suet. Jul. 18-19; Plu. Caes. 12-14, Pomp. 47, Crass. 14.1-3, Cat. Mi. 31; App. BC 2.8-9; Flor. 2.13.8-11; D.C. 37.54-58).

⁶⁸⁰ App. BC 2.8.

⁶⁸¹ Suet. Caes. 18.

⁶⁸² D.C. 37.52.1-2.

a establecerse en la llanura. Continuator de la política de lucha contra este pueblo, Q. Casio Longino, gobernador cesariano de la provincia *Ulterior* en el 48 a.C., llevó a cabo con éxito una expedición a Lusitania por la que fue aclamado *Imperator* por sus tropas⁶⁸³.

Lo cierto es que en estos dos periodos de estancia en Hispania, César cimentó sus clientelas, pero se ganó enemigos irreconciliables como fueron los lusitanos.

La lealtad de éstos hacia los hijos de Pompeyo es conocida⁶⁸⁴: ellos acompañaron a Cn. Pompeyo después de la derrota de *Munda*⁶⁸⁵ y defendieron *Hispalis*⁶⁸⁶. Por eso debemos pensar que también apoyaron a Sexto Pompeyo.

III. Clientelas paternas

Sabemos por los historiadores grecolatinos que los indígenas estaban bien dispuestos hacia los hijos de Pompeyo por causa de su padre⁶⁸⁷: debemos entender que se trataba de antiguos clientes de Pompeyo Magno a los que se sumaron las clientelas personales adquiridas por sus hijos⁶⁸⁸.

IV. Latrones y "piratas"

Ambos términos están relacionados, pues cuando las fuentes califican la lucha en Hispania de Sexto Pompeyo de piratería y pillaje, se refieren a un mismo tipo de actividad.

Los historiadores grecolatinos utilizan a menudo el término *latro* para referirse a algunos de los seguidores hispanos de los

⁶⁸³ B. Alex. 48.2.

⁶⁸⁴ Sobre la entrega de celtíberos y lusitanos a los hijos de Pompeyo: App. BC 2.87; B. *Hisp.* 18.6, 35.2-4 (sobre el lusitano pompeyano Filón), 36.1.4, 38.3, 40.2.7; Oros. 6.16.9; Flor. 2.13.87.

⁶⁸⁵ B. *Hisp.* 36, 38, 40.

⁶⁸⁶ B. *Hisp.* 36.2.

⁶⁸⁷ D.C. 43.30.1.

⁶⁸⁸ Las clientelas pompeyanas en Hispania ya han sido analizadas en el capítulo VI.

hijos de Pompeyo⁶⁸⁹, pero este término puede dar lugar a equívocos si no se analiza adecuadamente: para Pascucci⁶⁹⁰, *latro* está usado por el autor del *Bellum Hispaniense* en sentido denigrante pasando del sentido etimológico (cf. griego *λατρεῦς*) de soldado mercenario exclusivamente visto por Plauto⁶⁹¹, al clásico de bandido. El significado intermedio de combatiente irregular en una guerra de emboscadas y *razzias* está atestiguado en Liv. 40.27.10; Caes. Civ. 3.109.6, 3.110.3; Hor. Ep. 4.19... y es el que nos interesa.

Apiano⁶⁹² describe el tipo de lucha llevado a cabo por Sexto Pompeyo, que se corresponde con el puesto en práctica por los guerrilleros; un típico *latro* es Viriato⁶⁹³. La existencia de bandas efectuando *razzias* fue algo frecuente en la Hispania de los s. III-I a.C.⁶⁹⁴ y los escritores grecolatinos dieron a los componentes de estas bandas el nombre de *latrones*, término que también aplicaban a caudillos que, como Viriato, luchaban contra Roma mediante la guerrilla. Pero ambos fenómenos (las *razzias* y la guerrilla contra Roma) están en conexión: de ello se dio cuenta Apiano, que en *Hisp.* 42-100 relacionó las sublevaciones contra Roma que tuvieron lugar en la Península -entre la Segunda Guerra Púnica y la guerra de Viriato hasta la caída de Numancia y las campañas de T. Didio- con la falta de tierras⁶⁹⁵; como consecuencia de esta escasez, la población llevaba una vida dedicada al pillaje. También existía descontento entre los indígenas por las campañas -sin motivos justificados-

⁶⁸⁹ B. *Hisp.* 1.4: ... ut eo de medio sublato ex eius pecunia latronum largitio fieret.

⁶⁹⁰ G. Pascucci, op. cit., pp. 128-129.

⁶⁹¹ Pl. *Mil.* 940-942: Nam ego hodie ad Seleucum regem misi parasitum meum, ut latrones, quos conduxi, hinc ad Seleucum duceret, qui eius regnum tutarentur, mihi dum fieret otium.

⁶⁹² App. BC 4.83.

⁶⁹³ Flor. 1.33.15; Vell. 2.1.3; Str. 3.4.5...

⁶⁹⁴ El autor del *Bellum Hispaniense* (8.3) hace referencia a la existencia de torres y fortificaciones en la Hispania *Ulterior*. Podemos pensar que entre sus fines estaría la defensa contra las bandas que efectuaban *razzias*. Cf. J. MANGAS, "Servidumbre comunitaria en la Bética prerromana", *MHA*, 1, 1977, pp. 155-156. Inscripciones de individuos asesinados por "bandidos" en CIL 2.2968, 2.3479, 2.2813, 2.2353, 2.1444, 2.1389...

⁶⁹⁵ La magnitud del problema era tal que en varias ocasiones los generales romanos intentaron solucionarlo: en el 180 a.C., Ti. Sempronio Graco -gobernador de la Hispania *Citerior*- terminó con la resistencia de los celtíberos y después de suscribir pactos y alianzas con las nuevas tribus anexionadas, buscó un reparto más equitativo de la propiedad.

emprendidas por generales romanos deseosos de lucro y gloria⁶⁹⁶: tal es el caso de Lúculo contra los vacceos⁶⁹⁷, de Galba contra los lusitanos⁶⁹⁸, de T. Didio contra los celtíberos⁶⁹⁹... y de César contra los lusitanos.

Los lusitanos eran un pueblo ganadero con fuertes desigualdades sociales⁷⁰⁰, lo que les obligaba a efectuar razzias⁷⁰¹, sobre todo, contra las fértiles tierras del valle del Guadalquivir, incursiones en las que lo más frecuente era el robo de ganado; el pastor debía ser, además, guerrero: Livio (Per. 52) dice de Viriato *ex pastore venator, ex venatore latro*,

⁶⁹⁶ Afirma Plutarco (Sert. 6.3-4) que los pueblos de la Península estaban molestos por la codicia y desmanes de los pretores.

⁶⁹⁷ L. Licinio Lúculo, cónsul en el 151 a.C., vino a la Península como sucesor de M. Claudio Marcelo y, aunque la guerra contra titios, belos y arévacos ya había concluido, decidió luchar en su propio provecho: atacó a los vacceos y tomó Cauca (donde degolló a todos los varones), sitió Intercatia (allí firmó la paz con sus habitantes) y se dirigió a Pallantia, de donde tuvo que retirarse. (App. *Hisp.* 51-55 y 89; Plb. 35.3-5; Liv. Per. 48; Flor. 1.33.11; Aur. Vict. Vir. 58.2-3; Oros. 4.21.1-2).

⁶⁹⁸ Ser. Sulpicio Galba, cónsul en el 144 a.C., fue pretor de la Hispania *Ulterior* el 151 a.C. y sufrió una derrota frente a los lusitanos, pero al año siguiente -como procónsul de la provincia *Ulterior*- en una acción combinada con L. Licinio Lúculo -procónsul de la Hispania *Citerior*-, consiguió que este pueblo pidiese la paz a cambio de tierras para establecerse; cuando los lusitanos estaban reunidos en un punto convenido con sus familias y pertenencias, les ordenó abandonar las armas y a continuación los masacró. Entre los pocos supervivientes que pudieron huir se encontraba Viriato. (App. *Hisp.* 59-61; Cic. Brut. 89; Nep. Ca. 3.4; Liv. Per. 49; V. Max. 8.1.2, 8.7.1, 9.6.2; Suet. Gal. 3.2; Oros. 4.21.10).

⁶⁹⁹ T. Didio, cónsul del 98 a.C. fue enviado ese mismo año a la Hispania *Citerior* como procónsul para luchar contra los celtíberos; las fuentes nos informan de su crueldad: masacró a veinte mil arévacos, vendió como esclavos a los habitantes de Colenda, deportó a la población de *Termes*... (Sal. Hist. 1.88M; Gel. 2.27.2; Liv. Per. 70; Fron. Str. 1.8.5, 2.10.1; Plu. Sert. 3.3-5; App. *Hisp.* 99-100). En el 93 a.C. volvió a Roma y celebró un triunfo (Cic. *Planc.* 61).

⁷⁰⁰ Los lusitanos destacaban entre los pueblos de la Península por la falta de tierras, pero no debemos olvidar que el mismo problema afectaba a los celtíberos: en el 102 a.C., C. Mario les concedió tierras junto a Colenda, pero no fueron suficientes y años después volvieron a efectuar razzias (App. *Hisp.* 100). Otra vía de escape consistía en enrolarse como mercenarios: D.S. 25.10; Liv. 24.41, 24.49, 25.33, 34.19; App. *Hisp.* 44. Cf: A. BALIL, "Un factor difusor de la romanización: las tropas hispánicas al servicio de Roma (s. III-I a.C.)", *Emerita*, 24, 1956, pp. 108-136; A. GARCÍA Y BELLIDO, "Iberos en Cerdeña según los textos clásicos y la arqueología", *Emerita*, 3, 1935, pp. 225-256; id., "Iberos en Sicilia", *Emerita*, 7, 1939, pp. 71-125; id., "Españoles en el norte de Africa durante la edad antigua", *I Congreso Arqueológico del Marruecos español*, Tetuán, 1954, pp. 365-379; id., "Los auxiliares hispanos en los ejércitos de ocupación (200-30 a.C.)", *Emerita*, 31, 1963, pp. 213-226; id., "Participación de los milites hispanos en la historia romana durante el s. I a.C.", *Archivo de Beja*, 20-21, 1963, pp. 49-54.

⁷⁰¹ Las fuentes hacen constantes referencias a las razzias lusitanas: en el 190 a.C. (Liv. 37.46.7; Oros. 4.20.23)...

*mox iusti quoque exercitus dux, factus*⁷⁰². Afirma Hobsbawn⁷⁰³ que Viriato es un ejemplo de "bandido social", que se desarrollaba en sociedades basadas en la agricultura y en economías pastoriles donde gentes con falta de tierras eran oprimidas y explotadas. Por ello, cuando las fuentes hacen constantes alusiones a la gran cantidad de salteadores y bandidos que había en la Península⁷⁰⁴, se refieren más bien a guerrilleros que al modo de Viriato hacían la guerra a Roma, como fueron Tangino en Sedetania⁷⁰⁵, Púnico -caudillo de la rebelión lusitana del 155 a.C.-⁷⁰⁶, su sucesor César⁷⁰⁷, Cauceno⁷⁰⁸, Tántalo -sucesor de Viriato-, el cántabro Corocotta -que molestó a Roma hasta el extremo de obligar a Augusto a poner precio a su cabeza-⁷⁰⁹... incluso podríamos incluir a los tres asesinos de Viriato, Audax, Ditalco y Minuro⁷¹⁰. Viriato es un claro ejemplo de latro y en este sentido se expresan Floro⁷¹¹, Veleyo⁷¹², Estrabón⁷¹³...

Tenemos pues dos categorías: las bandas que efectuaban *razzias* como método de subsistencia debido a la escasez de tierras y las guerrillas que, a modo de la moderna "resistencia" se enfrentaban al poder romano; ambos grupos utilizaban los mismos métodos y en la mayoría de los casos se fundían en uno sólo, pues los problemas económicos daban lugar a una sublevación contra Roma en la que, grupos de guerrilleros a cuyo frente se encontraba un caudillo, luchaban con la técnica de la guerrilla. Este tipo de bandas continuó existiendo en la Península hasta el

⁷⁰² Cf. D.S. 33.1.5.

⁷⁰³ E.J. HOBSBAWN, *Bandits*, Londres, 1969, pp. 13-49.

⁷⁰⁴ App. *Hisp.*

⁷⁰⁵ App. *Hisp.* 77.

⁷⁰⁶ App. *Hisp.* 56.

⁷⁰⁷ App. *Hisp.* 56.

⁷⁰⁸ César y Cauceno fueron derrotados por Mumio (App. *Hisp.* 56-57).

⁷⁰⁹ D.C. 56.43.3.

⁷¹⁰ App. *Hisp.* 74; D.S. 33.21.1.

⁷¹¹ Flor. 2.33.15.

⁷¹² Vell. 2.1.3.

⁷¹³ Str. 3.4.5.

s. I d.C.⁷¹⁴ (cf. Var. R. 1.16).

C. Asinio Polión⁷¹⁵ -gobernador de la Hispania *Ulterior* en el 44 a.C.- escribió desde *Corduba* (el 16 de marzo del 43 a.C.) una carta a Cicerón⁷¹⁶ en la que hacía referencia a latrocinios (*latrocinii*) en el Salto Castulonense⁷¹⁷; también afirmaba que los puestos de control establecidos por "ambos bandos" siempre le habían estorbado. Esta carta de Polión nos interesa por dos razones: en primer lugar, indica que tanto Sexto Pompeyo como Polión habían establecido puestos de control para interceptar los correos y, en segundo lugar y lo que es más importante, que cuando Sexto Pompeyo partió de Hispania (por las fechas en las que Polión escribió la carta, Sexto ya estaba en *Massilia*), antiguos partidarios suyos continuaron en ella luchando como siempre lo habían hecho: con *razzias* y guerrilla⁷¹⁸.

El término pirata⁷¹⁹ aplicado a Sexto Pompeyo fue habitual en la antigüedad: las fuentes califican a sus seguidores de piratas y a su actividad de predatoria y piratesca; estas acusaciones ya están presentes en la etapa hispana de la lucha de Sexto Pompeyo, pero alcanzan su punto álgido en la Guerra de

⁷¹⁴ Bibliografía sobre el tema:

- J.M^a BLAZQUEZ, "La expansión celtíbera y las "razzias" lusitanas", *Ciclos y temas de la Historia de España: la Romanización*, 1, Madrid, 1974, pp. 191-215.
- P. BOSCH-GIMPERA, "La guerra y el bandolerismo", *Historia de España*, 2, España Romana, R. MENÉNDEZ PIDAL (dir.), Madrid, 1935, pp. 139-140.
- R. CONTRERAS, "Bandolerismo hispano y guerra civil en el Salto Castulonense en el año 43 anterior a la Era Cristiana. (De una carta de Asinio Polión a Cicerón)", *Oretania*, 1, 1959, pp. 149-154.
- S.L. DYSON, "Native Revolt Patterns in the Roman Empire", *ANRW*, 2.3, Berlín, 1975, pp. 138-175, esp. pp. 146-152.
- A. GARCÍA y BELLIDO, "Bandas y guerrillas en las luchas con Roma", *Hispania*, 5, 1945, pp. 547-604.
- H.G. GUNDEL, "Viriato. Lusitano, caudillo en las luchas contra los romanos, 147-139 a.C.", *Caesaraugusta*, 31-32, 1968, pp. 175-198.
- E.J. HOBBS, *Bandits*, Londres, 1969.
- J. DE C. SERRA RÁFOLS, "Los guerrilleros en las luchas con Roma", *AEA*, 20, 1947, pp. 141-146.

⁷¹⁵ Cf. n. 178.

⁷¹⁶ Cic. Fam. 10.31.1.

⁷¹⁷ R. CONTRERAS, *op. cit.*

⁷¹⁸ César (Civ. 1.44.1-3) afirma que durante su campaña en Hispania contra los lugartenientes de Pompeyo, las tropas de Afranio se habían acostumbrado a luchar mediante la técnica indígena de la guerrilla, lo que despistaba a sus soldados. Esto no sólo demuestra una asimilación del modo de luchar indígena, sino una forma de adaptarse al terreno y al medio que era beneficioso a la hora de combatir.

⁷¹⁹ Cf. H.A. ORMEROD, *Piracy in the Ancient World*, Londres, 1924. Sobre los diferentes calificativos aplicados a los "enemigos" de Roma, véase P. JAL, "Hostis (publicus)" dans la littérature latine de la fin de la République", *REA*, 65, 1963, pp. 53-79.

Sicilia hasta el extremo de que, tras la victoria, a Octaviano sólo se le concedió una ovatio⁷²⁰, pues una guerra contra piratas y esclavos no merecía un triunfo.

Los calificativos utilizados por las fuentes son interesantes: ληστέια⁷²¹, ἀπέστησεν⁷²², praedoni⁷²³...

No podemos negar los contactos de los Pompeyos con los piratas: en el 67 a.C. la *Lex Gabinia* concedió a Pompeyo Magno poderes para luchar contra la piratería y tras finalizar con éxito la empresa, asentó en tierra a los piratas. Así lo describe Plutarco⁷²⁴: "A algunos los admitieron las ciudades pequeñas y desiertas de la Cilicia, incorporándolos a sí y adquiriendo con este motivo términos más dilatados y tomando a la ciudad de Solos, poco antes destruida por Tigranes, rey de Armenia, estableció a muchos en ella; pero a los más les dio por domicilio la ciudad de Dime en Acaya, que se hallaba entonces necesitada de habitantes y poseía un fértil y extenso terreno".

Probablemente muchos de estos antiguos piratas, expertos marineros que estaban agradecidos a Pompeyo Magno, pasarían a engrosar las tripulaciones de las naves de su hijo menor cuando tuvo necesidad de ellos: este sería el caso de algunos de los almirantes de Sexto, como Menas y Menécrates⁷²⁵.

⁷²⁰ Oros. 6.20.6; App. BC 5.130.

⁷²¹ Str. 3.2.5, 5.4.4; Plu. Ant. 32.1; App. BC 2.106, 4.83, 5.77, 5.143.

⁷²² Str. 5.4.4, 6.1.6; Aug. Anc. 25.1.

⁷²³ Vell. 2.73.3; Aug. Anc. 25.1; Flor. 2.18.2.

⁷²⁴ Plu. Pomp. 28.4.

⁷²⁵ Velejo Patérculo (2. 73) afirma que Menas y Menécrates eran libertos de Pompeyo Magno (... Menam et Menecratem, paternos libertos...); en todo caso, estaban al servicio de Sexto por lo que se les puede considerar libertos suyos. Para M. HADAS (op. cit., p. 70 y n. 51), los nombres de ambos indican un origen anatólio: los dos tenían el mismo status y el odio que se profesaban era indicativo de una rivalidad de años.

Apiano (BC 5.81) califica a Menécrates de liberto de Sexto. Saqueó Campania (D.C. 48.46.1) y participó en la batalla de Cumas, en la que murió ahogado (App. BC 5.82-83). Sobre Menécrates, cf. F. MÜNZER, "Menekrates", s.v. Menekrates, n° 15, RE, 15¹, (1931), cols. 799-800; T.R.S. BROUGHTON, op. cit., 2, pp. 384, 394, 603; B. SCHÖR, op. cit., pp. 129-130, n° 53.

Apiano es el único de los historiadores antiguos que llama a Menodoro con este nombre: para el resto de las fuentes es Menas. Plutarco (Ant. 32.1) lo llama pirata y Apiano (BC 5.79, 5.96) lo califica de liberto de Pompeyo Magno. Gobernó Cerdeña y Córcega para Sexto (App. BC 5.78), intentó convencer a éste para que no firmase el tratado de Miseno (App. BC 5.70, 5.71, 5.77) y en la celebración de la paz, cuando M. Antonio y Octaviano estaban en el barco de Sexto, propuso tomarlos como prisioneros (Plu. Ant. 32.3-5; App. BC 5.73; D.C. 48.38.2). Desertó hacia Octaviano (por lo que recibió el rango ecuestre, D.C. 48.45.7) entregándole Cerdeña, Córcega, sesenta barcos y tres legiones (App. BC 5.78-80; D.C. 48.45);

V. Población marginada por la política cesariana posterior a la batalla de Munda

La política colonial de César -que le llevó a marginar a amplios sectores de población- favoreció al hijo menor de Pompeyo, pues dio lugar a que estos grupos pasaran a engrosar las bases de poder de Sexto.

Del análisis de la Lex de Urso (colonia cesariana) se desprende la existencia de esta población marginada; el capítulo 103 de dicha ley, referente al sistema de defensa militar de la colonia, dice: *Quicumque in col(onia) Genet(iva) IIvir praef(ectus)ve i(ure) d(icundo) praerit, si col(onos) / incolasque contributos quocumque tempore colon(iae) fin(ium) / tuendorum causa armatos educere decurion(es) cen(suerint), / quot m(aior) p(ars) qui tum aderunt decreverint, id e(i) s(ine) f(raude) s(ua) f(acere) l(iceto). Ei / que IIvir(o) aut quem IIvir armatis praefecerit idem / ius eademque anim <a> adversio esto, uti tr(ibunus) mil(itum) p(opuli) R(omani) in / exercitu p(opuli) R(omani) est, itque e(i) s(ine) f(raude) s(ua) f(acere) l(iceto) i(us) p(otestas)que e(sto), dum it, quot / m(aior) p(ars) decurionum decreverit, qui tum aderunt, fiat. /*

El texto tiene dos posibles lecturas: colonos incolasque contributos o colonos incolasque contributosque, lo que supone la existencia de dos o tres categorías diferenciadas (coloni e incolae contributi o coloni, incolae y contributi)⁷²⁶. Pero ¿quienes integraban la categoría de los incolae?⁷²⁷

sirvió junto con Calvisio Sabino, volvió a Sexto (App. BC 5.96; D.C. 48.54.7) y desertó definitivamente hacia Octaviano (App. BC 5.100-102; D.C. 49.1.3-4). Sirvió con éste en la campaña de Iliria y murió cerca de Siscia, en una batalla naval (D.C. 49.37.6). Sobre Menas, también llamado Menodoro: F. MÜNZER, "Menodoros", s.v. Menodoros, n° 1, RE, 15¹, (1931), cols. 896-900; A. MODRZE, "Μηνῶς", s.v. Menas, n° 3, RE, 15¹, (1931), cols. 774-775; T.R.S. BROUGHTON, op. cit., 2, pp. 389, 394, 398, 405, 410, 603; B. SCHÖR, op. cit., pp. 131-134, n° 55.

⁷²⁶ P.A. BRUNT (*Italian Manpower. 225 BC-AD 14*, Oxford, 1971, p. 250 n. 2) es partidario de la triple distinción. Para J.F. RODRÍGUEZ NEILA ("La situación socio-política de los "incolae" en el mundo romano", MHA, 2, 1978, p. 152), existirían en Urso sólo dos categorías: cives e incolae contributi, lo que nos pondría en relación con el fenómeno de la contributio (agrupación en una ciudad convertida en cabeza de distrito -de nueva creación o ya existente pero promocionada- de los habitantes procedentes de los pagi o vici de la zona); el término contributi no indicaría un sector de población diferente de los incolae, sino que matizaría la situación de algunos de ellos. Cf. U. LAFFI, *Adtributio e contributio. Problemi del sistema politico-amministrativo dello stato romano*, Pisa, 1966.

⁷²⁷ Sobre los incolae como población autóctona marginada, véase F.J. LOMAS SALMONTE, "De la condición social de los incolae con especial referencia a Hispania", *Habis*, 18-19, 1987-1988, pp. 384-395; J.F. RODRÍGUEZ NEILA, op. cit., pp. 147-154; ID., "La terminología aplicada a los sectores de población en la vida municipal de la Hispania romana", MHA, 1, 1977, pp. 201-214.

Desde el punto de vista jurídico, los *incolae* eran individuos nacidos en un determinado lugar que se encontraban alejados de su comunidad de origen y residían en otro lugar, en el que tenían su *domicilium*⁷²⁸; en la comunidad donde establecía su residencia estaban obligados a determinados deberes y, ocasionalmente, tenía ciertos derechos.

Sin embargo, el término tiene otro sentido que podemos calificar de no jurídico: indígenas (*peregrini*) que tras la ocupación romana del lugar y tras el asentamiento en el mismo de colonos, o tras la erección de un municipio, seguían habitándolo y dedicándose a los menesteres que siempre habían desempeñado. Se trataría pues de una población nativa libre, con alguna capacidad jurídica (o mejor política) para actuar en el seno de la vida municipal, sometidos a los colonos y munícipes y a sus notables; la gradación social sería: decuriones, munícipes, colonos, *cives*, *seviros* y *augustales*, *incolae*, *hospites* y *adventores* y no libres⁷²⁹. Afirma Rodríguez Neila⁷³⁰ que los *incolae* podían ser rurales o urbanos; estos últimos serían los núcleos más selectos de la población indígena admitidos como residentes dentro de la colonia en una etapa previa a su progresiva latinización y posterior recepción de la ciudadanía local.

Así pues, el término *incolae* tiene un doble significado: hace referencia a individuos procedentes de otras comunidades o a los antiguos habitantes de un lugar en el que se establecía una colonia o un municipio.

La colonización y municipalización cesarianas⁷³¹ - efectuadas en lugares de marcada tendencia pompeyana - marginó a los indígenas filopompeyanos, que se vieron privados de sus tierras en beneficio de los nuevos habitantes; hay un hecho que lo prueba: la colonización privada de P. Sitio (legalizada por César) en la Numidia Septentrional⁷³². En este lugar aparecen

⁷²⁸ G. HUMBERT, *Incola*, MM.CH. DAREMBERG Y E. SAGLIO-POTTIER, *Dictionnaire des Antiquités grecques et romaines d'après les textes et les monuments*, 3.1, París, 1889, pp. 457-458; A. BERGER, *Incola*, RE, 9², (1915), cols. 1249-1256.

⁷²⁹ F.J. LOMAS SALMONTE, *op. cit.*, pp. 384-394.

⁷³⁰ J.F. RODRÍGUEZ NEILA, *op. cit.*, p. 154.

⁷³¹ No hay que olvidar que esta colonización y municipalización fue planeada por César, pero puesta en práctica tras su muerte.

⁷³² P. Sitio era un aventurero de Nuceria que luchó en Africa como aliado de César en la guerra contra los pompeyanos y que mató a Saburra, general del rey Juba; en recompensa, recibió de César la mayor parte del territorio del rey Masinisa (aliado de Juba). Fue muerto por Arabio, hijo de Masinisa; privado de su país, Arabio huyó a Hispania con Sexto Pompeyo y continuó apoyándole después del asesinato de César y finalmente, ayudó a Octaviano y fue perdonado. Sobre Sitio, cf. F. MÜNZER, "P. Sittius", s.v. *Sittius*, n.º 3, RE, 3A¹, (1927), col. 409-

nombres de personas que también se encuentran en Hispania; Lasserre⁷³³ analiza estos nombres y observa que muchos de ellos proceden de localidades del interior de la Península Ibérica⁷³⁴, concretamente del territorio lusitano; se trataría -afirma- de romano-ibéricos descendientes de colonos campanos o italianos o, de descendientes de hispanos romanizados. Consideramos que no fue sólo la pobreza endémica del lugar la que llevó a estas personas a emigrar a Africa, sino que se trataba -en la mayor parte de los

411; sobre Arabio, cf. E. KLEBS, "Arabion", RE, 2¹, (1895), col. 363; B. SCHÖR, *op. cit.*, p. 96, n° 16.

⁷³³ J.M. LASSERRE, *Ubique populus. Peuplement et mouvements de population dans l'Afrique romaine de la chute de Carthage á la fin de la dynastie des Sévères (146 a.C.-235 p.C.)*, París, 1977, pp. 195-196; *id.*, "L'organisation des contacts de population dans l'Afrique romaine, sous la République et au Haut-Empire", ANRW, 2.10.2, Berlín, 1982. pp. 410-411.

⁷³⁴ Los nombres y su localización en Hispania según J.M. LASSERRE (*Ubique populus. Peuplement et mouvements de population dans l'Afrique romaine de la chute de Carthage á la fin de la dynastie des Sévères (146 a.C.-235 p.C.)*, París, 1977, p. 195) son:

- Arenius; en la civitas de los Igaeditani (CIL 2.439), Emerita (CIL 2.5304) (Lusitania), entre los astures (CIL 2.2706) y en Legio (CIL 2.5675) (Tarraconense).
- Avellius; como Avellicus en Augustobriga (CIL 2.5350) (Lusitania) y en Cabeza de Griego (CIL 2.5875) (Tarraconense).
- Aufustius; en Iluro (CIL 2.5486) y Barcino (CIL 2.4498).
- Avius; en la civitas igaeditanorum (CIL 2.449) (Lusitania) y en Carthago Nova (CIL 2.3409).
- Q. Aurelius; en Turgalium (CIL 2.5290) (Lusitania).
- Axius; en Ossonoba (CIL 2.5141) (Lusitania).
- Bottius; en Clunia (CIL 2.5812) (Lusitania).
- Bruttius; en Myrtilis (CIL 2.5178) (Lusitania), Basilipo (CIL 2.1373) y en Tarraco (CIL 2.4341-4342) (Tarraconense).
- Camerius; en Norba (CIL 2.728) y Emerita (CIL 2.540) (Lusitania) y en Dertosa (CIL 2.4050) (Tarraconense).
- Camurius; en Tarraco (CIL 2.4970/114) (Tarraconense).
- Cesius; en Salvatiera (CIL 2.1012) (Bética).
- Cilius; en Conimbriga (CIL 2.372), Viseu (CIL 2.413), Turgalium (CIL 2.623, 627, 671), Caurium (CIL 2.771), Caesarobriga (CIL 2.5330), Zoelae (Conventus Asturum) (CIL 2.5655) (Lusitania), Asido (CIL 2.1319) (Bética), Limici (CIL 2.2523), Clunia (CIL 2.2788), Trespuentes (cántabros y astures) (CIL 2.2936) (Tarraconense).
- Coranius; en Olisipo (CIL 2.5000) (Lusitania) y en Arva (CIL 2.1060) (Bética).
- Durmius; en Bracara Augusta (CIL 2.2414) (Tarraconense).
- Favonius; en Corduba (CIL 2.2276) (Bética) y en Pollentia (CIL 2.3697) (Tarraconense).
- Fulcinus; en Corduba (CIL 2.2308), Ipsa (CIL 2.1579) y Epora (CIL 2.2160) (Bética).
- Latinius; en Astigi (CIL 2.1501) y Contributa Iulia (CIL 2.1032) (Bética).
- Manius; en Caesarobriga (CIL 2.945) (Lusitania) y en Corduba (CIL 2.2289) (Bética).
- Petilius; en Ucubi (CIL 2.1566) y Corduba (CIL 2.2282) (Bética).
- Racilius; en Mellaria (cerca de Corduba) (CIL 2.2347) (Bética).
- Sellesius; en Astigi (CIL 2.6257/178) (Bética).
- Sicinius; en Dianium (CIL 2.3593) (Tarraconense).
- Titurnius; en Tarraco (CIL 2.6135) (Tarraconense).
- Vibiennus; en Urso (CIL 2.4970/548) (Bética).

casos- de población indígena pompeyana que, marginada por la política de César, se vio obligada a emigrar y buscarse un modo de subsistencia. Como prueba de ello, las localidades de origen de estos individuos se encuentran en zonas que, en su mayor parte, se vieron afectadas por la colonización y municipalización de César; muchos de estos lugares fueron después controlados por Sexto Pompeyo.

Esta es una prueba más de la existencia de una población marginada que se convirtió en un grupo de apoyo a Sexto Pompeyo.

VI. Romano-itálicos establecidos en la Península

Las dificultades por las que atravesaron amplios sectores del campesinado italiano en el s. II a.C. estimularon un fenómeno migratorio hacia la Península Ibérica. La concentración de la propiedad italiana dió lugar a la formación de extensos latifundios cultivados por mano de obra esclava y, si a esto añadimos las constantes guerras exteriores de Roma (que provocaron una elevada mortalidad entre los campesinos -de los que se nutría el ejército-), el abandono de los campos (presa fácil de las deudas) y el cultivo de vino y aceite en detrimento de los cereales, obtenemos como resultado la ruina del pequeño agricultor italiano⁷³⁵. Los intentos de los hermanos Graco por solucionar la situación fracasaron y la única salida para muchos agricultores consistió en enrolarse en el ejército o emigrar, a Roma (para engrosar las filas de la *plebs* urbana) o a las provincias. Dentro de éstas, las riquezas de Hispania tenían un atractivo especial. Las opiniones sobre el fenómeno migratorio se polarizan en torno a dos puntos de vista: para Wilson⁷³⁶, esta emigración se encuadra dentro de un amplio movimiento migratorio que tuvo lugar en el Mediterráneo Occidental; Brunt⁷³⁷ por el contrario, limita el fenómeno a un pequeño número de comerciantes y soldados. La emigración presentó dos facetas: militar y la civil⁷³⁸.

⁷³⁵ Véase M. ROSTOVITZ, *Historia social y económica del Imperio Romano*, Madrid, 1962.

⁷³⁶ A.J.N. WILSON, *Emigration from Italy in the Republican Age of Rome*, Manchester, 1966.

⁷³⁷ P.A. BRUNT, *op. cit.*, p. 160.

⁷³⁸ Sobre la emigración romano-itálica a Hispania en los s. II y I a.C.:
- E. Badian, *Foreign Clientelae. 264-70 B.C.*, Oxford, 1958.
- A. BALIL, "Riqueza y sociedad en la España romana (s. III-I a.d. J.C.)", *Hispania*, 25, 1965, pp. 325-366.
- J.M. BLÁZQUEZ, "Estado de la romanización de Hispania bajo César y Augusto", *Emerita*, 30, 1962, pp. 71-129.
- P.A. BRUNT, *Italian Manpower. 225 B.C.-A.D. 14*, Oxford, 1971.
- T. FRANK, "The financial activities of the Equestrian corporations (200-150 BC)", *CPh*, 28, 1933, pp. 1-11.

En vista de que la situación de la Península Ibérica en el s. II a.C. hizo necesaria la continua presencia de tropas⁷³⁹, muchos de estos soldados (ciudadanos romanos y aliados itálicos) una vez licenciados, prefirieron quedarse en el lugar donde habían servido durante largos años y donde tenían ataduras familiares (la emigración militar originó una población mestiza a la que González Román⁷⁴⁰, llama *hispanii* y Wilson⁷⁴¹ *hybridae*) antes que regresar a Italia, donde les espera un futuro incierto en la explotación agropecuaria. Los estudiosos del tema tienen puntos de vista diferentes: para Brunt⁷⁴², no se puede hablar de una gran colonización agraria hasta César; Roldán⁷⁴³ por el contrario, considera que el caso de Hispania fue excepcional por la constante presencia en las dos provincias de fuerzas militares. La compra de tierras a los indígenas, el uso de la fuerza para arrebatársela y la ocupación del *ager publicus*⁷⁴⁴ fueron los medios empleados por estos soldados licenciados para transformarse en agricultores.

- E. GABBA, "Le origini della guerra sociale e la vita politica romana dopo l'89 a.C.", *Athenaeum*, 32, 1954, pp. 293-345.

- "Sull'emigrazione romano-italica in Spagna nell II sec. a.C.", *Essercito e società nella tarda Repubblica Romana*, Florencia, 1973, pp. 289-299.

- H. GALSTERER, *Untersuchungen zum Römischen Städtewesen auf der Iberischen Halbinseln*, Berlín, 1971.

- R. KNAPP, *Aspects of the roman experience in Iberia, 206-100 B.C.*, *Anejos de HAnt*, 9, 1977.

- M^aA. MARÍN, *Emigración, colonización y municipalización en la Hispania Republicana*, Granada, 1988.

- C. NICOLET, *L'Orde equestre a l'époque republicaine (312-43 a.v. J.C.)*, 1, París, 1966.

- J.M. ROLDÁN, "La crisis republicana en la Hispania Ulterior", *Actas I Congreso Historia de Andalucía. Fuentes y metodología. Andalucía en la Antigüedad*, Córdoba, 1976, pp. 109-130.

- C. SÁNCHEZ ALBORNOZ, "Proceso de la romanización de España desde los Escipiones hasta Augusto", *AHAM*, 1949, pp. 5-35.

- F. VITTINGHOFF, *Römische Kolonisation und Bürgerrechtspolitik unter Caesar und Augustus*, Wiesbaden, 1951.

- A.J.N. WILSON, *Emigration from Italy in the Republican Age of Rome*, Manchester, 1966.

⁷³⁹ Sobre las tropas enviadas a Hispania en el s. II a.C., cf. M^aA. MARÍN, *op. cit.*, pp. 49-55.

⁷⁴⁰ C. GONZÁLEZ ROMÁN, "Guerra civil y conflictos sociales en la provincia Hispania Ulterior en el 48-44 a.C.", *Actas I Congreso Historia de Andalucía. Fuentes y metodología: Andalucía en la Antigüedad*, Córdoba, 1976, p. 132.

⁷⁴¹ A.J.N. WILSON, *op. cit.*, pp. 24-25.

⁷⁴² P.A. BRUNT, *op. cit.*, p. 160.

⁷⁴³ J.M. ROLDÁN, *op. cit.*, pp. 118-119.

⁷⁴⁴ Cf. J.M. ROLDÁN, *op. cit.*, p. 119.

Pero existió otro tipo de emigración: la de los elementos civiles, relacionados con el comercio, la industria y con profesiones vinculadas al ejército.

Debido al auge que por estas fechas experimentó el comercio entre Hispania e Italia, grupos de comerciantes itálicos (banqueros, prestamistas...) se establecieron en los principales centros de negocios hispanos, ya que la Península Ibérica con sus riquezas permitía el desarrollo con éxito de ciertas actividades entre las que destacaba la minería (la riqueza minera de Hispania está ampliamente mencionada en las fuentes). Además, en el 179 a.C.⁷⁴⁵ se produjo un cambio fundamental: aunque la propiedad de las minas siempre perteneció al estado, el sistema de explotación fue concedido entonces a las compañías de caballeros; éstos, procedentes del orden ecuestre, inundaron la Península con sus negocios y muchos establecieron en ella su residencia. Vinculados a las actividades comerciales de los caballeros, vivían también a Hispania esclavos y libertos.

Finalmente, la presencia en la Península de un ejército estable llevó aparejado un cortejo de buhoneros, adivinos, prostitutas, etc.⁷⁴⁶ y de una serie de profesiones vinculadas a la vida militar⁷⁴⁷.

La procedencia de los emigrantes se deduce de sus gentilicios⁷⁴⁸: la mayoría eran itálicos, debido a la mayor proporción de los auxiliares frente a los legionarios y a la emigración por motivos económicos; con respecto a los romanos, los gentilicios son tanto plebeyos como patricios (en este último caso no se trata tanto de inmigrantes como de clientes de la provincia, aristócratas indígenas que en muchos casos tomaban el nombre de su patrono romano sin tener derecho a hacerlo)⁷⁴⁹.

Los lugares elegidos por los emigrantes para establecerse fueron las ricas y romanizadas zonas de los valles del Ebro y del Guadalquivir.

⁷⁴⁵ Esta es la fecha tradicionalmente aceptada y propuesta por T. FRANK, *op. cit.*, p. 7; E. GABBA ("Sull'emigrazione romano-italica in Spagna nell II sec. a.C.", *Essercito e società nella tarda Repubblica Romana*, Florencia, 1973, p. 290) está de acuerdo con ella. La discusión sobre el tema en M^aA. MARÍN, *op. cit.*, pp. 55-82.

⁷⁴⁶ App. *Hisp.* 85; Liv. *Per.* 57.

⁷⁴⁷ Tal es el caso de los mercadores (encargados del abastecimiento y compra del botín), *redemptores* o abastecedores del ejército, *mangones* (encargados de comercializar a los prisioneros de guerra reducidos a la esclavitud).... Cf. M^aA. MARÍN, *op. cit.*, p. 55.

⁷⁴⁸ Sobre la procedencia de los emigrantes, cf. M^aA. MARÍN (*op. cit.*, pp. 77-82) y E. GABBA (*op. cit.*, pp. 293-299).

⁷⁴⁹ Este tema ya ha sido analizado en nuestro capítulo VI.

Todo esto se transformó con las tres leyes que pusieron fin a la Guerra Social; la *Lex Iulia de civitate latinis et sociis danda*, *Lex Calpurnia de civitate sociorum* y *Lex Plautia Papiria de civitati socii danda*⁷⁵⁰ provocaron un cambio radical en el ejército: los itálicos entraron a formar parte de las legiones y las tropas auxiliares se constituyeron con provinciales peregrini. La situación del campo italiano siguió siendo desastrosa y los soldados continuaron estableciéndose en las provincias donde habían servido.

La emigración civil siguió desarrollándose a lo largo del s. I a.C. pero con una diferencia con respecto al siglo anterior: los emigrantes pasaron a ser -debido a las tres leyes citadas anteriormente- ciudadanos romanos. Además surgió un nuevo tipo de emigrante, fruto de la situación política italiana (represión silana del 88 a.C., marcha de Sila a Oriente, dominación de Cinna...): el exiliado político⁷⁵¹, aunque en estos casos se trataba de una emigración puntual y transitoria, pues el exiliado volvía a Roma cuando las circunstancias se lo permitían.

Todo ello nos indica que, en el momento de la lucha en Hispania de Sexto Pompeyo, el número de romano-itálicos residentes en la Península era elevado; de ahí la fuerza con que se desarrolló en Hispania la Guerra Civil entre Pompeyo y César y de ahí gran parte de los apoyos que tuvo Sexto Pompeyo (no olvidemos que los ciudadanos romanos de Hispania ya habían apoyado a Sertorio).

VII. Senadores⁷⁵²

Prácticamente no existieron senadores hispanos en la época republicana: sólo tenemos constancia de algunos posibles casos,

⁷⁵⁰ La *Lex Iulia de civitate latinis et sociis danda* del 90 a.C. ofrecía la ciudadanía a todos los latinos y comunidades itálicas que aún no se hubiesen levantado en armas; se beneficiaban también los provinciales que, luchando bajo la bandera romana, hubiesen demostrado con su valor el ser dignos de tal privilegio; para ello la ley autorizaba a los generales, de acuerdo con su estado mayor, a otorgar la ciudadanía a discreción entre sus tropas. La *Lex Calpurnia de civitate sociorum* (90 a.C.) permitía a los jefes del ejército conceder la ciudadanía a los *socii*. La *Lex Plautia Papiria de civitati socii danda* (89 a.C.) permitía a todo individuo de cualquier comunidad aliada, con domicilio permanente en Italia, adquirir la ciudadanía por el simple hecho de comunicar al pretor urbano este deseo, dentro de los sesenta días siguientes a la aprobación de la ley.

⁷⁵¹ Como ejemplos significativos M. Junio Bruto (App. BC 1.60), M. Licinio Craso (Plu. Crass. 4-6), Sertorio...

⁷⁵² Debemos destacar que muchos de los senadores eran miembros del *ordo equestre*. Sobre las similitudes y diferencias entre *equites* y senadores, cf. C. NICOLET, *op. cit.*; ID., "Le cens senatorial sous la République et sous Auguste", *JRS*, 66, 1976, pp. 20-38; A. CHASTAGNOL, "La naissance de l'ordo senatorius", *MEFRA*, 85, 2, 1973, pp. 584-607.

inmigrantes italianos establecidos en la Península o descendientes de éstos; se trata de Q. Vario Severo Hybrida, L. Fabio Hispaniense, Vivio Pacieco y su hijo L. Vivio Pacieco, Elio(?) Marullino, L. Decidio Saxa y su hermano, L. Titio y C. Marcio⁷⁵³; las únicas excepciones autógenas fueron los Balbos⁷⁵⁴.

No tenemos constancia de ningún senador de origen hispano en el bando pompeyano durante las guerras civiles (los Balbos pasaron a engrosar el séquito de César); tan sólo sabemos que durante el *Bellum Hispaniense*, A. Valgudio, hijo de un senador, desertó de César al campo de Pompeyo, donde tenía un hermano⁷⁵⁵ y, aunque no se menciona su origen hispano, no debemos descartarlo.

No hay que olvidar que la mayor parte de estos individuos fue promocionada al senado por César en virtud de los poderes que entre los años 47-45 a.C. le concedió la dictadura: de este modo, César completó las filas del senado (diezmadas por la Guerra Civil) con sus partidarios.

Sin embargo, Sexto Pompeyo tuvo fuertes apoyos en Roma entre los senadores: el perdón y el restablecimiento que le fueron concedidos al finalizar su lucha en Hispania fueron bien acogidos por el senado⁷⁵⁶ y durante las proscripciones del triunvirato (43 a.C.), muchos miembros del ordo senatorial y pretorio se refugiaron con él en Sicilia⁷⁵⁷: Acilio⁷⁵⁸, M. Emilio Escauro⁷⁵⁹, Antio⁷⁶⁰, C. Antio Restio⁷⁶¹, C. Antistio Regino

⁷⁵³ Según A. CABALLOS RUFINO, "Los senadores de origen hispano durante la República Romana", *Estudios sobre Urso*, Sevilla, 1989, pp. 244-265.

⁷⁵⁴ Cf. n. 537.

⁷⁵⁵ B. *Hisp.* 12.2.

⁷⁵⁶ App. BC 3.4.

⁷⁵⁷ Cf. F. HINARD, *Les proscriptions de la Rome républicaine*, collection de l'école française de Rome, 83, Roma, 1985, esp. pp. 415-552; T.P. WISEMAN, *New men in the Roman Senate, 139 BC-14 AC*, Oxford, 1971; B. SCHOR, *op. cit.*, pp. 88-174.

⁷⁵⁸ App. BC 4.39. Hay dudas sobre su identificación y sobre su adscripción al ordo senatorial; cf. F. HINARD, *op. cit.*, pp. 415-416.

⁷⁵⁹ Era hijo de Mucia y por lo tanto hermanastro de Sexto Pompeyo (D.C. 51.2.5). Volvió a Roma después del acuerdo de Misenio (App. BC 5.142, 5.593) y se unió a M. Antonio; Mucia consiguió que después de la batalla de Actium fuese perdonado por Octaviano (D.C. 51.2.5, 56.38.2).

⁷⁶⁰ App. BC 4.40. Personaje de dudosísima identificación, quizás fuese un senador.

⁷⁶¹ App. BC 4.43; V. Max. 6.8.7. Cf. F. HINARD, *op. cit.*, pp. 424-425.

(probablemente de rango pretorio)⁷⁶², L. Arruncio⁷⁶³, Caninio Rebilo⁷⁶⁴, Ti. Claudio Nerón (de rango pretorio)⁷⁶⁵, Ap. Claudio Púlquer⁷⁶⁶, L. Cornelio Léntulo Cruscelio (de rango pretorio)⁷⁶⁷, C. Fannio⁷⁶⁸, M. Junio Silano⁷⁶⁹, M. Licinio Craso⁷⁷⁰, Q. Minucio Termo (de rango pretorio)⁷⁷¹, Q. Nasidio⁷⁷², M. Opio Cornicino⁷⁷³, L. Plinio Rufo⁷⁷⁴, Pomponio⁷⁷⁵, L. Senio Balbino⁷⁷⁶, L. Escribonio Libón (de rango pretorio)⁷⁷⁷, L. Estayo Murco (de rango pretorio)⁷⁷⁸, Tisieno

⁷⁶² App. BC 4.40. Perdonado por el acuerdo de Miseno, en el 35 a.C. abandonó a Sexto por M. Antonio (App. BC 5.139).

⁷⁶³ App. BC 4.46. Perdonado por el acuerdo de Miseno (Vell. 2.77.3), fue cónsul en el 22 a.C.

⁷⁶⁴ App. BC 4.48.

⁷⁶⁵ Tac. Ann. 6.51; Suet. Tib. 6.3; D.C. 48.15.3. Huyó a Sicilia con su mujer, Livia Drusila y su hijo, el futuro emperador Tiberio; fue perdonado por el acuerdo de Miseno (Vell. 2.77.3).

⁷⁶⁶ App. BC 4.51. El que fuese cónsul en el 38 a.C. implica que había recibido el perdón en Miseno. Podría tratarse de dos personajes diferentes: cf. F. HINARD, *op. cit.*, pp. 453-456.

⁷⁶⁷ App. BC 4.39; V. Max. 6.7.3.

⁷⁶⁸ App. BC 4.84. Su identificación es problemática; cf. F. HINARD, *op. cit.*, pp. 465-467. Se unió a M. Antonio (App. BC 5.139).

⁷⁶⁹ Perdonado en Miseno (Vell. 2.77.3), fue cónsul en el 25 a.C.

⁷⁷⁰ Pasó de Sexto a M. Antonio y de éste a Octaviano (D.C. 51.4.3) y fue cónsul en el 30 a.C. (Oros. 6.19.14).

⁷⁷¹ Probablemente fuese perdonado en Miseno; se unió a M. Antonio (App. BC 5.139).

⁷⁷² Pasó a M. Antonio en el 35 a.C. (App. BC 5.139); cf. n. 458.

⁷⁷³ D.C. 48.53.4. Padre e hijo se refugiaron con Sexto Pompeyo (App. BC 4.41).

⁷⁷⁴ Legado de Sexto Pompeyo en Sicilia (ILLRP 426=ILS 8891), quizás fuese perdonado en Miseno, aunque continuó con Sexto hasta el 36 a.C. (App. BC 5.122).

⁷⁷⁵ App. BC 4.45. Pudiera tratarse de un senador; cf. F. HINARD, *op. cit.*, pp. 507-508.

⁷⁷⁶ App. BC 4.50. Perdonado por el acuerdo de Miseno, fue cónsul *suffectus* en el 30 a.C.

⁷⁷⁷ Suegro de Sexto Pompeyo, es probable que su nombre figurase en las listas de las proscripciones. Cf. n. 186.

Galo⁷⁷⁹, L. Titio (de rango pretorio)⁷⁸⁰, Ventidio⁷⁸¹ y Vetulino⁷⁸².

Después de la Guerra de Sicilia, Octaviano castigó a todos los miembros de los estamentos senatorial y ecuestre que habían apoyado a Sexto Pompeyo⁷⁸³, lo que indica que no sólo se encontraban con él por razones coyunturales (ya que habían sido perdonados y restituidos por la paz de Miseno⁷⁸⁴) sino por sus convicciones republicanas. Además, también en Roma tenía Sexto partidarios: prueba de ello fueron los precipitados viajes de Mecenas a Roma para calmar sus ánimos⁷⁸⁵.

VIII. Oligarquías locales y caballeros⁷⁸⁶

En la segunda mitad del s. I a.C. eran numerosos los caballeros romanos en la provincia *Ulterior*: la emigración romano-itálica a la Península y el fenómeno de la romanización dieron lugar a la aparición de un elevado número de *equites romani* hispanos. Cicerón, en una carta dirigida a Asinio Polión, fechada en Corduba el 8 de junio del 43 a.C.⁷⁸⁷, hace referencia a las catorce filas del teatro reservadas a los caballeros; Estrabón⁷⁸⁸ relata que en un censo de su tiempo se contaron hasta quinientos caballeros gaditanos⁷⁸⁹, César⁷⁹⁰ menciona

⁷⁷⁸ Cf. n. 229.

⁷⁷⁹ App. BC 5.104. Quizás fuese perdonado en Miseno; finalmente, se rindió a Octaviano (App. BC 5.121).

⁷⁸⁰ D.C. 48.30.5. Fue perdonado en Miseno (Vell. 2.77.3).

⁷⁸¹ App. BC 4.46. Probablemente fuese un senador.

⁷⁸² App. BC 4.25. El padre era probablemente senador y el hijo, un caballero.

⁷⁸³ D.C. 49.12.4, 50.20.1-3.

⁷⁸⁴ App. BC 5.69-73; DC 48.36-38; Vell. 2.77.

⁷⁸⁵ App. BC 5.99, 5.112.

⁷⁸⁶ Analizaremos estos dos grupos conjuntamente, ya que, en la mayoría de los casos, los caballeros integraban las oligarquías municipales.

⁷⁸⁷ Cic. Fam. 10.32.2.

⁷⁸⁸ Str. 3.5.3.

⁷⁸⁹ Esta cifra es más elevada que en cualquier ciudad itálica, exceptuada Padua. Cf. J.M. BLÁZQUEZ, "Estado de la romanización de Hispania bajo César y Augusto", *Emerita*, 30, 1962, p. 75.

hispani equites en su ejército de las Galias⁷⁹¹, Casio Longino⁷⁹² reclutó caballeros en la provincia *Ulterior*, el autor del *Bellum Hispaniense* afirma que en *Hasta* existían *equites*⁷⁹³ y que tres mil caballeros hispanos y romanos murieron en la batalla de *Munda*⁷⁹⁴. Para Gabba⁷⁹⁵, las menciones a *equites romani* en la Guerra Civil se refieren a ciudadanos romanos con censo equestre: cuatrocientos mil sestercios. Pero la importancia política de este *ordo* queda demostrada en un episodio: la conjuración contra el gobernador cesariano de la provincia *Ulterior* Q. Casio Longino⁷⁹⁶.

Terminada la campaña del 49 a.C., César abandonó la Península tras dejar en la provincia *Ulterior* como propretor a Q. Casio Longino⁷⁹⁷ y ese mismo año se produjo en *Corduba* una conspiración contra el gobernador. Los conjurados eran ciudadanos romanos de *Italica*⁷⁹⁸ de procedencia osca, etrusca y romana, vinculados a las más importantes familias de Roma: L. Racilio a través de su cliente Minucio Silón, Munacio Flaco, T. Vasio, L. Marcelo, L. Licinio Esquilo, Calpurnio Salviano, Manilio Túsculo, L. Lateranense, Anio Escápula, Q. Sestio y muchos más delatados

⁷⁹⁰ Caes. Gal. 5.26.3.

⁷⁹¹ Cf. J. HARMAND, "César et l'Espagne durant le second bellum civile", *Legio VII Gemina*, León, 1970, p. 184.

⁷⁹² B. Alex. 50.3, 56.4.

⁷⁹³ B. Hisp. 26.2.

⁷⁹⁴ B. Hisp. 31.9.

⁷⁹⁵ E. GABBA, "Aspetti della lotta in Spagna di Sesto Pompeo", *Legio VII Gemina*, León, 1970, p. 143.

⁷⁹⁶ Cf. ns. 620 y 621. La rebelión contra Longino en B. Alex. 48-64; Liv. Per. 111; D.C. 42.15-16; Cic. Fam. 9.13.

Bibliografía moderna sobre el tema:

- E. GABBA, "Aspetti della lotta in Spagna di Sesto Pompeo", *Legio VII Gemina*, León, 1970, pp. 133-155.

- A. GARCÍA Y BELLIDO, *Colonia Aelia Augusta Italica*, Biblioteca Archaeologica, 2, Madrid, 1960.

- C. GONZÁLEZ ROMÁN, "Guerra civil y conflictos sociales en la provincia Hispania Ulterior en el 48-44 a.C.", *Actas I Congreso de Historia de Andalucía. Fuentes y metodología. Andalucía en la Antigüedad*, Córdoba, 1976, pp. 131-141.

- R. KNAPP, *Roman Cordoba*, University of California Press, 30, Berkeley, Los Angeles, 1983.

- J.M. ROLDÁN, "La crisis republicana en la Hispania Ulterior", *Actas I Congreso de Historia de Andalucía. Fuentes y metodología. Andalucía en la Antigüedad*, Córdoba, 1976, pp. 109-130.

⁷⁹⁷ B. Alex. 48.1; D.C. 42.15.1.

⁷⁹⁸ B. Alex. 52.4.

por L. Esquilo⁷⁹⁹. Las tropas proclamaron pretor a L. Lateranense, pero al saberse que la conjura había fracasado y que Casio vivía, las legiones -con excepción de la Vernacula- abandonaron a Lateranense y se dirigieron a Corduba a ayudar a Casio. El que muchos de los conjurados redimiesen la pena de muerte con dinero hace suponer que se trataba de individuos de un elevado *status* social, relacionados con las oligarquías municipales. La posterior conducta de Longino, que procedió a una leva de caballeros romanos y aumentó los impuestos⁸⁰⁰ provocó la sublevación de la *Legio Vernacula*, de la II y de cuatro cohortes de *Obulcula* que eligieron como jefe al italicense T. Torio, lo que vuelve a poner de manifiesto la vinculación de la oligarquía municipal de *Italica* con Pompeyo; con ellos se solidarizaron el *conventus* de *Corduba* y dos cohortes de la *Legio V*⁸⁰¹ y fue elegido como jefe M. Marcelo⁸⁰². La rebelión motivó que M. Emilio Lépidio, procónsul de la *Hispania Citerior*, se desplazase a la provincia *Uterior* para intentar acallarla⁸⁰³. La muerte de Casio⁸⁰⁴ no terminó con la revuelta: la sustitución de éste por Trebonio tranquilizó los ánimos durante un tiempo, pero los rebeldes pidieron la ayuda de los pompeyanos de Africa y Cn. Pompeyo embarcó hacia *Hispania*⁸⁰⁵; mientras se afanaba en la conquista de las islas Baleares, dos caballeros romanos, T. Quinctio Escápula y Q. Aponio se pusieron al frente de la revuelta hasta su llegada⁸⁰⁶, un indicativo más de la vinculación de los miembros del *ordo equestre* con los Pompeyos. Tenemos pues razones para apoyar la tesis de Gabba⁸⁰⁷: la rebelión contra Longino no fue personal contra Casio -como intenta demostrar el autor del *Bellum Alexandrinum*- sino política a favor de Pompeyo.

Si analizamos detenidamente la conspiración contra Longino extraemos importantes conclusiones: mientras que el autor del *Bellum Alexandrinum* intenta demostrar que la conjura fue provocada por un reducido grupo de descontentos con la gestión del gobernador, lo cierto es que se trató de una conspiración de

⁷⁹⁹ B. Alex. 52-55; D.C. 42.15.1-2.

⁸⁰⁰ B. Alex. 56.

⁸⁰¹ B. Alex. 57.5.

⁸⁰² B. Alex. 59.1. Cf. n. 621.

⁸⁰³ B. Alex. 63.

⁸⁰⁴ B. Alex. 64.4; D.C. 42.16.2.

⁸⁰⁵ Cf. capítulo II y n. 135.

⁸⁰⁶ D.C. 43.29-30; Cic. Fam. 9.13.1. Sobre Aponio y Escápula, cf. n. 135.

⁸⁰⁷ E. GABBA, *op. cit.*, p. 145.

la que formaban parte caballeros romanos procedentes de la nobleza de la provincia.

Evidentemente, la gestión de Longino al frente de la provincia fue nefasta, pero si comparamos su actuación (tributos, levas...) ⁸⁰⁸ con la de Varrón un año antes, comprenderemos que había algo más en el ambiente, pues la reacción ante un mismo hecho fue diferente: César ⁸⁰⁹ nos informa de que Varrón hizo una leva en la provincia *Ulterior*, añadió unas treinta cohortes auxiliares a las dos legiones completas, reunió gran cantidad de trigo, ordenó a los gaditanos hacer diez naves largas y procuró que fueran hechas muchas en *Hispalis*, concentró en *Gades* todo el tesoro y los ornamentos del templo de Hércules, envió allí seis cohortes como guarnición, obligó a los ciudadanos romanos de la provincia a prometerle diez y ocho millones de sestercios, veinte millares de libras de plata, ciento veinte millares de modios de trigo... y esto no provocó una rebelión.

Probablemente César tuviese algo que ver con los acontecimientos al poner al frente de la provincia a Casio Longino, un hombre que ya había sido cuestor de Pompeyo en el 52 a.C. ⁸¹⁰ y que no había mantenido buenas relaciones con los provinciales (fue herido en un atentado) ⁸¹¹: la sumisión de la *Ulterior* había impedido a César apropiarse de los abundantes recursos de la provincia y con la elección de Casio, quizás intentase provocar una reacción, que sobrepasó los límites previstos ⁸¹².

Tenemos pues dos elementos para analizar: el pompeyanismo de los legionarios de la provincia *Ulterior* y la vinculación del *ordo equestre* y de las oligarquías municipales indígenas con Pompeyo.

Que las tropas de la provincia *Ulterior* eran favorables a Pompeyo es algo evidente: Longino se había visto obligado a recurrir al soborno para ganarse su favor ⁸¹³. Además, fueron los legionarios provinciales los que iniciaron la sublevación y su

⁸⁰⁸ Dinero (B. Alex. 49, 51.3, 56.3-5), trigo (B. Alex. 51.2-3), cien naves (B. Alex. 51.3), levas (B. Alex. 50, 56.4).

⁸⁰⁹ Caes. Civ. 2.18.

⁸¹⁰ Cic. Att. 6.6.4, Fam. 2.15.4; Caes. Civ. 2.21.4; B. Alex. 48.1, 50.1; D.C. 41.24.2.

⁸¹¹ B. Alex. 48.1.

⁸¹² J.M. ROLDÁN, *op. cit.*, p. 126.

⁸¹³ B. Alex. 48, 49, 52.1.

inclinación pompeyana no cesó con el cambio de gobernador⁸¹⁴; la *Legio Vernacula*, la II y parte de la V apoyaron la revuelta contra Longino y el autor del *Bellum Alexandrinum* (58.1-3) describe el pronunciamiento de las tropas a favor de Pompeyo. Esto debe relacionarse con el fenómeno de las clientelas militares pompeyanas, abundantes en la provincia *Ulterior*.

El segundo elemento a analizar es más complejo; es evidente que existían oligarquías en las principales ciudades de la Hispania *Ulterior* y prueba de ello es el caso de *Italica*. En el desafortunado atentado contra Casio Longino en *Corduba* el 48 a.C. figuran tres oficiales italicenses: Munacio Flaco, T. Vasio y L. Marcelo (citados como *municipes* por el autor del *Bellum Alexandrinum*)⁸¹⁵; el mismo año y con ocasión de otra revuelta, se menciona a otro italicense, T. Torio, como jefe de un grupo de soldados⁸¹⁶.

Estas oligarquías estarían en una buena posición económica: prueba de ello son las sumas de dinero con las que los condenados a muerte en la conjura contra Longino redimieron su castigo y los fuertes *vectigalia* impuestos por éste⁸¹⁷. Se trataría de oligarquías compuestas -según González Román⁸¹⁸- por *cives* y *equites* romanos.

El hecho que nos interesa es que la mayor parte del *ordo equestre* integrante de estas oligarquías era -según todos los indicios- filopompeyano⁸¹⁹: el autor del *Bellum Hispaniense* menciona a los siguientes caballeros: Q. Pompeyo Niger (caballero romano de *Italica*, cesariano)⁸²⁰, C. Fundanio (que abandona a Pompeyo por César)⁸²¹ y A. Bevio, C. Flavio y A. Trebelio

⁸¹⁴ Cf. J.M. ROLDÁN, *op. cit.*, p. 123.

⁸¹⁵ *B. Alex.* 52.4.

⁸¹⁶ *B. Alex.* 57.3.

⁸¹⁷ *B. Alex.* 56.4. Hay más datos que demuestran la riqueza de estas oligarquías: el autor del *Bellum Hispaniense* (26.2) afirma que A. Bebio, C. Flavio y A. Trebelio -caballeros romanos de *Hasta* que desertaron de Pompeyo a César- llevaban sus caballos cubiertos de plata. Cicerón en sus cartas a Atico (*Att.* 12.38a.2 y 12.40.4) considera la posibilidad de hacerse con el jardín de *Escápula* en el caso de que saliese a subasta, siempre y cuando no se dividiese en cuatro partes y se lo repartiesen sus herederos.

⁸¹⁸ C. GONZÁLEZ ROMÁN, *op. cit.*, p. 133.

⁸¹⁹ En este sentido se define C. GONZÁLEZ ROMÁN, *op. cit.*, p. 140.

⁸²⁰ *B. Hisp.* 25.3-9.

⁸²¹ *B. Hisp.* 11.3.

(caballeros de *Hasta* que desertan de Pompeyo a César)⁸²² y se refiere continuamente a miembros de este *ordo* en el ejército de Cn. Pompeyo, mientras que menciona pocos en el ejército de César⁸²³; cuando el hijo mayor de Pompeyo fue enviado a la Península procedente de África, fueron dos caballeros, Q. Aponio y T. Quinctio Escápula quienes se pusieron al frente de la rebelión hasta su llegada⁸²⁴ y, el que los implicados en la conjura contra Longino perteneciesen a la nobleza provincial es la prueba definitiva del filopompeyanismo de este *ordo*. Ello plantea una cuestión: ¿cuál era la razón de este pompeyanismo? Según González Román⁸²⁵, no hay que pensar en promociones masivas al *ordo equestre* realizadas por Pompeyo, afirmación con la que nos identificamos, ya que las fuentes no reflejan estas promociones. Creemos que se trataría más bien de una vinculación a Pompeyo por medio de la clientela.

Un análisis de la estructura social de la provincia *Ulterior* arroja luz sobre el asunto; la complicada y confusa situación de la Hispania *Ulterior* durante las guerras civiles (49-44 a.C.) ha sido analizada por González Román y por Roldán (entre otros): ambos se centran en el análisis social, afirmando el primero que en la cúspide de la sociedad estarían las oligarquías urbanas (*cives* y *equites* romanos), seguidas de la plebe (capas ciudadanas menos favorecidas) y finalmente los *peregrini*, esclavos y libertos⁸²⁶. Estas oligarquías urbanas, estarían -según

⁸²² B. *Hisp.* 26.2.

Q. Pompeyo Niger en C. NICOLET, *op. cit.*, 2, p. 987, n° 278; F. MILTNER, "Q. Pompeius Niger", *s.v. Pompeius*, n° 34, *RE*, 21², (1952), col. 2250. C. Fundanio en C. NICOLET, 2, pp. 887-888, n° 159; F. MÜNZER, "C. Fundanius", *s.v. Fundanius*, n° 2, *RE*, 7¹, (1910), col. 292. A. Bevio en C. NICOLET, 2, pp. 802-804, n° 52; E. KLEBS, "A. Baebius", *s.v. Baebius*, n° 2, *RE*, 2², (1896), col. 2729. C. Flavio en C. NICOLET, 2, p. 879, n° 147; F. MÜNZER, "C. Flavius", *s.v. Flavius*, n° 12, *RE*, 6², (1909), col. 2526. A. Trebelio en C. NICOLET, 2, p. 1044, n° 351; F. MÜNZER, "A. Trebellius", *s.v. Trebellius*, n° 1, *RE*, 6², (1937), col. 2262. Otros caballeros hispanos conocidos son Q. Aponio (D.C. 43.29.3, cf. n. 135), T. Quinctio Escápula (B. *Hisp.* 33; D.C. 43.29-30; Cic. Att. 12.38a.2, 12.40.4, cf. n. 135) y los hermanos Titios (B. Afr. 28.2), cuyo padre había sido hecho senador por César; A. CABALLOS RUFINO (*op. cit.*, p. 266) considera que Q. Junio, embajador de César ante Ambriónix, caudillo de los eburones (Caes. Gal. 5.27-28) pudiera haber sido de rango ecuestre.

⁸²³ Caballeros que se pasan del ejército de Pompeyo al de César: C. Fundanio (B. *Hisp.* 11.3; cf. *supra*), un grupo de *equites* (B. *Hisp.* 21.1), tres *equites romani hastenses* -A. Bebio, C. Flavio y A. Trebelio- (B. *Hisp.* 26.2, cf. *supra*) que afirmaban que todos los *equites* del ejército pompeyano tenían la intención de pasarse a César, pero fueron delatados por un esclavo. B. *Hisp.* 22.2 hace referencia a *equites* y senadores romanos del ejército de César y B. *Hisp.* 25 narra la proeza de Q. Pompeyo Niger, caballero romano de *Italica*, cesariano (cf. *supra*).

⁸²⁴ D.C. 43.29.3; cf. n. 135.

⁸²⁵ C. GONZÁLEZ ROMÁN, *op. cit.*, p. 138.

⁸²⁶ C. GONZÁLEZ ROMÁN, *op. cit.*, pp. 133-135.

Roldán⁸²⁷- basadas en la agricultura latifundista (con mano de obra esclava y libre indígena), en el comercio y en la minería y apoyaban el punto de vista conservador y senatorial personificado en Pompeyo.

Cuando los hijos de Pompeyo se pusieron al frente de la lucha, esta aristocracia dirigente indígena vió en su labor una continuación de la política paterna y los ayudó; tras la derrota de Munda y la muerte de Cn. Pompeyo, transfirieron su apoyo a Sexto.

Finalmente, no olvidemos que Sexto Pompeyo también tuvo apoyos entre los caballeros de Roma: M. Tulio Cicerón⁸²⁸, Verginio⁸²⁹ y Vetulino⁸³⁰, fueron miembros del *ordo ecuestre* proscritos por el triunvirato en el 43 a.C. que se refugiaron con aquél en Sicilia; y al final de la Guerra Sícula, eran muchos los caballeros que se encontraban en el campo de Sexto (cf. D.C. 49.12.4).

IX. Esclavos y libertos

Los historiadores grecolatinos coinciden en afirmar que Sexto Pompeyo dependía básicamente de esclavos y libertos, los cuales formaban la base de sus ejércitos y llevaban a cabo importantes misiones y operaciones militares; estas acusaciones alcanzan su punto álgido en la Guerra de Sicilia⁸³¹, pero se remontan a la época en que los hijos de Pompeyo luchaban en Hispania.

El autor del *Bellum Hispaniense*⁸³², Dión Casio⁸³³ y Apiano⁸³⁴ hacen continuas referencias a los esclavos que

⁸²⁷ J.M. ROLDÁN, *op. cit.*, p. 125.

⁸²⁸ Hijo del orador, pasó a Grecia y después a Sicilia y fue perdonado - probablemente en Miseno- (App. BC 4.51); fue cónsul *suffectus* en el 30 a.C.

⁸²⁹ App. BC 4.48; probablemente fuese un caballero.

⁸³⁰ App. BC 4.25. Su padre era posiblemente un senador y él era, con toda probabilidad, un caballero.

⁸³¹ En las *Res Gestae* Augusto cuenta con orgullo el número de esclavos que devolvió a sus dueños una vez terminada la guerra (Anc. 25.1). Cf. Oros. 6.18.33, 6.20.6; D.C. 49.12.4; App. BC 5.131.

⁸³² B. *Hisp.* 12.1, 18.4, 20.5, 22.7, 26.2, 27.2, 33.3, 34.2.

⁸³³ D.C. 43.39.1.

⁸³⁴ App. BC 2.87, 2.103.

formaban parte de los ejércitos de Cneo y Sexto Pompeyo; estos individuos reciben el calificativo de *servi* y *oppidanorum servi* en el *Bellum Hispaniense*⁸³⁵, de *θεράποντες* y *δοῦλων ὄμιλος* en Apiano⁸³⁶ y de *δοῦλοι* en Dión Casio⁸³⁷.

El análisis de estos términos es significativo y conlleva el estudio de la esclavitud en la Hispania prerromana⁸³⁸: evidentemente ésta ya existía antes de la llegada de los romanos⁸³⁹ y como prueba de ello podemos citar la existencia de ciudades, las minas explotadas por los distintos colonizadores, el decreto de Emilio Paulo del 189 a.C.⁸⁴⁰...; sin embargo, como afirma Mangas⁸⁴¹, no se trataría de "esclavos" en el sentido estricto del término, sino de poblaciones enteras en un régimen de "servidumbre comunitaria" análogo al que existió en otras partes del Mediterráneo⁸⁴² hasta bien avanzado el periodo helenístico. Era pues una situación en la que un amplio sector de la población tenía vínculos de dependencia con otro sector privilegiado, pero no era propiedad privada de éste: la dependencia se ejercía a través de la comunidad. Si tenemos esto en cuenta, los términos *servi* y *oppidanorum servi* del *Bellum Hispaniense* no indicarían forzosamente esclavitud tal y como solemos entenderla y para demostrarlo nos remitimos al decreto

⁸³⁵ Cf. n. 832.

⁸³⁶ App. BC 2.87 y 2.103.

⁸³⁷ D.C. 43.39.1.

⁸³⁸ Las formas de dependencia prerromanas han sido estudiadas por:

- A. ARRIBAS, *Los Iberos*, Barcelona, 1965.
- A. BALIL, "Riqueza y sociedad en la España romana (s. III-I a.d. J.C.)", *Hispania*, 25, 1965, pp. 325-366.
- J.M. BLÁZQUEZ, "Economía de los pueblos prerromanos del área no ibérica hasta la época de Augusto", *Estudios de Economía Antigua de la Península Ibérica*, Barcelona, 1968, pp. 191-269.
- J. CARO BAROJA, "Regímenes sociales y económicos de la España prerromana", *Rev. Int. Sociol.*, 1, 1943, pp. 149-190.
- J. FORTEA-J. BERNIER, *Recintos y fortificaciones ibéricas en la Bética*, Salamanca, 1970.
- J. MANGAS, "Servidumbre comunitaria en la Bética prerromana", *MHA*, 1, 1977, pp. 151-161.
- J. SANTOS, "Contribución al estudio de los restos de formas de dependencia en el área céltica peninsular en época romana", *MHA*, 2, 1978, pp. 137-145.

⁸³⁹ Plb. 2.36.1; Liv. 21.2.6; App. *Hisp.* 8; V. Max. 3.3 ext. 7; Polyæn. 7.48 sobre esclavos en época de la conquista cartaginesa; App. *Hisp.* 94 sobre esclavos en Numantia...

⁸⁴⁰ Fechado el 19 de enero del 189 a.C. (*CIL* 2.5041); cf. A. D'ORS, *Epigrafía jurídica de la España romana*, Madrid, 1953, pp. 349-352.

⁸⁴¹ J. MANGAS, *op. cit.*, pp. 151 ss.

⁸⁴² Tesalia, Esparta, Creta.... y contrariamente a lo que pudiera creerse, Etruria y Cartago.

de Emilio Paulo, que hace referencia a un tipo de servidumbre comunitaria en el que los habitantes de *Lascuta* dependían de los de *Hasta*. Los términos griegos *δοῦλος*, *δοῦλων ὄμιλος* y *θήραπον*, se traducen habitualmente por esclavos aunque su significado sea diferente: Gschnitzer⁸⁴³ considera que *ὁ δοῦλος* se oponía primitivamente a *ἐλεύθερος* (libre), con el sentido de "no libre" y aunque a partir del periodo clásico se aplicó para designar "esclavo", nunca perdió su significado primitivo. Algo semejante puede decirse de *θήραπον*, que sólo pasó a ser equivalente a esclavo a partir del periodo clásico y que tuvo un sentido más amplio, hasta el punto de que en algunos textos puede llegar a significar "no libre" e incluso libre.

Con la conquista romana, la fuente principal de la esclavitud estuvo constituida por los prisioneros de guerra, dedicados en un principio a las explotaciones agrarias y mineras; posteriormente, según fue avanzando la romanización, se desarrolló la esclavitud urbana, un elemento clave en las guerras civiles⁸⁴⁴.

Para González Román⁸⁴⁵, la aparición de los libertos fue un efecto propio del sistema esclavista; en la manumisión de esclavos jugaron numerosos factores, como la necesidad de atraerse el favor de los indígenas, la compensación por su apoyo a la causa romana, el hecho de contar con soldados fieles.... En las guerras civiles, las necesidades bélicas implicaron un mayor número de manumisiones. Igualmente, se extraña González Román⁸⁴⁶ de que el autor del *Bellum Hispaniense* no mencione esclavos ni libertos entre los soldados de César: añade que este hecho ha sido puesto en relación con la teoría de que César y sus partidarios representaban a los círculos de los propietarios de esclavos que condenaban cualquier tentativa de transformarlos en soldados, mientras que los pompeyanos, en cuestiones militares se atenían a la tradición de la antigua aristocracia romana, que no veía nada de escandaloso en armar a sus clientes, manumitidos y esclavos. Sabemos que el incluir esclavos en los ejércitos era algo habitual en situaciones excepcionales: el mismo Octaviano reclutó veinte mil esclavos como marineros para la Guerra Sícula⁸⁴⁷. Además, consideramos que, dado el carácter propagandístico cesariano del *Bellum Hispaniense*, el autor intentaba ocultar un hecho que podía desprestigiar a los

⁸⁴³ F. GSCHNITZER (*Studien zur Griechischen Terminologie der Sklaverei*, Wiesbaden, 1976), esp. pp. 2-13 y 23-25 para *δοῦλος* y pp. 83-103 para *θήραπον*.

⁸⁴⁴ Sobre esclavos y libertos en Hispania, véase J. MANGAS, *Esclavos y libertos en la España romana*, Salamanca, 1971.

⁸⁴⁵ C. GONZÁLEZ ROMÁN, *op. cit.*, pp. 134-135.

⁸⁴⁶ C. GONZÁLEZ ROMÁN, *op. cit.*, pp. 138-139.

⁸⁴⁷ Suet. Aug. 16.1; D.C. 48.49.1.

cesarianos, a la vez que lo utilizaba para descalificar a los pompeyanos.

La acusación generalizada en la historiografía antigua de que Sexto Pompeyo estaba dominado por sus libertos puede ser rebatida: Sexto no fue la única figura de la época que confió en éstos, pues su padre los tenía en gran estima y Octaviano colocó libertos al frente de importantes misiones. De los libertos de Pompeyo Magno conocemos a Alejandro⁸⁴⁸, Filipo⁸⁴⁹, Curtio Nicías⁸⁵⁰, Demetrio de Gádara⁸⁵¹, Cn. Pompeyo Lenas⁸⁵², Teófanés de Mitilene⁸⁵³ y posiblemente Voltacilio Pitolao⁸⁵⁴ (Teófanés y Demetrio tuvieron una gran influencia sobre Pompeyo); entre los libertos de Octaviano destacan Filadelfo⁸⁵⁵ y Heleno⁸⁵⁶. M. Antonio confiaba plenamente en Demetrio⁸⁵⁷ y Octaviano aceptó la desertión de Menodoro -liberto de Sexto Pompeyo- al que sentó a su mesa e hizo caballero⁸⁵⁸.

Los libertos con cargos al frente de la flota de Sexto eran:

- Apolófanes⁸⁵⁹.
- Demócáres⁸⁶⁰.

⁸⁴⁸ Plu. *Pomp.* 4.1.

⁸⁴⁹ Plu. *Pomp.* 78-80.

⁸⁵⁰ Suet. *Gram.* 14.

⁸⁵¹ Plu. *Pomp.* 2.4-5, 40, *Cat. Mi.* 13; D.C. 39.38.6; J. *BJ* 1.155.

⁸⁵² Suet. *Gram.* 15; Plin. *Nat.* 25.5; Gel. 17.16.2.

⁸⁵³ Caes. *Civ.* 3.18.3; Cic. *Att.* 9.11.4; Plu. *Pomp.* 37, 42.4, 49.7, 76.5, 78.2.

⁸⁵⁴ Suet. *Rhet.* 3. Voltarcilio no sería un liberto sino un libertino.

⁸⁵⁵ App. *BC* 5.78.

⁸⁵⁶ D.C. 48.30.8, 48.45.5; App. *BC* 5.66; *ILS* 6267.

⁸⁵⁷ D.C. 48.40.5.

⁸⁵⁸ D.C. 48.45-54, 49.1; App. *BC* 5.80-102; Suet. *Aug.* 74.1-2.

⁸⁵⁹ Sexto Pompeyo lo envió en una misión a África en el 38 a.C. y fue perseguido por Menas (D.C. 48.48.5). Mandaba una sección de la flota de Sexto en Nauloco y se rindió tras la batalla (App. *BC* 5.105-106). Cf. T.R.S. Broughton, *op. cit.*, 2, pp. 394, 405, 603; E. Klebs, "Apollophanes", s.v. *Apollophanes*, n° 10, *RE*, 2¹, (1895), col. 165; B. Schör, *op. cit.*, pp. 92-93, n° 11.

⁸⁶⁰ Demócáres según Dión Casio (49.8.2), Papias para Apiano. Este (*BC* 5.83) lo describe como subordinado de Menécrates; se suicidó después de la batalla de Nauloco (D.C. 49.10.4). Cf. T.R.S. Broughton, *op. cit.*, 2, pp. 394, 405, 603; F.

- Menas⁸⁶¹.
- Menécrates⁸⁶².

El que Menas desertase de Sexto hacia Octaviano es significativo: si Sexto Pompeyo hubiese estado dominado por sus libertos, Menas no hubiese tenido necesidad de abandonarle; la desertión en un momento de auge de la actividad de Sexto indica que Menas no estaba satisfecho por no tener suficiente poder. Esto indica que Sexto tenía confianza en sus libertos por tratarse de hombres capacitados, pero no que estuviese dominado por ellos⁸⁶³.

Como los nombres de los libertos pompeyanos son griegos orientales, se ha sugerido que pudieran ser antiguos piratas⁸⁶⁴. No sería extraño: la situación del momento necesitaba expertos marineros y probablemente Sexto no olvidaba que fueron los nobles romanos que rodeaban a su padre quienes le animaron a dar batalla en Farsalia; con este precedente, el hijo confiaría en expertos marineros antes que en romanos de alta cuna.

X. Ejército y flota de Sexto Pompeyo: composición

Cuando César abandonó Hispania en el 49 a.C., dejó en la Península cuatro legiones al mando de Q. Cornificio -la II, la Vernacula y dos nuevas recientemente licenciadas en Italia, la XXI y la XXX- que pasaron luego a Q. Casio Longino, el nuevo

MÜNZER, "Demochares", s.v. *Demochares*, n° 7, *RE*, 4², (1901), cols. 2867-2869; id., "Papias", s.v. *Papias*, n° 1, *RE*, 18³, (1949), col. 966; B. SCHÖR, *op. cit.*, pp. 112-113, n° 35.

⁸⁶¹ Cf. n. 725.

⁸⁶² Cf. n. 725.

⁸⁶³ Otros libertos de Sexto fueron:

Filón (Cic. Att. 16.4.1); Cf. F. MILTNER, "Cn. Pompeius Philo", s.v. *Pompeius*, n° 36, *RE*, 21², (1952), col. 2250; B. SCHÖR, *op. cit.*, p. 147, n° 72.

Micilio, liberto de Menodoro (App. BC 5.78); cf. B. SCHÖR, *op. cit.*, p. 134, n° 56.

Teodoro, condenado a muerte por Sexto (App. BC 5.137); cf. F. MILTNER, "Cn. Pompeius Theodorus", s.v. *Pompeius*, n° 46, *RE*, 21², (1952), col. 2262; B. SCHÖR, *op. cit.*, pp. 147-148, n° 73.

Pompeyo Lenas transfirió su devoción a Sexto a la muerte de Pompeyo; cf. R. HANSLIK, "Pompeius Lenaeus", s.v. *Pompeius*, n° 88, *RE*, 21², (1952), cols. 2273-2274; B. SCHÖR, *op. cit.*, pp. 1456-146, n° 71.

⁸⁶⁴ M. HADAS, *op. cit.*, pp. 70 y 83.

legado cesariano⁸⁶⁵, quien incluso reclutó una más entre los ciudadanos romanos del sur de la Península (la Legión V)⁸⁶⁶ e hizo levass de caballeros romanos. También los contingentes militares de la Hispania Citerior, a cuyo frente se encontraba M. Emilio Lépido, pueden cifrarse en cuatro legiones, pues como afirma Roldán⁸⁶⁷, cuando Lépido se dirigió en el 48 a.C. a la provincia *Ulterior* con motivo de la sublevación contra Longino, lo hizo con treinta y cinco cohortes, es decir, con tres legiones y media⁸⁶⁸. Estos contingentes militares debieron disminuir tras la batalla de *Munda*, pero la situación cambió al reanudarse la guerra contra Sexto Pompeyo.

Hemos analizado la composición del ejército pompeyano durante el *Bellum Hispaniense* y la magnitud de sus efectivos⁸⁶⁹, llegando a la conclusión de que estaba integrado por trece legiones, once que participaron en la batalla de *Munda* y dos que estaban en *Corduba* con Sexto Pompeyo. Tras la derrota de *Munda* y la huida de Sexto a *Lacetania*, éste se fue haciendo con un fuerte ejército que llegó a ser temido en la misma Roma, como se desprende de un comentario de Cicerón en una carta a su amigo Atico fechada el 14 de mayo del 44 a.C. (Att. 14.22.2): *si Pompeius cum exercitu firmo veniat, quod est εὐλογον, certe fore bellum*. Un mes más tarde, el orador recoge el rumor de que Sexto ya estaba en camino hacia Roma⁸⁷⁰; hasta la *Urbs* había llegado el rumor de la fuerza de los ejércitos de Sexto Pompeyo. Pero ¿cuántos eran estos efectivos? Cicerón, en otra carta a Atico - del 10 de julio del 44 a.C. (Att. 16.4.2) -, refiere que mientras se entrevistaba en Nesis con M. Bruto dos días antes, llegó una misiva de Sexto a los cónsules que le fue mostrada por Libón⁸⁷¹; los portadores de ésta relataron que Sexto había estado en *Carthago Nova* con una sola legión y que había tomado *Barea*, donde tuvo conocimiento de la muerte de César; conquistada la ciudad, volvió a reunirse con las seis legiones que tenía en la Hispania *Ulterior*. Esto indica que el ejército de Sexto Pompeyo constaba de siete legiones; y una parte de estas tropas se quedó en Hispania cuando Sexto partió, pues los focos de revuelta del *Saltus Castulonensis* de los que habla Asinio Polión en su carta a Cicerón del 16 de marzo del 43 a.C. (Cic. Fam. 10.31.1),

⁸⁶⁵ Caes. Civ. 2.21.4; App. BC 2.43; B. Alex. 48.1, 53.5; D.C. 41.24.2.

⁸⁶⁶ B. Alex. 50.3.

⁸⁶⁷ J.M. ROLDÁN, "El elemento indígena en las guerras civiles en Hispania. Aspectos sociales", *HAnt*, 2, 1972, p. 103.

⁸⁶⁸ B. Alex. 63.1.

⁸⁶⁹ Cf. el principio de este capítulo.

⁸⁷⁰ Cic. Att. 15.21.3 y 15.22.1.

⁸⁷¹ Cf. n. 186.

demuestran que antiguos soldados pompeyanos seguían practicando la guerrilla como forma de vida.

La flota de Sexto Pompeyo en su etapa hispana es difícil de estudiar ya que carecemos de información al respecto. Podemos suponer que tendría la flota que los pompeyanos habían traído de Africa: en el 49 a.C., al comenzar la Guerra Civil, Pompeyo Magno se encontraba en posesión de la flota, estacionada en Oriente⁸⁷², por lo que César no pudo seguirle al otro lado del mar y tuvo que esperar la llegada de naves de la Galia, Piceno y del estrecho de Mesina⁸⁷³; la flota de Pompeyo al comenzar la Guerra Civil constaba, según Apiano⁸⁷⁴, de seiscientos navíos de guerra perfectamente equipados, cien de los cuales tenían dotaciones romanas, mas un gran número de naves de transporte y carga⁸⁷⁵. Esta flota no tomó parte en la batalla de Farsalia, sino que permaneció inactiva en Corcira, junto con sesenta barcos enviados por Cleopatra y su hermano⁸⁷⁶ y, después de la derrota, pasó a Africa con Catón⁸⁷⁷.

Cuando Cn. Pompeyo partió de Africa en dirección a la Península, llevó consigo treinta naves⁸⁷⁸ y posteriormente, los pompeyanos que huyeron a Hispania tras la derrota de Tapso aportaron más barcos: concretamente, sabemos que Labieno, pasó a Hispania con su flota⁸⁷⁹; durante el *Bellum Hispaniense*, las naves pompeyanas se encontraban ancladas en Carteia⁸⁸⁰.

Sexto Pompeyo recibió en *Massilia* el comando marítimo y tomó los barcos que había llevado desde *Hispania*⁸⁸¹. En Sicilia tenía

⁸⁷² Había enviado a su hijo Cneo a Oriente para que se hiciese con una flota (Plu. Pomp. 62.2); cf. n. 595.

⁸⁷³ Caes. Civ. 1.29.1-2.

⁸⁷⁴ App. BC 2.49.

⁸⁷⁵ Dión Casio (41.52.2) habla de quinientos barcos ligeros.

⁸⁷⁶ App. BC 2.71.

⁸⁷⁷ Según Apiano (BC 2.87), Catón había quedado en Corcira al mando de un ejército y de trescientas trirremes.

⁸⁷⁸ B. Afr. 23.1.

⁸⁷⁹ D.C. 43.30.4.

⁸⁸⁰ D.C. 43.40.1. Cn. Pompeyo huyó de la ciudad con veinte barcos (B. Hisp. 37.2).

⁸⁸¹ App. BC 4.84.

consigo a expertos hombres de mar de Africa e Hispania⁸⁸² y en la batalla naval de Cumas, Menécrates fue herido por una jabalina hispana⁸⁸³, toda de hierro y con muchas puntas, que no fue posible sacar con rapidez: se trataría un *solliferreum*. Finalmente, en el 43-42 a.C., M. Junio Silano⁸⁸⁴ emitió en Sicilia monedas de Sexto Pompeyo con la leyenda *Hispanorum* y probablemente supervisase la instalación en la isla de un contingente de hispanos⁸⁸⁵.

Todo esto indica que, aunque parte del ejército pompeyano se quedó en la Península Ibérica, tropas hispanas acompañaron a Sexto a Sicilia. Deducimos pues que Sexto Pompeyo, en su etapa hispana, se fue haciendo con una flota que se vió multiplicada al recibir el comando marítimo y poder contar con los barcos estacionados en el Mediterráneo.

Conclusiones

El análisis detenido y la valoración de las fuentes grecolatinas aportan abundante información sobre la lucha en Hispania de Sexto Pompeyo, más de la que en un principio pudiera parecer. Una primera lectura de los autores antiguos es desesperanzadora y parece indicar que Sexto, fugitivo de Córdoba después de la derrota de los pompeyanos en Munda, practicó el robo y la piratería para poder sobrevivir mientras contaba con el apoyo de "piratas" y latrones (abundantes en la Península), de soldados fugitivos que no podían aspirar a otro género de vida y de bárbaros vinculados a él por antiguos lazos de clientela.

Las verdaderas dimensiones de esta lucha las comprendemos con una segunda lectura de los textos (ampliada con toda la información posible sobre la problemática económico-social de la Península Ibérica durante los siglos II y I a.C. y la situación política de Roma en el s. I a.C.) y con el análisis de las aportaciones de la epigrafía y numismática.

⁸⁸² App. BC 4.85.

⁸⁸³ App. BC 5.82.

⁸⁸⁴ Cf. F. MÜNZER, "M. Iunius Silanus", s.v. *Iunius*, n° 172, RE, 10¹, (1918), cols. 1095-1096; B. SCHÖR, op. cit., pp. 122-123, n° 46; cf. n. 769.

⁸⁸⁵ F. HINARD (op. cit., p. 273. H.A. GRUEBER, *Coins of the Roman Republic in the British Museum*, Londres, 1910, 2, p. 562), afirma que estas monedas sicilianas de Sexto Pompeyo fueron emitidas para el uso de la población hispana de la isla; las representaciones de los anversos consistían en una cabeza masculina con barba o una cabeza de Palas y las de los reversos, en un guerrero a caballo o un caballo galopando, además de la leyenda *Hispanorum*.

Podemos afirmar que Sexto Pompeyo tuvo fuertes apoyos en Hispania que no siempre fueron circunstanciales, aunque naturalmente, el hijo menor de Pompeyo se sirvió de la coyuntura del momento. Su ejército estaba formado por antiguos soldados pompeyanos que habían escapado de las derrotas de Farsalia, Tapso y Munda, muchos de los cuales eran ciudadanos romanos con residencia en la Península. También integraban sus tropas celtíberos y lusitanos (probablemente en calidad de auxiliares), vinculados a Sexto por lazos de clientela que se remontaban a época de la lucha de su padre contra Sertorio y movidos por su descontento con el gobierno romano.

Un elemento importante y clave a la hora de desacreditar a Sexto es el de sus relaciones con esclavos, libertos y fugitivos. Creemos que Sexto Pompeyo completó sus fuerzas con libertos que él mismo había manumitido, aunque hay que aclarar el término esclavo: se trataría -en la mayor parte de los casos- de poblaciones sometidas mediante el sistema de la servidumbre comunitaria, fenómeno que aún perduraba en la Hispania del s. I a.C.; además, alistando esclavos en su ejército, Sexto continuaba una antigua tradición aristocrática romana practicada en casos de necesidad que perduró en el tiempo. Los desertores (*perfugii*) de los que hablan las fuentes serían soldados cesarianos que se habían pasado al ejército pompeyano.

Los historiadores grecolatinos utilizan frecuentemente para referirse a la lucha de Sexto Pompeyo el término *ληστεία*, que no debemos confundir con "piratería" en el sentido moderno de la palabra. La intención de los autores antiguos al utilizar este calificativo es la de denigrar al hijo de Pompeyo, al igual que cuando se sirven del término *latro*: lo que las fuentes intentan definir es un tipo de lucha frecuente en Hispania desde hacía siglos, la guerra de guerrillas. Sexto Pompeyo, consciente de su inferioridad al enfrentarse con los lugartenientes cesarianos, se sirvió del modelo de lucha conocido por los indígenas que tan buenos resultados les había dado frente a las legiones romanas, ya que se adaptaba perfectamente al terreno y a las posibilidades de su ejército.

La emigración romano-itálica que se desarrolló durante los s. II y I a.C. afectó profundamente a la Península Ibérica, que recibió gran cantidad de emigrantes: unos civiles, atraídos por las posibilidades que ofrecía el país y otros militares, soldados que una vez licenciados se establecían en Hispania, el lugar donde habían servido, formando en muchos casos una población mixta; un elevado número de estos emigrantes estuvo integrado por caballeros, que venían a la Península movidos por los negocios (la presencia de estos elementos favoreció la romanización de Hispania, sobre todo de la provincia *Ulterior* y el valle del Ebro). Los principales apoyos a Sexto vinieron de estos romano-itálicos establecidos en la Península y de caballeros indígenas.

Es conocido el pompeyanismo de los ciudadanos romanos de Hispania (el *conventus* de Corduba apoyó la conjura y rebelión

contra Casio Longino) y lo mismo podemos decir del *ordo* de los caballeros, implicado en esta conjura (en este caso se trataría de los caballeros de *Italica*); pero hay que destacar un elemento clave: se trata de *equites* que formaban las oligarquías locales dirigentes de las ciudades, vinculadas a Pompeyo por lazos de clientela. Finalmente, cuando Sexto Pompeyo partió de la Península, llevó consigo seguidores hispanos.

CAPITULO VIII:
CONTROL TERRITORIAL DE SEXTO POMPEYO

El análisis que llevaremos a cabo en este capítulo exige un examen previo de la situación de la Península después de la derrota de los hijos de Pompeyo en Munda; esto explicará ciertos apoyos a Sexto Pompeyo y la predisposición de algunas ciudades y lugares hacia él.

I. Política de César después de la batalla de Munda

Tras la derrota de los pompeyanos en Munda, César decidió acabar con los apoyos que éstos tenían en la Península y a la vez, favorecer a sus propios partidarios y soldados, por lo que inició un amplio programa de colonización, municipalización y concesiones de privilegios que incluía la imposición de cargas fiscales y confiscaciones de territorios a las comunidades que habían apoyado a Pompeyo y a sus hijos. No es nuestra intención realizar un análisis de la colonización y municipalización cesarianas, pues no es el objeto de nuestro trabajo y ha sido meticulosamente estudiado por otros⁸⁸⁶; sin embargo, nos centraremos en los aspectos de esta colonización que deben ser relacionados con Sexto Pompeyo.

-
- ⁸⁸⁶ Para un análisis detallado de la colonización y municipalización cesarianas en Hispania, véanse principalmente:
- F.F. ABBOT, "The colonizing policy of the romans (from 123 to 31 BC)", *CPh*, 10, 1915, pp. 365-380.
 - P.A. BRUNT, *Italian Manpower. 225 BC-AD 14*, Oxford, 1971.
 - COARELLI, F.-TORELLI, M.-UROZ, J., *Primer Congreso histórico-arqueológico hispano-italiano: conquista romana y modos de intervención en la organización urbana y territorial*, *DArch*, 1-2, 1992.
 - H. GALSTERER, *Untersuchungen zum römischen Städtewesen auf der Iberischen Halbinseln*, Berlín, 1971.
 - B. GALSTERER-KROLL, "Untersuchungen zu den Beinamen der Städte des Imperium Romanorum", *ES*, 9, 1972, pp. 44-145.
 - A. GARCÍA Y BELLIDO, "Las colonias romanas de Hispania", *AHDE*, 24, 1959, pp. 446-518.
 - M.I. HENDERSON, "Julius Caesar and Latium in Spain", *JRS*, 32, 1942, pp. 3-13.
 - M^aA. MARÍN, *Emigración, colonización y municipalización en la Hispania Republicana*, Granada, 1988.
 - J.M. ROLDÁN, "Colonización y municipalización durante la República (de la II^a Guerra Púnica hasta César)", *Aspectos de la colonización y municipalización de Hispania. Museo Nacional de arte romano de Mérida*, Mérida, 1989, pp. 11-32.
 - E.T. SALMON, *Roman Colonization under the Republic*, Londres, 1969.
 - C. SÁNCHEZ ALBORNOZ, "Proceso de la romanización de España desde los Escipiones hasta Augusto", *AHAM*, 1949, pp. 5-35.
 - J.J. SAYAS, "Colonización y municipalización bajo César y Augusto: Bética y Lusitania", *Aspectos de la colonización y municipalización de Hispania. Museo Nacional de arte romano de Mérida*, Mérida, 1989, pp. 33-70.
 - J.M^a SOLANA, "Colonización y municipalización bajo César y Augusto: Hispania Citerior", *Aspectos de la colonización y municipalización de Hispania. Museo Nacional de arte romano de Mérida*, Mérida, 1989, pp. 71-106.
 - F. VITTINGHOFF, *Römische Kolonisation und Bürgerrechtspolitik unter Caesar und Augustus*, Wiesbaden, 1951.

La interpretación de un texto de Dión Casio (43.39.5) es básica para realizar un primer acercamiento a esta política cesariana⁸⁸⁷ y permite deducir que hubo tres tipos de favores: concesión de privilegios como la inmunidad impositiva y tierras, concesiones de ciudadanía -con carácter viritano o colectivo (mediante la promoción de una comunidad al *status* de *municipium civium Romanorum* o municipio de derecho latino)- y finalmente, concesión de privilegios inherentes al *status* de *colonia civium Romanorum*⁸⁸⁸.

Durante el s. II a.C., el senado se opuso a la utilización fuera de Italia el sistema de colonias y municipios ya que, en esos casos, el *deductor* pasaba a ser patrono y los habitantes de la ciudad privilegiada se convertían en sus clientes; esto suponía un desarrollo de las clientelas provinciales que no interesaba a los *optimates* por su efecto desestabilizador en el sistema oligárquico de la república romana⁸⁸⁹. César siguió el ejemplo de Sila y rompió con la tradición senatorial⁸⁹⁰: la política silana supuso una innovación al utilizar para sus asentamientos coloniales la tierra confiscada a los vencidos; además, la *deductio* dependía exclusivamente de los poderes extraordinarios de Sila como dictador⁸⁹¹. Pero, mientras que las fundaciones silanas se redujeron -con la excepción de Aleria

⁸⁸⁷ Según E. GABBA ("Aspetti della lotta in Spagna di Sesto Pompeo", *Legio VII Gemina*, León, 1970, p. 151), con esta política César intentaba incrementar el número de ciudadanos romanos filocesarianos y equilibrar con ello la tendencia pompeyana de la provincia *Ulterior*.

⁸⁸⁸ M^aA. MARÍN, *op. cit.*, pp. 201, 237 n. 37; M.I. HENDERSON, *op. cit.*, p. 5.

⁸⁸⁹ M^aA. MARÍN, *op. cit.*, p. 118.

⁸⁹⁰ Veleyo Patérculo (1.15.4) afirma que la primera colonia fundada fuera de Italia fue Carthago (123-122 a.C.), a la que seguiría Narbo en el 118 a.C. Sin embargo, como bien afirma J.M. ROLDÁN ("El elemento indígena en las guerras civiles en Hispania. Aspectos sociales", *HAnt*, 2, 1972, p. 84), en Hispania, antes de esa fecha, ya existían asentamientos romanos, aunque no serían colonias en el sentido estricto de la palabra; por ello, los colonos mencionados por las fuentes (B. Alex. 56.4, B. *Hisp.* 7.4...) como asentados en Hispania en la época de las guerras civiles, serían agricultores italianos, antiguos soldados que junto con otros civiles emigrados, estaban establecidos en las principales ciudades.

Los asentamientos romanos en Hispania anteriores a la colonización de César serían: Carteia -colonia latina desde el 171 a.C.-, Italica, Corduba, Valentia, Palma, Pollentia, Ilisipo, Metellinum -para F. VITTINGHOFF (*op. cit.*, pp. 77, 148) y H. GALSTERER (*op. cit.*, p. 69, n° 10) fue colonia cesariana y para A. GARCÍA Y BELLIDO (*op. cit.*, pp. 458-459), de Q. Cecilio Metelo, aunque el título le fuese concedido por César-, Munda, Gracchurris, Ilturgi, Brutobriga, Valeria, Ilerda, Pompaelo... Cf. A. GARCÍA Y BELLIDO, *op. cit.*; J.M. ROLDÁN, *op. cit.*, pp. 84-91; M^aA. MARÍN, *op. cit.*, pp. 113-200.

⁸⁹¹ Durante el s. II a.C. la fundación de una colonia se realizó por *senatus consultum*, normalmente en *ager publicus*, pero después de la Guerra Social, el desarrollo de poderes personales dio lugar a que las *deductiones* se llevasen a cabo por decisión de los jefes militares vencedores en las guerras civiles.

(Córcega)⁸⁹² - a la Península italiana, César promovió el asentamiento en provincias, para lo que se basó en la *Lex Iulia Municipalis*⁸⁹³ (45 a.C.); a su muerte, la *Lex Antonia de coloniis deducendis* y la *Lex Antonia de actis Caesaris confirmandis* (44 a.C.) completaron su labor⁸⁹⁴.

Hay que llamar la atención sobre un hecho: no toda la colonización de César se llevó a cabo con antiguos soldados; también participó en ella la plebe urbana de Roma⁸⁹⁵. Afirma Suetonio⁸⁹⁶ que César redujo de trescientos veinte mil a ciento cincuenta mil el número de beneficiados por las distribuciones gratuitas de trigo, lo que se explicaría por la disminución de la plebs de Roma debido a su asentamiento en colonias civiles. Marín⁸⁹⁷ ha observado que doscientos cincuenta mil miembros de la plebs urbana se vieron favorecidos por el legado de César a

⁸⁹² Plin. Nat. 3.80.

⁸⁹³ La facultad de la fundación de colonias le vino dada por los poderes que le confirieron como dictador la *Lex Aemilia de dictatore* creando del 49 a.C., la *Lex de dictatore* creando del 48 a.C. y los sucesivos actos que culminaron en su nombramiento como dictador perpetuo. Cf. M^aA. MARÍN, op. cit., p. 194.

⁸⁹⁴ Vittinghoff llega a las siguientes conclusiones sobre la Península Ibérica: 1. Colonias anteriores a César: Corduba, Valentia, Palma y Pollentia. 2. Colonias de César: Hasta Regia, Hispalis, Ucubi, Urso, Metellinum, Norba, Praesidium Iulium, Nova Carthago, Celsa y Tarraco. 3. Municipios de César: Gades y Olisippo. 4. Colonias de Augusto en la Bética: Asido, Astigi, Traducta, Tucci. 5. Municipios de Augusto en la Bética: Italica, Obulco, Sexi, Ulia Fidentia. 6. Colonias de Augusto en la Tarraconense: Acci, Barcino, Caesaraugusta, Ilici, Lisibosa, Salaria. 7. Municipios de Augusto en la Tarraconense: Baetulo, Bilbilis, Calagurris, Dertosa, Emporiae, Ilerda, Iluro, Osca, Saguntum, Turiaso. 8. Colonias de Augusto en Lusitania: Emerita y Pax Iulia. Para García y Bellido las colonias de César fueron: Pax Iulia, Itucci, Asido, Ilici, Hispalis, Hasta Regia, Carthago Nova, Metellinum, Acci, Tarraco, Urso, Emporiae, Corduba, Scallabis y Ucubi y las colonias triunvirales Norba y Celsa. Para Mangas, las colonias cesarianas fueron: Celsa, Tarraco y Carthago Nova en la Hispania Citerior y Urso, Hispalis, Hasta Regia, Itucci, Ucubi, Norba, Metellinum y Scallabis en la Hispania Ulterior; según Marín, fueron Itucci, Hispalis, Hasta Regia, Carthago Nova, Acci, Tarraco, Urso, Emporiae, Corduba, Scallabis, y Ucubi (señala que sólo tenemos datos concluyentes de cuatro colonias de César: Carthago Nova, Hispalis, Tarraco y Urso); colonias triunvirales serían Norba y Celsa. Cf. A. GARCÍA Y BELLIDO, op. cit.; J. MANGAS, "Hispania romana" en *Historia de España*, 1, M. TUÑÓN DE LARA (dir.), p. 246; M^aA. MARÍN, op. cit., pp. 200-223; F. VITTINGHOFF, op. cit.

⁸⁹⁵ Suet. Caes. 42.1: *Octoginta autem civium milibus in transmarinas colonias distributis...*

⁸⁹⁶ Suet. Caes. 41.3: *Recensum populi nec more nec loco solito, sed vicatim per dominos insularum egit atque ex viginti trecentisque milibus accipientium frumentum e publico ad centum quinquaginta retraxit.*

⁸⁹⁷ M^aA. MARÍN, op. cit., p. 195.

la muerte de éste⁸⁹⁸, por lo que sólo unos setenta mil individuos de la *plebs* urbana pudieron tomar parte en la colonización; el resto serían miembros de la plebe rústica y antiguos soldados⁸⁹⁹. Tenemos que destacar que reducción y ampliación posterior no son factores contradictorios, ya que la plebe de Roma se incrementaba constantemente.

La labor de César en Hispania no se limitó a la colonización: también realizó promociones de ciudades al *status* de municipio (de derecho romano o latino)⁹⁰⁰; los municipios de derecho romano de César son pocos: *Gades* y *Olisippo* para Vittinghoff, a los que Marín añade *Italica* y *Dertosa*⁹⁰¹. Pero el problema lo plantean los municipios cesarianos de derecho latino: la fuente de información es la *Historia Natural* de Plinio, aunque su análisis es problemático. Uno de los mejores estudiosos del tema es Henderson, que reconstruye los posibles municipios cesarianos a partir de los *cognomina* de la titulación de las ciudades y de los términos de Plinio *latini veteres, oppida lati antiqui, latio antiquitus donata y latini*⁹⁰².

Esto no aclara quién fue el autor de la *latinitas*, César o Augusto, por lo que se han llevado a cabo numerosas interpretaciones que parten del paralelismo con la latinización

⁸⁹⁸ Concretamente, en *Anc.* 15.1 afirma Augusto que concedió trescientos sestericios por persona (*plebei Romanae viritim trecentos numeravi ex testamento patris mei*).

⁸⁹⁹ Las fuentes nos informan de que en el momento del asesinato de César, había en Roma un elevado número de soldados licenciados que iban a ser asentados en colonias: *App.* BC 2.119-120, 2.125, 2.135, 2.139, 3.4, 3.6. Cf. P.A. BRUNT, *op. cit.*, pp. 255-259.

⁹⁰⁰ Afirma Galsterer que las ciudades indígenas que recibieron el estatuto de municipio gracias a César fueron: en la Bética *Asido, Callet, Gades, Ilipa, Illiturgi, Ipsca, Isturgi, Itucci, Iulipa, Lacinurga, Lucurgentum, Nabrisa, Nertobriga, Ossset, Ossigi, Sacili, Segida I y II, Seria, Sexi, Siarum Ucubi, Ugia y Ugultunia*; en Lusitania, *Ebora, Myrtilis, Olisippo, Salacia y Scallabis*; en la Tarraconense, *Calagurris, Cerretani, Iuliani, Dertosa y Tearum*. Cf. J. MANGAS, "Hispania romana", *Historia de España*, 1, M. TUÑÓN DE LARA (dir.), p. 247.

⁹⁰¹ F. VITTINGHOFF, *op. cit.*, pp. 148-149; (según Vittinghoff *Italica* y *Dertosa* son municipios de Augusto). Marín sólo mantiene con certeza el caso de *Gades* (M^aA. MARÍN, *op. cit.*, pp. 214-216). Para A. GARCÍA Y BELLIDO (*op. cit.*, p. 502), *Dertosa* sería un municipio de derecho latino de César o Augusto y recibiría de Tiberio la dignidad colonial.

⁹⁰² Plinio (*Nat.* 3.18) contabiliza diez y ocho municipios de derecho latino en la Hispania Citerior, de los que enumera catorce (*Nat.* 3.20, 3.23-25); hace referencia también a la existencia en la Bética de veintisiete *oppida* con *latio antiquitus donata* (*Nat.* 3.7), pero sólo identifica tres: *Carisa Aurelia, Laepia Regia y Urgia Castrum Iulium* (*Nat.* 3.15) -según M^aA. MARÍN (*op. cit.*, pp. 217-218), sólo los *cognomina* permiten su atribución a César-. En Lusitania alude Plinio a la existencia de tres municipios *lati antiqui*: *Ebora, Myrtilis y Salacia*, que H. GALSTERER (*op. cit.*, pp. 68-69) considera cesarianos Cf. M^aA. MARÍN, *op. cit.*, p. 218; M.I. HENDERSON, *op. cit.*, pp. 8-9.

de César en la Narbonense y Sicilia⁹⁰³.

Finalmente, la *Historia Natural* de Plinio testimonia también la existencia de ciudades que, o no son identificables estrictamente con ninguno de los *status* anteriormente mencionados, o son núcleos sobre cuya situación jurídica sólo conocemos el indicio de poseer en su titulación determinados apelativos que podrían indicar la concesión de algún tipo de privilegio en época cesariana⁹⁰⁴.

II. Control territorial de Sexto Pompeyo

Sabemos que Sexto Pompeyo conquistó la mayor parte de Hispania, pero las fuentes grecolatinas no dan información al

⁹⁰³ A.N. SHERWIN WHITE, *The Roman Citizenship*, Oxford, 1973, pp. 231-233; M.I. HENDERSON, *op. cit.*

⁹⁰⁴ Ciudades sin *status* específico pero con *cognomina* que pudieran indicar algún tipo de privilegio en época cesariana según M.A. MARÍN, *op. cit.*, p. 219: Artigi Iulienses (Plin. Nat. 3.10)
Callenses Aeneanici (Plin. Nat. 3.14)
Iliberri Florentini (Plin. Nat. 3.10) -Pliny. *Natural History*, H. RACKHAM (trad.), W. Heinemann, Londres, Cambridge-Massachusetts, Harvard University Press, 1969, 2, p. 10, da el epíteto de Liberini-
Ilipa Ilpa (Plin. Nat. 3.11) -el *cognomen* de esta ciudad es polémico, cf. M.A. MARÍN, *op. cit.*, p. 244 n. 149-
Ilipula Laus (Plin. Nat. 3.10)
Ilturgi Forum Iulium (Plin. Nat. 3.10)
Isturgi Triumphale (Plin. Nat. 3.10)
Lacimurga Constantia Iulia (Plin. Nat. 3.14)
Lucurgentum Iuli Genius (Plin. Nat. 3.11) -en la edición de Loeb (cf. *supra*), 2, p. 12 pone Vergentum-
Nabrissa Veneria (Plin. Nat. 3.11)
Nertobriga Concordia Iulia (Plin. Nat. 3.14)
Obulco Pontificense (Plin. Nat. 3.10)
Osset Iulia Constantia (Plin. Nat. 3.11)
Ossigi Latonium (Plin. Nat. 3.10)
Sacili Martialium (Plin. Nat. 3.10)
Segida Augurina (Plin. Nat. 3.10)
Segida Restituta Iulia (Plin. Nat. 3.14)
Seria Fama Iulia (Plin. Nat. 3.14)
Sexi Firmum Iulium (Plin. Nat. 3.8)
Siarium Fortunaes (Plin. Nat. 3.14) -en la edición de Loeb (cf. *supra*), 2, p. 14, pone Steresibus en vez de Siarium-
Ugultunia Contributa Iulia (Plin. Nat. 3.14)
Ulia Fidentia (Plin. Nat. 3.10)
Urgao Alba (Plin. Nat. 3.10)
Vesci Faventia (Plin. Nat. 3.10)

Para M.I. HENDERSON (*op. cit.*) y H. GALSTERER (*op. cit.*, pp. 65-72), el autor de la promoción de estos lugares fue César (Henderson considera además que tendrían el *status* de colonia latina o municipio de derecho latino). La hipótesis fue aceptada con reservas por F. VITTINGHOFF (*op. cit.*, pp. 76-77 y 76 n. 8) y por P.A. BRUNT (*op. cit.*, pp. 586-588). Cf. M.A. MARÍN (*op. cit.*, p. 221), quien sugiere la idea de que estas ciudades, situadas fuera del radio militar del *Bellum Hispaniense*, pudieron verse beneficiadas por su actividad filocesariana.

respecto. Concretamente, Apiano⁹⁰⁵ afirma que Sexto tomó posesión de muchas ciudades, grandes y pequeñas, pero no especifica cuáles; su identificación es problemática: sabemos con certeza por los datos proporcionados por los historiadores grecolatinos, que conquistó Carthago Nova, Barea y Carteia⁹⁰⁶, pero debido al pompeyanismo de la Hispania Ulterior y al comportamiento de la provincia durante el *Bellum Hispaniense*, creemos que el número de ciudades conquistadas por Sexto sería mucho mayor. La actuación de César tras la batalla de Munda, concediendo favores y privilegios según los apoyos que tuvo en la guerra, nos permite matizar la cuestión y afianzarnos en nuestra teoría. Las únicas informaciones concretas sobre el tema son las siguientes:

II.1. Hispania Citerior

Cicerón⁹⁰⁷ narra la huida de Sexto Pompeyo a la Hispania Citerior después de la derrota de los pompeyanos en Munda; por otras fuentes sabemos que su destino era Lacetania.

1. Nordeste de la Península

La presencia de Sexto Pompeyo en Lacetania es conocida por la información que proporcionan los historiadores grecolatinos⁹⁰⁸; Estrabón⁹⁰⁹ llama a los habitantes de este lugar 'Ιακκητανοί (Schulten afirma⁹¹⁰ que la denominación correcta es *Laeetani*) y al país 'Ιακκητανία.

La razón de que Sexto eligiese Lacetania para reorganizarse después de la derrota de Munda es evidente, pues se trataba de una zona poco romanizada donde era fácil esconderse y además, existían buenas relaciones entre los Pompeyos y los habitantes del lugar: en la *Turma Salluitana* aparece nombrado un grupo de jinetes lacetanos a quienes Pompeyo Estrabón concedió la

⁹⁰⁵ App. BC 4.83.

⁹⁰⁶ Cic. Att. 16.4.1-2, 15.20.3; D.C. 45.10.3-6.

⁹⁰⁷ Cic. Att.12.37.4.

⁹⁰⁸ Cf. n. 148.

⁹⁰⁹ Str. 3.4.10.

⁹¹⁰ A. SCHULTEN, *Laeetani*, RE, 12¹, (1924), col. 399. Cf. M. HADAS, *Sextus Pompey*, Nueva York, 1930, p. 52 n. 88.

ciudadanía romana⁹¹¹, lo que indica antiguas clientelas pompeyanas en esta zona, que serían consolidadas y aumentadas por Pompeyo Magno durante la Guerra Sertoriana: con su presencia en la región, Pompeyo se ganó el apoyo de los indígenas, con quienes estableció relaciones de vinculación personal.

Sexto Pompeyo huyó de Corduba con un pequeño destacamento de caballería el 18 de marzo del 45 a.C. y el lugar elegido para refugiarse fue Lacetania, donde existían abundantes clientelas pompeyanas que pudo atraer hacia sí con facilidad; de este modo, Dión Casio⁹¹² afirma que Sexto se refugió en Lacetania porque los indígenas estaban bien dispuestos hacia él por la memoria de su padre.

Allí se dedicó a lo que las fuentes grecolatinas llaman piratería (*ληστεία*) que no es otra cosa que guerrilla; el hijo menor de Pompeyo atrajo a las clientelas paternas, estableció nuevas clientelas, se organizó, practicó la guerra de guerrillas y se hizo fuerte -aprovechando que César, que permaneció en Hispania seis meses (hasta septiembre del 45 a.C.), no se ocupó de él- y cuando se consideró lo bastante fuerte, salió de Lacetania y se enfrentó a los lugartenientes cesarianos.

No hemos de reducir el territorio controlado por Sexto a Lacetania; si analizamos la actuación de su padre durante la Guerra Sertoriana, veremos que Pompeyo estableció fuertes lazos, no sólo con los lacetanos, sino con los indigetes y con los habitantes de la zona comprendida entre el Ebro y los Pirineos (recordemos la fundación de *Pompaelo* entre los vascones), lo que sería aprovechado por sus hijos.

Si bien la opinión de Laffranchi⁹¹³ sobre la posibilidad de que durante la lucha en Hispania de los hijos de Pompeyo, M. Poblacio, legado de Cn. Pompeyo mandase desde *Emporiae* una formación militar autónoma destinada a impedir una invasión cesariana procedente de la Galia, es una mera conjetura (al igual que la adscripción de los denarios de M. Poblacio a la ceca de *Emporiae*)⁹¹⁴, no debemos descartar el control del territorio de

⁹¹¹ Cf. nuestro capítulo VI.

⁹¹² D.C. 45.10.1.

⁹¹³ L. LAFFRANCHI, "Alcuni problemi di geografia numismatica nella monetazione neopompeiana d'Hispania", *RIN*, 52-53, 1950-1951, p. 96.

⁹¹⁴ L. LAFFRANCHI (op. cit., pp. 95-96) hace alusión a las teorías de A. DELGADO (*Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España*, 3, Sevilla, 1876, pp. 114-234) que divide la amonedación de plata y bronce de esta ceca en diez periodos. En principio aparece la titulación en lengua griega y luego ibérica; ésta, en dracmas y ases, desaparece a mediados del s. I a.C. y es sustituida por el latín, señalando el inicio del municipio romano instituido por César después de Munda. Delgado data hacia el 50 a.C. el fin de las emisiones de dracmas de *Emporiae* de leyenda ibérica, lo que tiene que ver con los denarios de

los indigetes por Cn. Pompeyo y posteriormente por su hermano Sexto. Un texto de Livio⁹¹⁵ habla del asentamiento de colonos en *Emporiae* por parte de César; se trata -según Marín⁹¹⁶- del establecimiento junto a dos componentes étnicos previamente existentes (hispanos y griegos), de posibles veteranos, como probable castigo a una ciudad que había seguido el filopompeyanismo de *Massalia*.

Lo cierto es que las teorías oscilan entre quienes creen que en el 49 a.C. César fundó en *Emporiae* una colonia romana, quienes consideran que fundó un municipio de derecho romano y quienes piensan que se trató de una colonia o un municipio de derecho latino⁹¹⁷.

Tanto Marín como Vittinghoff⁹¹⁸ afirman que el *deductor* de la Colonia *Iulia Urbs Triumphalis Tarraco* fue César poco después de la batalla de Munda. Para Vittinghoff y García y Bellido, en esta zona de la Península fundaría Augusto las colonias de *Barcino* y *Caesaraugusta*⁹¹⁹ y, según el investigador alemán⁹²⁰, los municipios de *Ilerda*, *Emporiae*, *Dertosa* y *Osca* (aunque para

Poblicius. Es pues probable que se trate de una única ceca, lo que se convierte en certeza observando la similitud entre los ases emporitanos latinos de la primera emisión y los denarios: la cabeza de Palas demuestra que el escultor es el mismo. Contrariamente a la opinión de Delgado -continúa Laffranchi-, el origen de los ases latinos se debe a los neopompeyanos que ejecutaron la primera emisión contemporáneamente a los denarios que ponen *Poblicius*.

⁹¹⁵ Liv. 34.9.3.

⁹¹⁶ M^aA. MARÍN, *op. cit.*, pp. 212-213.

⁹¹⁷ M^aA. MARÍN, *op. cit.*, p. 213, cf. p. 241 n. 112; para F. VITTINGHOFF (*op. cit.*, p. 149) se trataría de un municipio de Augusto. M. GRANT (*From Imperium to Auctoritas. A Historical Study of aes coinage in the Roman Empire. 49 BC-AD 14*, Cambridge, 1946, p. 155) y M.I. HENDERSON (*op. cit.*, p. 9 n. 53), se oponen a la opinión de Vittinghoff. Para Henderson, Livio alude en su texto a tres estados: 1. César asienta colonos romanos. 2. Los hispanos son dotados con la municipalidad. 3. Al municipio se le adscribe los griegos. Concluye el investigador afirmando que César creó con los romanos un *conventum civium Romanorum* y Augusto un municipio de romanos e hispanos al que añadió después griegos. G.F. HILL (*Notes on the Ancient coinage of Hispania Citerior*, Nueva York, 1931, p. 12) por su parte, piensa que el texto de Livio indica que en *Emporiae* fueron asentados unos veteranos de César, pero no que éste crease una colonia. Cf. A. GARCÍA Y BELLIDO, *op. cit.*, pp. 467-470.

⁹¹⁸ M^aA. MARÍN, *op. cit.*, pp. 210-211; F. VITTINGHOFF, *op. cit.*, pp. 79 y 148.

⁹¹⁹ F. VITTINGHOFF, *op. cit.*, pp. 107 y 149; A. GARCÍA Y BELLIDO, *op. cit.*, pp. 482-485.

⁹²⁰ F. VITTINGHOFF, *op. cit.*, p. 149.

Marín⁹²¹, Dertosa sería municipio de derecho romano de César⁹²²).

Más al oeste, en los alrededores de la actual Zaragoza, es probable que Sexto Pompeyo concediese a Celsa el privilegio de tener ceca⁹²³. En este lugar fue fundada una colonia: la Colonia *Victrix Iulia Lepida*, vinculada a M. Emilio Lépido en su proconsulado del 48-47 a.C o en el del 44-42 a.C.⁹²⁴; sería una de las colonias programadas por César y fundadas por sus sucesores para favorecer a los partidarios de César y castigar a sus opositores, así como para contrarrestar el pompeyanismo del lugar.

Todo ello indicaría un control de Sexto Pompeyo, no sólo de Lacetania, sino del territorio situado al norte del Ebro llegando posiblemente hasta *Pompaelo*, entre los vascones, lo que sería aprovechado por César y sus sucesores para llevar a cabo su programa, naturalmente, en las zonas más romanizadas: la costa y el valle del Ebro.

2. Celtiberia

El que Floro⁹²⁵ afirme que Sexto Pompeyo huyó a Celtiberia tras la derrota de Munda es significativo: no se trata sólo de una confusión con Lacetania, sino que pone de manifiesto que el historiador era consciente de las buenas relaciones de los Pompeyos con esta región. Sabemos que Pompeyo, en el curso de las operaciones contra Sertorio, conquistó la Celtiberia⁹²⁶, y que hizo suyas las clientelas sertorianas, que pasarían a sus hijos, pues las fuentes grecolatinas hacen constantes alusiones a las buenas relaciones de los Pompeyos con los celtíberos⁹²⁷. Por ello, creemos que la confusión de Floro es importante, ya que podría indicar que Sexto Pompeyo se aprovechó de las clientelas

⁹²¹ M^aA. MARÍN, *op. cit.*, pp. 214-216.

⁹²² H. GALSTERER (*op. cit.*, p. 31) afirma que Dertosa pudo participar en la Guerra Civil a favor de César, por lo que sería recompensada con tal privilegio (Caes. Civ. 1.60.2-4).

⁹²³ N^o 61 de nuestro catálogo de numismática.

⁹²⁴ H. GALSTERER (*op. cit.*, p. 25) prefiere la primera fecha; M^aA. MARÍN (*op. cit.*, p. 222) y F. VITTINGHOFF (*op. cit.*, p. 80 n. 3), la segunda; considera además Vittinghoff (p. 148) que fue una colonia cesariana.

⁹²⁵ Flor. 2.13.87.

⁹²⁶ Cf. capítulo VII y n. 657.

⁹²⁷ Cf. n. 684.

y de la buena disposición de los celtíberos y, no podemos descartar que llevase a cabo un control territorial de la Celtiberia.

3. Llanura levantina

Carthago Nova fue siempre un lugar vinculado estrechamente a los Pompeyos: en su puerto embarcó Sertorio hacia Mauritania en el 81 a.C.⁹²⁸ y en el 76 a.C. C. Memio, lugarteniente de Pompeyo durante la Guerra Sertoriana, conquistó la ciudad⁹²⁹. Esta fue asediada por Cn. Pompeyo y allí fue elegido general con plenos poderes por los seguidores de Escápula en el 47 a.C.⁹³⁰ Se trataría pues de un lugar adicto a los Pompeyos, por lo que no es de extrañar que Sexto lo conquistase: Cicerón, en la ya citada carta a Atico⁹³¹ del 10 de julio del 44 a.C., relata la conquista de *Carthago Nova* -con una sola legión- y la toma de Barea por el hijo menor de Pompeyo Magno; después, volvió a reunirse con las seis legiones que había dejado en la Hispania *Ulterior*. La toma de *Carthago Nova* también es mencionada por Dión Casio⁹³²: narra la conquista de la ciudad por Sexto y la derrota de Asinio Polión que, asustado, se despojó de su manto de general; confundido por sus soldados con un caballero muerto, éstos se rindieron y Sexto controló toda la región⁹³³.

Al igual que Gabba⁹³⁴, creemos que la afirmación es exagerada y que probablemente Sexto no conquistase toda la provincia -esta información sería fruto de la hostilidad de la fuente que narra los acontecimientos, Dión Casio, hacia Polión-, pero indudablemente, Sexto controló gran parte de ella y su éxito fue sonado: consiguió tomar una ciudad tan importante como *Carthago Nova*, derrotar a Polión, fue aclamado *Imperator* por sus tropas⁹³⁵ y descendió por la costa hasta Barea, ya en la provincia *Ulterior*. Probablemente conquistase otras ciudades de la zona.

⁹²⁸ Plu. Sert. 7.2.

⁹²⁹ Cic. Balb. 5; Sal. Hist. 2 fr. 56; sobre C. Memio, cf. n. 474. La lucha contra Sertorio en los años 76-75 a.C. se desarrolló esencialmente en la llanura de Valencia.

⁹³⁰ D.C. 43.30.1-2. Cf. n. 135.

⁹³¹ Cic. Att. 16.4.1-2. Cf. capítulo II.

⁹³² D.C. 45.10.3-6.

⁹³³ Cf. capítulo II.

⁹³⁴ E. GABBA, *op. cit.*, p. 153

⁹³⁵ Cf. n. 187.

Hay otro tipo de documentos que demuestran el pompeyanismo de *Carthago Nova*: el que Pompeyo Magno y sus hijos emitiesen moneda en la ciudad⁹³⁶ es una clara muestra de que ésta había caído en su poder; y el que la epigrafía⁹³⁷ de *Carthago Nova* sólo aporte tres inscripciones con el *nomen* Pompeyo es un claro indicativo de los esfuerzos hechos por los pompeyanos del lugar para, una vez terminadas las guerras civiles, erradicar todo contacto con los Pompeyos mediante un cambio de nombre.

Carthago Nova fue conquistada por Sexto Pompeyo, probablemente sin mucha dificultad, ya que su pompeyanismo era conocido. Por eso César fundó una colonia, la *Colonia Urbs Iulia Nova Carthago*; se ha propuesto como fecha fundacional el 45 a.C.⁹³⁸, aunque la teoría más aceptada fija la *deductio* en el 42 a.C.⁹³⁹ Vittinghoff⁹⁴⁰ apuntó la posibilidad de que fuese una colonia titular cesariana y de que los habitantes de la ciudad tuvieran tal *status* como compensación por los servicios prestados a la causa de César (opinión que no compartimos); para Galsterer⁹⁴¹, la ciudad pasó a ser colonia en el 27 a.C. Según Marín, se podría pensar en una *deductio* realizada con veteranos⁹⁴².

El carácter filopompeyano de la zona se verá confirmado por un hecho: el autor del *Bellum Hispaniense* narra que el cesariano Arguecio vino a Hispania con cinco *signa* que había tomado a los saguntinos⁹⁴³; Pascucci⁹⁴⁴ identifica esta ciudad con *Saguntum*,

⁹³⁶ Cf. el capítulo IV.

⁹³⁷ Cf. nuestro capítulo V.

⁹³⁸ E.T. SALMON, *op. cit.*, p. 164.

⁹³⁹ A. GARCÍA Y BELLIDO (*op. cit.*, pp. 470-471) afirma que Cn. Estatilio Libón llevó a cabo la fundación a nombre de M. Emilio Lépido en el 42 a.C. o poco antes.

⁹⁴⁰ F. VITTINGHOFF, *op. cit.*, p. 27 n. 4.

⁹⁴¹ H. GALSTERER, *op. cit.*, p. 27. Cf. J. MANGAS, "Iuba II de Mauritania, magistrado y patrono de ciudades hispanas", *Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar*, Ceuta, Nov. 1987, Madrid, 1988, pp. 731-740.

⁹⁴² M^aA. MARÍN, *op. cit.*, pp. 204-205. Para A. GARCÍA Y BELLIDO (*op. cit.*, p. 471), la numismática muestra una acuñación del 42 a.C. con enseñas militares y con una Victoria alusiva al triunfo de Lépido el año anterior, lo que demostraría que desde el principio tuvo lugar un asentamiento de licenciados de Lépido.

Las monedas en: O. GIL FARRÉS, *op. cit.*, p. 667. n° 1053; A. VIVES, *op. cit.*, 4, p. 34, n°s 5-6.

⁹⁴³ *B. Hisp.* 10.1.

⁹⁴⁴ G. PASCUCCI, *C. Iulii Caesaris Bellum Hispaniense. Introduzione, testo critico e commento*, Florencia, 1965, p. 207.

en la provincia *Citerior*, pero afirma que el presupuesto de esta acción no cuadra con la situación política de aquella provincia, por lo que piensa que se trataría de *Saguntia*, en la *Beturia*, citada por Plinio⁹⁴⁵ en una lista de ciudades tributarias de la jurisdicción de Gades. Nosotros creemos factible que se trate de *Saguntum*, en la llanura levantina, un lugar donde Pompeyo Magno había actuado durante la Guerra Sertoriana; los habitantes del lugar seguirían prestando apoyo a los hijos de éste durante su lucha contra César y posteriormente, a la labor en solitario de Sexto Pompeyo.

El carácter filopompeyano de *Saguntum* es la causa de que Marín⁹⁴⁶ considere que la promoción de la ciudad al *status* de municipio de derecho romano pudo tener lugar entre el 40 y el 30 a.C.⁹⁴⁷, frente a la opinión de Grant⁹⁴⁸, para quien la promoción data del 29 a.C.

Si a esto añadimos la toma de *Barea*⁹⁴⁹ por Sexto Pompeyo y la noticia de Dión Casio⁹⁵⁰ sobre la conquista de toda la región por parte de Sexto, concluiremos afirmando que el hijo menor de Pompeyo controló territorialmente la llanura costera levantina.

II. Hispania *Ulterior*

Afirma Dión Casio⁹⁵¹ que tras huir de *Corduba*, Sexto Pompeyo se escondió en *Lacetania* y que, cuando consiguió reunir un fuerte ejército, pasó a la *Hispania Ulterior* porque ésta era la mejor zona para luchar; allí tomó posesión de soldados y ciudades, especialmente después de la muerte de César. El hecho de considerar que la provincia *Ulterior* era la mejor zona para hacer la guerra indica que Sexto era consciente del fuerte apoyo

⁹⁴⁵ Plin. Nat. 3.15.

⁹⁴⁶ M^aA. MARÍN, *op. cit.*, p. 223. Para F. VITTINGHOFF (*op. cit.*, p. 149), *Saguntum* fue un municipio de Augusto.

⁹⁴⁷ *Ilici* (*Colonia Iulia Ilici Augusta*) sería para A. BELTRÁN ("Sobre las antiguas monedas latinas de Hispania y especialmente de Carthago Nova", *Numisma*, 2, 1952) una fundación de M. Emilio Lépido en el 42 a.C., según parece desprenderse de la información que aportan las monedas; sin embargo, para F. VITTINGHOFF (*op. cit.*, p. 149) y H. GALSTERER (*op. cit.*, pp. 492-493), fue una colonia de Augusto. De tratarse de una fundación de Lépido, sería una prueba más del carácter pompeyano de la zona.

⁹⁴⁸ M. GRANT, *op. cit.*, p. 162.

⁹⁴⁹ Cic. Att. 16.4.2.

⁹⁵⁰ D.C. 45.10.6.

⁹⁵¹ D.C. 45.10.1-3.

que los pompeyanos tenían en la provincia⁹⁵², rica y romanizada, con una fuerte presencia de ciudadanos romanos desde hacía un siglo.

El que Sexto conquistase más ciudades después de la muerte de César es significativo e indica la presencia en estos lugares de fuertes elementos pompeyanos que ahora más que nunca ponían sus esperanzas en el hijo menor de Pompeyo. Recordemos que el autor del *Bellum Hispaniense* nos informa de la presencia de dos bandos, el pompeyano y el cesariano en algunas ciudades, como Ategua⁹⁵³, Carteia⁹⁵⁴, Corduba⁹⁵⁵, Hispalis⁹⁵⁶, Ucubi⁹⁵⁷...; el asesinato de César daría el poder en estas ciudades a la facción filopompeyana, lo que explicaría la fácil conquista de algunos lugares por Sexto Pompeyo. En este sentido debemos entender a Dión Casio⁹⁵⁸ cuando afirma que Sexto tomó algunas ciudades que se le entregaron voluntariamente.

Como las fuentes grecolatinas sólo nos informan de la conquista por Sexto de dos ciudades en la provincia *Ulterior*, Carteia⁹⁵⁹ y Barea (ésta con gran alegría por parte de sus habitantes)⁹⁶⁰, el problema consiste en identificar las ciudades que estuvieron en su poder. Para ello, analizaremos detenidamente el *Bellum Hispaniense* y contrastaremos esta información con las aportaciones de la numismática, de la epigrafía y de la colonización cesariana.

El autor del *Bellum Hispaniense* se refiere a los siguientes lugares como cesarianos: Gades⁹⁶¹, Ulia⁹⁶² y Carruca⁹⁶³.

⁹⁵² Sobre las conexiones pompeyanas con la *Hispania Ulterior*, cf. nuestro capítulo VII. Aunque en la Guerra Sertoriana la provincia había estado en el radio de acción de Metelo, los Pompeyos tenían fuertes apoyos en ella.

⁹⁵³ *B. Hisp.* 19.5-6.

⁹⁵⁴ *B. Hisp.* 36.1, 37.1-2.

⁹⁵⁵ *B. Hisp.* 34.1.

⁹⁵⁶ *B. Hisp.* 35.2.

⁹⁵⁷ *B. Hisp.* 21.3.

⁹⁵⁸ D.C. 45.10.3.

⁹⁵⁹ Cic. Att. 15.20.3.

⁹⁶⁰ Cic. Att. 16.4.1-2. Cf. capítulo II; en Barea Sexto se enteró de la muerte de César.

⁹⁶¹ *B. Hisp.* 37.2, 40.7, 42.1. Frente a esta información, Dión Casio (43.31.4) afirma que sólo Ulia era leal a César.

Y como ciudades pompeyanas presenta a Urso⁹⁶⁴, Carteia⁹⁶⁵, Corduba⁹⁶⁶, Hispalis⁹⁶⁷, Hasta⁹⁶⁸, Ucubi⁹⁶⁹, Ategua⁹⁷⁰, Munda⁹⁷¹, Ventipo⁹⁷² y Saguntum (ésta en la provincia Citerior)⁹⁷³. El caso de Aspavia⁹⁷⁴ es problemático, pues de la lectura del *Bellum Hispaniense* no se deduce a qué bando pertenecía⁹⁷⁵; nosotros mantenemos un interrogante.

Gades era municipio de derecho romano desde el 49 a.C., año en que César le concedió la ciudadanía como premio por el apoyo que le había prestado en la Guerra Civil⁹⁷⁶; en su puerto estuvo anclada la flota cesariana al mando de C. Didio durante la lucha contra los hijos de Pompeyo⁹⁷⁷ y allí se encontraba César cuando la cabeza de Cn. Pompeyo fue llevada a Hispalis⁹⁷⁸. Ulia fue una de las ciudades que más claramente apoyó a César en su lucha contra Cneo y Sexto Pompeyo. Su carácter cesariano lo demuestra un hecho: tras el motín de sus tropas, Casio Longino se refugió

⁹⁶² B. *Hisp.* 3, 4.

⁹⁶³ B. *Hisp.* 27.6.

⁹⁶⁴ B. *Hisp.* 22, 26.3-6, 28, 41.2-3, 42.1.

⁹⁶⁵ B. *Hisp.* 32.6-8, 36.1, 37.

⁹⁶⁶ B. *Hisp.* 2, 3.1, 4, 6.2, 10.2, 11.1, 12.3, 32.4, 33, 34.

⁹⁶⁷ B. *Hisp.* 35, 36, 42.

⁹⁶⁸ B. *Hisp.* 26.2, 36.4.

⁹⁶⁹ B. *Hisp.* 7.1-2, 8.6, 20-21, 24.1-2, 27.4

⁹⁷⁰ B. *Hisp.* 6.1-2, 7.1-3, 13-19, 22.

⁹⁷¹ B. *Hisp.* 32.1-4, 33.1, 34.6, 36.4-5, 41.1-3, 42.1.

⁹⁷² B. *Hisp.* 27.5.

⁹⁷³ B. *Hisp.* 10.1.

⁹⁷⁴ B. *Hisp.* 24.2.

⁹⁷⁵ P. PALOP ("Córdoba en la encrucijada de la batalla de Munda", *Actas I Congreso de Historia de Andalucía. Fuentes y metodología: Andalucía en la Antigüedad*, Córdoba, 1976, p. 160) considera que, en vista de los esfuerzos de Cn. Pompeyo por apoyarse en este lugar, probablemente estuviese a su favor.

⁹⁷⁶ D.C. 41.24.1-2; *Caes. Civ.* 2.20-21; *Liv. Per.* 110-111.

⁹⁷⁷ Cf. n. 142.

⁹⁷⁸ B. *Hisp.* 39.3.

allí, donde fue sitiado por Marcelo⁹⁷⁹; la ciudad fue asediada durante el *Bellum Hispaniense*⁹⁸⁰ por Cn. Pompeyo, que abandonó el sitio para dirigirse a Corduba a prestar ayuda a su hermano Sexto. La fidelidad de Ulia sería premiada por César con un *status* municipal y con la concesión del apelativo *Fidentia*⁹⁸¹. Carruca⁹⁸² es un lugar de localización desconocida⁹⁸³: "Cerro de la Camorra", Villar de Fuente Alamos, Baena... Gabba por su parte⁹⁸⁴, identifica Carruca con Carmo: esta equivalencia tendría sentido en el contexto filocesariano de Carmo, pues durante la Guerra Civil, César⁹⁸⁵ relata que los habitantes de Carmo cerraron las puertas y expulsaron a tres cohortes que Varrón había colocado de guarnición en la ciudadela y, durante la sublevación de Trebonio, Casio se retiró a Carmo después de salir de Ulia; sin embargo, creemos que la identificación Carmo=Carruca es una mera conjetura de Gabba, que no argumenta su teoría y preferimos continuar manteniendo la incógnita de su localización⁹⁸⁶.

Más importante para nuestro trabajo es el análisis de las ciudades que apoyaron a los pompeyanos durante el *Bellum Hispaniense*; prescindiremos de los lugares situados en la provincia *Citerior* (que ya han sido analizados) y nos centraremos en la provincia *Ulterior*. Sabemos por la numismática que tres lugares estuvieron en poder de Sexto Pompeyo: Urso, Myrtilis y Baelo⁹⁸⁷.

⁹⁷⁹ B. Alex. 61-63.

⁹⁸⁰ B. Hisp. 3, 4; D.C. 43.31.4; 43.32.

⁹⁸¹ Para F. VITTINGHOFF (*op. cit.*, pp. 105 y 149), el *status* municipal le sería concedido por Augusto; según M^aA. MARÍN (*op. cit.*, p. 219), la ciudad recibió de César algún tipo de privilegio, aunque no sabe cuál.

⁹⁸² B. Hisp. 27.6.

⁹⁸³ Para la localización de Carruca véase A. CARUZ ("La última campaña de César en la Bética: Munda", *Actas I Congreso de historia de Andalucía. Fuentes y metodología: Andalucía en la Antigüedad*, Córdoba, 1976, pp. 146-150) y R. CORZO ("Munda y las vías de comunicación en el *Bellum Hispaniense*", *Habis*, 4, 1973, pp. 251-252).

⁹⁸⁴ E. GABBA, *op. cit.*, p. 149.

⁹⁸⁵ Caes. Civ. 2.19.4.

⁹⁸⁶ Carmo se encuentra en nuestra lista de cecas de algún modo relacionadas con Sexto Pompeyo, al igual que Gades. Como ya afirmamos en nuestro capítulo IV, esto no indica necesariamente que ambos lugares -claramente cesarianos- cayesen en poder de Sexto: podemos suponer un contacto entre Carmo, Gades y otras ciudades de la zona.

⁹⁸⁷ Cf. nuestro capítulo IV.

Urso apoyó a los hijos de Pompeyo durante la guerra, pero el caso plantea problemas cuando se analiza la información del *Bellum Hispaniense*: Pascucci⁹⁸⁸ (*B. Hisp.* 22), lee *Bursavo*⁹⁸⁹ - ciudad no identificada donde existían las dos facciones ya mencionadas- y afirma que *bursanovenses* es la lectura de los códices *WURT*⁹⁹⁰ seguida por Klotz⁹⁹¹ y corregida en *ursanovenses* por Glandorp y Madvig⁹⁹²; la corrección es inaceptable para Pascucci porque *Urso* se encuentra a notable distancia del centro de operaciones del momento. Nosotros creemos que se trata de *Ursao* (*Urso*), ciudad que apoyaba a los pompeyanos; no tendría nada de extraño que, como afirma el autor del *Bellum Hispaniense*⁹⁹³, legados de *Urso* estuvieran en Ategua, otra ciudad también pompeyana, para cambiar impresiones con los círculos dirigentes de la comunidad. Tras la toma de Ategua por César, volverían a su lugar de origen, en vista del cariz que tomaban los acontecimientos, para intentar atraerlo al partido cesariano.

El carácter filopompeyano de los habitantes de *Urso* fue aprovechado por César para confiscar sus tierras y planear una colonia: la *Colonia Genetiva Iulia (Urbanorum) Urso*; sin embargo, el asesinato del dictador retrasó su fundación hasta el 44 a.C., probablemente por la *Lex Antonia Agraria*⁹⁹⁴. Esta colonia es especialmente interesante porque poseemos su ley fundacional (la *Lex Ursonensis*) y sobre todo, por las disposiciones contenidas en ella acerca de un tipo de población marginada, los *incolae*⁹⁹⁵. Todo parece indicar que las medidas de César provocaron tal descontento entre los habitantes del lugar, que éstos pasaron a apoyar la lucha de Sexto Pompeyo, el cual no tendría excesivas dificultades en tomar *Urso* por medio de su lugarteniente L. Apuleyo Deciano, que emitió monedas en la

⁹⁸⁸ G. PASCUCCI, *op. cit.*, p. 266.

⁹⁸⁹ Sin embargo, la edición de Loeb (*Alexandrian, African and Spanish Wars*, A.G. WAY (trad.), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1964) pone *Ursao*.

⁹⁹⁰ W= Laurenciano, plut. 68'8; U= Vaticano Latino 3324; R= Ricardiano 541; T= Parisino 5764.

⁹⁹¹ A. KLOTZ, *op. cit.*

⁹⁹² GLANDORP(IUS), *Bellum Hispaniense*, Lipsia, 1574; J.N. MADVIG, *Adversaria critica ad scriptores latinos*, 2, Copenhagen, 1873 (Hildesheim, 1967), p. 290.

⁹⁹³ *B. Hisp.* 22.

⁹⁹⁴ *CIL* 2.5439, 2.5454.

⁹⁹⁵ Sobre los *incolae*, cf. nuestro capítulo VII.

ciudad⁹⁹⁶. A la muerte de César y por medio de la *Lex Antonia*, sería fundada esta colonia en un lugar filopompeyano que contaba con el agravante de haber estado en poder de Sexto Pompeyo. Las disposiciones de la *Lex Ursonensis* sobre la defensa militar del territorio indican la existencia de una población en los alrededores potencialmente hostil, hasta el extremo de que, incluso unos individuos marginados como eran los *incolae* estaban obligados a participar en la defensa de la colonia.

Baelo, puerto cercano a Carteia, fue conquistado por L. Apuleyo Deciano (lugarteniente de Sexto Pompeyo), que emitió allí monedas⁹⁹⁷.

El apoyo de los lusitanos a los hijos de Pompeyo explica la conquista de *Myrtilis* (Lusitania) por L. Apuleyo Deciano, que acuñó monedas en la ciudad⁹⁹⁸. César realizó en Lusitania algunas promociones de ciudades al *status* municipal: *Olisippo Felicitas Iulia* recibiría el *status* de *municipium civium Romanorum*⁹⁹⁹ y *Ebora*, *Myrtilis* y *Salacia* serían promovidas al *status* de municipio de derecho latino¹⁰⁰⁰. Con ello César intentaba equilibrar el pompeyanismo de la zona.

Otra cuestión la constituyen las posibles colonias lusitanas de César: *Colonia Norbensis Cesarina*, *Scallabis Praesidium Iulium*, *Pax Iulia* y *Metellinum*¹⁰⁰¹. La opinión de García y

⁹⁹⁶ N°s 23-27, 38-39 de nuestro catálogo.

⁹⁹⁷ N° 45 de nuestro catálogo. Baelo era un lugar importante tanto para Cneo como para Sexto Pompeyo; Véase T.V. JR. BUTTREY, "The denarii of Cn. Pompeius Jr. and M. Minatius Sabinus", *ANSMusN*, 9, 1960, pp. 83-84.

⁹⁹⁸ N°s 28-37, 40-44 de nuestro catálogo.

⁹⁹⁹ Plin. Nat. 4.117. Consideran que sería obra de César F. VITTINGHOFF (*op. cit.*, pp. 78 y 148) y H. GALSTERER (*op. cit.*, p. 69) entre otros; en cambio P.A. BRUNT (*op. cit.*, p. 238) cree que podría ser triunviral.

¹⁰⁰⁰ H. GALSTERER (*op. cit.*, pp. 68-69) los considera cesarianos.

¹⁰⁰¹ La *Colonia Norbensis Cesarina* puede atribuirse tanto a César como a C. Norbano Flaco, cónsul del 38 a.C. Por ello A. GARCÍA Y BELLIDO (*op. cit.*, pp. 478-480) plantea una solución de compromiso mediante la hipótesis de que Norbano Flaco pondría en práctica un proyecto de César; para F. VITTINGHOFF (*op. cit.*, p. 148) es colonia de César. *Scallabis Praesidium Iulium* puede ser colonia cesariana -F. VITTINGHOFF (*op. cit.*, p. 148) y H. GALSTERER (*op. cit.*, p. 69, n° 18) la incluyen entre las colonias de César- o del periodo anterior al 27 a.C. -para A. GARCÍA Y BELLIDO (*op. cit.*, p. 497) es de Augusto-. *Pax Iulia* sería una fundación quizás cesariana para H. GALSTERER (*op. cit.*, p. 69, n° 16) y augustea para A. GARCÍA Y BELLIDO (*op. cit.*, pp. 495-496) y F. VITTINGHOFF (*op. cit.*, pp. 44 n.3, 78, 109 y 149), que considera que pudo ser antes colonia latina de César). El caso de *Metellinum* ya ha sido analizado (cf. n. 890). Finalmente, *Emerita Augusta* es, sin lugar a dudas, una colonia de Augusto.

Bellido¹⁰⁰² en el sentido de que las colonias lusitanas tenían la finalidad de contener las incursiones de los pueblos limítrofes y servir de escudo protector de las ricas tierras del Bétis debe pues ser precisada: no sería éste su único objetivo. Debido al apoyo que Sexto Pompeyo había tenido entre los lusitanos, la fundación de colonias en este territorio tendría un doble fin: evitar las *razzias* lusitanas y controlar un territorio que había apoyado al enemigo. Si tenemos en cuenta que, entre las cecas de algún modo relacionadas con Sexto están *Baesuri*, *Ketovion* y *Osonuba*, en Lusitania, parece evidente un control de la región por parte de Sexto Pompeyo.

Urso, *Myrtilis* y *Baelo* forman un triángulo que indica la zona donde L. Apuleyo Deciano desarrolló su actividad militar. En este triángulo se encuentran la mayor parte de las cecas relacionadas con Sexto Pompeyo¹⁰⁰³: las tres ya citadas, *Onuba* (ceca probable), *Nabrissa* (ceca sumamente dudosa) y cecas cuyos tipos nos ponen en contacto con Sexto. Hay que recalcar que no todos los lugares de este último grupo cayeron necesariamente en su poder, ya que en la mayoría de los casos lo único que se puede afirmar es una relación entre ciudades que daba lugar a que los tipos de unas cecas fuesen imitados por otras; prueba de ello es que en este grupo se encuentra una ciudad claramente cesariana: *Gades*¹⁰⁰⁴.

Al este del triángulo *Urso-Myrtilis-Baelo* están situadas *Ilubeir* e *Ilurco* (cecas sumamente dudosas) y *Abdera* (ceca probable); se trata de una zona periférica al desarrollo de las operaciones militares en la Guerra de Hispania, pero en el camino entre la zona mencionada y *Carthago Nova*.

Carteia era colonia de derecho latino desde su fundación en el 171 a.C.¹⁰⁰⁵ y durante el *Bellum Hispaniense* fue favorable a los pompeyanos¹⁰⁰⁶, aunque existían en la ciudad dos facciones opuestas¹⁰⁰⁷. P. Caucilio era el prefecto al frente de *Carteia* en la primavera del 45 a.C.¹⁰⁰⁸ y en su puerto se encontraba

¹⁰⁰² A. GARCÍA Y BELLIDO, "Del carácter militar activo de las colonias romanas de la Lusitania y regiones inmediatas", *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, vol. de homenagem ao Prof. Doutor Mendes Corrêa, 17, 1959, pp. 299-304.

¹⁰⁰³ Cf. nuestro capítulo IV.

¹⁰⁰⁴ *B. Hisp.* 37.2, 40.7, 42.1; cf. n. 986.

¹⁰⁰⁵ *Liv.* 43.3.1-4.

¹⁰⁰⁶ Cf. n. 965.

¹⁰⁰⁷ En *Carteia* había un fuerte partido pompeyano y otro cesariano (*B. Hisp.* 32.6-8, 36.1, 37.1-2).

¹⁰⁰⁸ *B. Hisp.* 32.7.

anclada la flota pompeyana; a este lugar huyó Cn. Pompeyo después de la derrota de *Munda*¹⁰⁰⁹.

Sabemos por una carta de Cicerón a Atico - (Att. 15.20.3) fechada entre el 15 y el 21 de junio del 44 a.C.¹⁰¹⁰ - que Sexto Pompeyo había conquistado *Carteia*, pero ya hacía tiempo que se lo relacionaba con la ciudad: en otra misiva de Cicerón a Atico - del 13 de mayo del 45 a.C.¹⁰¹¹ -, el orador expresa su preocupación por las contradictorias informaciones que recibía sobre el hijo menor de Pompeyo; Opio y Balbo le habían comunicado que Sexto estaba sitiado en *Carteia*, pero Filótimo desmentía la información y afirmaba que aún quedaba por delante una gran guerra. Probablemente la noticia se debiese a una confusión con la fuga y muerte de Cn. Pompeyo, pues aún no habían transcurrido dos meses desde la derrota de *Munda* y las informaciones serían contradictorias. No creemos que hubiese nada de cierto en el rumor ni creemos que se tratase de un error y que fuese Sexto quien sitiase *Carteia* en vez de ser el sitiado, pues sabemos que no pasó a la provincia *Ulterior* hasta que no tuvo un fuerte ejército. Lo cierto es que Sexto Pompeyo conquistó la ciudad, donde probablemente emitió monedas¹⁰¹². La proximidad de *Baelo* con *Carteia* indica un control de toda la zona por parte de Sexto Pompeyo.

Corduba fue fundada por M. Claudio Marcelo¹⁰¹³ entre los años 169-168 o 152-151 a.C.¹⁰¹⁴, aunque no tuvo entonces categoría de colonia romana¹⁰¹⁵. Durante la guerra entre César y Pompeyo, la política de Varrón provocó que la ciudad cayera en manos de César, por lo que fue premiada por éste¹⁰¹⁶; en *Corduba*

¹⁰⁰⁹ Str. 3.2.2; B. *Hisp.* 32.6-8, 36.1, 37; D.C. 43.40.1.

¹⁰¹⁰ Cf. capítulo I.

¹⁰¹¹ Cic. Att. 12.44.3.

¹⁰¹² Afirman H.A. GRUEBER (*op. cit.*, 2, p. 371) y H.J. STEIN ("The career and the coinage of Sextus Pompey", *Numismatist*, 1937, p. 665) que es probable que Sexto estableciese una ceca en *Carteia*. Nosotros creemos que los denarios con *Pietas* en el reverso constituyen una serie, probablemente emitida en varias cecas entre las que estarían *Carteia* y *Carthago Nova*; cf. nuestro capítulo IV.

¹⁰¹³ Str. 3.2.1.

¹⁰¹⁴ A. GARCÍA Y BELLIDO, *op. cit.*, pp. 452-453. Cf. M^aA. MARÍN, *op. cit.*, p. 130.

¹⁰¹⁵ Sin embargo F. VITTINGHOFF (*op. cit.*, p. 148) considera que ya era colonia antes de César. En *Corduba* encontramos la mención de un *conventus civium Romanorum* en el 49-48 a.C. (Caes. *Civ.* 2.19.3 ; B. *Alex.* 57.5, 58.4, 59.1.) que según E. KORNEMANN (*Conventus*, *RE*, 4¹, (1900), col. 1173) ya existía en el s. II a.C.

¹⁰¹⁶ El *conventus* cerró las puertas a Varrón, por lo que *Corduba* fue premiada por César (Caes. *Civ.* 2.21.1-4).

tuvo lugar la conjura contra Longino¹⁰¹⁷ y el *conventus* de la ciudad se rebeló contra él¹⁰¹⁸. Mientras duró la contienda, Sexto Pompeyo estuvo al frente de Corduba¹⁰¹⁹, donde también había partidarios de César¹⁰²⁰ y tras la fuga de Sexto, César entró en la ciudad. El autor del *Bellum Hispaniense* afirma que murieron veintidos mil enemigos y las demás fuentes narran que César mató a quienes resistían y vendió como esclavos al resto¹⁰²¹; allí estaba César cuando recibió las cabezas de sus enemigos Varo y Labieno¹⁰²².

Hemos dicho que disintimos de quienes opinan que Sexto Pompeyo emitió moneda en Corduba¹⁰²³; sin embargo, parece ser que su hermano Cneo acuñó ases en la ciudad¹⁰²⁴:

A/ Anepigráfico. Cabeza laureada de Jano a la derecha; I (en medio).

R/ CN. MAG (arriba) IMP (abajo). Proa a la derecha; I (delante).

Bibliografía

Banti-Simonetti, 1, p. 22, n° 40=Babelon, 2, 347-348, *Pompeia*, n° 15=Grueber, 2, 367, n°s 84/85var=Sydenham, p. 174, n° 1040var=Laffranchi, 94=Millán, 297-298¹⁰²⁵

¹⁰¹⁷ B. Alex. 52.

¹⁰¹⁸ B. Alex. 57.5. Los conjurados contra Longino lo atacaron en la basilica de Corduba y aunque el gobernador quedó herido, se salvó (B. Alex. 52.2-4). Entre los conspiradores fueron identificados Calpurnio Salviano (B. Alex. 53.2) y Anio Escápula (B. Alex. 55.2); probablemente en primero fuese de Corduba (quizás se tratase del padre del Calpurnio Salviano acusador de Sex. Mario -Tac. ann. 4.36-). Sobre Escápula, cf. n. 135. Los demás conjurados no pueden ser relacionados con Corduba ni con otro lugar de Hispania y probablemente algunos fuesen romanos del equipo de Longino (B. Alex. 50.2). Cuando Marcelo fue proclamado pretor, D.C. 42.15.2 y Liv. Per. 111 afirman que los cordobeses participaron en el nombramiento. Cf. R. KNAPP, *Roman Cordoba*, Univ. of California Press, 30, Berkeley, Los Angeles, 1983.

¹⁰¹⁹ Cf. n. 145.

¹⁰²⁰ B. *Hisp.* 34.

¹⁰²¹ D.C. 43.39.1; App. BC 2.105.

¹⁰²² App. BC 2.105.

¹⁰²³ Cf. nuestro capítulo IV.

¹⁰²⁴ Las piezas que describimos son asignadas a Corduba por M. GRANT (*From Imperium to Auctoritas. A Historical Study of aes coinage in the Roman Empire. 49 BC-AD 14*, Cambridge, 1946, p. 455) y H. WILLERS (*Geschichte der römischen Kupferprägung vom Bundesgenossenkrieg bis auf kaiser Claudius*, Stuttgart, 1980, pp. 91-95). En cambio L. LAFFRANCHI (*op. cit.*, pp. 94-96) adscribe estas monedas a *Emporiae*.

¹⁰²⁵ Cf. la bibliografía del principio de nuestro capítulo III.

A/ Anepigráfico. Cabeza laureada de Jano a la derecha; I (en medio).

R/ CN. MAG (MA enlazadas) (arriba) IMP (abajo). Proa a la derecha; I (delante).

Bibliografía

Banti-Simonetti, 1, p. 22, n° 41=Sydenham, 174, n° 1040=Gil Farrés, 261, n° 986

El problema estriba en determinar cuándo se constituyó la *Colonia Patricia Corduba*; hay varias opiniones al respecto: la que considera que se constituyó en colonia en el 46-45 a.C. por otorgamiento de los hijos de Pompeyo (seguramente por Cneo) y que su *status* fue respetado por la *clementia Caesaris* y ratificado por Augusto¹⁰²⁶, la que considera que la *deductio* pudo ser realizada por César¹⁰²⁷ y la que la vincula exclusivamente a Augusto¹⁰²⁸. No creemos que Sexto reconquistase la ciudad después de su huida, ya que la importancia de Corduba era tal que una nueva conquista por parte de Sexto hubiese quedado inmediatamente reflejada en la historiografía grecolatina; probablemente la trayectoria filopompeyana de la ciudad diese lugar a un estricto control de ella por parte de César y a represalias tales que imposibilitarían que Sexto la reconquistase. Además, la actuación de César en Corduba después de Munda, masacrando a su población y destruyendo la ciudad, aplacaría los ánimos de la población pompeyana.

Hispalis apoyó a César en la Guerra Civil¹⁰²⁹ y recibió beneficios¹⁰³⁰ de éste, por lo que su ingratitud durante el

¹⁰²⁶ Atribución pompeyana entre otros, en: M. GRANT (*op. cit.*, p. 4), E. HÜBNER (*CIL*, 2, p. 306), E. KORNEMANN (*op. cit.*, col. 527) y A. GARCÍA Y BELLIDO, (*op. cit.*, p. 453), quien considera que posteriormente Augusto asentó nuevos veteranos y le concedió el título de Patricia; C. SÁNCHEZ ALBORNOZ (*op. cit.*, pp. 20-21) remonta su *status* colonial a la época de Sertorio. Cf. M^aA. MARÍN, *op. cit.*, p. 238 n. 65.

¹⁰²⁷ R. THOUVENOT (*Essai sur la province Romaine de Bétique*, París, 1940, p. 190) y R. KNAPP (*op. cit.*, p. 28) consideran que la *deductio* pudo ser obra de César; también afirma Knapp que el *cognomen Patricia* no puede deberse a los hijos de Pompeyo porque estos eran plebeyos. M^aA. MARÍN (*op. cit.*, p. 207) no excluye una *deductio* cesariana.

¹⁰²⁸ H. GALSTERER, *op. cit.*, p. 10; P.A. BRUNT, *op. cit.*, p. 215; M. GRIFFIN, "The Elder Seneca and Spain", *JRS*, 62, 1972, pp. 1-19.

¹⁰²⁹ *Caes. Civ.* 2.20.4-6.

¹⁰³⁰ Estos favores deben relacionarse con la actuación de César en Hispania durante su cuestura en el 69/68 a.C., su pretura en el 62/61 a.C. y su estancia en el 49 a.C.: pidió al senado que anulara los tributos impuestos por Metelo durante la Guerra Sertoriana, estableció la inmunidad de estos pagos para toda la provincia, introdujo diputados de la provincia en el senado, llevó a cabo acciones legales que le generaron enemigos... (cf. *E. Hisp.* 42 y nuestra n. 551).

Bellum Hispaniense le fue recriminada¹⁰³¹. Dión Casio¹⁰³² afirma que César actuó en *Hispalis* como en *Corduba* cuando tomó la ciudad y no podemos rechazar que procediese en *Hispalis* como en *Urso*, es decir, que César fuese el deductor de la Colonia *Iulia Romula Hispalis*¹⁰³³.

Hasta Regia y *Claritas Iulia Ucubi* pudieran ser colonias cesarianas¹⁰³⁴.

Finalmente, quedan por analizar tres casos problemáticos: *Ategua*, *Munda* y *Ventipo*. L. Munacio Flaco era el comandante pompeyano de *Ategua*¹⁰³⁵, donde también había elementos procesarianos¹⁰³⁶; en la ciudad fue realizada una masacre por los pompeyanos. *Munda* fue el lugar elegido como refugio por muchos de los fugitivos de la batalla¹⁰³⁷; ocupada por Q. Fabio Máximo¹⁰³⁸, fue destruida¹⁰³⁹. *Ventipo* fue asediada y conquistada por César¹⁰⁴⁰ (se encuentra entre las cecas relacionadas con Sexto Pompeyo).

Hemos visto la actuación de César con respecto a los lugares mencionados como pompeyanos en el *Bellum Hispaniense*; sin embargo, resulta interesante analizar el caso de *Italica*, ciudad

¹⁰³¹ D.C. 39.3, 40.7, 43.39.1-3.

¹⁰³² D.C. 43.39.2-3.

¹⁰³³ En principio parece que fue César el deductor, aunque quizás recibiese después nuevos asentamientos. Cf. F. VITTINGHOFF, *op. cit.*, p. 74; H. GALSTERER, *op. cit.* p. 19; P.A. BRUNT, *op. cit.*, p. 236; E.T. SALMON, p. 164. Algunos investigadores (M.I. HENDERSON, *op. cit.*, p. 12; A. GARCÍA Y BELLIDO, *op. cit.*, pp. 461-462) consideran que hubo una doble deductio: una civil de César y otra militar de Augusto.

¹⁰³⁴ En el caso de *Hasta*, F. VITTINGHOFF (*op. cit.*, pp. 74 y 148) y H. GALSTERER (*op. cit.*, p. 66) consideran que se trata de una colonia cesariana; en cambio, R. THOUVENOT (*op. cit.*, p. 190) opina que sería una fundación de Augusto. *Ucubi* es atribuida a César por P.A. BRUNT (*op. cit.*, p. 236), F. VITTINGHOFF (*op. cit.*, pp. 74 y 148), A. GARCÍA Y BELLIDO (*op. cit.*, pp. 464-465), R. THOUVENOT (*op. cit.*, p. 190), M.I. HENDERSON (*op. cit.*, pp. 5 y 12)...

¹⁰³⁵ B. *Hisp.* 19.4; V. *Max.* 9.2.4; *Fron. Str.* 3.14.1.

¹⁰³⁶ B. *Hisp.* 19.5-6; D.C. 43.33-34.

¹⁰³⁷ B. *Hisp.* 32.1, 34.6; D.C. 43.38.3.

¹⁰³⁸ D.C. 43.39.4; cf. *Oros.* 6.16.9.

¹⁰³⁹ Antes de su destrucción poseía el título de colonia *inmunis* (Plin. *Nat.* 3.12; *Str.* 3.2.2). Cf. H. GALSTERER, *op. cit.*, p. 14; J.M. ROLDÁN, "El elemento indígena en las guerras civiles en Hispania. Aspectos sociales", *Hant*, 2, 1972, p. 86.

¹⁰⁴⁰ B. *Hisp.* 27.5.

de marcada tendencia filopompeyana pero en ningún momento mencionada en el *Bellum Hispaniense* ni en la numismática pompeyana.

Italica era un asentamiento romano desde el 206 a.C., fundado por P. Cornelio Escipión con los heridos de la batalla de Ilipa¹⁰⁴¹. Las teorías sobre su status son variadas: que poseía desde su fundación o a lo largo del s. II a.C. un status privilegiado, que tenía un status municipal en la época anterior al conflicto entre César y Pompeyo, que era un municipio de Augusto¹⁰⁴²... Lo cierto es que no tuvo carácter de colonia hasta la época del emperador Adriano. *Italica* tomó parte activa en las luchas civiles entre César y Pompeyo: durante la Guerra Civil apoyó a César¹⁰⁴³, pero creemos que se trató más bien de un hecho circunstancial debido a la política de Varrón; el filopompeyanismo de la ciudad quedó demostrado en la conjura contra Casio Longino (acaudillada por Minucio Silón, Minucio Flaco, T. Vasio y L. Marcelo, todos ellos de *Italica*¹⁰⁴⁴) y en que posteriormente el italicense T. Torio se proclamase a favor de Pompeyo¹⁰⁴⁵.

Por ello nos extraña que este lugar, fuertemente vinculado a los Pompeyos y en el radio de acción de la guerra, no sea mencionado -ni por el autor del *Bellum Hispaniense* ni por ninguna otra fuente- en relación con la lucha entre César y los hijos de Pompeyo. Creemos que, aunque *Italica* se mantuvo al margen de las operaciones militares, las oligarquías municipales de la ciudad eran pompeyanas y apoyaban a Pompeyo y a sus hijos y, si bien no podemos afirmar que Sexto controlase la ciudad, tampoco podemos descartarlo.

Para terminar, examinaremos el resto de las posibles colonias cesarianas en la provincia *Ulterior* (*Itucci*, *Acci* y *Asido*)¹⁰⁴⁶ y de los municipios de César. Las tres colonias se

¹⁰⁴¹ App. *Hisp.* 38.

¹⁰⁴² Cf. M^aA. MARÍN, op. cit., pp. 215-216. Considera la autora que pudo ser un municipio de derecho romano de César.

¹⁰⁴³ Caes. *Civ.* 20.6.

¹⁰⁴⁴ B. *Alex.* 52.

¹⁰⁴⁵ B. *Alex.* 57-58.

¹⁰⁴⁶ Se trata de colonias que pueden ser atribuidas tanto a César como a Octaviano-Augusto: según R. THOUVENOT (op. cit., p. 190) y H. GALSTERER (op. cit., p. 67, n^o 41), la Colonia *Itucci Virtus Iulia* sería fundación de César; para A. GARCÍA Y BELLIDO (op. cit., pp. 499-500) es de Octaviano. F. VITTINGHOFF (op. cit., pp. 107, 140 y 149) atribuye la Colonia *Iulia Genella Acci* a Augusto, aunque recibiría el *Ius Italicum* con César; para A. GARCÍA Y BELLIDO (op. cit., p. 475) es fundación de Lépido en el 42 a.C. En cuanto a la Colonia *Caesarina Augusta Asido*, F. VITTINGHOFF (op. cit., pp. 104, n. 8 y 148) y M.I. HENDERSON (op. cit., p. 13, n.1)

encuentran en una zona periférica al desarrollo de las operaciones militares del *Bellum Hispaniense*, aunque *Itucci* y *Asido* están situadas una a cada lado de una línea imaginaria que une *Hasta-Carteia* y ambas se encuentran en la lista de cecas de algún modo relacionadas con Sexto Pompeyo; *Acci* está al este del radio de acción de la guerra pero en el camino que une esta zona con *Barea* y *Carthago Nova* por lo que las tres colonias, cesarianas o posteriores, tendrían la clara intención de controlar un territorio conflictivo. El análisis de la municipalización pone de manifiesto que muchos de los probables municipios cesarianos de la *Hispania Ulterior*¹⁰⁴⁷ se corresponden con lugares citados en el *Bellum Hispaniense* y en nuestra lista de cecas de Sexto; ello indica que muchas de estas ciudades fueron controladas por el hijo menor de Pompeyo Magno. El que la epigrafía muestre que el número de inscripciones de Pompeyos en la provincia *Ulterior* es inferior a las inscripciones con Pompeyos de la *Citerior* es una prueba más del pompeyanismo de la *Hispania Ulterior* y demuestra un claro intento de ocultar con el cambio de *nomina* vinculaciones pompeyanas; los habitantes de la *Hispania Citerior*, menos romanizados y al margen de la guerra entre César y los hijos de Pompeyo, dieron menos importancia a este elemento y mantuvieron sus nombres.

Conclusiones

Las noticias de los historiadores grecolatinos son escuetas a la hora de informar sobre el control territorial de Sexto Pompeyo en la Península Ibérica y, salvo excepciones como *Carteia*, *Barea*, *Carthago Nova* y *Lacetania*, se limitan a dar noticias vagas como "tomó posesión de muchas ciudades" o "conquistó toda la región"; por ello, la información aportada por la historiografía debe ser completada y contrastada con las noticias de la numismática, la epigrafía¹⁰⁴⁸ y sobre todo, debe ponerse en relación con la política de colonización y municipalización llevada a cabo por César después de la batalla de *Munda*.

consideran que fue municipio latino de César y colonia con Augusto; en cambio E. HÜBNER (*CIL* 2.1315) no la cuenta como colonia. *Salaria*, *Tucci*, *Astigi* y *Iulia Traducta* son colonias de Augusto. (Cf. A. GARCÍA Y BELLIDO, op. cit., pp. 481-482, 493-494, 498-499, 500-502; F. VITTINGHOFF, op. cit., pp. 148-149; H. GALSTERER, op. cit., pp. 65, n° 8, 68, n° 79; R. THOUVENOT, op. cit., p. 190).

¹⁰⁴⁷ Sobre estos municipios cf. n. 894.

¹⁰⁴⁸ La información aportada por la epigrafía nos lleva a una conclusión interesante: los lugares vinculados a los Pompeyos destacan por la escasa epigrafía con este *nomen*, de lo que se deduce el afán de los pompeyanos por desligarse de estas conexiones mediante el cambio de *nomen*. Cf. nuestro capítulo VI.

La Hispania *Citerior* no plantea tantos problemas como la *Ulterior*. En la primera, Sexto se hizo dueño, no sólo de Lacetania sino de todo el territorio situado entre el Ebro y los Pirineos (probablemente llegase a *Pompaelo*) y posiblemente también de Celtiberia, pues estos lugares, estaban vinculados a los Pompeyos por antiguas clientelas, lo que sería aprovechado por Sexto para esconderse en un primer momento y para reorganizarse. La llanura levantina también fue controlada por Sexto, que tomó *Carthago Nova* y llegó en dirección sur hasta *Barea* (ya en la provincia *Ulterior*).

El caso de la Hispania *Ulterior* es diferente. Durante la guerra entre César y los hijos de Pompeyo, la provincia se manifestó en su mayor parte filopompeyana, aunque no faltaron muestras de que en muchas ciudades había representantes de las dos facciones en liza. Por esta razón, una vez terminada la guerra, César emprendió un amplio programa de colonización y municipalización, con lo que intentaba premiar a sus partidarios mediante la expropiación de tierras a los pompeyanos; además, con su programa, establecía ciudadanos romanos procesarianos en una zona filopompeyana. Cuando Sexto Pompeyo se consideró lo bastante fuerte, pasó a la provincia *Ulterior*, que conquistó casi en su totalidad: no tuvo problemas en Lusitania -debido a los antiguos vínculos de esta región con los Pompeyos- ni en otros lugares como *Urso*, *Baelo*, *Carteia*... de antigua tendencia pompeyana; además, en *Urso* había planeado César una colonia, lo que marginaba a la población pompeyana. Podemos pues concluir afirmando que Sexto Pompeyo controló la casi totalidad de la Hispania *Ulterior*; cuando se fue de Hispania en dirección a *Massilia*, dejaba tras de sí dos provincias que habían estado en su poder, por lo que los sucesores de César continuaron con la política de municipios y colonias iniciada por éste; su intención era erradicar definitivamente los apoyos pompeyanos de las dos Hispanias centrando su atención en la zona que más servía para sus fines, la más romanizada: la provincia *Ulterior*.

CONCLUSIONES

Conclusiones

A lo largo de todas estas páginas hemos intentado dar una nueva perspectiva de la lucha en Hispania de Sexto Pompeyo. Para ello partimos de una división en nuestro trabajo: la primera parte consiste en una recopilación de documentos de diferentes clases (fuentes grecolatinas, numismática y epigrafía) seguida de un análisis de la información que aportan dichos documentos; en la segunda parte en cambio, nos hemos centrado en el estudio de las bases sociales y el programa político de Sexto Pompeyo, así como de las zonas de la Península en las que ejerció su control territorial.

Aunque cada capítulo contiene un apartado de conclusiones y no es nuestra intención ser reiterativos, podemos terminar nuestro trabajo con las siguientes consideraciones generales:

Sabemos por los autores antiguos que Sexto Pompeyo vino a la Península -procedente de Africa- después del 6 de abril del 46 a.C. (batalla de Tapso) y que, mientras su hermano Cneo llevaba a cabo la campaña de Hispania, él permanecía al frente de la guarnición de Corduba. Tras la derrota de Munda (17 de marzo del 45 a.C.), Sexto huyó a Lacetania, donde eran abundantes los clientes de su padre y donde consiguió organizarse; cuando reveló su identidad, antiguos soldados de su padre y hermano se le unieron y, con un fuerte ejército -que llegó a constar de siete legiones-, luchó contra los lugartenientes de César mediante la táctica de la guerrilla. Sexto conquistó Carthago Nova (allí venció a C. Asinio Polión, gobernador de la Hispania Ulterior), Carteia, Barea y otras muchas ciudades que las fuentes no citan expresamente. Tras la muerte de César, M. Emilio Lépido -gobernador de la Galia Narbonense y de la Hispania Citerior- fue comisionado por el senado para llegar a un acuerdo con Sexto y consiguió la paz a cambio del perdón para el hijo menor de Pompeyo y de una compensación económica por las propiedades de su padre que habían sido confiscadas. Conseguido el acuerdo, Sexto Pompeyo partió de Hispania entre noviembre del 44 a.C. y marzo del 43 a.C. en dirección a Massilia, donde le fue concedido un comando marítimo.

Las fuentes grecolatinas que recogen datos sobre la etapa hispana de Sexto Pompeyo son el *Bellum Hispaniense*, Cicerón, Estrabón, Plutarco, Apiano, Dión Casio, Floro, Eutropio, Aurelio Víctor y Orosio. En todos estos casos, la información es escasa, parcial y subjetiva y está basada (con las excepciones del autor del *Bellum Hispaniense* y de Cicerón, ambos contemporáneos a los hechos que narran) en la historiografía oficial augustea que intentaba ocultar toda oposición al *princeps* y difamar a los enemigos de éste; por eso, a Sexto Pompeyo interesaba presentarlo como un pirata y como el jefe de un ejército de esclavos. Aunque

Conclusiones

recientemente se tiende a desconfiar de las fuentes en todo lo referente a la época de las guerras civiles (pues reflejan el punto de vista del vencedor), esta visión negativa del personaje es la que ha perdurado hasta nuestros días.

La escasa información proporcionada por los autores antiguos debe ser completada con los datos aportados por la numismática. Hemos elaborado un *corpus* en el que las monedas han sido clasificadas en ciertas (piezas emitidas por Sexto Pompeyo y/o sus legados) y dudosas (no se pueden atribuir con certeza a Sexto Pompeyo); el análisis del catálogo proporciona información sumamente novedosa.

Dentro del grupo de monedas ciertas, los denarios -con *Pietas* en el reverso- constituyen una serie que consideramos acuñada en varias cecas entre las que se encontrarían *Carteia* y *Carthago Nova*.

Los ases fueron emitidos por Sexto Pompeyo (sólo o con su lugarteniente M. Epio), por M. Epio (sólo o con Sexto) y por L. Apuleyo Deciano (que también emitió dupondios y semises). En las piezas de M. Epio (sólo o con Sexto), las representaciones de altar y serpiente nos hacen suponer que la ceca emisora fue *Carthago Nova*; los ases, dupondios y semises de L. Apuleyo Deciano contienen los nombres de las cecas: *Urso*, *Myrtilis* y *Baelo*.

M. Epio y L. Apuleyo Deciano fueron dos legados de Sexto que gozaron de la suficiente autonomía para emitir monedas (lo mismo podemos decir de Q. Nasidio en Sicilia), lo que explicaría la facilidad de movimientos de Sexto Pompeyo.

Se dan dos circunstancias curiosas que afectan a varias monedas (dudosas) de Sexto: 1. Algunas de las piezas fueron reacuñadas sobre monedas de otros lugares 2. Algunos tipos presentan similitudes con los de otras cecas; aunque esos lugares pudieron haber estado en poder de Sexto, lo único que podemos afirmar con certeza es que había estrechos contactos entre las ciudades de la zona y que muchas de ellas estuvieron controladas por de Sexto Pompeyo.

El cuadro de las cecas hispanas de Sexto Pompeyo es pues el siguiente: cecas ciertas (*Baelo*, *Myrtilis* y *Urso*); cecas probables (*Abdera*, *Brutobriga*, *Carteia*, *Carthago Nova*, *Celsa* y *Onuba*); cecas sumamente dudosas (*Ilubeir*, *Ilurco* y *Nabrissa*); cecas de algún modo relacionadas con Sexto Pompeyo (*Aipora*, *Arsa*, *Asido*, *Baicipo*, *Baesuri*, *Callet*, *Carisa*, *Carmo*, *Castulo*, *Caura*, *Cerit*, *Cilpe*, *Cunbaria*, *Gades*, *Ilipa*, *Ilípla*, *Iliturgi*, *Iptuci*, *Ituci*, *Ketovion*, *Lacipo*, *Laelia*, *Lascuta*, *Lastigi*, *Oba*, *Obico*, *Obulco*, *Oset*, *Osonuba*, *Ostur*, *Searo*, *Sexi*, *Sirpens*, *Sisipo*, *Turrisregina*, *Ucia*, *Ventipo*).

En algunas de las cecas de Sexto (*Carthago Nova*, *Celsa* y quizás *Carteia*) existen emisiones anteriores y en otras (*Urso*,

Conclusiones

Abdera, Ilubeir, Myrtilis, Baelo y Nabrissa) hubo emisiones paralelas; ésto demuestra que Sexto no sólo acuñó moneda para pagar a su ejército sino también para darse a conocer y mostrar su poder. Algunas de sus cecas se moverían con el ejército.

Los nombres de magistrados que figuran en monedas de Sexto - *Urso* (L. Apuleyo Deciano), *Myrtilis* (L. Apuleyo Deciano), *Baelo* (L. Apuleyo Deciano y FAT(?)-AID(?)), *Carthago Nova* (M. Epio), *Brutobriga* (T. Manlio T. F. Sergia) y *Onuba* (P. Terent(io) y Colp(?). y C. Aeli(?), Q. Publili(?))- indican el interés de éste por dar una organización municipal a los lugares que iba conquistando.

El examen detallado de la epigrafía de los *Pompeii* en la Península Ibérica no aporta tantos datos como hubiesemos deseado ya que, la práctica totalidad de los epígrafes procede del imperio y nosotros estudiamos el periodo de fines de la república; sin embargo, hemos obtenido cierta información.

Nuestro estudio parte de un catálogo dividido en provincias y *conventus* que nos permite elaborar porcentajes sobre la distribución geográfica de este *nomen* y llegar a una conclusión: dicha distribución tiene su origen en el fenómeno de las clientelas y de los lazos de vinculación personal, de los que se sirvieron ampliamente Pompeyo Magno y sus hijos Cneo y Sexto. Hemos de tener en cuenta que, tras las guerras civiles, la población filopompeyana establecida en lugares directamente vinculados con esta *gens* intentó desligarse de sus conexiones; y no debemos olvidar las migraciones puntuales de algunos individuos, lo que explicaría situaciones extrañas como la presencia de *Pompeii* en zonas de la Península sin vinculación con los Pompeyos.

Muchos de nuestros *Pompeii* no serían ciudadanos romanos sino indígenas romanizados (relacionados con Pompeyo Magno y sus hijos) que asumían *tria nomina* o *duo nomina* sin tener derecho a hacerlo; en otras ocasiones, los Pompeyos basaron sus apoyos en indígenas aculturados que ya usaban el *nomen* romano o en romano-itálicos, ciudadanos romanos establecidos en la Península Ibérica (sus nombres no indican por lo tanto conexiones pompeyanas).

La segunda parte de nuestro trabajo se centra en el estudio del programa político y las bases de poder de Sexto Pompeyo en la Península Ibérica; para ello, partimos de la información obtenida en la primera parte y elaboramos nuestras propias teorías.

Si desconfiamos de la información aportada por la historiografía grecolatina (cargada de prejuicios hacia el hijo menor de Pompeyo Magno) y la completamos con los datos de la numismática y de la epigrafía obtenemos conclusiones interesantes.

Conclusiones

La opinión generalmente admitida de que Sexto Pompeyo acaudilló ejércitos compuestos por ladrones, libertos manumitidos por él, soldados fugitivos, desertores e indígenas sin romanizar y que practicaba el robo y la piratería puede ser desmentida: su ejército estaba integrado por antiguos soldados pompeyanos que habían escapado de las derrotas de Farsalia, Tapso y Munda (muchos de ellos eran ciudadanos romanos con residencia en la Península) y por celtíberos y lusitanos (probablemente en calidad de auxiliares) vinculados a Sexto por lazos de clientela que se remontaban a la lucha de su padre contra Sertorio. Además, Sexto completó sus fuerzas con libertos que él mismo había manumitido, según una antigua tradición aristocrática romana practicada en situaciones de extrema necesidad; en cuanto a los "esclavos" que formaban parte de sus ejércitos, éstos eran, en muchos casos, individuos pertenecientes a poblaciones sometidas al régimen de servidumbre comunitaria, fenómeno que aún perduraba en la Hispania del s. I a.C.; los desertores (*perfugii*) de los que hablan las fuentes serían soldados cesarianos que se habían pasado al ejército pompeyano.

El término *ληστεία* utilizado por los autores antiguos para referirse a la lucha de Sexto Pompeyo, no debe ser confundido con la moderna "piratería", del mismo modo que no debemos dar falsas interpretaciones al término *latro*: se trata en ambos casos de una lucha mediante la guerra de guerrillas, puesta en práctica desde hacía siglos por los indígenas frente a Roma con excelentes resultados, ya que se adaptaba a las condiciones del terreno y era perfecta para enfrentarse a un ejército técnicamente superior.

Sin embargo, aunque Sexto supo servirse de la situación y aprovechar la coyuntura del momento, también tuvo un programa político basado en el apoyo de los romano-itálicos establecidos en la Península y de las oligarquías indígenas locales.

Desde el s. II a.C. existía un flujo migratorio hacia la Península Ibérica, tanto de militares (soldados licenciados que se establecían en Hispania, donde habían servido durante años) como de civiles (atraídos por las posibilidades para el comercio que ofrecían las dos provincias); tenemos que destacar el pompeyanismo de estos ciudadanos romanos de Hispania (el *conventus* de Corduba apoyó la conjura y rebelión contra el gobernador cesariano Casio Longino). Podemos afirmar también que el *ordo* de los caballeros que formaba las oligarquías locales dirigentes de las ciudades era en su mayor parte filopompeyano (caballeros de Italica estaban implicados en la conjura contra Longino). En conclusión, la cúspide de la sociedad hispana era pompeyana.

Con estos apoyos, Sexto Pompeyo no tuvo especiales dificultades en controlar la Península: se hizo dueño de Lacetania y del territorio situado entre el Ebro y los Pirineos (probablemente llegase a *Pompaelo*), posiblemente de Celtiberia - todos estos lugares vinculados a los Pompeyos por clientelas que

Conclusiones

se remontaban a la época de Pompeyo Estrabón- y de la llanura levantina (conquistó *Carthago Nova* y llegó en dirección sur hasta *Barea*, ya en la *Hispania Ulterior*).

Cuando se consideró lo bastante fuerte, Sexto pasó a la provincia *Ulterior*, que controló casi en su totalidad: no tuvo problemas en Lusitania -la actuación de César contra los lusitanos en el 61-60 a.C. le había ocasionado el odio de este pueblo- ni en otros lugares como *Urso*, *Baelo*, *Carteia*... de antigua tendencia pompeyana.

Finalmente debemos destacar que, después de la batalla de *Munda*, César emprendió un amplio programa de colonización y municipalización para premiar a sus partidarios -mediante la expropiación de tierras a los pompeyanos- y establecer ciudadanos romanos filocesarianos en zonas pompeyanas; esto benefició a Sexto, pues la población filopompeyana marginada pasó a engrosar las filas de sus seguidores (el caso más significativo es el de *Urso*).

Sexto Pompeyo controló pues la casi totalidad de Hispania por lo que, cuando partió hacia *Massilia*, los triunviros y después Octaviano continuaron con la política cesariana de colonización y municipalización con el fin de erradicar definitivamente los sentimientos pompeyanos de la Península.

Podemos afirmar que Sexto Pompeyo no sólo se limitó a actuar coyunturalmente aprovechando la situación del momento: tuvo además en mente un programa político basado en el apoyo de senadores, caballeros y oligarquías indígenas locales; además, la emisión de monedas sólo por sus legados es un indicativo del grado de autonomía de los mismos y un reflejo de su comportamiento político descentralizador. Los apoyos que tuvo Sexto Pompeyo no fueron pues los de un simple pirata y aventurero, ya que logró concentrar a su alrededor un fuerte grupo de oposición, primero a César y después al triunvirato y cuando partió de Hispania, dejó tras de sí dos provincias prácticamente conquistadas y un sólido núcleo de fieles seguidores.

EDICIONES DE FUENTES GRECOLATINAS CONSULTADAS

- APIANO,

- *Roman History*, 5 vols., WHITE, H. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1964.

- *Historia Romana*, 1, SANCHO ROYO, A. (introducción, traducción y notas), Madrid, Biblioteca Clásica Gredos, 1980.

- *Historia Romana*, 2-3, *Guerras Civiles*, SANCHO ROYO, A. (introducción, traducción y notas), Madrid, Biblioteca Clásica Gredos, 1985.

- AUGUSTO, CÉSAR OCTAVIANO,

- VELEYO PATÉRCULO; *Compendium of Roman History*. AUGUSTO; *Res Gestae Divi Augusti*, SHIPLEY, F.W. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1924.

- AURELIO VÍCTOR,

- *Liber de Caesaribus. Origo gentis romanae. Liber de Viris Illustribus urbis Romae. Epitome de Caesaribus*, PICHLMAYR, F. (ed.), Leipzig, Teubner, 1961.

- CÉSAR, CAYO JULIO,

- *Bellum Hispaniense*, GLANDORP(IUS) (ed.), Lipsia, 1574.

- *C. Iulii Caesaris Commentarii*, NIPPERDEY, C. (ed.), Lipsiae, 1847.

- *Kommentar zum Bellum Hispaniense*, KLOTZ, A. (ed.), Leipzig, 1927.

- *La Guerre Civile*, 2 vols., FABRE, A. (texto y traducción), París, Les Belles Lettres, 1947.

- *Guerre d'Afrique*, BOUVET, A., (texto y traducción), París, Les Belles Lettres, 1949.

- *La Guerre d'Alexandrie*, ANDRIEU, J. (texto y traducción), París, Les Belles Lettres, 1954.

- *Bellum Gallicum*, SEEL, O. (ed.), Lipsiae, Teubner, 1961.

- *Alexandrian, African and Spanish Wars*, WAY, A.G. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1964.

- *C. Iulii Caesaris Bellum Hispaniense. Introduzione, testo critico e commento a cura di Giovanni Pascucci*, PASCUCCI, G. (introducción, texto y comentario), Florencia, Felice le Monnier, 1965.

- *Guerra Civil*, 2 vols., CALONGE RUIZ, J. (texto, traducción y notas), Madrid, Colección Gredos Bilingüe, 1986.

- CICERÓN, MARCO TULIO,

- *De domo sua ad Pontifices oratio*, NISBET, R.G. (ed.), Oxford, Oxford Clarendon Press, 1939.

- *The letters to his friends*, 3 vols., GLYNN WILLIAMS, W. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1965-1979.

- *Orationes. Cum senatui gratias egit. Cum populo gratias egit. De domo sua. De haruspicum responso. Pro Sestio. In Vatinius. De provinciis consularibus. Pro Balbo*, PETERSON, G. (ed.), Oxford, Oxford Clarendon Press, 1966.

- *The speeches. Pro Lege Manilia. Pro Caecina. Pro Cluentio. Pro Rabirio Perduellionis*, GROSE HODGE, H. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1979.

- *Letters to Atticus*, 3 vols., WINSTEDT, E.O. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1966-1970.

- *Cicero. The correspondance. Arranged according to its chronological order*, 7 vols., TYRREL R.-PURSER, L. (comentarios), Hildesheim, Georg Olms Verlag, 1969.

- *Pour Caelius. Sur les provinces consulaires. Pour Balbus*, COUSIN, J. (texto y traducción), París, Les Belles Lettres, 1969.

- *Philippics*, KER, W.C.A. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1969.

- *Für Quinctius, Für Sextus Roscius, Für den Schauspieler Roscius, Für Tullius, Für Fonteius, Für Caecina, Über den Oberbefehl des Pompeius*, 1, ZÜRICH-STUTTGART, Artemis Verlag, 1970.

Ediciones de fuentes

- *De finibus bonorum et malorum*, RACKHAM, H. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1971.

- *De senectute. De amicitia. De divinatione*, FALCONER, W.A. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1979.

- *Pro T. Annio Milone*, WATTS, N.H. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1979.

- *Orationes. Pro Cn. Plancio. Pro C. Rabirio Postumo*, OLECHOWSKA, E. (ed.), Leipzig, Teubner, 1981.

- DIODORO SÍCULO,

- *Bibliotheca*, 3, OLDFATHER, C.H. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1968.

- *Bibliotheca*, 11-12, WALTON, F.R. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1968.

- DIÓN, CASIO,

- *Roman History*, 1-5, 7, 9, CARY, E. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1961-1969.

- ESTRABÓN,

- *The Geography of Strabo*, 8 vols., JONES, H.J. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1960-1969.

- *Géographie*, 7 vols., LASSERRE, F.-AUJAC, G. (texto y traducción), París, Les Belles Lettres, 1969-1971.

- EUTROPIO, FLAVIO,

- *Eutropii Breviarium ab Urbe Condita*, SANTINI, C. (ed.), Leipzig, Teubner, 1979.

- FLORO, LUCIO ANNEO,

- *Lucius Annaeus Florus, Epitome of Roman History. Cornelius Nepos*, FOSTER, E.S. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1966.

- FOCIO,

- *Bibliothèque*, 1, HENRY, R. (texto y traducción), París, *Les Belles Lettres*, 1959.

- FRONTINO, SEXTO JULIO,

- *The Stratagems. The Aqueducts of Rome*, 1, BENNET, C.E. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1969.

- GELIO, AULO,

- *Noctium Atticarum*, 2 vols., HOSIUS, C. (ed.), Stuttgart, Teubner, 1959.

- HORACIO FLACO, QUINTO,

- *The Odes and Epodes*, BENNET, C.E. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1968.

- JOSEFO, FLAVIO,

- *The Jewish War*, 2, THACKERAY, H.St.J. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1961.

- LIVIO, TITO,

- *From the founding of the City*, 12, SCHLESINGER, A.C.-SAGE, E.T. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1957.

- *From the founding of the City*, 6, MOORE, F.G. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1958.

- *From the founding of the City*, 10, SAGE, E.T. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1958.

- *Summaries, Fragments and Obsequens*, SCHLESINGER, A.C. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1959.

- *From the founding of the City*, 9, SAGE, E.T. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1961.

Ediciones de fuentes

- *From the founding of the City*, 13, SCHLESINGER, A.C. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1961.

- *From the founding of the City*, 8, MOORE, F.G. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1962.

- *From the founding of the City*, 5, FOSTER, B.O. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1963.

- LUCANO, MARCO ANNEO,

- *The Civil War (Pharsalia)*, DUFF, J.D. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1977.

- MARCIAL, MARCO VALERIO,

- *Epigrams*, 2 vols., KER, W.C.A. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1968.

- NEPOTE, CORNELIO,

- *Lucius Annaeus Florus, Epitome of Roman History. Cornelius Nepos*, FOSTER, E.S. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1966.

- OROSIO, PAULO,

- *Le Storie contro i pagani*, 1, LIPPOLD, A. (ed.), BARTALUCCI, A. (traducción), Fondazione Lorenzo Valla, Arnaldo Mandadori, 1976.

- *Le Storie contro i pagani*, 1, LIPPOLD, A. (ed.), CHIARINI, G. (traducción), Fondazione Lorenzo Valla, Arnaldo Mandadori, 1976.

- *Historiarum adversum paganos libri septem*, GALLEGU-BLANCO, E. (estudio, versión y notas), Barcelona, Puvill Libros, S.A., 1983.

- PLAUTO, TITO MACCIO,

- *Théâtre complet des latins, comprenant Plaute, Terence et Sênèque le tragique*, NISARD, M. (dir.), París, 1885.

- PLINIO SEGUNDO, CAYO,

- *Historie Naturelle*, 8, ERNOUT, E. (texto y traducción), París, Les Belles Lettres, 1952.

Ediciones de fuentes

- *Natural History*, 1, RACKHAM, H. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1958.

- *Historie Naturelle*, 14, ANDRÉ, J. (texto y traducción), París, Les Belles Lettres, 1958.

- *Natural History*, 2, RACKHAM, H. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1969.

- *Historie Naturelle*, 25, ANDRÉ, J. (texto y traducción), París, Les Belles Lettres, 1974.

- *Historie Naturelle*, 7, SCHILLING, F. (texto y traducción), París, Les Belles Lettres, 1977.

- PLUTARCO,

- *Plutarch's Lives. Sertorius and Eumenes. Phocion and Cato the younger*, PERRIN, B. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1959.

- *Plutarch's Lives. Agesilaus and Pompeius. Pelopidas and Marcellus*, PERRIN, B. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1961.

- *Plutarch's Lives. Dion and Brutus. Timoleon and Aemilius Paulus*, PERRIN, B. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1961.

- *Plutarch's Lives. Pericles and Fabius Maximus. Nicias and Crassus*, PERRIN, B. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1967.

- *Plutarch's Lives. Demosthenes and Cicero. Alexander and Caesar*, PERRIN, B. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1967.

- *Plutarch's Lives. Demetrius and Antony. Pyrrus and Caius Marius*, PERRIN, B. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1968.

- *Plutarch's Lives. Themistocles and Camillus. Aristides and Cato Mayor. Cimon and Lucullus*, PERRIN, B. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1968.

Ediciones de fuentes

- POLIBIO,

- *The Histories*, 1, PATON, W.R. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1967.

- *The Histories*, 6, PATON, W.R. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1968.

- POLIENO,

- *Strategematon libri VIII*, Stuttgart, Teubner, 1970.

- PTOLOMEO, CLAUDIO,

- *Claudii Ptolemaei. Geographia, e codicibus recognovit, prolegomenis, annotatione, indicibus, tabulis instruxit, volominis primi pars prima, pars secunda*, 1, MÜLLER, C. (ed.), París, Didot, 1883.

- SALUSTIO CRISPO, CAYO,

- *C. Sallusti Crispi. Historiarum reliquiae*, MAURENBRECHER, B. (ed.), Stuttgart, Teubner, 1966.

- SILIO ITÁLICO,

- *Punica*, DUFF, J.D. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1968.

- SUETONIO TRANQUILO, CAYO,

- *C. Suetoni Tranquilli. De Grammaticis et Rhetoribus. De perditorum librorum reliquiae*, ROTH, C.L. (ed.), Leipzig, Teubner, 1924.

- *C. Suetoni Tranquilli. Divus Iulius*, BUTLER, H.E.-CARY, M. (introducción, texto y comentario), Oxford, Oxford Clarendon Press, 1970.

- *The lives of the Caesars*, 2 vols., ROLFE, J.C. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1979.

- TÁCITO, CAYO CORNELIO,

- *The Annals of Tacitus*, 1, FURNEAUX, H. (ed.), Oxford, Oxford Clarendon Press, 1965.

Ediciones de fuentes

- VALERIO MÁXIMO, PUBLIO,

- *Factorum et dictorum memorabilium*, KEMPF, C. (ed.), Stuttgart, Teubner, 1966.

- VELEYO PATÉRCULO,

- VELEYO PATÉRCULO; *Compendium of Roman History*. AUGUSTO; *Res Gestae Divi Augusti*, SHIPLEY, F.W. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1924.

- *Velleius Paterculus. Histoire Romaine*, 2, HELLEGONARCH, J. (traducción), París, Les Belles Lettres, 1982.

- VIRGILIO MARO, PUBLIO,

- *Aeneid VII-XII. The Minor Poems*, 2, RUSHTON, H.-FAIRCLOUGH, H. (texto y traducción), Londres, W. Heinemann, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, (The Loeb Classical Library), 1978.

- ZONARAS, JUAN,

- *Epitome Historiarum*, 2 y 4, DINDORFIUS, L. (ed.), Leipzig, Teubner, 1868.

BIBLIOGRAFIA

Bibliografía

- ABASCAL PALAZÓN, J.M., "Epigrafía romana de la provincia de Guadalajara", *Wad-al-Hayara*, 10, 1983, pp. 49-115.
- "Addenda et corrigenda a la epigrafía romana de la provincia de Guadalajara", *StH*, 6, 1988, pp. 133-136.
- ABBOT, F.F., "The colonizing policy of the romans (from 123 to 31 BC)", *CPh*, 10, 1915, pp. 365-380.
- AHL, F.M., "Appius Claudius and Sextus Pompey in Lucan", *C&M*, 30, 1969, pp. 331-346.
- ALFÖLDY, G., *Die Römischen Inschriften von Tarraco*, Berlín, 1975.
- "Epigraphica Hispanica X. Inschriften von Unfreien aus Toledo um Umgebung", *ZPE*, 67, 1987, pp. 249-262.
- ALMAGRO BASCH, M., *Las inscripciones ampuritanas griegas, ibéricas y latinas, Monografías ampuritanas*, 2, Barcelona, 1952.
- ANDRÉ J.M., "C. Asinius Pollion et la "propagande" pro-octavienne", *REL*, 25, 1948, pp. 215-221.
- *La vie et l'oeuvre d'Asinius Pollion*, Paris, 1949.
- *Le siècle d'Auguste*, Paris, 1974.
- *La historia en Roma*, Madrid, 1983.
- ARRIBAS, A., *Los iberos*, Barcelona, 1965.
- ASHBY, T., *The Roman Campagna in Classical Times*, Londres, 1970.
- BABELON, E., *Description Historique et Chronologique des monnaies de la République Romaine vulgairement appelées monnaies consulaires*, 1-2, París, 1885-1886.
- BADIAN, E., *Foreign Clientelae. 264-70 BC*, Oxford, 1958.
- BALIL, A., "Un factor difusor de la romanización: las tropas hispánicas al servicio de Roma (s. III-I a.C.)", *Emerita*, 24, 1956, pp. 108-136.
- "Riqueza y sociedad en la España romana (s.III-I a.d. J.C.)", *Hispania*, 25, 1965, pp. 325-366.
- BANTI, A.-SIMONETTI, L., *Corpus numorum romanorum*, 1, Florencia, 1972.

Bibliografía

- BARATA, A.F., *Catalogo do Museu Archeologico da Cidade de Evora*, Evora, 1903.
- BELTRAN, A., "El ara romana del Museo de Barcelona y su relación con el culto de la Salud y Esculapio en Carthagonova", *Ampurias*, 4-5, 1947-1948, pp. 213-221.
- "Monedas de personajes pompeyanos en relación con Cartagena", *Actas I Congreso nacional de arqueología. Actas V Congreso arqueológico del sudeste*, Almería, 1949, pp. 246-258.
- "Sobre las antiguas monedas latinas de Hispania, especialmente Carthagonova", *Numisma*, 2, 1952, pp. 9-40.
- *Curso de numismática*, 1, Cartagena, 1955.
- BERGER, A., *Incola*, *RE*, 9², (1915), cols. 1249-1256.
- BERNOULLI, J.J., *Römische Ikonographie*, 1, Hildesheim, 1969.
- BERVE, H., "Sertorius", *Hermes*, 64, 1929, pp. 199-227.
- BIRASCHI, A.M.-MARIBELLI, P.-MASSARO, G.D.-PAGNOTTA, M.A., *Strabone. Saggio di bibliografia. 1469-1976*, Perugia, 1981.
- BLÁZQUEZ, J.M^a, "El legado indoeuropeo en la Hispania Romana", *I Symposium de Prehistoria de la Península Ibérica*, Pamplona, 1960, pp. 319-362.
- "Estado de la romanización de Hispania bajo César y Augusto", *Emerita*, 30, 1962, pp. 71-129.
- *Religiones primitivas de Hispania*, 1, *Fuentes literarias y epigráficas*, Roma, 1962.
- "Economía de los pueblos prerromanos del área no ibérica hasta la época de Augusto", *Estudios de economía antigua de la Península Ibérica*, Barcelona, 1968, pp. 191-269.
- *La expansión celtíbera y las "razzias" lusitanas*, *Ciclos y temas de la Historia de España: la Romanización*, 1, Madrid, 1974, pp. 191-215.
- BOSCH GIMPERA, P., "La guerra y el bandolerismo", *Historia de España*, 2, *España Romana*, MENÉNDEZ PIDAL, R. (dir.), Madrid, 1935, pp. 139-140.
- "Les soldats ibériques agents d'helenisation et de romanisation", *Melanges d'Arqueologie, d'epigraphie et d'histoire Jérôme Carcopino*, París, 1966, pp. 141-148.
- BOSWORTH, A.B., "Asinius Pollio and Augustus", *Historia*, 21, 3, 1972, pp. 441-443.

Bibliografía

- BOTERMANN, H., *Die Soldaten und die römische Politik in der Zeit von Caesars Tod bis zur Begründung des Zweiten Triumvirats*, Zetemata, 46, Munich, 1968.
- BOUTKOWSKI, A., *Dictionnaire Numismatique pour servir de guide aux amateurs, experts et acheteurs des médailles romaines impériales & grecques coloniales*, 1, Leipzig, 1877.
- BOWERSOCK, G.W., *Augustus and the Greek World*, Oxford, 1965.
- BROUGHTON, T.R.S., *The Magistrates of the Roman Republic*, 2 vols. y supl., Cleveland, Ohio, 1951-1960.
- BROWN, F.E., "Magni nominis umbrae", *Studies Robinson*, 1, S. Luis, Missouri, Washington University, 1951, pp. 761-764.
- BROWNING, R., "Later Principate", *The Cambridge History of Classical Literature*, 2, *Latin Literature*, KENNEY, E.J.-CLAUSEN, W.V. (eds.), Cambridge, 1982, pp. 683-786.
- BRUNT, P.A., *Italian Manpower. 225 BC-AD 14*, Oxford, 1971.
- BUTTREY, T.V. JR., "The Pietas Denarii of Sextus Pompey", *NC*, 20, 1960, pp. 83-101.
- "The denarii of Cn. Pompeius Jr. and M. Minatius Sabinus", *ANSMusN*, 9, 1960, pp. 75-94.
- CABALLOS RUFINO, A., "Los senadores de origen hispano durante la República Romana", *Estudios sobre Urso*, Sevilla, 1989, pp. 244-265.
- CAMPO, M., "Los denarios romanos acuñados en Hispania", *ANum*, 3, 1973, pp. 53-64.
- CARCOPINO, J., *Sulla ou la monarchie manquée*, París, 1942.
- CARO BAROJA, J., "Regímenes sociales y económicos de la España prerromana", *Rev. Int. Sociolo.*, 1943, pp. 149-190.
- CARUZ A., "La última campaña de César en la Bética: Munda", *Actas I Congreso de Historia de Andalucía. Fuentes y metodología: Andalucía en la Antigüedad*, Córdoba, 1976, pp. 143-158.
- CASTELLÓ, J.J., *Epigrafía romana de Ebussus*, Ibiza, 1988.
- CASTILLO, C., *Prosopographia Baetica*, 2 vols., Pamplona, 1965.
- CHARLESWORTH, M.P., "Some fragments of the propaganda of Mark Antony", *CQ*, 27, 1933, pp. 172-178.
- CHASTAGNOL, A., "La naissance de l'ordo senatorius", *MEFRA*, 85, 2, 1973, pp. 584-607.

Bibliografía

- CHAVES, F., *Las monedas Hispano-Romanas de Carteia*, Barcelona, 1979.
- COARELLI, F.-TORELLI, M.-UROZ, J., *Primer Congreso histórico-arqueológico hispano-italiano: conquista romana y modos de intervención en la organización urbana y territorial*, DArch, 1-2, 1992.
- COHEN, H., *Description générale des monnaies de la République Romaine communément appelés médailles consulaires*, París, 1857.
- *Description historique des monnaies frappées sous l'empire romain communément appelés médailles impériales*, 6, Londres, 1886, 8, París, 1892.
- CONTRERAS, R., "Bandolerismo y guerra civil en el Salto Castulonense en el año 43 anterior a la era cristiana. (De una carta de Asinio Polión a Cicerón)", *Oretania*, 1, 1959, pp. 149-154.
- CORTÉS HERNÁNDEZ, S.-OCAÑA RODRIGUEZ, E.-FERNÁNDEZ GAMERO, F.J.-ESTEVAN SENIS, J., "Nuevas inscripciones romanas del Museo de Santa Cruz de Toledo", *Museos*, 3, 1984, pp. 73-85.
- CORZO, R., "Munda y las vías de comunicación del Bellum Hispaniense", *Habis*, 4, 1973, pp. 241-252.
- CRAWFORD, M., *Roman Republican Coinage*, 1, Cambridge, 1974.
- CRITINI, N., *L'epigrafe di Ausculum di Cn. Pompeo Strabone*, Milán, 1970.
- DAHLMANN, H., "M. Terentius Varro", s.v. *Terentius*, n° 84, *RE*, suppl. 6, (1935), cols. 1172-1177.
- DELGADO, A., *Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España*, 3 vols., Sevilla, 1871-1876.
- DESSAU, H., *Inscriptiones Latinae Selectae*, Berlín, 1892-1916.
- DÍAZ TEJERA, A., "Apiano", *Historia de la literatura griega*, LÓPEZ FÉREZ, J.A. (ed.), Madrid, 1988, pp. 1066-1073.
- "Casio Dión", *Historia de la literatura griega*, LÓPEZ FÉREZ, J.A. (ed.), Madrid, 1988, pp. 1078-1083.
- DIEGO SANTOS, F., *Epigrafía romana de Asturias*, Oviedo, 1959.
- *Inscripciones romanas de la provincia de León*, León, 1986.
- DITTENBERGER, W., *Sylloge Inscriptionum Graecarum*, 2, Hildesheim, 1960.

Bibliografía

- DOMASZEWSKI, A. VON, "Die Heere der Bürgerkriege", *NHJ*, 4, 1894, pp. 157-188.
- DRUMANN, W., *Geschichte Roms und seinem Übergange von der republikanischen zur monarchischen Verfassung. Pompeius, Caesar, Cicero und ihre Zeitgenossen nach Geschlechtern und mit genealogischen Tabellen*, (Herausgegeben, GROEBE, P.), Hildesheim, 1965.
- DYSON, S.L., "Native Revolt Patterns in the Roman Empire", *ANRW*, 2, 3, Berlín, 1975, pp. 138-175.
- "The distribution of Roman Republican family names in the Iberian Peninsula", *AncSoc*, 11-12, 1980-1981, pp. 257-299.
- ENCARNACAO, J. D'., *Inscrições romanas do Conventus Pacensis*, 2 vols., Coimbra, 1984.
- ESPANCA, T., *Inventário Artístico de Portugal*, 7, Concelho de Evora, Lisboa, 1966.
- ETIENNE, R., *Le siècle d'Auguste*, París, 1970.
- FABRE, G.-MAYER, M.-RODÁ, I., *Inscriptions romaines de Catalogne*, 1, Barcelone (sauf Barcino), París, 1984, 2, Lérida, París, 1985, 3, Gérone, París, 1985.
- FLÓREZ, E., *Medallas de las colonias, municipios y pueblos antiguos de España*, Madrid, 1757.
- FLUSS, M., "Scribonia", s.v. *Scribonius*, n° 32, *RE*, 2A¹, (1921), cols. 891-892.
- "C. Sosius", s.v. *Sosius*, n° 2, *RE*, 3A¹, (1963), cols. 1176-1180.
- FORTEA, J.-BERNIER, J., *Recintos y fortificaciones ibéricos en la Bética*, Salamanca, 1970.
- FRANK, T., "Vergil's first eclogue and the migration to Africa", *CR*, 40, 1926, pp. 15-16.
- "The financial activities of the Equestran Corporations (200-150 BC)", *CPh*, 28, 1933, pp. 1-11.
- GABBA, E., "Le origini della guerra sociale e la vita politica romana dopo l'89 a.C.", *Athenaeum*, 31-32, 1954, pp. 293-345.
- *Appiano e la storia delle guerre civili*, Florencia, 1956.
- *Appiani Bellorum civilium liber primus*, Florencia, 1967.
- *Appiani Bellorum civilium liber quintus*, Florencia, 1970.

Bibliografía

- "Aspetti della lotta in Spagna di Sesto Pompeo", *Legio VII Gemina*, León, 1970, pp. 133-155.

- "La data finale del secondo triumvirato", *RFIC*, 98, 1970, pp. 5-16.

- "The Perusine War and Triunviral Italy", *HSPH*, 75, 1971, pp. 139-160.

- "Sull'emigrazione romano-italica in Spagna nell II sec. a.C.", *Essercito e società nella tarda Repubblica Romana*, Florencia, 1973, pp. 289-299.

- "Storiografia greca e imperialismo romano", *RSI*, 86, 1974, pp. 637-641.

- "Sesto Pompeo a Nauloco", *RCCM*, 19, 1977, pp. 389-392.

- "Political and Cultural aspects of the Classicistic Revival in the Augustan Age", *CLAnt*, 1, 1982, pp. 43-65.

- GALSTERER, H., *Untersuchungen zum römischen Städtewesen auf der Iberischen Halbinseln*, Berlín, 1971.

- GALSTERER-KROLL, B., "Untersuchungen zu den Beinamen der Städte des Imperium Romanorum", *ES*, 9, 1972, pp. 44-145.

- GAMALLO, J.L.-GIMENO, H., "Inscripciones romanas de Villamanta", *Gerión*, 8, 1990, pp. 287-298.

- GARCÍA Y BELLIDO, A., "Bandas y guerrillas en las luchas con Roma", *Hispania*, 5, 1945, pp. 547-604.

- "Españoles en el norte de Africa durante la edad antigua", *I Congreso Arqueológico del Marruecos español*, Tetuán, 1954, pp. 365-379.

- "Las colonias romanas de Hispania", *AHDE*, 24, 1959, pp. 446-518.

- "Del carácter militar activo de las colonias romanas de la Lusitania y regiones inmediatas", *Trabalhos de antropologia e etnologia*, vol. de homenagem ao Prof. Doutor Mendes Corrêa, 17, 1959, pp. 299-304.

- *Colonia Aelia Augusta Itálica*, *Bibliotheca Archaeologica*, 2, Madrid, 1960.

- "Los auxiliares hispanos en los ejércitos de ocupación (200-30 AC)", *Emerita*, 31, 1, 1963, pp. 213-226.

- "Participación de los milites hispanos en la historia romana durante el siglo I a.C.", *Archivo de Beja*, 20-21, 1963, pp. 49-54.

Bibliografía

- España y los españoles hace dos mil años según la "Geografía" de Estrabón, Madrid, 1980.

- GARCÍA LÓPEZ, J., "Plutarco", *Historia de la literatura griega*, LÓPEZ FÉREZ, J.A. (ed.), Madrid, 1988, pp. 1024-1038.

- GARCÍA MERINO, C., "Una nueva pieza de relieve de armas de San Esteban de Gormaz (Soria), un fragmento de inscripción relacionable con el culto imperial y varia de Uxama", *Numantia*, 2, 1986, pp. 277-285.

- GELZER, M.-PHILIPPSON, K.-BÜCHNER, K., "M. Tullius Cicero", s.v. *Tullius*, n° 29, *RE*, 7A¹, (1939), cols. 827-1274.

- GIL FARRÉS, O., *La moneda hispánica en la Edad Antigua*, Madrid, 1966.

- GÓMEZ MORENO, M., "Sobre los iberos: el bronce de Ascoli", M. Gómez Moreno, *Miscelaneas*, 1, Madrid, 1949, pp. 233-256.

- GOODFELLOW, CH.E., *The Roman Citizenship*, Lancaster, 1935.

- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J., *Corpus de Inscripciones Latinas en la provincia de Sevilla*, 2-3, Sevilla, 1991.

- GONZÁLEZ ROMÁN, C., "Guerra civil y conflictos sociales en la provincia Hispania Ulterior en el 48-44 a.C.", *Actas I Congreso de Historia de Andalucía. Fuentes y metodología: Andalucía en la Antigüedad*, Córdoba, 1976, pp. 131-141.

- GRANT, M., *From Imperium to Auctoritas. A historical study of aes coinage in the Roman Empire. 49 BC-AD 14*, Cambridge, 1949.

- GRENADE, P., "Le myte de Pompée et les Pompeiènes sous les Césars", *REA*, 52, 1950, pp. 28-63.

- GRIFFIN, M., "The Elder Seneca and Spain", *JRS*, 62, 1972, pp. 1-19.

- GRUEBER, H.A., *Coins of the roman Republic in the British Museum*, Londres, 1910.

- GSCHNITZER, F., *Studien zur Griechischen Terminologie der Sklaverei*, Wiesbaden, 1971.

- GSELL, S., *Histoire Ancienne de L'Afrique du Nord*, 8, Jules César et L'Afrique. Fin des royaumes indigènes, París, 1930.

- GUADÁN, A., *La moneda ibérica. Catálogo de numismática ibérica e ibero-romana*, Madrid, 1980.

- GUERRA, A., "Uma importante epígrafe proveniente de Cabeço do Crasto (S. Romão, Seia)", *Actas do I Colóquio Arqueológico de Viseu*, Viseu, 1989, pp. 425-430.

Bibliografía

- GUNDEL, H.G., "P. Ventidius Bassus", s.v. Ventidius, n° 5, RE, 8A¹, (1955), cols. 795-816.
- "C. Vivius Pansa Caetronianus", s.v. Vivius, n° 16, RE, 8A², (1958), cols. 1953-1965.
- "T. Quinctius Scapula", s.v. Quinctius, n° 54, RE, 24, (1963), col. 1103.
- "Viriato. Lusitano, caudillo en las luchas contra los romanos, 147-139 a.C.", *Caesaraugusta*, 31-32, 1968, pp. 175-198.
- HADAS, M., *Sextus Pompey*, Nueva York, 1930.
- HANSLIK, R., "Pompeius Lenaeus", s.v. Pompeius, n° 88, RE, 21², (1952), cols. 2273-2274.
- "L. Munatius Plancus", s.v. Munatius, n° 30, RE, 16¹, (1965), cols. 545-551.
- HARMAND, J., "César et L'Espagne durant le second bellum civile", *Legio VII Gemina*, León, 1970, pp. 181-203.
- HAYNE, L., "Lepidus' Role after the Ides of March", *AClass*, 14, 1971, pp. 109-117.
- "M. Lepidus (cos. 78). A re-appraised", *Historia*, 21, 4, 1972, pp. 661-668.
- HEISS, A., *Description générale des monnaies antiques de l'Espagne*, París, 1870.
- HEITHLAND, W.E., "A great agricultural amigration from Italy?", *JRS*, 8, 1918, pp. 35-52.
- HENDERSON, M.I., "Julius Caesar and Latium in Spain", *JRS*, 32, 1942, pp. 3-13.
- HILL, G.F., *Historical Roman Coins*, Londres, 1909.
- *Notes on the Ancient coinage of Hispania Citerior*, *Numismatic Notes and Monographs*, 50, Nueva York, 1931.
- HINARD, F., *Les proscriptions de la Rome républicaine*, *Collection de l'Ecole Francaise de Rome*, 83, Roma, 1985.
- HOBBSAWN, E.J., *Bandits*, Londres, 1969.
- HOLMES, T.R., *The Roman Republic and the founder of the Empire*, Oxford, 1923.
- *The architect of the Roman Empire*, Oxford, 1928.

Bibliografía

- HONIGMANN, E., "Strabon von Amaseia", s.v. *Strabon*, n° 3, *RE*, 4A¹, (1960), cols. 76-155.
- HÜBNER, E., *Monumenta Linguae Ibericae*, Berlín, 1893.
 - *Brutobriga*, *RE*, 3¹, (1897), col. 906.
 - *Corpus Inscriptionum Latinarum*, Berlín, 1918-1936.
- HUMBERT, G., "Incola", *Dictionnaire des Antiquités grecques et romaines d'après les textes et les monuments*, 3.1, DAREMBERG M.M.CH.-SAGLIO, E. (dirs.), París, 1889, pp. 457-458.
- HURTADO SAN ANTONIO, R., *Corpus provincial de inscripciones latinas*, Cáceres, 1977.
- IGLESIAS GIL, J.M., *Epigrafía cántabra*, Santander, 1976.
- JAL, P., "'Hostis (publicus)' dans la littérature latine de la fin de la République", *REA*, 65, 1963, pp. 53-79.
- JIMENO, A., *Epigrafía romana de la provincia de Soria*, Soria, 1980.
- JONES, H., *The Geography of Strabo*, Londres, 1917.
- KAJANTO, I., *The latin cognomina*, Roma, 1982.
- KATZ, B.R., "Notes on Sertorius", *RhM*, 126, 1983, pp. 44-68.
- KLEBS, E., "L. Afranius", s.v. *Afranius*, n° 6, *RE*, 1¹, (1893), cols. 710-712.
- "C. Annius T. f. T. n.", s.v. *Annius*, n° 9, *RE*, 21, (1894), col. 2262.
- "Apollophanes", s.v. *Apollophanes*, n° 10, *RE*, 2¹, (1895), col. 165.
- "Q. Aponius", s.v. *Aponius*, n° 6, *RE*, 2¹, (1895), col. 172.
- *Arabion*, *RE*, 2¹, (1895), col. 363.
- "A. Baebius", s.v. *Baebius*, n° 9, *RE*, 2², (1896), col. 2729.
- "L. Aemilius M. f. Q. n. (Lepidus?) Paullus", s.v. *Aemilius*, n° 81, *RE*, 1¹, (1958), cols. 564-565.
- "A. Allienus", s.v. *Alienus*, n° 3, *RE*, 1¹, (1958), col. 1480=*Allienus*, *RE*, 1¹, (1958), cols. 1585-1586.

Bibliografía

- "L. Antonius M. f. M. n.", s.v. Antonius, n° 23, RE, 1², (1958), cols. 2585-2590.
- "P. Attius Varus", s.v. Attius, n° 32, RE, 2², (1958), cols. 2256-2258.
- KNAPP, R.C., *Aspects of the Roman experience in Iberia*, 206-100 BC, *Anejos de HAnt*, 9, Vitoria, 1977.
- "The origins of provincial prosopography in the West", *AncSoc*, 9, 1978, pp. 167-222.
- *Roman Cordoba*, University of California Press, 30, Berkeley-Los Angeles, 1983.
- *Latin Inscriptions from Central Spain, Classical Studies*, 34, Berkeley-Los Angeles, 1992.
- KORNEMANN, E., *Conventus*, RE, 4¹, (1900), cols. 1173-1200.
- KROMAYER, J., "Kleine Forschungen zur Geschichte des Zweiten triunvirats", *Hermes*, 29, 1894, pp. 556-563.
- "Die Entwicklung der Römischen Flotte von Seeräuberkrige bis zur Schlacht von Actium", *Philologus*, 56, 1898, pp. 426-491.
- LAFFI, U., *Adtributio e contributio. Problemi del sistema politico-amministrativo dello stato romano*, Pisa, 1966.
- LAFFRANCHI, L., "Alcuni problemi di geografia numismatica nella monetazione neopompeiana d'Hispania", *RIN*, 52-53, 1950-1951, pp. 91-99.
- LAMBRINO, T. SCARLAT., "Inscriptions latines du Musée Dr. Leite de Vasconcelos", *AP*, n.s. 1, 1951, pp. 37-61.
- *Le dieu lusitanien Endovellicus*, *BEP*, 15, 1952.
- "Les inscriptions latines du Musée Leite de Vasconcelos", *AP*, n.s. 3, 1956, pp. 5-73.
- LAQUEUR, R., "Theophanes", s.v. Teophanes, n° 1, RE, 5A², (1934), cols. 2090-2127.
- LARA, F., *Epigrafía romana de Lérida*, Lérida, 1973.
- LASSÉRRE, J.M., *Ubique Populus. Peuplement et mouvements de population dans l'Afrique romaine de la chute de Carthage á la fin de la dynastie des Sevères (146 a.c.-235 p.C.)*, París, 1977.
- "L'organisation des contacts de population dans l'Afrique romaine, sous la République et au Haut-empire", *ANRW*, 2, 10, 2, Berlín, 1982, pp. 397-426.

Bibliografía

- "Strabon devant l'empire romain", *ANRW*, 30, 2, 1982, pp. 867-896.
- "Histoire de première main dans la Géographie de Strabon", *Strabone. Contributi allo Studio della personalità e dell'opera*, 1, Perugia, 1984, pp. 11-26.
- LEJEUNE, M., *Celtibérica*, Salamanca, 1955.
- LEVI, M.A., *Il tempo di Augusto*, Florencia, 1967.
- LOMAS, F.J., "De la condición social de los incolae con especial referencia a Hispania", *Habis*, 18-19, 1987-1988, pp. 383-395.
- LORENZO, J., *Inscripciones romanas de Galicia*, 4, Provincia de Orense, Santiago de Compostela, 1968.
- MADVIG, J.N., *Adversaria critica ad scriptores latinos II*, Copenhagen, 1873 (Hildesheim, 1967).
- MALLÓN, J.-MARÍN, T., *Las inscripciones publicadas por el Marqués de Monsalud (1897-1908)*, Madrid, 1951.
- MANCINETTI SANTAMARIA, G., "Strabone e l'ideologia augustea", *AFLPer*, 16, n.s. 2, 1978, pp. 129-142.
- MANGAS, J., *Esclavos y libertos en la España romana*, Salamanca, 1971.
- "Servidumbre comunitaria en la Bética prerromana", *MHA*, 1, 1977, pp. 151-161.
- "Clientela privada en la Hispania romana", *MHA*, 2, 1978, pp. 217-226.
- "Hispania Romana", *Historia de España*, 1, TUÑÓN DE LARA, M. (dir.), Barcelona, 1988, pp. 199-421.
- "Iuba II de Mauritania, magistrado y patrono de ciudades hispanas", *Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar*, Ceuta, Nov. 1987, Madrid, 1988, pp. 731-740.
- MANGAS, J.-CARROBLES, J.-RODRIGUEZ, S., "Nuevas inscripciones de la provincia de Toledo, I", *HAnt*, 16, 1992, pp. 239-272.
- MARÍN, M^aA., *Emigración, colonización y municipalización en la Hispania Republicana*, Granada, 1988.
- MARINER, S., *Las inscripciones romanas de la provincia de Barcelona*, Barcelona, 1973.
- MARTIN, P.M., "La propagande augustéenne dans les "Antiquités Romaines" de Denyse d'Halicarnasse", *REL*, 49, 1971, pp. 162-179.

Bibliografía

- MARTINDALE, C.A., "Three notes on Lucan VI", *Mnemosyne*, 30, 4, 1977, pp. 375-387.
- MASSARO, G.D., "A proposito della guerra "piratica" contro Sesto Pompeo. Nota su Strabone V, 4, 4; VI, 1, 6; VI, 2, 3; VI, 2, 4", *AFLPer*, 22, n.s. 8, 1984-1985, pp. 291-299.
- MASSARO, M., "Il mantello azzurro di Sesto Pompeo e un frammento trascurato di Livio", *RFIC*, 108, 1980, pp. 403-421.
- MAULEÓN, M^aD., *Indices de las Inscripciones latinas publicadas en el Boletín de la Real Academia de la Historia (1877-1950)*, Pamplona, 1983.
- MCKAY, A.G., "Apollo Cumanus", *Vergilius*, 19, 1973, pp. 51-64.
- MILLÁN, C., "Aspectos hispánicos de la familia Pompeia", *Congreso Internazionale di Numismatica*, Roma, 1961, 2, pp. 293-300.
- MILLAR, F., *A Study of Cassius Dio*, Oxford, 1964.
- MILTNER, F., "Q. Pompeius", s.v. *Pompeius*, n° 12, *RE*, 21², (1952), cols. 2056-2058.
- "Cn. Pompeius Magnus", s.v. *Pompeius*, n° 31, *RE*, 21², (1952), cols. 2062-2211.
- "Cn. Pompeius Magnus", s.v. *Pompeius*, n° 32, *RE*, 21², (1952), cols. 2211-2213.
- "Sextus Pompeius Magnus", s.v. *Pompeius*, n° 33, *RE*, 21², (1952), cols. 2213-2250.
- "Q. Pompeius Niger", s.v. *Pompeius*, n° 34, *RE*, 21², (1952), col. 2250.
- "Cn. Pompeius Philo", s.v. *Pompeius*, n° 36, *RE*, 21², (1952), col. 2250.
- "Cn. Pompeius Theodorus", s.v. *Pompeius*, n° 46, *RE*, 21², (1952), col. 2262.
- MILTNER, F.-GROSS, W.H., "M. Porcius Cato Uticensis", s.v. *Porcius*, n° 16, *RE*, 22¹, (1953), cols. 168-213.
- MODRZE, A., "Μηνῶς", s.v. *Menas*, n° 3, *RE*, 15¹, (1931), cols. 774-775.
- MOMIGLIANO, A., *Saggeza Straniera*, Turín, 1980.
- MOMMSEN, T., "Die Conscriptionsordnung der römischen Kaiserzeit", *Hermes*, 19, 1884, pp. 1-234.

Bibliografía

- *Römisches Staatsrecht*, 3¹, Leipzig, 1887.
- "Zum bellum Hispaniense", *Gesammelte Schriften*, 7, Berlín, 1909, pp. 61-69.
- "Die Conscriptionsordnung der römischen Kaiserzeit", *Gesammelte Schriften*, 6, Berlín, 1910, pp. 20-117.
- MÜNZER, F., "Q. Caecilius Bassus", s.v. *Caecilius*, n° 36, *RE*, 2¹, (1897), cols. 1198-1199.
- "Q. Caecilius Metellus Pius Scipio", s.v. *Caecilius*, n° 99, *RE*, 3¹, (1897), cols. 1224-1228.
- "L. Calpurnius Piso Cn. f.", s.v. *Calpurnius*, n° 69, *RE*, 3¹, (1897), cols. 1379-1380.
- "L. Calpurnius Piso Caesoninus", s.v. *Calpurnius*, n° 90, *RE*, 3¹, (1897), cols. 1387-1390.
- "Q. Cassius Longinus", s.v. *Cassius*, n° 70, *RE*, 3², (1899), cols. 1740-1742.
- "M. Claudius Marcellus Aeserninus", s.v. *Claudius*, n° 232, *RE*, 3², (1899), cols. 2770-2771.
- "Faustus Cornelius Sulla", s.v. *Cornelius*, n° 377, *RE*, 4¹, (1900), cols. 1515-1517.
- "Cornelia", s.v. *Cornelius*, n° 417, *RE*, 4¹, (1900), cols. 1596-1597.
- "Demochares", s.v. *Demochares*, n° 7, *RE*, 4², (1901), cols. 2867-2868.
- "M. Eppius", s.v. *Eppius*, n° 2, *RE*, 6¹, (1907), col. 259.
- "C. Flavius", s.v. *Flavius*, n° 12, *RE*, 6², (1909), col. 2526.
- "C. Fundanius", s.v. *Fundanius*, n° 2, *RE*, 7¹ (1910), col. 292.
- "L. Rubrius Dossennus", s.v. *Rubrius*, n° 17, *RE*, 1A¹, (1914), cols. 1171-1172.
- "M. Iunius Silanus", s.v. *Iunius*, n° 172, *RE*, 10¹, (1918), cols. 1095-1096.
- "Q. Salvidienus Rufus Salvius", s.v. *Salvidienus*, n° 4, *RE*, 1A², (1920), cols. 2019-2021.
- "L. Scribonius Libo", s.v. *Scribonius*, n° 20, *RE*, 2A¹, (1921), cols. 881-885.

Bibliografía

- "Scribonia", s.v. *Scribonius*, n° 31, RE, 2A¹, (1921), col. 891.
- "P. Sittius", s.v. *Sittius*, n° 3, RE, 3A¹, (1927), cols. 409-411.
- "C. Memmius", s.v. *Memmius*, n° 7, RE, 15¹, (1931), col. 608.
- "L. Memmius", s.v. *Memmius*, n° 14, RE, 15¹, (1931), cols. 619-621.
- "Menekrates", s.v. *Menekrates*, n° 15, RE, 15¹, (1931), cols. 799-800.
- "Menodoros", s.v. *Menodoros*, n° 1, RE, 15¹, (1931), cols. 896-900.
- "M. Minatius Sabinus", s.v. *Minatius*, n° 3, RE, 15², (1932), col. 1766.
- "C. Nae(vius) Balb(us)", s.v. *Naevius*, n° 10, RE, 16², (1935), cols. 1562-1563.
- "Q. Nasidius", s.v. *Nasidius*, n° 4, RE, 16², (1935), cols. 1789-1790.
- "M. Petreius", s.v. *Petreius*, n° 3, RE, 19¹, (1937), cols. 1182-1188.
- "A. Trebellius", s.v. *Trebellius*, n° 1, RE, 6², (1937), col. 2262.
- "C. Trebonius", s.v. *Trebonius*, n° 5, RE, 6A², (1937), cols. 2274-2282.
- "Papias", s.v. *Papias*, n° 1, RE, 18³, (1949), col. 966.
- "C. Carrinas", s.v. *Carrinas*, n° 2, RE, 3, (1958), col. 1612.
- "C. Didius", s.v. *Didius*, n° 2, RE, 5¹, (1958), cols. 406-407.
- "Cn. Domitius Ahenobarbus", s.v. *Domitius*, n° 23, RE, 5¹, (1958), cols. 1328-1331.
- "Cn. Domitius Calvinus M. f. M. n.", s.v. *Domitius*, n° 43, RE, 5¹, (1958), cols. 1419-1424.
- "Q. Fabius Maximus", s.v. *Fabius*, n° 108, RE, 5¹, (1958), cols. 1791-1792.

Bibliografía

- "C. Fannius", s.v. *Fannius*, n° 9, RE, 6², (1958), cols. 1991-1992.
- "M. Poblicius", s.v. *Poblicius*, n° 12, RE, 23², (1959), col. 1897.
- "L. Staius Murcus", s.v. *Staius*, n° 2, RE, 3A², (1960), cols. 2136-2139.
- "P. Servilius Isauricus", s.v. *Servilius*, n° 67, RE, 2A², (1962), cols. 1798-1802.
- "T. Labienus", s.v. *Labienus*, n° 6, RE, 12¹, (1963), cols. 260-270.
- "Q. Pedius", s.v. *Pedius*, n° 1, RE, 19¹, (1964), cols. 38-41.
- "Q. Minucius Thermus", s.v. *Minucius*, n° 67, RE, 15², (1965), cols. 1972-1974.
- "Q. Marcius Crispus", s.v. *Marcius*, n° 52, RE, 14², (1966), cols. 1555-1556.
- "L. Marcius Philippus", s.v. *Marcius*, n° 76, RE, 14², (1966), cols. 1568-1571.
- MÜNZER, F.-KÜBLER, B., "Ser. Sulpicius Rufus", s.v. *Sulpicius*, n° 95, RE, 4A¹, (1960), cols. 851-860.
- MÜNZER, F.-SEECK, O.-STEIN, A.-GROAG, E.-NAGL, A., *Salvius*, RE, 1A², (1920), cols. 2022-2056.
- NICOLET, C., *L'orde equestre a l'epoque republicaine (312-43 a.v. J.C.)*, 2 vols, París, 1974.
- "Le cens senatorial sous la Republique et sous Auguste", JRS, 66, 1976, pp. 20-38.
- ORMEROD, H.A., *Piracy in the Ancient World*, Londres, 1924.
- ORS, A. D'., *Epigrafía jurídica de la España romana*, Madrid, 1953.
- "Miscelanea Epigráfica", *Emerita*, 31, 1963, pp. 139-141.
- "Una nueva inscripción ampuritana", *Ampurias*, 29, 1967, pp. 293-295.
- PAIS, E., "Il decreto di Gneo Pompeo Strabone sulla cittadinanza romana dei cavalieri ispani", *Dalle guerre puniche a Cesare Augusto. Ricerche sulla storia e sul diritto romano*, 1, Roma, 1918, pp. 169-226.

Bibliografía

- "Intorno al tempo e al luogo in cui Strabone compose la geografia historica", *Italia Antica (Ricerca di storia e geografia storica)*, Bologna, 1922.
- PALOL, P. DE-VILELLA, J., *Clunia II: La epigrafía de Clunia*, EAE, 150, Madrid, 1987.
- PALOP, P., "Córdoba en la encrucijada de la batalla de Munda", *Actas I Congreso de Historia de Andalucía. Fuentes y metodología: Andalucía en la Antigüedad*, Córdoba, 1976, pp. 159-163.
- PEREIRA, G., *Estudos Eborenses*, 1ª parte: O templo romano. As inscrições lapidares, Évora, 1916.
- PFLAUM, H.G., *Les procurateurs équestres sous le Haut-Empire romain*, París, 1950.
- PRIETO, A., "La devotio ibérica como forma de dependencia en la Hispania prerromana", *MHA*, 2, 1978, pp. 131-135.
- RAMOS LOSCERTALES, J.M., "Hospicio y clientela en la España céltica", *Emerita*, 10, 1942, pp. 308-337.
- REVUELTA TUBINO, M., *Exposición Bellas Artes 83 en el Museo de Santa Cruz de Toledo*, Toledo, 1983.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F., "La fides ibérica", *Emerita*, 14, 1946, pp. 129-209.
- RODRIGUEZ COLMENERO, A., "¿Inscripciones paleocristianas en el museo de Oviedo?", *MHA*, 8, 1987, pp. 177-186.
- *Aquae Flaviae I: Fontes epigráficas*, Chaves, 1987.
- RODRÍGUEZ NEILA, J.F., *Los Balbos de Cádiz. Dos españoles en la Roma de César y Augusto*, Sevilla, 1973.
- "La terminología aplicada a los sectores de población en la vida municipal de la Hispania romana", *MHA*, 1, 1977, pp. 201-214.
- "La situación socio-política de los "incolae" en el mundo romano", *MHA*, 2, 1978, pp. 147-169.
- ROHDEN, P. VON, "M. Aemilius M. f. Q. n. Lepidus, Triunvir", s.v. *Aemilius*, n° 73, *RE*, 1ª, (1958), cols. 556-561.
- "C. Asinius Cn. f. Pollio", s.v. *Asinius*, n° 25, *RE*, 2ª, (1958), cols. 1589-1602.
- ROLDÁN, J.M., "El elemento indígena en las guerras civiles en Hispania. Aspectos sociales", *HAnt*, 2, 1972, pp. 77-123.

Bibliografía

- *Hispania y el ejército romano. Contribución a la historia social de la España Antigua*, Salamanca, 1974.

- "Legio Vernacula ¿Iusta legio?", *Zephyrus*, 25, 1974, pp. 457-471.

- "La crisis republicana en la Hispania Ulterior", *Actas I Congreso de Historia de Andalucía. Fuentes y metodología: Andalucía en la Antigüedad*, Córdoba, 1976, pp. 109-130.

- "El bronce de Ascoli en su contexto histórico", *Actas de la reunión sobre epigrafía hispánica de época romano-republicana*, Zaragoza, 1986, pp. 115-135.

- "Colonización y municipalización durante la República (de la IIª Guerra Púnica hasta César)", *Aspectos de la colonización y municipalización de Hispania*. Museo Nacional de Arte Romano de Mérida, Mérida, 1989, pp. 11-32.

- ROLLAND, H., *Numismatique de la République Romaine. Catalogue general et raisonne*, París, 1896.

- ROSTOVITZ, M., *Historia Social y económica del Imperio Romano*, Madrid, 1962.

- ROUGÉ, J., "La date de naissance de Sextus Pompée", *REL*, 46, 1968, pp. 180-193.

- RUBIO, L., "Los Balbos y el Imperio romano", *AHAM*, 1949, pp. 67-119.

- SAGREDO, L.-CRESPO, S., *Epigrafía romana de la provincia de Palencia*, Palencia, 1977.

- SALINAS DE FRÍAS, M., "La función del hospitium y la clientela en la conquista y romanización de la Celtiberia", *StH*, 1, 1983, pp. 21-41.

- *Conquista y romanización de la Celtiberia*, Salamanca, 1986.

- SALMON, E.T., *Roman colonization under the Republic*, Londres, 1969.

- SÁNCHEZ ALBORNOZ, C., "Proceso de la romanización de España desde los Escipiones hasta Augusto", *AHAM*, 1949, pp. 5-35.

- SANTOS, J., "Contribución al estudio de los restos de formas de dependencia en el área céltica peninsular en época romana", *MHA*, 2, 1978, pp. 137-145.

- SANTOS, MªL.E.V. AFFONSO DOS, *Arqueologia romana do Algarve*, 2 vols., Lisboa, 1971-1972.

Bibliografía

- SAYAS, J.J., "Colonización y municipalización bajo César y Augusto: Bética y Lusitania", *Aspectos de la colonización y municipalización de Hispania*. Museo Nacional de Arte Romano de Mérida, Mérida, 1989, pp. 33-70.
- SCARDIGLI, B., "Sertorio: Problemi cronologici", *Athenaeum*, 49, 1971, pp. 229-270.
- SCHMOLL, U., "Turma Salluitana. Einige Bemerkungen zur lateinischen Umschreibung hispanischer Eigennamen", *Glotta*, 35, 1956, pp. 304-311.
- SCHÖR, B., *Beiträge zur Geschichte des Sextus Pompeius*, Munich, 1977.
- SCHULTEN, A., *Hispania, RE*, 8², (1913), cols. 1965-2046.
 - *Laeetani, RE*, 12¹, (1924), col. 399.
 - *Historia de Numancia*, Barcelona, 1945.
 - *Sertorio*, Barcelona, 1949.
- SCHWARTZ, E., "Die Vertheilung der Roemischen Provinzen nach Caesars Todd", *Hermes*, 33, 1898, pp. 185-244.
 - "Cassius Dio Cocceianus", s.v. *Cassius*, n° 40, *RE*, 3², (1958), cols. 1684-1722.
 - "Appianus aus Alexandrien", s.v. *Appianus*, n° 2, *RE*, 2¹, (1965), cols. 216-237.
- SCOTT, K., "Octavian's propaganda and Antony's de sua ebrietate", *CPh*, 24, 1929, pp. 133-141.
 - "The political propaganda of 44-30 BC", *MAAR*, 11, 1933, pp. 8-49.
- SCULLARD, H.H., *From the Gracchi to Nero. A History of Rome from 133 BC to AD 68*, Londres, 1963.
- SERRA RÁFOLS, J. DE C., "Los guerrilleros en las luchas con Roma", *AEA*, 20, 1947, pp. 141-146.
- SHERWIN WHITE, A.N., *The Roman Citizenship*, Oxford, 1973.
- SMITH, R.E., *Service in the Post-Marian Roman Army*, Manchester, 1958.
- SOLANA SÁINZ, J.M^a, "Colonización y municipalización bajo César y Augusto: Hispania Citerior", *Aspectos de la colonización y municipalización de Hispania*. Museo Nacional de Arte Romano de Mérida, Mérida, 1989, pp. 71-106.

Bibliografía

- STEIN, H.J. , "The career and the coinage of Sextus Pompey", *Numismatist*, 1937, pp. 665-704.
- STEVENSON, S.W., *A dictionary of roman coins. Republican and Imperial*, Londres-Portland, 1964.
- SUTHERLAND, C.H.U., *Monnaies romaines*, París-Friburgo, 1974.
- SYDENHAM, E.A., *The coinage of the Roman Republic*, Nueva York, 1975.
- SYME, R., *Roman Revolution*, Oxford, 1939.
- THOUVENOT, R., *Essai sur la province Romaine de Bétique*, París, 1940.
- TOVAR, A., "El bronce de Luzaga y las téseras de hospitalidad latinas y célticas", *Emerita*, 16, 1948, pp. 75-91.
- TREVES, P., "Sertorio", *Athenaeum*, 10, 1932, pp. 127-147.
- VAN DER VLIET, E.CH.L., "L'etnographie de Strabon: ideologie ou tradition?", *Strabon. Contributi allo studio della personalità e dell'opera*, 1, Perugia, 1984, pp. 29-85.
- VAN OOTEGHEM, J., *Pompée le Grand bâtisseur d'empire*, *Bibliothèque de la Faculté de Philosophie et Lettres de Namur*, 19, Namur, 1954.
- *Lucius Marcus Philippus et sa famille*, Bruselas, 1961.
- VÁZQUEZ DE LA CUEVA, A.-GONZÁLEZ TASCÓN, I., "El abastecimiento de agua romano a Caesar Augusta", *Anas*, 1, 1988, pp. 35-66.
- VEITH, G., *Geschichte der Feldzüge C. Iulius Caesars*, Viena, 1906.
- VENY, C., *Corpus de las inscripciones baleáricas hasta la dominación árabe*, Madrid, 1965.
- VILLARONGA, L., "Las monedas de Celso bilingües, posiblemente acuñadas por los pompeyanos", *Cesaraugusta*, 29-30, 1967, pp. 133-142.
- VITTINGHOF, F., *Römische Kolonisation und Bürgerrechtspolitik unter Caesar und Augustus*, Wiesbaden, 1971.
- VIVES, J., *Inscripciones latinas de la España Romana*, Barcelona, 1971-1972.
- VIVES Y ESCUDERO, A., *La moneda hispánica*, 4 vols., Madrid, 1926.
- VONDER MÜHLL, F., "A. Hirtius A.f.", s.v. *Hirtius*, n° 2, *RE*, 8², (1963), cols. 1956-1962.

Bibliografia

- WEIGEL, R.D., "Lepidus reconsidered", *AClass*, 17-18, 1974-1975, pp. 67-73.
- WILLERS, H., *Geschichte der römischen Kupferprägung vom Bundesgenossenkrieg bis auf kaiser Claudius*, Leipzig, 1909.
- WILSON, A.J.N., *Emigration from Italy in the Republican Age of Rome*, Manchester, 1966.
- WISEMAN, T.P., *New men in the Roman Senate, 139 BC-14 AC*, Oxford, 1971.
- YOSHIMURA, T., "Über die Legio Vernacula des Pompeius", *AIGC*, 1963-1964, pp. 101-106.
- ZIEGLER, K., "Plutarchus von Chaironneia", s.v. *Plutarchos*, n° 2, *RE*, 21¹, (1951), cols. 636-962.

SIGLAS Y ABREVIATURAS UTILIZADAS EN LA BIBLIOGRAFIA

AClass=Acta Classica. Proceedings of the Classical Association of South Africa. Cape Town, Balkema.

AE= L'Année Epigraphique. Revue des publications épigraphiques relatives à l'Antiquité romaine. París, Presses Universitaires.

AFLPer=Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia. Univ. degli Studi. Perugia.

AHAM=Anales de Historia Antigua y Medieval. Instituto de Estudios clásicos. Buenos Aires.

AncSoc=Ancient Society. Katholieke Universiteit. Leuven.

AIGC=Annuario dell'Istituto giapponese di cultura in Roma. Roma.

ANRW=Aufstieg und Niedergang der römischen Welt. Geschichte und Kultur Roms im Spiegel der neueren Forschung. Berlín, de Gruyter.

ANSMusN=The American Numismatic Society Museum Notes. Nueva York, Broadway.

AHDE=Anuario de Historia del Derecho español. Instituto Nacional de Estudios Jurídicos. Madrid.

ANum=Acta Numismática. Sección num. del. Círculo filatélico y numismático. Barcelona.

AP=O Arqueologo Português. Lisboa.

Archivo de Beja=Arquivo de Beja. Boletim da Câmara Municipal. Beja.

Athenaeum=Athenaeum. Studi periodici di Letteratura e Storia dell'Antichità. Pavía.

BEP=Bulletin des Etudes Portugaises et Brésiliennes (ex-Bulletin des Etudes Portugaises et de l'Institut Français au Portugal). Coimbra.

BRAH= Boletín de la Real Academia de la Historia. Madrid.

CLAnt=Classical Antiquity. Berkeley, University of California Press.

C&M=Classica et Mediaevalia. Revista danesa de Historia y Filología publicada por la Sociedad danesa para los estudios antiguos y medievales. Köbenhavn, Gyldendal.

Siglas y abreviaturas:

CPh=Classical Philology. Chicago, University of Chicago Press.

CQ=Classical Quarterly. Oxford University Press.

CR=Classical Review. Oxford University Press.

DArch=Dialoghi di Archeologia. Roma, Ed. Quasar.

EAE=Excavaciones Arqueológicas de España. Ministerio de Cultura. Madrid.

EE= Ephemeris Epigraphica. Berlín.

Emerita=Emerita. Revista de Lingüística y Filología clásica. Instituto Antonio de Nebrija. Madrid.

ES=Epigraphische Studien. Düsseldorf, Rheinland Verlag.

Glotta=Glotta. Zeitschrift für griechische und lateinische Sprache. Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.

Habis=Habis. Arqueología, Filología clásica. Universidad de Sevilla. Sevilla.

HAE= Hispania Antiqua Epigraphica. Madrid.

HAnt=Hispania Antiqua. Revista de Historia Antigua. Departamento de Historia Antigua de la Universidad de Valladolid. Valladolid.

HEp= Hispania Epigraphica. Madrid.

Hermes=Hermes. Zeitschrift für klassische Philologie. Wiesbaden, Steiner.

Hispania=Hispania. Revista española de Historia. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.

Historia=Historia. Revista de Historia Antigua. Wiesbaden, Steiner.

HSPH=Harvard Studies in Classical Philology. Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press.

JRS=Journal of Roman Studies. Soc. for the Promotion of Roman Studies. Londres.

MAAR=Memoirs of the American Academy in Rome. American Acad. Roma.

MEFRA=Mélanges d'Archéologie et d'Histoire de l'Ecole Française de Rome, Antiquité. París, de Boccard.

MHA=Memorias de Historia Antigua. Instituto de Historia Antigua. Oviedo.

Siglas y abreviaturas

NC=Numismatic Cronicle/ Journal of Numismatic Society. Numismatic Society. Londres.

NHJ=Neue Heidelberger Jahrbücher. Heidelberg, Köster.

Numisma=Numisma. Revista de la Sociedad ibero-americana de Estudios numismáticos. Fábrica Nacional de Moneda y Timbre. Madrid.

Numismatist=Numismatist. An illustrated monthly for those interested in coins, medals and paper money. Baltimore, Amer. Num. Assoc.

Oretania=Oretania. Revista de Historia, Arte y Arqueología. Museo Arqueológico de Linares. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, "Patronato José M^a Quadrado". Linares (Jaén).

Philologus=Philologus. Zeitschrift für klassische Philologie. Berlín, Akademie-Verlag.

RCCM=Rivista di Cultura classica e medioevale. Roma, Ed. dell'Ateneo.

RE=Real-Encyclopädie d. Klassischen Altertumswissenschaft, Stuttgart.

REA=Revue des Etudes Anciennes. Domaine Univ., Sec. de historia. Talence.

REL=Revue des Etudes Latines. París, Les Belles Lettres.

Rev. Int. Sociolo.=Revista Internacional de Sociología. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto de Sociología "Jaime Balmes". Madrid.

RFIC=Rivista di Filologia e di Istruzione Classica. Turín, Loescher.

RhM=Rheinisches Museum. Frankfurt, Sauekländer.

RIN=Rivista Italiana di Numismatica e Scienze affini. Pavía, Tip. popolare.

RSI=Rivista Storica Italiana. Nápoles, Ed. Scientifiche Italiane.

StH=Studia Historica. Universidad de Salamanca. Salamanca.

Studies Robinson=Studies presented to David M. Robinson. S. Luis, Missouri, Washington Univ., Ed. George E. Mylonas.

Vergilius=Vergilius. The Vergilian Society of America. Vancouver, University of British Columbia.

Siglas y abreviaturas

Wad-al-Hayara=*Wad-al-Hayara*. *Revista de Estudios de Guadalajara*. Instituto Provincial "Marqués de Santillana". Guadalajara.

Zephyrus=*Zephyrus*. *Crónica del Seminario de Arqueología y de la Sección arqueológica del Centro de Estudios Salmantinos*. Fac. de Filosofía y Letras. Salamanca.

ZPE=*Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*. Bonn, Habelt.

MAPAS

CECAS DE SEXTO POMPEYO

<> Celsa

* Cecas ciertas

<> Cecas probables

[] Cecas sumamente dudosas

+ Cecas de algún modo relacionadas con Sexto Pompeyo

Situación desconocida

<> Brutobriga

+ Obico

+ Sisipo

+ Ketovion

+ Arsa

+ Turrirregina

+ Castulo

+ Sirpens

+ Ilipa

+ Ucia

+ Iliturgi

+ Obulco

* Myrtilis

+ Laelia

+ Ventipo

+ Ituci

+ Baesuri

+ Ilipla

+ Carmo

+ Cilpe?

+ Osonaba

+ Onuba

+ Caura

+ Lastigi

[] Ilubeir

+ Searo

+ Ostur

+ Oset

* Urso

[] Ilurco

+ Cunbaria

[] Nabrisa

+ Callet

+ Aipora

+ Carisa

+ Sexi

<> Abdera

+ Lascuta

+ Iptuci

+ Cerit?

+ Gades

+ Asido

+ Oba

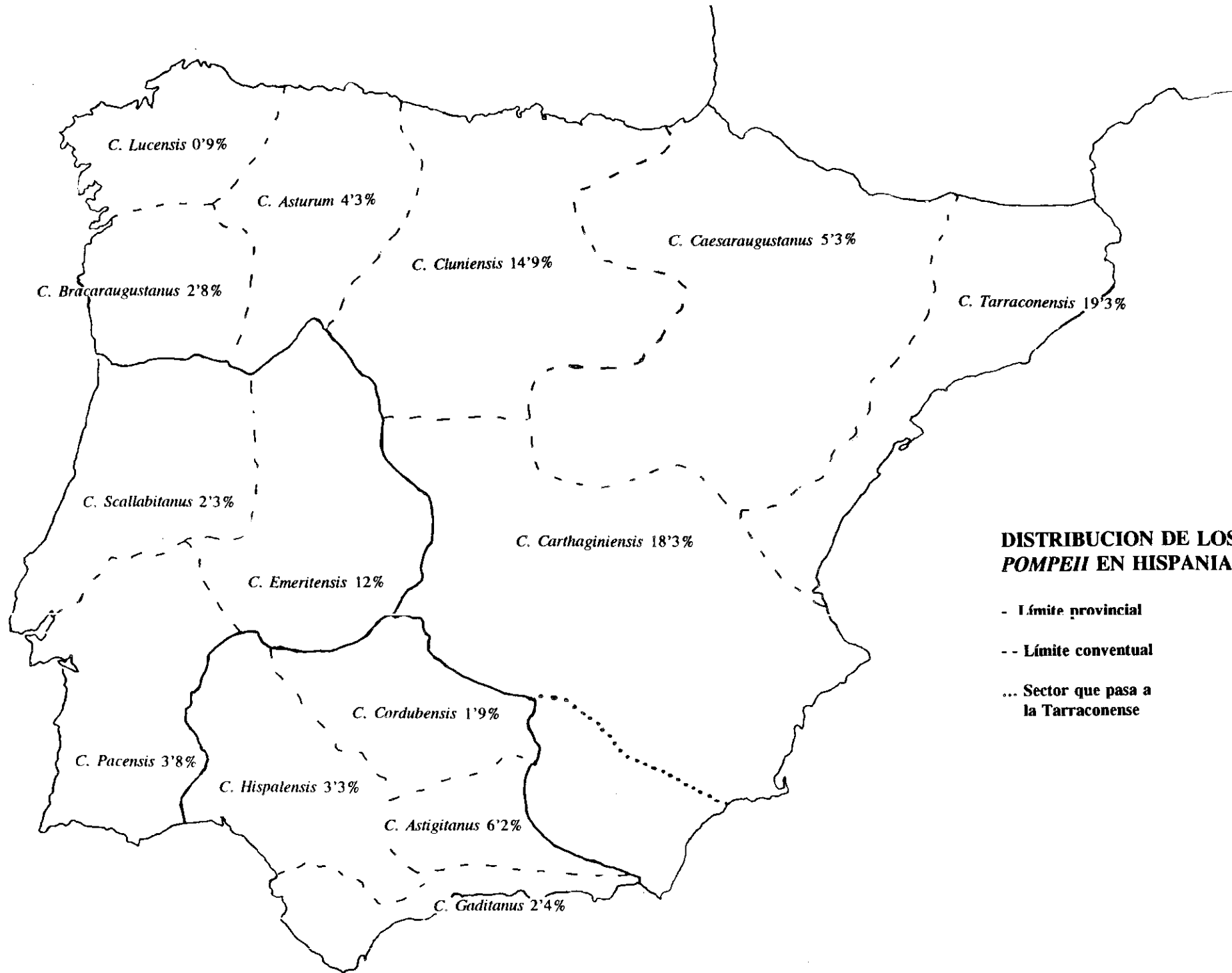
+ Baicipo

+ Lacipo

+ Carteia

* Baelo

Carthagonova



DISTRIBUCION DE LOS POMPEII EN HISPANIA

- Límite provincial
- Límite conventual
- ... Sector que pasa a la Tarraconense

INDICE GENERAL

Indice

INTRODUCCION.....	3
PARTE I:	
DOCUMENTACION.....	6
CAPITULO I: NOTICIAS DE LOS AUTORES ANTIGUOS.....	7
CAPITULO II: ANALISIS DE LA HISTORIOGRAFIA GRECOLATINA....	46
CAPITULO III: INFORMACION NUMISMATICA.....	73
CAPITULO IV: ANALISIS DE LA NUMISMATICA.....	96
CAPITULO V: LOS POMPEII EN LA DOCUMENTACION EPIGRAFICA....	138
CAPITULO VI: ANALISIS DE DOCUMENTACION EPIGRAFICA.....	171
PARTE II:	
PROGRAMA POLITICO Y BASE SOCIAL DE SEXTO POMPEYO.....	190
CAPITULO VII: BASE SOCIAL DE SEXTO POMPEYO.....	191
CAPITULO VIII: CONTROL TERRITORIAL DE SEXTO POMPEYO.....	240
CONCLUSIONES.....	266
EDICIONES DE FUENTES GRECOLATINAS CONSULTADAS.....	272
BIBLIOGRAFIA.....	281
SIGLAS Y ABREVIATURAS UTILIZADAS EN LA BIBLIOGRAFIA.....	302
MAPAS.....	307
INDICE GENERAL.....	310